

NEW YORK TIMES BESTSELLING AUTHOR

MONICA MURPHY

LONELY

FOR YOU

ONLY



TABLA DE CONTENIDO

[Boletín de Blackstone](#)

[Alabanza por la soledad solo para ti](#)

[Libros de Mónica Murphy](#)

[Página del título](#)

[Derechos de autor](#)

[Contenido](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Capítulo 19](#)

[Capítulo 20](#)

[Capítulo 21](#)

[Capítulo 22](#)

[Capítulo 23](#)

[Capítulo 24](#)

[Capítulo 25](#)

[Capítulo 26](#)

[Capítulo 27](#)

[Capítulo 28](#)

[Capítulo 29](#)

[Capítulo 30](#)

[Capítulo 31](#)

[Capítulo 32](#)

[Capítulo 33](#)

[Capítulo 34](#)

[Capítulo 35](#)

[Capítulo 36](#)

[Capítulo 37](#)

[Capítulo 38](#)

[Expresiones de gratitud](#)

[Sobre el Autor](#)

[Boletín de Blackstone](#)

Suscríbese a nuestro boletín para recibir recomendaciones de títulos, obsequios y descuentos reservados solo para suscriptores.

[Únete aquí](#) .

ALABANZA POR LA SOLEDAD SOLO PARA TI

“Apasionada, sexy y conmovedora, *Lonely for You Only* es una historia de amor que captura la química candente, los momentos divertidos y el anhelo sin aliento de enamorarse”.

—LAUREN LAYNE, AUTORA DE LOS MÁS VENDIDOS DEL NEW
YORK TIMES

“El bestseller Murphy ofrece un adictivo romance para adultos nuevos entre una ex estrella pop de chico malo y una heredera con profundidades ocultas. . . El resultado es un divertido montaje de citas falsas repleto de bromas y tensión sexual”.

— EDITORES SEMANAL

“Adictivo y absolutamente romántico. ¡Una lectura obligada de 2024!

—SAMANTHA YOUNG, AUTORA DE LOS MÁS VENDIDOS DEL
NEW YORK TIMES

“Monica Murphy tiene la asombrosa habilidad de tirar de la fibra sensible de tu corazón y dejarla hecha jirones. Angustioso, sexy, divertido y delicioso: ¡este es otro golpe directo a mis tres libros principales de este año!

—LJ SHEN, WALL STREET JOURNAL Y AUTOR DE LOS MÁS
VENDIDOS DE USA TODAY

“La escritura de Mónica no sólo me deja boquiabierto. Es mi *dueño*”.

—MARNI MANN, AUTOR DE LOS MÁS VENDIDOS DE USA
TODAY

“Los libros de Monica Murphy tienen garantía de lectura de cinco estrellas. Con una escritura adictiva y personajes adorables, sus historias te mantienen cautivo desde la primera página hasta la última”.

—DEVNEY PERRY, WALL STREET JOURNAL Y AUTOR DE LOS
MÁS VENDIDOS DE USA TODAY

“La exploración de Murphy de nuevos personajes adultos que descubren quiénes son y qué quieren ser suena cierta, y la química entre ellos. . . Los lectores los animarán”.

- LISTA DE LIBROS

LIBROS DE MONICA MURPHY

NOVELAS INDEPENDIENTES

Retar al chico malo

Guardarlo

Chicas bastante muertas

Solitario solo para ti

LA SERIE DE JUGADORES

Jugar duro para conseguirlo

Jugando por las reglas

Jugar para ganar

LA SERIE DE PREPARACIÓN DE LANCASTER

Cosas que quería decir (pero nunca lo hice)

Un millón de besos en tu vida

Promesas

Queríamos mantener

Siempre estaré contigo

Dijiste que yo era

Tu favorito

Solitario solo para ti

LA SERIE DE FELICIDAD CONYUGAL

La novia renuente

El novio despiadado

La unión imprudente

LA SERIE DE AÑOS UNIVERSITARIOS

El estudiante de primer año

El estudiante de segundo año

el joven

el mayor

LA SERIE CALLAHAN

Cerca de mí

Enamorándose de ella

Adicto a él

Destinado a suceder
Luchando por ti
Cuando Bae. . .
Haciéndola mía
Una boda en Callahan

LA SERIE DE CITAS

Reserva
cita falsa
vacaciones
Odio salir contigo
Calificar una cita
Fecha de boda
Cita a ciegas

LA SERIE DE CORAZONES DAÑADOS

Su corazón desafiante
Su corazón desperdiciado
Corazones dañados

LA SERIE PARA SIEMPRE TUYO

Me lo prometiste para siempre
Pensando en ti
Nada sin ti

LA SERIE DE AMIGOS

Solo amigos
Más que amigos
Para siempre

LA SERIE NUNCA

Nunca nos separes
Nunca debí dejarte ir

LA SERIE DE REGLAS

Juego justo

En la oscuridad
Juego lento
Apuesta segura

LA SERIE DE LAS HERMANAS FOWLER

Poseer violeta
Robar rosa
domesticar a lirio

LA SERIE DE ENSUEÑO

Su ensueño
Su destino

LA SERIE DE NOVIAS DE UNA SEMANA

Novia de una semana
Novio de segunda oportunidad
Tres promesas incumplidas
Drew + Fábula para siempre
Cuatro años después
Cinco días hasta que tú
Un Drew + Fábula
Navidad

LA SERIE DEL CLUB DE SOLTEROS MULTIMILLONARIOS

Pedir
Rasgado
Saborear
Embriagado

SOLO PARA TI SOLO

MÓNICA MURPHY



**BLACK
STONE**
PUBLISHING

Copyright © 2024 por Mónica Murphy
Libro electrónico publicado en 2024 por Blackstone Publishing
Diseño de portada por Larissa Ezell
Imagen de portada de Adobe Stock

Reservados todos los derechos. Este libro o cualquier parte del mismo no puede reproducirse ni utilizarse de ninguna manera sin el permiso expreso por escrito del editor, excepto para el uso de citas breves en una reseña de un libro.

Los personajes y eventos de este libro son ficticios. Cualquier similitud con personas reales, vivas o muertas, es coincidencia y no es intención del autor.

Libro electrónico comercial ISBN 979-8-212-38599-2
Libro electrónico de la biblioteca ISBN 979-8-212-38598-5
Ficción / Romance / Nuevos adultos

Editorial Blackstone
31 Muérdago Rd.
Ashland, Oregón 97520

www.BlackstonePublishing.com

CONTENIDO

<u>Capítulo 1</u>
<u>Capítulo 2</u>
<u>Capítulo 3</u>
<u>Capítulo 4</u>
<u>Capítulo 5</u>
<u>Capítulo 6</u>
<u>Capítulo 7</u>
<u>Capítulo 8</u>
<u>Capítulo 9</u>
<u>Capítulo 10</u>
<u>Capítulo 11</u>
<u>Capítulo 12</u>
<u>Capítulo 13</u>
<u>Capítulo 14</u>
<u>Capítulo 15</u>
<u>Capítulo 16</u>
<u>Capítulo 17</u>
<u>Capítulo 18</u>
<u>Capítulo 19</u>
<u>Capítulo 20</u>
<u>Capítulo 21</u>
<u>Capítulo 22</u>
<u>Capítulo 23</u>
<u>Capítulo 24</u>
<u>Capítulo 25</u>
<u>Capítulo 26</u>
<u>Capítulo 27</u>
<u>Capítulo 28</u>
<u>Capítulo 29</u>
<u>Capítulo 30</u>
<u>Capítulo 31</u>
<u>Capítulo 32</u>
<u>Capítulo 33</u>
<u>Capítulo 34</u>
<u>Capítulo 35</u>
<u>Capítulo 36</u>
<u>Capítulo 37</u>
<u>Capítulo 38</u>
<u>Expresiones de gratitud</u>
<u>Sobre el Autor</u>

CAPÍTULO 1

ESCARLATA

Entro al ascensor con cuidado, mi vestido ocupa casi todo el espacio.

“¿Y dónde se supone que debo pararme?” Mi madre suena divertida mientras me estudia.

Ofreciéndole una sonrisa nerviosa, agarro mis amplias faldas de tul rosa pálido en capas y trato de acercarlas más a mí. Eso solo deja unos pocos centímetros de espacio, como máximo, pero es mejor que nada. "Puedes pararte a mi lado".

Mamá entra en el ascensor, con cuidado de no pisar el tul. Lleva unos tacones de aguja Louboutin increíblemente altos y podría rasgarse la falda con facilidad. Esos zapatos son como armas.

Pero mi madre es muy cuidadosa y nunca haría eso. Esta es mi noche y ella quiere que brille. Este evento se organiza para mí y es enorme. Indignante.

Tal vez incluso esté al borde de ser completamente exagerado.

Vale, no hay nada límite en ello. Definitivamente la fiesta será completamente exagerada, gracias a mi padre. Nunca hace nada a medias. Ayuda tener dinero como lo tiene nuestra familia. Cuando la riqueza multigeneracional se gestiona correctamente, como lo ha sido para los Lancaster todos estos años, se garantiza que cuidará de la familia para siempre.

Mientras nadie venga y se lo gaste todo. Mi padre se acerca con sus maneras lujosas. Como el más joven de los hermanos Lancaster, se le considera la oveja negra de la familia. El rebelde. El caso atípico.

A veces, como su hija mayor y única, me resulta difícil estar a la altura de su reputación.

En el momento en que las puertas de espejo del ascensor se cierran, miro fijamente mi reflejo, bebiendo del extravagante vestido que llevo en mi fiesta de decimoctavo cumpleaños. De repente tengo miedo de que sea demasiado grande y lucho mentalmente contra el pánico que crece dentro de mí, desesperada por mantener la calma a pesar de dudar de mi elección.

"Probablemente luzco ridículo", digo con un suspiro, deseando poder volver a mi suite, donde me arreglé antes, y ponerme algo menos ostentoso. ¿Por qué volví a pensar que un vestido tan grande era una buena idea? Parezco una niña pequeña desesperada por disfrazarse con la ropa elegante de su madre.

Lo cual, no puedo mentir, era el estilo que buscaba cuando elegí el vestido en primer lugar, pero... . .

"Eres hermosa." La fría palma de mamá presiona mi antebrazo, su toque es suave. Tranquilizador, como siempre. "El vestido es impresionante. *Eres* impresionante. ¿Recuerdas que dijiste que querías hacer una declaración cuando entraste a tu fiesta? Cuando asiento, ella continúa. "Créeme, cariño. Con ese

vestido, lo vas a hacer. Nadie podrá apartar la mirada de ti. Ni una sola persona, incluido ya sabes quién.

Mi corazón late con más fuerza ante su no tan sutil referencia. Retuerzo mis manos, respiro profundamente y lo contengo durante un latido demasiado largo antes de soltarlo temblorosamente. No debería estar nervioso. Esta noche promete ser divertida. Mágico.

Posiblemente incluso cambie la vida.

“¿Ya has hablado con Ian?” La voz de mi madre es baja, como si no quisiera que nadie más escuchara su pregunta, lo cual es gracioso considerando que somos las únicas dos personas en el ascensor.

"Enviamos mensajes de texto antes". Sólo pensar en él hace que mi corazón se acelere.

Ian Baldwin. Mi amigo. Uno de mis amigos más cercanos. Es inteligente, dulce y guapo, y siempre me hace sonreír cuando lo veo por primera vez.

Estoy bastante seguro de que no se da cuenta de que estoy muy enamorado de él. He estado enamorada de Ian durante años, lo que parece una forma muy tonta de describir mis sentimientos por él, considerando nuestras edades. Los enamoramientos son para la escuela secundaria.

Pero así es como me hace sentir cuando estoy cerca de él. Como un preadolescente torpe que apenas puede hablar.

Nuestros padres se conocen desde hace años: el padre de Ian es el abogado de mi padre, a quien mantiene como anticipo. Ian tiene veinte años y eventualmente irá a la facultad de derecho, y tiene toda su vida planeada. Con el tiempo quiere trabajar para el bufete de abogados de su padre. Quiere casarse cuando tenga treinta años y vivir en una casa de dos plantas no lejos de la casa de sus padres. También quiere dos hijos: un niño y una niña. Su mayor deseo es ser respetado en los mismos círculos legales en los que se mueve su padre y quiere tratar con los clientes famosos más importantes que pueda encontrar.

“En las celebridades está el éxito”, me dijo Ian una vez en una cena familiar, mientras yo estaba sentada a su lado sin aliento y escuchando cada una de sus palabras. “Siempre están involucrados en algún tipo de escándalo y necesitan un abogado que los saque de apuros. Sería dinero fácil, representando a actores y músicos. Celebridades que no hacen más que hacer vídeos para sus supuestos seguidores”. Él puso los ojos en blanco.

Intenté ignorar el tono insultante de su voz cuando dijo eso, considerando que estoy haciendo todo lo posible para convertirme en algún tipo de influencer. Tengo un pequeño número de seguidores. La gente me escucha. Un poco. Ayuda que vengo de una de las familias más antiguas y ricas del país y que mi padre era (todavía es) algo famoso.

Su infamia a veces va en detrimento de mí, pero trabajo con su reputación

pasada, e incluso actual, lo mejor que puedo. Con el tiempo quiero marcar la diferencia con mi plataforma. No busco simplemente obtener cosas gratis.

Si bien todavía no estoy seguro de qué quiero hacer con mi futuro, Ian tiene un plan firmemente establecido. Y tengo tantas ganas de ser parte de ese plan que prácticamente puedo saborearlo. No es que alguna vez se lo dijera, pero a menudo me imagino como su esposa. La madre de sus hijos: el niño y la niña perfectos. Serían hermosos, bien educados y bien hablados. La representación perfecta de su igualmente perfecto padre.

Mis sueños están llenos de imágenes mías asistiendo a eventos sociales a su lado. Organizar cenas para nuestro gran círculo social en nuestra hermosa casa de dos pisos con un patio verde impecable y un hermoso jardín que cuido mientras uso un gran sombrero de paja para proteger mi piel del sol.

¿Mi sueño secreto me hace parecer una anciana? En cierto modo no me importa. Eso es lo que quiero.

Aunque sólo con Ian.

“¿Ya está aquí?” Pregunta mamá.

Aquí está el Hotel Plaza. Mi fiesta se llevará a cabo en su famoso salón de baile y será épica. Visité el salón de baile antes, cuando todos todavía estaban preparando la fiesta, y la transformación me dejó sin aliento. Las flores, la decoración, la comida. Y ni siquiera me hagáis hablar de las actuaciones previstas para esta noche. Aerógrafos colgando de los candelabros. Bailarines de burlesque con poca ropa, ataviados con plumas y perlas, mientras bailan en copas de cóctel gigantes. Eso es todo lo que hace mi padre. Siempre le gusta llevar las cosas al límite, lo juro.

Incluso insinuó una actuación *sorpres*a , y no tengo ni idea de a qué se refiere. Sólo sé que él nunca hace las cosas a pequeña escala. Le gustan los grandes gestos, que es un rasgo de la familia Lancaster, pero ¿a veces? Esos grandes gestos me incomodan y prefiero evitarlos.

Mientras que mi padre es ruidoso y desagradable, yo soy callada y prefiero quedarme en las sombras.

Pero esta noche, estoy emocionado de ver a quién traerá para actuar. ¿Y si es Taylor Swift? La adoro absolutamente. ¿Beyoncé, tal vez? Me refiero al empoderamiento femenino, pero tampoco me importaría ver a Harry Styles. . .

“Cariño, ¿me escuchaste? ¿Ian ya está en el salón de baile? Pregunta mamá, sacándome de mis pensamientos.

Parpadeo, luego me encojo de hombros y todo mi vestido se mueve con el movimiento. “¿Creo que sí? Llego tarde, así que supongo que todos los que vendrán ya estarán en el salón de baile”.

“Oh, no te preocupes por llegar tarde. El invitado de honor siempre debe hacer una gran entrada”, dice mamá con toda esa autoridad elegante que desearía

poder emular. Tiene mucha confianza en su posición como esposa de Fitz Lancaster.

Gloria Lancaster es la mujer que estoy desesperada por ser cuando sea mayor. Mi madre es la esposa solidaria de uno de los herederos de la fortuna de Lancaster, pero también está muy involucrada en una variedad de organizaciones benéficas, tiene muchos amigos que claman por su atención y, después de todos estos años, todavía tiene el amor y la absoluta adoración de mi padre.

Fitzgerald Lancaster puede ser una fuerza a tener en cuenta, pero cuando lo emparejan con mi madre, siguen siendo la pareja estrella de la alta sociedad, incluso ahora.

Y luego estoy yo. Su hija mayor, su única hija. El tranquilo que prefiere quedarse en casa y leer un buen libro o ver una serie en exceso. No soy tan deslumbrante ante el público como ellos o incluso algunos de mis primos, ni siquiera cerca. Mamá me impulsó a involucrarme más en las redes sociales hace aproximadamente un año, y desde entonces he hecho crecer mi plataforma de manera constante. Desesperada por convertirse en algo más que la aburrida hija de Fitz y Gloria.

Finge hasta que lo logres, ¿verdad?

“Definitivamente haré una gran entrada esta noche. No estoy seguro de cómo me extrañarán con este vestido”. Agarro las faldas y las acomodo, deseando poder tomar prestada sólo una pizca de la fría confianza de mi madre para esta noche.

El ascensor se detiene, las puertas se abren con un suave silbido e inmediatamente nos golpea el sonido de una música suave mezclada con los murmullos bajos de cientos de personas conversando.

Mi fiesta de cumpleaños está en pleno apogeo y ni siquiera he llegado todavía. Mi madre siempre dice que es una buena señal. Respiro profundamente y me tranquilizo, cierro los ojos por un momento, cuento hasta cinco y me digo a mí mismo que todo va a estar bien.

Es. Lo sé.

Mamá se queda en el ascensor mientras salgo, mis faldas anchas se arrastran por el suelo, incluso con los tacones que llevo. El vestido es elaborado, construido con capas sobre capas de delicado tul rosa bebé, con una falda asimétrica que deja ver mis piernas pero se expande en una cola esponjosa que se arrastra detrás de mí mientras camino.

"Cariño, eres absolutamente impresionante", dice mamá una vez que sale del ascensor, mirándome. "Voy a enviarle un mensaje de texto a tu padre y pedirle que se una a nosotros aquí. Lo acompañaremos al salón de baile y les haremos anunciar su llegada. ¿Qué opinas?"

"Está bien, eso suena bien". Asiento, sacudiendo mis manos repentinamente

sudorosas. Odio estar tan nervioso. He asistido a muchos eventos en mi vida, pero ninguno que sea solo para mí. Y con tanta gente presente. La fiesta de esta noche es especial, pero también debería ser divertida. Es una celebración para mí.

También aceptamos donaciones en lugar de obsequios para una variedad de organizaciones benéficas que mi familia apoya, incluido el Proyecto Trevor y el Centro de Derechos Reproductivos. Además, también haremos una donación considerable. Es lo mínimo que podemos hacer.

Algún día quiero usar mi propio dinero y donar a las causas que me importan, pero por ahora usaré el dinero de la familia.

“Fitz. Querida. Por favor, ven aquí y ayúdame a acompañar a nuestra hermosa hija al salón de baile”. Mamá finaliza la llamada y juro que al cabo de dos minutos mi padre camina hacia nosotros, con una sonrisa gigante en su hermoso rostro cuando me ve.

“¡Scarlett, Dios mío, mírate! Eres hermosa.” Me saluda con los brazos abiertos y nos abrazamos torpemente, el vestido estorba. ¿Cómo podría no ser así? “Vas a hacer una gran aparición. Tú y ese vestido vais a aparecer en Internet mañana por la mañana.

"Detente, la estás poniendo nerviosa", me regaña mamá antes de girarse para mirarme. "¿Estás listo?"

Me levanto, cuadro los hombros y levanto la barbilla. "Sí."

“¿Le contaste sobre la sorpresa?” Papá le pregunta a mamá.

"Todavía no", dice mamá, enviándole una mirada mordaz. Como si quisiera que él se quedara callado.

Los nervios zumban en mis venas, acompañados de una pequeña dosis de cautela. "¿Que sorpresa?"

Papá se coloca a mi izquierda y se frota las manos. "A quién arreglé para actuar solo para ti esta noche".

Correcto. ¿Como podría olvidarlo? Estaba pensando en ello hace apenas un momento en el ascensor. Agarro brevemente su brazo y lo miro con ojos implorante. "Por favor, dime que es Taylor Swift".

La fortuna de los Lancaster es enorme. Papá podría conseguir que Taylor hiciera una aparición especial en mi fiesta. Podría pagarle millones y eso no haría mella en la cuenta bancaria familiar.

“Lo intenté, pero ella no pudo lograrlo”, dice papá con un puchero burlón.

Dejo a un lado el hilo de decepción y paso a mi siguiente favorito. “¿Harry Styles entonces?”

"Cerca." Su sonrisa es enorme cuando pasa su brazo por el mío. Mamá hace lo mismo con el mío derecho, los tres unidos mientras nos dirigimos hacia las escaleras de mármol que conducen al salón de baile. "Adivina una vez más".

“¿Alguien más de One Direction?” Mi cerebro da vueltas, mis pasos vacilan a medida que nos acercamos. La música sube de volumen y el rugido de muchas conversaciones que suceden a la vez se vuelve más claro. “¿Quizás Liam?”

Uf, Liam. Él es el que menos me gusta.

"Verás." La misteriosa sonrisa en el rostro de mi papá me dice que le encanta esto.

"Deja de hacerla adivinar", dice mamá, sonando vagamente irritada. "Ella lo descubrirá muy pronto".

Nos detenemos en lo alto de las escaleras, mi papá saluda al hombre con un micrófono en la mano que está cerca. El embriagador aroma de miles de flores llega a mis fosas nasales, rico y dulce, y miro hacia el salón de baile, asimilándolo todo. Las paredes están bañadas en luz rosa solo por la noche, los candelabros gigantes que cuelgan del techo brillan en distintos tonos de rosa.

Hay una mujer moviéndose entre la multitud con zancos, vestida con un vestido blanco con una falda enorme y del corpiño repleto de collares de perlas. Tiene un violín colocado debajo de la barbilla mientras toca una melodía delicada. Los camareros vestidos con chaquetas de terciopelo rosa se mueven por la sala, llevando bandejas cargadas con copas de champán llenas de champán de color rosa pálido.

De repente, quiero desesperadamente un trago, a pesar de ser menor de edad. Dieciocho es la edad legal para beber en Europa, ¿verdad?

“¡Atención a todos! ¡Por fin ha llegado la cumpleañera! ¡Por favor, junten sus manos para darle la bienvenida a nuestra invitada de honor de la noche, la señorita Scarlett Lancaster! anuncia el hombre del micrófono.

Un foco nos golpea, iluminándonos a los tres en un rosa brillante, y parpadeo contra el brillo, incapaz de distinguir ninguna cara amiga. El aplauso es cortés mientras bajamos las escaleras, algunos gritos de “feliz cumpleaños” provienen de lo más profundo de la multitud. Todo lo que puedo hacer es sonreír y asentir, fingiendo que sé quién me está diciendo qué cuando finalmente bajamos las escaleras y pasamos entre la multitud, adentrándonos más en la habitación.

Estoy temblando. Dios, hasta tropiezo, y afortunadamente mis padres me mantienen erguido para no caerme y quedar en ridículo. Mamá murmura palabras de aliento, diciéndome que mantenga la barbilla en alto y haga contacto visual, y mientras lo intento, el foco de atención lo hace imposible.

Peor aún, lo único que puedo hacer es preguntarme dónde está Ian. ¿Está el aquí? ¿Qué está usando? Dijo que llevaría traje y estoy seguro de que se ve tremendamente guapo. No sé si mi corazón podrá soportarlo cuando finalmente lo vea.

Veo a un hombre a corta distancia, alto y delgado. Muy parecido a Ian. Cabello castaño dorado. ¿Es él?

La luz cae y parpadeo, mi visión vuelve a la normalidad y me doy cuenta de que el hombre no es Ian. La decepción me inunda y la hago a un lado.

Esta noche es una ocasión feliz. Todo saldrá bien y funcionará a mi favor.

Simplemente lo sé.

"Tenemos otro anuncio emocionante", dice el hombre, a quien supongo que mis padres deben haber contratado para ser el MC de la noche. Esta noche habrá una actuación especial en honor del decimoctavo cumpleaños de Scarlett. ¡Un miembro de una de sus bandas favoritas de todos los tiempos subirá al escenario en tan solo unos minutos, interpretando algunos de sus mayores éxitos!

Miro a mi papá, quien me mira con cariño brillando en sus ojos. Parece dispuesto a estallar con su secreto.

"¿Quién es? Sólo dímelo", insisto, ya superado el factor sorpresa.

De todos modos, nunca he sido alguien a quien le gusten las sorpresas.

Él sonríe, su emoción es palpable mientras apoya su mano sobre la mía, mi brazo todavía doblado alrededor del suyo. —¡Tate Ramsey!

Frunzo el ceño mientras asimilo la respuesta de mi padre, mirando alrededor de la habitación, mi mirada fija en la mesa de postres, que está cubierta con dieciocho pasteles de varias formas y tamaños. Esta fiesta me hace sentir como María Antonieta, lo juro. Y no sé si eso es necesariamente algo bueno.

—¿Tate Ramsey? Mi voz es débil, mi mente da vueltas.

Oh Dios. Espera un minuto . . .

¿El ex cantante principal de esa boy band que era enorme cuando yo tenía, cuánto, trece años?

"¿Te refieres a Five Car Pileup?"

Papá asiente, aparentemente complacido. "Una y las mismas. Recuerdo cuánto los adorabas. Él específicamente".

"Pero yo estaba en la escuela secundaria", le recuerdo. "Como el séptimo grado".

Bien, era más como el octavo grado cuando mis amigos y yo los amábamos.

Tate Ramsey y el resto de Five Car Pileup eran enormes, hace cinco años. Una de esas bandas de chicos formadas con una convocatoria de audición, incluso tuvieron un reality show de una temporada que recuerdo vagamente haber visto. También tuvieron bastantes éxitos en un período de tiempo sorprendentemente corto. Canciones pop pegadizas con Tate principalmente como voz principal y el resto armonizando con él. Se hicieron famosos rápidamente, siempre fotografiados en los sitios de chismes. Todos se preguntaban con quién salían, qué hacían, qué vestían.

Y luego se metieron en un pequeño problema.

Destrozando habitaciones de hotel durante la gira. Uno de ellos tuvo un escándalo sexual con una groupie menor de edad que finalmente quedó

escondido debajo de la alfombra. Salían de fiesta constantemente, para horror de todos los padres de jóvenes adolescentes. Las redes sociales empezaron a llamarlos malas influencias y su reputación se fue empañando poco a poco.

Tate era el único que mantenía una relación comprometida cuando eran banda. Había estado saliendo constantemente con su novia de toda la vida de la escuela secundaria, y fueron retratados como perdidamente enamorados. Los fanáticos la odiaron por "robar" el más lindo y popular, y luego la odiamos aún más cuando la descubrieron engañando a Tate.

Con otro miembro de la banda Five Car Pileup.

Oh, esa situación se volvió fea rápidamente. Tate se emborrachó y se emborrachó con drogas y se burló de sí mismo. Su etiqueta los abandonó. La banda se disolvió. Los sitios de chismes lo crucificaron específicamente.

Nadie quería estar cerca de Tate Ramsey.

¿Alguien todavía quiere estar cerca de él?

“Y lo amabas en aquel entonces. Tocaste su música una y otra vez, especialmente esa canción. Recuerdo que incluso tenías sus carteles en la pared”. Papá vuelve a darme palmaditas en la mano y luego me suelta por completo. “¡Ahora continúa! ¡Pasa tiempo con tus amigos! ¡Disfruta tu fiesta!”

Mamá me da un breve abrazo antes de alejarse, sonriéndome. “Intenta actuar como si estuvieras entusiasmado con la actuación por el bien de tu padre, ¿no? Estaba muy emocionado cuando encontró a Tate Ramsey”.

“¿Cómo lo encontró?” Ya no veo su nombre mencionado en ninguna parte.

Casi olvidé que incluso existía.

"Oh, estaba vendiendo saludos personalizados en uno de esos sitios web". Mamá hace un gesto con la mano desdeñoso. "Usted sabe lo que quiero decir."

"¿Te gusta el sitio Cameo?" Oh Dios, eso es algo humillante.

"Si, algo así. Pagas cincuenta dólares y él te desea un feliz cumpleaños personalizado. Tu padre le envió un mensaje privado y le hizo una oferta que no pudo rechazar. Mamá niega con la cabeza y junta las delicadas cejas.

“¿Cuánto le ofreció?” Me preparo para la respuesta.

"Un millón de dólares."

CAPÍTULO 2

ESCARLATA

"Scarlett, hola". De repente, una mano agarra la mía cuando paso, y me giro con un grito ahogado para encontrar a Ian parado allí, sonriéndome. Me aprieta la mano antes de soltarla, da un paso atrás y su mirada me recorre de pies a cabeza. "Mírate."

Agacho la cabeza por un momento y mis mejillas se calientan. Me alegro de que me esté mirando por una vez. "Hola, Ian."

"Ese vestido . . ." Su voz se desvía y espero sin aliento a que me diga que me veo hermosa. Precioso incluso. "Es tan grande."

La decepción golpea. Esa no era necesariamente la reacción que esperaba.

Me miro a mí misma, agarro el tul y sacudo un poco la falda. "Quería hacer una declaración en mi cumpleaños".

"Ciertamente lo hiciste".

Y eso es todo lo que dice al respecto.

Eh.

Ese es mi problema con Ian a veces. No es que emita señales contradictorias. Más bien emite. . . No hay señales y eso me preocupa. ¿Le gusto a él? No sé. Quiero decir, estoy seguro de que le gusto como amigo. Nos conocemos desde hace mucho tiempo, desde que éramos adolescentes incómodos. He estado enamorado de él durante lo que parece una eternidad. Pasé de Tate Ramsey a Ian, y desde entonces nunca me ha gustado nadie más.

Mi mejor amiga, Rachel, me dice que estoy perdiendo el tiempo con Ian, pero no puedo evitarlo. Siento una conexión con él y sólo desearía que él lo viera.

Me vio .

"¿Te estás divirtiendo?" Miro alrededor del salón de baile y saludo a una mujer que reconozco vagamente cuando hacemos contacto visual. Ella le devuelve el gesto antes de darse la vuelta.

"Sí, es grandioso." Ian mete las manos en los bolsillos de sus pantalones y se recuesta sobre los talones como suele hacer. "Esta es toda la producción".

"Conoces a mis padres. Nunca hacen nada pequeño".

"¿Te gusta este vestido?" Él extiende la mano y frota la tela de tul directamente frente a mi pecho. Mis pechos. "Ups." Se da cuenta exactamente de dónde me está tocando y retira su mano, sus mejillas se sonrojan. "Lo siento."

Me guardo lo que realmente quiero decir, que es que *no me importa*.

Porque no me importa. En absoluto. Al menos sería una pequeña pista de que le gusto como algo más que un amigo si estuviera tratando de sentir algo. Normalmente, cuando Ian y yo estamos juntos, apenas me toca.

Quizás esto sea una mala señal. Quizás estoy perdiendo el tiempo con Ian.

Esta no es la primera vez que tengo exactamente el mismo pensamiento.

Por eso planeo confesarle mis sentimientos esta noche. Estoy cansado de estar confundido. El no saber me está matando.

Estoy desesperado por saber cuál es su posición.

“Esta noche hay un entretenimiento bastante impresionante”, reflexiona Ian, con la mirada fija sobre nosotros, donde uno de los trapecistas que contrataron mis padres se balancea actualmente en una lámpara de araña. Está escasamente vestida, su cuerpo pálido y ágil está a la vista mientras contorsiona sus brazos y piernas en lo que parecen poses imposibles. Se da vuelta, queda colgando boca abajo mientras se acerca a mí, con una sonrisa en su rostro.

“Para la cumpleañera”, dice, con una rosa blanca perfecta entre sus dedos.

"Gracias." Sonriendo, se la tomo, me llevo la flor a la nariz y aspiro el delicado aroma. Cuando miro a Ian, lo encuentro frunciéndome el ceño, sus ojos usualmente de color azul brillante están oscuros y nublados.

“Debería haberte dado flores. Para tu cumpleaños”, dice.

"Pero no quería ningún regalo". Mi corazón comienza a acelerarse por lo que acaba de decir. La forma sincera en que me mira. "La invitación lo decía".

“Aún es tu cumpleaños y a una mujer siempre le gustan las flores. Al menos, eso es lo que dice mi mamá”. Toma la rosa de mis dedos, la hace girar entre los suyos y los pétalos se abren. “¿Las rosas blancas son tus favoritas ahora?”

"¿Vas a guardar esa información para más tarde?" Bromeo, tratando de coquetear.

Él frunce el ceño y me devuelve la flor. "No. Pensé que preferías el rosa".

Le quito la rosa, luchando contra la decepción. Por supuesto, no respondió a mi intento de coquetear. Él siempre es tan literal. Es difícil burlarse de él. Se toma todo muy en serio.

"Prefiero el rosa", digo con una leve sonrisa, tratando de seguir adelante. No puedo dejar que nada me detenga esta noche. “Pero también me gusta el blanco. Me gustan todas las flores”.

"Claramente." Mira alrededor de la habitación con expresión seria. "Están por todas partes."

"Miles de ellos", admito, mi voz suave. Y lucen preciosas. Mi madre hizo todo lo posible: ella es la que está detrás de los arreglos florales. Mis favoritos son los corazones gigantes hechos de una variedad de flores y vegetación.

"Scarlett, hola". La prometida de mi primo Crew aparece de repente frente a nosotros, con una gran sonrisa en su bonito rostro. "¡Feliz cumpleaños!"

Nos abrazamos y la aprieto fuerte. Wren y Crew son un par de años mayores que yo y me encanta conocerla cuando lo acompaña a funciones familiares. Es dulce, inteligente y muy interesada en el arte, por lo que siempre tiene algo interesante que decir.

"Gracias", le digo antes de retirarnos, mirando a Ian, quien nos observa a los dos con una expresión estoica. "Wren, este es Ian".

"Hola." Ella le ofrece la mano y él la estrecha. "¿Él es tu novio?" Su mirada se dirige a la mía inquisitivamente.

Mi cara se calienta y estoy seguro de que está de un rojo brillante. "Estamos —"

"Solo amigos", me dice Ian, ofreciéndole a Wren una sonrisa sombría antes de soltar su mano.

Todo dentro de mí se desinfla y mis hombros se hunden. Incluso mi sonrisa desaparece y sé que Wren puede verlo. Ella sonrío alegremente y agita la mano hacia el escenario, donde uno de esos corazones florales gigantes cuelga como telón de fondo.

"Ustedes dos deberían tomarse una foto juntos en el escenario, frente al corazón", sugiere. "Como *amigos*."

Ah, podría abrazar a Wren por esa sugerencia.

Miro a Ian. "¿Quieres?"

"Puedo tomarte la foto", dice Wren antes de poder responder. "A menos que quieran tomarse una selfie juntos".

Un mensaje tácito pasa entre Wren y yo. Si me tomo una selfie con Ian, tendremos que acurrucarnos muy cerca.

"Oh, puedo soportarlo", digo alegremente. "Pero gracias."

Su sonrisa es cómplice. "¡Divertirse! Hablaremos más tarde".

Ella saluda y se va, probablemente en busca de Crew.

"¿Estás seguro de que está bien subir al escenario?" Pregunto Ian, con el ceño fruncido.

"Es mi fiesta", le recuerdo con voz firme. Ian no es un gran infractor de reglas. Hace que mi padre parezca un maníaco. "Puedo ir a donde quiera esta noche. Vamos."

Vaya, dije eso con mucha confianza que no necesariamente siento, pero él no protesta cuando tomo su mano y prácticamente lo arrastro hacia el escenario. La gente se separa cuando pasamos, dejando espacio para mi amplia falda rosa y mi cola que se arrastra detrás de mí, y una vez que llegamos a las escaleras, Ian está parado a mi lado, nuestras manos todavía unidas mientras subimos al escenario.

"Puedes ver todo desde aquí", dice mientras mira por encima del hombro para ver la fiesta.

Apenas miro a la multitud. Estoy demasiado fascinada por el hombre que está a mi lado. Lo he adorado durante demasiado tiempo y no puedo evitar mirar sus labios. Me pregunto cómo se sentirán aplastados por los míos. "Ian, hay algo de lo que quiero hablarte".

Él encuentra mi mirada con el más mínimo ceño fruncido. "¿Todo esta

bien?"

Me inclino para que estemos uno frente al otro, agarrando su otra mano y apretándolas a ambas en la mía. Estamos parados frente al corazón de flor gigante en el escenario, tomados de la mano, y tengo un pensamiento fugaz de que parece que estamos a punto de casarnos.

¿No sería increíble? Nuestra boda en la Plaza. Nuestras familias están tan orgullosas, tan increíblemente felices mientras miran. Nuestra ceremonia y recepción se verían así. Cientos de personas presentes. Flores por todas partes. Comida deliciosa y el alcohol fluyendo sin cesar. Un pastel enorme que Ian nunca me rompería en la cara. Yo llevo un delicado encaje antiguo y parezco una princesa de hadas. Ian luciendo un esmoquin negro.

"Todo esta bien." Me aclaro la garganta y los nervios hacen que mi estómago se revuelva. "Quería hablar contigo ..."

"¡Escarlata! ¡Feliz cumpleaños!"

Miro a la multitud y veo a mi otra mejor amiga, Rachel, parada directamente frente al escenario, con una sonrisa gigante en su bonito rostro. Se tapa la boca con las manos y grita: "¡Entiéndelo, niña! ¡Él es lindo!"

Si todo mi cuerpo pudiera sonrojarse, lo estaría haciendo ahora mismo. Solté la mano de Ian, saludándola rápidamente mientras sacudía la cabeza, esperando que ella supiera que estaba tratando de decirle que dejara de hablar.

Ella no capta la indirecta.

"¿Es ese tu novio, Scarlett?"

Ella sabe exactamente quién es Ian.

"Ignórala", le digo a Ian mientras lo miro fijamente.

"¿No es ese tu amigo?"

"Bien . . . Sí." Rachel simplemente me está dando pena, algo en lo que es tremendamente buena. Ella me ha estado animando durante meses a que le diga a Ian lo que siento por él, y siempre estoy poniendo excusas sobre por qué no puedo decirle nada.

"¿Cree que estamos juntos? Tu otro amigo pensó lo mismo". Suena divertido. Y esta es la transición perfecta. . .

"Hablando de novios, como dije, quería hablar contigo". Respiro profundamente. "Acerca de mí. Y tú."

"¿Qué pasa con nosotros?" El ceño de Ian es profundo, lo que hace que su frente se arrugue.

El chico no tiene ni idea, lo juro. "Tal vez podría haber un..."

"¡Todos, anímense!" El MC aparece mágicamente en el escenario, caminando hacia nosotros. "¡Nuestro artista invitado especial está a punto de subir al escenario y no querrás *perdértelo* !"

Miro al MC y le frunco el ceño por interrumpir mi momento. *El momento*

que he estado anticipando desde que empezamos a planificar esta fiesta.

"Hablaremos más tarde." Ian me suelta las manos y se dirige a las escaleras. "Puede esperar, Scarlett".

No, no puede, quiero decirle, pero no digo nada. Solo lo miro irse, me duele el pecho mientras miro su espalda alejándose. Rápidamente me doy cuenta de que muchos de los invitados me están mirando, con curiosidad en sus miradas, y me pregunto si mis sentimientos están escritos en mi cara. Si soy tan obvio.

Probablemente, sin embargo, el mismo hombre al que quiero que se dé cuenta de mis sentimientos es completamente ajeno.

¿Pero Raquel? Ella me está dando el visto bueno y una sonrisa entusiasta. Solo puedo sonreírle impotente, mi corazón amenaza con salirse de mi pecho al tener tanta gente mirándome.

“¿Quieres quedarte en el escenario y conocer a la persona que te gusta cara a cara?” Me pregunta el MC, moviendo las cejas de manera exagerada.

Sacudo rápidamente la cabeza y, sin responderle, me lanzo hacia las escaleras, ganándome algunas risas afables. Me recojo la falda y doy los pasos con cuidado, deteniéndome en seco cuando Rachel corre hacia mí, abrazándome y dándome un beso en la mejilla antes de alejarse.

“Te ves absolutamente hermosa. Ese vestido es para morirse”, dice efusivamente con una amplia sonrisa. “¡Dios mío, ha pasado demasiado tiempo desde que nos reunimos! ¿Qué, desde el fin de semana que nos graduamos? ¡Te he extrañado!”

“Yo también te extrañé”, le digo, refiriéndose a cada palabra. Ella es buena para mi ego. Por animarme, algo que necesito totalmente esta noche.

“¿Quién es el artista invitado, eh? Por favor, dime que tu papá reunió a One Direction”. Raquel se ríe. “Tu papá siempre hace grandes planes. Ese hombre puede hacer que suceda cualquier cosa”.

"No es 1D". Me inclino más cerca, mi boca en su oreja. "Es Tate Ramsey".

"¿Qué? Sal", respira, alejándose para mirarme con los ojos muy abiertos. "Lo *amamos* en el pasado".

“Lo sé, pero ¿no te parece algo vergonzoso ahora? Es un viejo fracasado —le recuerdo.

"¿Viejo? ¿Cuántos años tiene, veintiuno, veintidós? No lo he buscado en mucho tiempo, pero estoy bastante seguro de que todavía está limpio y sobrio. Lo que significa que está en su mejor momento". Su sonrisa se vuelve levemente traviesa. "No me importaría intentarlo".

"Raquel." Le doy un suave empujón, haciéndola reír. "Detener."

"¡Lo digo en serio! Tate era preciosa. El pelo despeinado. La mirada conmovedora. La sonrisa traviesa. . ."

"Muy bien, Scarlett, ¿estás lista para tu regalo especial de cumpleaños?"

pregunta de repente el MC.

Levanto la vista y descubro que su mirada es sólo para mí.

Rachel me da un codazo en las costillas, haciéndome sobresaltar. "Contéstale", susurra entre dientes.

"Sí", le grito obedientemente.

"¡Fantástico! Muy bien, aquí esta noche para una actuación especial. . . ¡Sr. Tate Ramsey, el ex cantante principal de Five Car Pileup!

La multitud se vuelve absolutamente loca, sus gritos llenan el aire, lo cual es impactante. Mujeres jóvenes y mayores comienzan a saltar arriba y abajo, y su respuesta entusiasta es genuina cuando el propio Tate Ramsey sube al escenario acompañado por una de las canciones más populares de la banda sonando por los parlantes. Observo cómo los invitados a la fiesta, en su mayoría mujeres, se acercan al escenario y sus cuerpos comienzan a moverse en conjunto cuando comienza la música.

Es un estribillo familiar. Una canción que reconocí de inmediato y que me encantó cuando tenía trece años y estaba en octavo grado. Cuando tenía frenillos en los dientes torcidos y sentía los brazos y las piernas demasiado largos para mi cuerpo. Me sentí tan incómodo que fue doloroso.

Mi mirada se fija en Tate mientras camina hacia el borde del escenario y se detiene justo en el medio. Rachel no se equivocó cuando dijo que él estaba en su mejor momento. Se ve incluso mejor que cuando era más joven.

Y él era tan lindo en ese entonces. El rostro hermoso y los ojos brillantes. Cuerpo delgado y una sonrisa sexy siempre en su rostro.

La sonrisa se ha convertido en una sonrisa genuina mientras saluda a la multitud, su voz profunda llena la habitación cuando saluda. Las mujeres a mi alrededor parecen desmayarse todas a la vez, sus cuerpos balanceándose hacia el escenario. Hacia él.

Esa sonrisa todavía está plasmada en el rostro de Tate Ramsey, mostrando los dientes blancos y rectos, el hoyuelo que abolla su mejilla izquierda. Sus ojos color avellana brillan mientras recorren al público, y observo cómo respira profundamente, su mirada encuentra la mía y se detiene en mí mientras comienza a cantar.

Lo primero que noto es que su voz es más profunda de lo que solía ser. Definitivamente suena más maduro. Y no puedo evitar pensar, mientras canta la canción que lanzó la carrera de Five Car Pileup, que siento como si la estuviera cantando sólo para mí.

Lo cual debería incomodarme, ¿verdad? Las mujeres gritan a mi alrededor, cantando la letra, con él. Sin embargo, todavía no aparta la mirada de mí. Canturrea frente al micrófono, con sus largos dedos entrelazados alrededor del mango, moviendo la cabeza para que el cabello castaño oscuro que cae sobre su

frente se salga de sus ojos.

Su rostro es como una obra de arte. Pómulos afilados y mandíbula sexy. Barbilla cuadrada compensada por labios carnosos y exuberantes. Ya no es tan bonito como antes, pero eso no es malo.

Él es hermoso. Es casi intimidante lo guapo que es.

"Yo tenía razón. Ahora es aún más guapo —me susurra Rachel al oído. "Y él no puede dejar de mirarte."

"Por favor. Le *pagan* para que me mire —le recuerdo con la comisura de mi boca, sin apartar mi mirada de la suya. A pesar de saber que todo esto es una fachada gracias al pago millonario que hizo mi padre, me balanceo al ritmo, incapaz de evitarlo.

Comienza una nueva canción y es mi favorita absoluta. Su mayor éxito de todos.

"Solitario para ti".

Una pequeña sonrisa se forma en mis labios cuando canta un par de líneas particulares del coro.

Ella es una chica hermosa, con una hermosa sonrisa.

Jno que no he visto desde hace tiempo

Finalmente aparto mi mirada de la suya, sonriéndole a Rachel, quien ofrece un pequeño movimiento de hombros como respuesta. Estar con ella me ayuda a olvidar mi preocupación por Ian, y dejo que la música se haga cargo, animando cuando Tate no pierde el ritmo mientras pasa a la siguiente canción.

Y el siguiente.

Otro más después de ese.

La multitud se siente como si hubiera crecido. Miro a mi alrededor, confundida por todos los rostros desconocidos que me rodean. ¿Hay gente aquí que no fue invitada? Tal vez lo escucharon cantar desde el pasillo y decidieron echar un vistazo al interior, y ahora están atrapados en la voz de Tate, bailando las canciones que son éxitos familiares de Five Car Pileup.

Realmente olvidé que tenían tantos.

Cuando la música se detiene y Tate está charlando con la multitud, escucho una voz familiar desde atrás.

"Ey."

Me giro y encuentro a Ian tan cerca que puedo sentir el calor de su cuerpo irradiando hacia mí, una expresión desconocida en su rostro. Estallo en una gran sonrisa y extendiendo mis brazos, envolviéndolo en un abrazo, pero él se desenreda de mí rápidamente.

"Debería irme", dice escuetamente.

Estoy frunciendo el ceño, la confusión se arremolina. "¿Qué? ¿Ya te vas? ¡La fiesta apenas ha comenzado!

Él inclina su cabeza hacia la mía y contengo la respiración, mientras la anticipación me recorre ante todas las cosas posibles que podría decir. "Sabes que no me va bien entre las multitudes".

La anticipación se desvanece y es reemplazada por una aplastante decepción. ¿No le va bien entre la multitud? Nunca le había oído decir eso antes en su vida. Suena como un anciano.

"Pero todavía no me han cantado 'Cumpleaños feliz'", prácticamente le grito al oído. Estoy seguro de que realmente no puede oírme gracias a lo fuerte que canta ahora Tate Ramsey. La multitud que canta tampoco ayuda.

"Te llevaré a almorzar más adelante esta semana. Apenas el dos de nosotros." Esa promesa, acompañada de una pequeña sonrisa, es suficiente para reavivar la esperanza que parpadea en lo más profundo de mí.

No hablamos esta noche, ¿pero almorzamos solos? ¿Apenas el dos de nosotros? Eso está lleno de promesas infinitas.

"Bueno." Intento no parecer demasiado ansiosa, desesperada por actuar con calma.

"Feliz cumpleaños, Scarlett". Ian mira hacia donde Rachel está acechando justo detrás de mí. "Adiós, Raquel".

"Nos vemos, Ian", le lanza, poniendo los ojos en blanco en el momento en que él nos da la espalda y se aleja.

"Vamos a almorzar a finales de esta semana", anuncio triunfalmente.

"Vaya cosa." Ella agita una mano, mostrándose desdeñosa, y aunque lo odio, también entiendo por qué. "Él simplemente te guiará como de costumbre".

La alejo de la multitud para poder oírla mejor. "¿De verdad lo crees?"

"¡Sí, por supuesto que lo creo! Le gusta tener su club de fans y no quiere que termine. El tipo te está engañando constantemente, Scarlett. ¿No puedes verlo?"

"Él no me engaña". Lo defiende todo el tiempo ante Rachel. A ella no le gusta. No creo que ella lo haga nunca.

"Él también lo hace. Probablemente cancelará los planes del almuerzo. Mirar. Y luego simplemente nunca sucederán, pero él sabe que te tiene en su bolsillo trasero, así que cada vez que necesita un impulso para su ego, vendrá y actuará como si estuviera interesado en ti". Ella señala el escenario, donde Tate está bailando felizmente al ritmo de la música, con los labios curvados en una gran sonrisa. "En este momento estoy pensando que tienes más posibilidades con ese tipo que con Ian".

"Oh, vamos, Rach". Miro por encima del hombro, mi mirada de alguna manera se fija en la de Tate, y él me lanza una de esas sonrisas de megavatios justo antes de guiñarme un ojo.

Mis mejillas arden, me doy vuelta, frunciendo el ceño. Quizás mi mejor amigo tenga razón.

He estado persiguiendo a Ian durante lo que parecieron años, y él nunca me ha dado una oportunidad real. Oh, siempre existe la *posibilidad* de que nosotros. Lo ha insinuado más de una vez. Recuerdo que cuando tenía dieciséis años me dijo: "Si tan solo fueras dos años mayor".

Esa sola frase es lo que inició mi eterno enamoramiento por Ian. ¿Si tan sólo qué? ¿Qué hubiera hecho si yo fuera dos años mayor?

Ese momento finalmente está aquí. Cumpló dieciocho años y él deja mi fiesta antes de tiempo. No lo entiendo.

No lo entiendo.

"Vi la forma en que te miró". Rachel se acerca sigilosamente para quedar directamente a mi derecha, con la boca en mi oreja, murmurando palabras de aliento. "La forma en que no puede dejar de mirarte".

"Ya lo dijiste."

"Y hablo en serio. Sé que crees que le pagan por hacer esto, pero no lo sé. Creo que el amigo está interesado". Cuando la miro, ella está sonriendo. "¿No sería esa la mejor venganza? ¿Estar con Tate Ramsey sólo para cabrear a Ian?"

"Yo nunca." Nunca pude. En primer lugar, estoy seguro de que a Tate no le interesaría alguien como yo. Y segundo, no quiero enviarle a Ian un mensaje equivocado. No me gusta Tate. Así no.

Me gusta Ian. Y desearía que realmente le gustara.

Nuestra conversación se desvanece cuando ambos volvemos a centrarnos en la actuación, aunque mi mente está en otros lugares. Como que Ian no está aquí. Cómo simplemente abandonó mi fiesta y Rachel básicamente me dijo que debería dejar de perder el tiempo con él.

Quizás ella tenga razón. Quizás debería concentrarme en otra cosa.

Como yo.

Mi estómago gruñe y apoyo una mano sobre él, dándome cuenta de que no he comido nada desde que llegué. Me vendría bien algo de comida. Incluso un trozo de tarta de cumpleaños.

"¿Crees que se detendrá pronto?" Le pregunto a Rachel, mis caderas todavía moviéndose al ritmo del tambor.

"¿Por qué querrías que se detuviera? ¡Es el éxito de la fiesta! Rachel levanta los brazos en el aire y sacude la cabeza de un lado a otro, articulando las palabras mientras Tate canta.

Lo miro mientras se mueve hacia el otro lado del escenario, cantando directamente a un grupo de mujeres mayores que lo miran con ojos de adoración. Alguien pisa mi falda y rápidamente retiro el tul para que no se rompa. La mujer no se da cuenta mientras grita continuamente su nombre. "¡Tate! ¡Tate! ¡Tate, por aquí!

Él la ignora, lo que sólo la hace gritar más fuerte.

Todo comienza a sentirse más ruidoso e incluso más lleno de gente, y me invade la repentina necesidad de abandonar mi propio grupo para perseguir a Ian. ¿Le gustaría que me presentara en su casa y le declarara mi amor eterno? ¿O se asustaría?

Quizás Rachel esté equivocada. Quizás Ian esté tan frustrado como yo. Quizás él también quería tener esa conversación antes de que nos interrumpieran. Necesito ir con él.

Necesito verlo.

Para la fiesta de mi decimoctavo cumpleaños, secretamente esperaba que Ian anunciara su amor eterno por mí. Él permanecería a mi lado toda la noche, sonriendo con orgullo mientras saludaba a mis invitados, abrazaba a todos y les agradecía por venir a mi fiesta. Debería estar conmigo ahora mismo, de pie detrás de mí, con sus brazos alrededor de mi cintura mientras ambos bailamos lentamente al ritmo de la música, sintiendo los cuerpos del otro. Tate podría cantar con todo su corazón, y no me importaría si estaba fingiendo coquetear conmigo, porque tendría al hombre que realmente me importa más que a cualquier otra persona a mi alrededor. Mostrándoles a todos que somos pareja.

Que estamos juntos.

En cambio, estoy sola, frustrada porque Ian me ha dejado aquí.

Definitivamente esto *no es* lo que imaginé.

CAPÍTULO 3

TATE

Esta noche es jodidamente increíble. Indescriptible. Estoy en lo alto y no quiero bajar nunca.

También estoy sudando profusamente, y nadie se da cuenta gracias a mi atuendo completamente negro. Ha pasado un tiempo desde que actué frente a una multitud y hay mucha más gente en esta juerga de la que pensé que habría. Cuando Daddy Warbucks, también conocido como Fitzy Lancaster, se acercó a mí por DM y me preguntó si actuaría en la fiesta de cumpleaños de su hija, lo descarté. Supuse que era alguien que intentaba pescar mi trasero.

Confía en que he tenido algunas interacciones extrañas desde que comencé a hacer estos saludos personalizados, pero un hombre tiene que hacer lo que pueda para sobrevivir, y yo gano una cantidad decente de dinero. Sin embargo, he recibido muchas solicitudes extrañas. Como esa chica que sigue ofreciéndome pagarme por fotos de pollas. Empezó con cinco mil... definitivamente no era suficiente. Su oferta más reciente es de quince mil dólares. Naturalmente lo rechacé.

Aunque todavía estaba tentado, no puedo mentir. ¿Solo para una foto? De acuerdo, sería de mi polla, y eso es solo... . . .

No inteligente. No después de toda la mierda por la que he pasado en los últimos años.

Lancaster fue persistente y me envió mensajes constantemente sobre cómo su hija cumplirá dieciocho años y él le organizará una fiesta. Yo era su miembro favorito de Five Car Pileup, bla, bla, bla. Lo he oído todo antes, mil veces. Probablemente se montó con su animal de peluche favorito pensando en mí a altas horas de la noche mientras miraba un póster de la banda en su pared. Lo entiendo.

Este escenario no es nuevo para mí.

De alguna manera consiguió mi número de teléfono y, cuando llamó, contesté porque vi el nombre de Lancaster parpadeando en mi pantalla. Lo siguiente que sé es que estamos hablando de autos, música y diseñadores de moda, todas las cosas que me importan como el imbécil superficial que todavía puedo ser. Una hora más tarde, me consiguió que aceptara interpretar un conjunto completo de canciones en la fiesta de cumpleaños de su preciosa hija. ¿Mi pago?

Un millón de dólares.

no podría rechazar esa cantidad. Al principio pensé que podría estar jugando conmigo, pero después de nuestra larga conversación telefónica, me dijo que sentía que teníamos una conexión y que quería ayudarme.

Ahora aquí estoy, en el escenario y cantando con todo mi corazón frente a

una audiencia en vivo por primera vez en años, y se siente... . . jodidamente bueno.

No me malinterpretes. Me preparé y practiqué durante las semanas previas a este evento. Contraté a un entrenador vocal con el que había trabajado hace años e hice algunos ejercicios vocales para prepararme. Después de unas cuantas horas de clases (pagadas con parte del dinero que Fitzzy me envió como anticipo), me dijo que sonaba mejor que nunca. Pensé que me estaba echando humo por el culo, pero tal vez tenía razón, porque esta noche, esta actuación... . .

Se siente *bien* estar en el escenario, cantándoles a todas esas mujeres atractivas y que gritan. Cuando los Lancaster organizan una fiesta, seguro que invitan a toda la gente guapa de la ciudad de Nueva York. Señoras mayores bien cuidadas y cosas jóvenes y bonitas que gritan tan fuerte por mí que estoy bastante seguro de que se están bañando las bragas en este momento. Cualquiera de ellos me lo podría llevar a casa. Incluso uno de los casados.

Especialmente uno de los casados.

Pero ahora soy una persona diferente. Ya no hago ese tipo de mierda. Nada de mujeriego. Nada de beber, nada de drogas. Estoy limpio y sobrio, medito y me he reunido con un asesor personal más a menudo de lo que me gustaría admitir. Voy al gimnasio cinco días a la semana; Planet Fitness, no es un entrenador privado, pero un tipo con mala suerte no puede hacer muchas cosas. Repito afirmaciones a diario y recientemente he reducido mi consumo de carnes rojas. Maldita sea, estoy sano y, a veces. . .

A veces me aburro como una mierda.

Pero no puedo dejar que eso me desanime. Me esfuerzo y lo intento. Eso es todo lo que importa.

Termino otra canción más, haciendo una pausa mientras dejo que la ola de vítores y aplausos me invada, una gran sonrisa en mi cara mientras trato de recuperar el aliento. Esto de correr por el escenario y mirar a un gran número de mujeres es agotador ahora que soy un viejo de veintiún años.

Necesito aumentar mis sesiones de entrenamiento, eso es seguro.

"¿Cómo estamos esta noche, verdad?" —digo por el micrófono, sonriendo cuando todos me gritan, con las manos en alto. "Bastante bien, ¿verdad?"

Observo a la multitud que grita, buscando a la pequeña Miss Pink Pouf. No puede faltar la cumpleañera con el vestido que me recuerda a una tarta elaborada. Claramente, ella está tratando de captar la atención de la gente, y supongo que no puedo culparla considerando que esta fiesta es solo para ella. Cientos de personas asistieron, flores exuberantes por todas partes que probablemente costaron una fortuna, y luego está esa mesa llena de pasteles que noté antes, cuando su padre me informó con bastante orgullo que hay dieciocho en honor a su preciosa Scarlett.

Es una princesa malcriada, estoy seguro. A pesar del abrumador vestido que podría haberla hecho desaparecer por completo, todavía luce jodidamente sexy. Todo ese largo cabello castaño cayéndole por la espalda. Los ojos de color marrón oscuro que parecen insondables. Ella estaba sonriendo y devorándome con esa mirada de antes. Bailando frente y en el centro del escenario al comienzo de mi presentación, pero ahora no sé adónde fue.

“¿Dónde está la cumpleañera, eh? ¿Alguien va a buscar a Scarlett por mí? Le pregunto a la multitud.

Las cabezas empiezan a girar; salen los teléfonos. Están persiguiéndola, cuando debería ser bastante obvia. De hecho, la veo en ese momento exacto, parada en uno de los bares improvisados, llevándose una copa de champán rosado a los labios justo cuando el foco rosa pálido la ilumina.

“¡Ahí está ella! ¡Ven aquí, cumpleañera! Agito mi mano hacia el escenario y ella niega con la cabeza.

Tampoco se mueve.

Mi mano cae a mi costado, el micrófono olvidado mientras grito: “¡Oh, vamos, Scarlett Lancaster! ¡Únete a mí en el escenario!

Ella me mira.

Le sonrío.

Esa copa de champán se queda sin el champán rosado en segundos, y luego ella camina hacia el escenario, con la falda de tul tan ancha que la multitud se abre para ella mientras se dirige hacia mí. Ella nunca aparta su mirada de la mía y puedo ver un pequeño destello de irritación en sus ojos.

Hace un poco de calor, cómo podría estar un poco enojada. No puedo dejar de sonreír, sabiendo que la estoy irritando muchísimo. Normalmente no me gusta hacer enojar a una mujer, pero debo admitirlo. . .

Esto es divertido.

Ella sube delicadamente las escaleras con unos sexys tacones de aguja plateados, con los lados de la falda y la cola agarrados en sus manos para no pisarlos. Me acerco a ella y me llevo el micrófono a la boca mientras murmuro: “Cantemos 'Feliz cumpleaños' a Scarlett, ¿vale? Todos, por favor únense a mí”.

La pequeña banda contratada para acompañarme empieza a tocar la melodía familiar y yo canto la letra sencilla, disminuyendo la velocidad de la melodía, sin desviar mi mirada de la de ella. Sus mejillas se vuelven tan rosadas como el vestido que lleva, la aprensión brilla en su mirada oscura, pero no retrocede.

No, ella lo acepta. Intento que las palabras suenen sugerentes, como lo hizo Marilyn Monroe hace tanto tiempo cuando le cantó “Feliz cumpleaños” al presidente, pero no creo que funcione. No soy una bomba con un vestido ceñido y brillante que intenta seducir al comandante en jefe.

No, solo soy un viejo miembro de una banda de chicos que tiene una noche

de gloria en la fiesta de cumpleaños de una chica rica.

Cuando termina la canción, la multitud aplaude y el baterista golpea el platillo una y otra vez, le susurro: "Feliz cumpleaños, Scarlett Lancaster".

Sus exuberantes labios se fruncen, como si estuviera lista para escupirme, pero en lugar de eso murmura: "Gracias".

Y luego sale furioso del escenario.

La miro irse, incapaz de quitarle los ojos de encima mientras se abre paso entre la multitud, sin volverse ni una sola vez. La necesidad de seguirla es fuerte, así que le digo al micrófono sin pensarlo: "Gracias. Buenas noches", antes de apagarlo y volver a colocarlo en su soporte.

Sin dudar, cedo a mi impulso y voy tras ella, caminando entre la multitud que se separa, ignorando sus peticiones.

"¡Tate! ¡Dios mío, estuviste increíble! ¿Me das un abrazo?"

"¿Puedo conseguir tu autógrafo, Tate?"

"¿Quieres tomarte una selfie conmigo, Tate?"

"¡Firma mis tetas, Tate! ¡Por favor!"

Scarlett gira a la derecha, desapareciendo detrás de un corazón floral gigante que hace juego con el que está en el escenario, y voy tras ella, aumentando mi paso, alcanzándola fácilmente. Cuando me acerco lo suficiente, la alcanzo, la agarro por el codo y detengo su progreso.

Ella se gira hacia mí, sus ojos se abren cuando ve que soy yo, y suelta su brazo de mi agarre, frotando el lugar donde acabo de tocarla.

"¿Estás bien?" Pregunto con el ceño fruncido.

Su mirada no es tan hostil como al principio cuanto más me contempla. "¿Por qué me seguiste?"

"No sé." Esa es la pura verdad. "No parecías muy contento con mi actuación".

"Fue grandioso." Su voz es plana, sin inflexión alguna. Es decir, no le creo.

"Hice . . . ¿Te enojas o algo así? Me froto la nuca y noto la forma en que ella me observa atentamente, con la mirada a la deriva.

Como si ella pudiera estar mirándome.

Todas esas mujeres gritando mi nombre hace solo unos minutos, y no fue nada comparado con cómo me siento en este momento, con la niña rica y caliente contemplándome como si fuera un delicioso bocadillo.

"De nada. Aunque esta noche se convirtió en el espectáculo de Tate Ramsey, ¿no te parece? Ella levanta una ceja.

Dejo caer mi mano de mi cuello, apoyándolas ambas en mis caderas. "¿No es eso lo que querías? ¿Para tu regalo de cumpleaños?"

"En realidad, tu aparición fue una completa sorpresa, que me dio mi padre justo antes de que actuaras". Ella duda sólo un momento. "Y realmente esperaba

a Harry Styles".

Ay. No es la primera vez que escucho eso.

"A tus amigos pareció interesarles". Fue una gran emoción escucharlos gritar por mí. Cantando la letra conmigo. Eran fans de Five Car Pileup, sí, pero también de mí. Y eso se sintió bien.

Hacía mucho tiempo que no me sentía tan bien. De ninguna manera voy a dejar que este mocoso mimado arruine mi noche.

"Casi ninguna de esas personas son mis amigos", murmura, envolviendo sus brazos alrededor de su cintura como si tuviera frío.

Esto hace que mi mirada baje, observando sus piernas expuestas. Son largos, delgados y brillantes con loción. Lleva esos tacones de aguja plateados con tiras y las uñas de los pies están pintadas de un rosa pálido que combina con el vestido.

Sexy. Esta chica es definitivamente sexy. Rico como la mierda y con un olor dulce. Siempre he tenido algo secreto con las chicas ricas. Se cuidan solos y, por lo general, no son demasiado pegajosos. Más del lado independiente.

Al menos con los que he tratado.

"Para alguien que está celebrando una fiesta tan grande, actúas como si odiaras cada momento". Doy un paso más cerca, invadiendo su espacio, pero no demasiado. "Aunque al principio parecía que te estabas divirtiendo. ¿Qué cambió?"

Ella deja caer los brazos a los costados, con expresión quejumbrosa. Como si fuera a romper a llorar en cualquier momento. "Esta noche no va como lo planeé en absoluto. Y tu actuación realmente lo desbarató por completo. Y luego Ian se fue cuando eso era lo último que quería que sucediera, y ahora yo también quiero irme".

Vale, esta mujer es confusa. "No puedes irte. Esta es tu fiesta. ¿Y quién es Ian?"

Miro a mi alrededor y mi mirada se fija en un fotógrafo que se esconde detrás del enorme corazón de flor, con su cámara colocada frente a él. Como si estuviera tomando fotografías de nosotros.

¿Qué demonios? No he tenido que lidiar con los paparazzi en mucho tiempo y se siente bastante... . . extranjero.

Y algo agradable también, no puedo mentir.

Maldita sea, siempre fui una puta de gran atención.

"No importa. Aprecio tu desempeño y sé que mi padre te pagó un montón de dinero, pero tu trabajo ya está hecho". Ella agita una mano. "Se puede ir."

Estoy completamente desconcertado por el movimiento de la mano y el tono vagamente arrogante. "¿Me estás *despidiendo*?"

Ella inclina la cabeza hacia un lado y sus ojos se abren con énfasis. "Sí.

Ahora por favor vete”.

Escucho el obturador de una cámara dispararse una y otra vez, y sé que lo que sea que esté captando, se ve mal. Y lo último que necesito es mala publicidad.

Ya tuve suficiente de eso para toda la vida.

Sin pensarlo, agarro a Scarlett por ambos brazos y la atraigo hacia mí. Inmediatamente estoy rodeada de capas de tul rosa, su pecho al mismo nivel que el mío, su aroma llena mis sentidos, embriagador y dulce.

Recordándome que ha pasado un tiempo desde que tuve una mujer hermosa tan cerca.

"¿Qué estás haciendo?" ella prácticamente chilla.

Antes de que pueda decir algo más o, peor aún, correr, me inclino y le susurro al oído: "Sigue adelante, ¿de acuerdo?".

"¿Ir con qué?" Su voz es suave, su mirada se eleva hacia la mía y me centro en su boca afelpada. Es de color rosa. Lustroso.

Tentador.

"Siga mi ejemplo. Alguien está mirando. Un fotógrafo." Deslizo mis brazos alrededor de su esbelta cintura y ella no protesta.

Más bien se derrite en mis brazos.

Mmm.

"¿Entonces?" Sus cejas se alzan.

"Entonces publicarán fotos de nosotros discutiendo y tratarán de hacernos quedar mal". Hago una pausa y observo cómo el pánico llena su mirada. "No quieres eso, ¿verdad?"

Ella se queda callada por un momento, contemplándome. Está a punto de girar la cabeza para ver al fotógrafo, pero le toco la mejilla y la mantengo en su lugar.

Manteniendo su mirada en la mía.

"¿Tú?" Le pregunto de nuevo cuando ella no ha respondido, mi voz baja, mi corazón martilleando. Creo que soy alérgico a los fotógrafos. No dudaría ni por un momento que estoy a punto de sufrir un ataque de urticaria. Esta mierda apesta.

Necesito a Scarlett de mi lado y le envío una mirada que, con suerte, le comunica que necesito su ayuda.

En realidad, necesito su cooperación.

Soy testigo de la comprensión que aparece en su rostro. Su mirada se suaviza, al igual que sus labios, y finalmente niega con la cabeza.

"No. Por supuesto que no. Se supone que esta será la mejor noche de mi vida". Ella duda sólo por un momento. "Eh. . . Creo que tengo una idea. Cómo hacer que nos veamos mejor frente a la cámara de ese tipo".

"¿Tú haces?" Levanto las cejas, sorprendida de que sea ella quien ahora haga la sugerencia.

"Sí." Su mano se desliza alrededor de mi nuca, acercando mi cabeza a la de ella. "Justo . . . siga mi ejemplo."

Me doy cuenta de que me está repitiendo mis palabras.

Justo antes de que su boca aterrice en la mía.

CAPÍTULO 4

ESCARLATA

¿Qué estoy haciendo?

No tengo ni idea. Ni siquiera sé por qué lo hago. Es como si Scarlett, de quince años, se apoderara de mi cuerpo y se aprovechara de la situación.

Y ahora tengo mis labios plantados firmemente en los de Tate Ramsey y, Dios mío, el hombre definitivamente puede besar.

Él parecía así. . . desesperado. Como si lo último con lo que quisiera lidiar fuera con un paparazzo entrometido que difunde una discusión falsa entre nosotros por todo Internet. En ese momento, con la expresión suplicante en su rostro, me sentí mal por él.

Luego pensé en Ian y en lo ridículo que está siendo y rápidamente me di cuenta de que tal vez necesita un empujón. La posibilidad de que me viera con otra persona era demasiado irresistible. Lo siguiente que sé. . .

Lo estoy besando. Tate Ramsey.

¿Y sus labios? Son suaves y dulcemente persistentes. Se apodera del momento por completo, sus brazos me rodean con fuerza, su mano se desliza por mi espalda muy lentamente y sus dedos tocan la piel desnuda. Un escalofrío me recorre cuando las yemas de sus dedos se deslizan sobre mi columna y enrosco mis dedos en el frente de su camisa, mis labios se separan automáticamente para su lengua. Baila con el mío, ligero y parpadeante, y me inclino hacia él, mis labios se abren aún más, una sensación desconocida recorre mi cuerpo.

Se aleja antes de que podamos llevarlo demasiado lejos y lucho con la decepción que me inunda. Cuando abro los ojos, lo encuentro mirándome con una expresión de preocupación en su hermoso rostro.

¿Mencioné que es mucho más guapo que cuando estaba en Five Car Pileup? Él es todo hombre ahora. Oh, la dulce sonrisa juvenil de antes todavía estaba ahí durante toda su actuación, así como ese carisma que siempre exudaba en los días en que estaba en la cima del mundo. Cuando no podías ir a ningún lado sin escuchar sobre Five Car Pileup y su gira. Sus canciones. Su influencia en las adolescentes de todo el mundo.

Pero ahora es diferente. Más viejo y más tranquilo y posiblemente incluso. . . ¿Más atrevido?

O tal vez esa sea mi imaginación hiperactiva. No estoy seguro.

“¿Ya nos cansamos de nosotros?”

Me sobresalto ante el sonido de la voz profunda de Tate, la hostilidad en su tono, y me doy cuenta de que no me está hablando en absoluto.

Está hablando con el fotógrafo, que todavía nos está tomando fotos con los brazos abrazados. Estoy seguro de que para él parecemos una pareja auténtica y estoy tentada a alejarme de Tate. Aléjate un poco de él.

Pero sigo en el lugar, congelado. Temblor. Vuelve a deslizar sus dedos por mi espalda, un gesto tranquilizador que me hace bajar la cabeza, repentinamente tímida.

El arrepentimiento me golpea. Probablemente este no fue el movimiento más inteligente que he hecho. No soy una persona impulsiva, ni mucho menos, pero ¿qué va a pensar Ian si ve estas fotos?

Mmm. Considerando que no soy nadie y Tate es un pasado, no creo que tengamos mucho de qué preocuparnos.

El fotógrafo baja su enorme cámara con el flash gigante (¿cómo no me di cuenta antes?) y nos sonrío. "Siempre esperando un poco más de ti, Tate. Tú sabes cómo es. Y déjame decirte que creo que ustedes dos hacen una buena pareja".

Tate se agolpa, lo cual es casi imposible gracias al tamaño de mi falda, y me protege del fotógrafo con su cuerpo lo mejor que puede. "Estoy seguro de que nos tomaste muchas fotos. Ahora lárgate de aquí."

Miro a Tate mientras el fotógrafo se aleja de nosotros, Tate mirándonos todo el tiempo, su cuerpo tenso y su mandíbula apretada. Sólo cuando el fotógrafo se ha ido Tate se relaja un poco. Me suelta y me alejo de él, odiando lo mareada que me siento de repente.

No puede ser el beso lo que me afectó. Así no. Quizás fue el champán que bebí esta noche. Realmente no bebo. Ni siquiera en las fiestas cuando todavía estaba en la secundaria. Pero tal vez los pocos vasos que me he escabullido esta noche se me han subido directamente a la cabeza.

"Lo siento", dice Tate con gravedad, pasando los dedos por la mandíbula. "No pensé que a los paparazzi les importaría lo suficiente como para tomarme fotos".

¿Estaban realmente aquí por Tate Ramsey? ¿O mi padre los dejó entrar?

"No puedo creer que se hayan colado en mi grupo". Inclino la cabeza, sacudo mis faldas, tratando de luchar contra otra ola de decepción. Mi decimoctavo cumpleaños, y la única razón por la que beso a un chico es para poder distraer a un fotógrafo.

A Ian no le impresionó mi vestido ni mi fiesta. . . nada de eso. Ni siquiera sé dónde está. He perdido mucho tiempo enamorada de él, cuando claramente, él no está interesado en mí.

Lo ha hecho más que obvio.

"Tu padre no reparó en gastos para esta fiesta". Tate sonrío y una flota de mariposas estalla en mi estómago, dejándome sin aliento. "Un evento como este siempre atrae mucha atención de los medios".

"Mis padres mencionaron que invitaron a algunos reporteros y fotógrafos cercanos a ellos para cubrir el evento. Principalmente de revistas y sitios de

moda". La boda de mis padres apareció en *Vogue* y *Town & Country*. Fueron la pareja más elegante de la ciudad de Nueva York en un momento durante los primeros años de su matrimonio.

"Estoy seguro de que era con quién estaba el fotógrafo", me tranquiliza Tate, pero capto la preocupación en su mirada. "Aunque parecía bastante familiar. Podría haberlo conocido. . . antes."

"Bien." Me distraigo mientras miro alrededor del enorme salón de baile y me doy cuenta de que estamos en un rincón muy oscuro y privado, apartado de los demás. La fiesta continúa sin mí. Puedo escuchar conversaciones fluir, acompañadas de risas. Suena música, un ritmo lento y sensual, y es entonces cuando veo a dos mujeres envueltas en perlas y poco más bailando en el escenario, con enormes abanicos de plumas rosas en sus manos.

Recuerdo vagamente que mi padre mencionó que contrató bailarines para la fiesta. Parece que comenzaron su actuación.

"I debería ir." Me vuelvo hacia Tate, su mirada se eleva hacia la mía con bastante culpabilidad y me pregunto qué estaba mirando. ¿Mi trasero? ¿Cómo podía siquiera verlo con este vestido? "Estoy seguro de que mi padre espera que mire a los bailarines".

"Parece burlesco". Cuando me dirijo a él, me explica más. "Cosas bastante sexys. Apenas están vestidos".

Un foco ilumina el escenario, revelando a dos mujeres con poca ropa en una copa de champán gigante que agitan los brazos en el aire, collares de perlas cubriendo sus pechos y casi dejando al descubierto sus pezones. De hecho, estoy bastante seguro de que acabo de ver un destello rosa. "Oh. Esto es algo así. . ."

"¿Escandaloso?" Tate termina por mí.

Asiento y me giro para mirarlo una vez más. "A mi padre le gusta exagerar un poco cuando organiza una fiesta".

Adoro a mi padre, pero a él también le gusta hablar todo sobre él. Como las bailarinas de burlesque. Realmente ese no es mi tipo de cosas.

"¿Pero no es esta tu fiesta?" Tate levanta las cejas inquisitivamente y yo sólo puedo encogerme de hombros con impotencia, incapaz de explicarlo.

"¿No debería ser todo acerca de ti?" continúa cuando todavía no he dicho nada.

"Supongo." Nunca ha sido sobre mí.

No que pueda recordarlo.

"Tengo una pregunta." Se recuesta sobre sus talones y me contempla.

"¿Qué es?"

"¿Estás enojado conmigo porque te besé?"

Lo miro boquiabierto durante unos dos segundos antes de darme cuenta de lo que estoy haciendo y cerrar los labios, sorprendida por su cambio de tema. "N-

no."

"¿Seguro?" Levanta las cejas, su mirada fija en mí y en nadie más.

Me levanto un poco más, tratando de parecer serena. Como la mujer adulta madura que soy ahora. Como si fuera normal que me besaran hombres al azar en mi cumpleaños.

"Positivo", digo con firmeza.

Su sonrisa es lenta y se extiende por su hermoso rostro hasta convertirse en una sonrisa devastadora que deja sin aliento. "Bien. Sé que nunca lo olvidaré".

Parpadeo hacia él, sin saber cómo responder.

"Está bien. Puedes admitir que a ti también te gustó".

"E-estoy algo involucrado con alguien más", digo, sonando absurdamente remilgada.

Y mentir entre dientes.

"¿En realidad? ¿Dónde está? Tate mira alrededor del cavernoso salón de baile.

No puedo decirle que Ian se fue, aunque ya dije exactamente eso. Incluso si Ian estuviera aquí, estoy seguro de que no me acompañaría si se lo pidiera. Probablemente me corregiría amablemente e insistiría a Tate en que sólo somos amigos.

A veces, Ian puede ser... . . . irritante.

"Él está por aquí", digo, esperando sonar misterioso.

"UH Huh." Se frota un lado de la mandíbula, con la mirada llena de dudas.

Me doy cuenta de que necesito cambiar de tema rápidamente. Decido seguir la ruta educada. "Gracias de nuevo por actuar en mi fiesta".

"Gracias de nuevo por ayudarme", responde, refiriéndose al beso.

Sólo sé que lo es.

¿Sigue pensando en ello? Lo soy, aunque me resistiría a admitirlo. Él no es el hombre que quería besar en mi cumpleaños, aunque mi yo más joven habría *muerto por completo* ante la oportunidad de besar *a la* Tate Ramsey.

Pero ya no es el mismo galán adolescente. Y ya no soy esa jovencita tampoco.

El beso fue bueno, aunque soy reacio a admitirlo.

"Lamento haber sido grosero contigo antes. Estaba de mal humor y molesto por algo, pero ya está bien", le digo, sintiendo la necesidad de disculparme.

Sus cejas se juntan con preocupación. "¿Qué te hizo enojar tanto?"

"Oh, nada realmente". Sacudo la cabeza, sin querer entrar en detalles sobre mi patética pseudorrelación con Ian. "No es tan importante".

"¿Estas seguro de eso?"

"Estoy muy seguro". Asiento, tratando de reírme, pero me detengo ante lo falso que suena. "Puedes quedarte a la fiesta y pasar el rato si quieres".

Oh, eso sonó estúpido. Debe pensar que soy ridículo. Estoy seguro de que tiene una mujer hermosa a la que llama su novia y un grupo de amigos con los que prefiere pasar el tiempo esperando a que termine. Lo último que quiere hacer es estar en la fiesta de cumpleaños número dieciocho de una chica rica.

Da dos pasos más cerca, el aroma cálido y amaderado de su colonia me inunda, y aprieto mis rodillas para no tambalear y caerme. "Feliz cumpleaños, Scarlett", murmura, su voz profunda se queda durante un momento demasiado breve con un latido entre mis piernas.

Y luego se fue.

"¡Ahí tienes! Dios mío, ¿qué te pasó? Rachel me agarra la mano, impidiéndome pasar a ciegas junto a ella.

Me detengo en seco, tratando de ofrecer una sonrisa mientras ella me mira con verdadera confusión en su mirada. "Lo siento, fui" . . . al baño."

"Ah." Ella acepta mi respuesta con facilidad. "Bueno, extrañaste a los bailarines".

"No, no lo hice". Inclino mi cabeza hacia las mujeres voluptuosas que se mueven por el escenario, sus cuerpos moviéndose al ritmo lento pero constante. "Están justo ahí".

"Ya casi han terminado". Rachel entrelaza su brazo con el mío y su sonrisa es brillante. "Son geniales y todo eso, pero nadie puede superar la actuación de Tate Ramsey. ¡Dios mío, fue increíble! Espero que lo hayas disfrutado, ¿o estuviste preocupado por Ian todo el tiempo?"

Me enfado cuando menciona a Ian. O tal vez sea un caso de culpa que me invade. "Por supuesto que lo disfruté. Incluso me llamó al escenario".

Aparece la mirada de complicidad en el rostro de Rachel y me preparo para su evaluación. "Parecía que querías darle una patada en los dientes".

Deja que Rach sea totalmente honesto conmigo. "Definitivamente no quería darle una patada en los dientes".

"Hazle daño entonces. Solo un poco. Gira su brazo detrás de su espalda o algo así". Rachel se ríe, se apresura y no me deja hablar. "Uggghhhh, estuvo tan *bien* esta noche. Mejor de lo que nunca fue. Su voz era perfecta. Juro que mis bragas se derritieron cuando cantó 'Lonely for You'".

"¡Raquel!" —le advierto, mirando a mi alrededor para asegurarme de que nadie la haya escuchado decir eso. "Tus bragas no se derritieron".

"En cierto modo lo hicieron. Me llamó la atención en un momento de la canción, y la forma en que me miró... Juro que estaba ardiendo". Rachel se abanica con los dedos. "Tan sexy".

Un sentimiento desconocido surge dentro de mí, y miro a mi mejor amigo, dándome cuenta solo momentos después de que el sentimiento que estoy experimentando son celos a la antigua usanza. "No sé si lo consideraría sexy".

"Mentiroso. Está muy caliente y todas las mujeres en esta sala estaban *gritando*. Incluso las abuelas". Rachel mira a su alrededor, su mirada brillante se encuentra con la mía una vez que ha hecho un barrido completo. "¿Adónde desapareciste, de todos modos? Por favor dime que estabas hablando con Tate. Que te pidió tu número o te prometió que te enviaría un mensaje de texto.

Hago una mueca. "No, no me pidió nada".

Bueno, sí pidió un favor. . .

Y terminé besándolo, lo cual estuvo bien.

Dios, soy un mentiroso. Lo disfruté muchísimo, pero también estoy lidiando con un poco de culpa aquí. No puedo andar besando a un ex miembro de la banda mientras aún tenga una oportunidad con Ian. A pesar de cómo me trató esta noche, de cómo prácticamente me rechazó, todavía no puedo evitar pensar que tenemos una oportunidad.

Estúpido.

"Es una pena." Rachel suspira, su tono es melancólico. "Tenía la esperanza de que se enamorara perdidamente de ti mientras cantaba canciones de amor y te miraba desde el escenario. Habla de una historia de amor".

Ella comienza a cantar a todo pulmón la letra de "Love Story" de Taylor Swift, y literalmente tengo que taponarle la boca con la mano para que se calle. Cuando finalmente dejo caer mi mano, ella se ríe y sacude la cabeza.

"¿Taylor no salió con Tate?" ella pregunta.

"Ella es mucho mayor que él", señalo. "Sin embargo, estoy bastante seguro de que salió con Billie Eilish".

"¿En realidad?" Rachel inclina la cabeza hacia un lado. "Ella es un gran misterio para mí. Me encantaría escuchar cualquiera de sus historias de Billie".

"No voy a pedirle ninguna historia de Billie", murmuro, sacudiendo la cabeza.

"¡Ajá!" Rachel me señala con un dedo acusatorio. " *Estabas* hablando con él. ¿Pasó algo entre ustedes dos? Desapareciste durante mucho tiempo. ¿Le diste tu número? ¿Te siguió en las redes sociales? ¿Qué pasa si se cuela en tus DM? Tienes que responderle. ¿Qué pasaría si tuvieras la oportunidad de tener una cita con el maldito Tate Ramsey?

Ella comienza a saltar arriba y abajo, mareada ante la idea.

La agarro por los hombros y la sacudo un poco, su mirada aturdida se encuentra con la mía. "No pasó nada. Y no *pasará nada* entre Tate y yo. Me gusta Ian, ¿recuerdas?

La mueca en el rostro de Rachel es casi cómica. "Por favor, no me lo

recuerdes".

Ignoro el insulto y la suelto mientras miro a la izquierda y luego a la derecha, preguntándome si Tate todavía está aquí.

Pero no lo veo en absoluto.

CAPÍTULO 5

TATE

El sol es brutal cuando se filtra a través de las rendijas de mis persianas dobladas y rotas, haciéndome entrecerrar los ojos mientras los rayos de luz iluminan mi rostro, calentando mi piel. Cuando finalmente llegué a casa anoche, me quité la ropa y me desplomé en la cama, quedándome dormido inmediatamente, sin molestarme en hacer todas las cosas que normalmente hago como parte de mi rutina nocturna.

¿Quién soy? ¿En qué me he convertido? A veces me siento como un anciano. Un viejo de unos malditos veintiún años.

Al menos soñé con una hermosa chica de cabello castaño y ojos marrones vestida como un pedazo de pastel espumoso, con una leve sonrisa en su rostro y sus ojos brillando mientras se balanceaba con la música mientras yo cantaba solo para ella. La escabullí en un rincón oscuro y la besé, y ella no me abofeteó, lo que consideré una victoria.

Esperar. Eso no fue un sueño. Esa mierda realmente sucedió.

Me tapo los ojos con el brazo, los abro e inmediatamente los cierro de golpe, gimiendo. Dios, el sol brilla. ¿Qué hora es? ¿Cuánto tiempo he estado durmiendo de todos modos?

Saco un brazo de debajo de las sábanas y alcanzo mi mesa de noche, agarrando mi teléfono. Me pongo de lado, de espaldas a la ventana, sostengo el teléfono frente a mi cara y miro la hora.

Nueve y veintiséis am

Resulta que también tengo innumerables (y me refiero a innumerables) notificaciones. De todas las formas de redes sociales en las que estoy. Un montón de llamadas perdidas. Veintitrés mensajes de voz.

Espera un minuto.

¿Veintitrés?

Me paso una mano por la cara, cierro los ojos de nuevo y cuento hasta tres antes de volver a abrirlos.

Mi teléfono inmediatamente comienza a sonar en mi mano.

El nombre que aparece en la pantalla me resulta familiar. Alguien con quien no he hablado desde hace mucho tiempo.

"Hola, Simon", saludo a nuestro ex manager de la banda, mi voz más como un graznido profundo. La actuación de anoche me sacó todo y pensé que estaba en forma, física y vocalmente. Necesito ir más al gimnasio. Y cantar más también, aparentemente. "¿Qué diablos quieres?"

"¡Qué hostil! ¿No puede tu antiguo gerente controlarte y asegurarse de que estás bien? Su tono es falsamente brillante. Demasiado entusiasta. Ese marcado acento británico me tiene nerviosa como en los viejos tiempos, y suspiro en el

teléfono, ya activado.

"Han pasado años, Simon".

"Y estoy deseando ponerme al día". Su voz es suave, al igual que su comportamiento.

Como de costumbre. El hombre no pierde el ritmo. ¿Pero por qué diablos me llama un domingo por la mañana?

Una sensación siniestra de repente me invade, oscura y premonitoria, mientras se posa en mi piel, hundiendo mi estómago.

"¿Qué pasó?" Me siento en la cama, el edredón se desliza y se acumula en mi regazo, el aire frío me pone la piel de gallina. "¿Alguien de la banda... alguien de la banda...? . . ¿morir?"

O tal vez sean mis pensamientos oscuros los que me ponen la piel de gallina.

Simon se ríe y puedo decir que no le gusta mi pregunta. "Honestamente, siempre pensé que serías el primero en ir".

Me ofendo inmediatamente. "Vaya, gracias. Sí, no puedo hablar ahora". Levanto el teléfono de mi cara y hablo directamente al receptor. "Eh, mi conexión de repente es mala. Hasta nunca, Simon".

"¡Espera un minuto!" Simon grita justo antes de que presione el botón rojo y finalice la llamada. El pánico en su voz me hace detenerme. "¿Has estado en las redes sociales hoy?"

"Acabo de despertarme." La inquietud se desliza por mi columna y me froto el costado del cuello. "¿Qué está sucediendo?"

"Quiero decir, ¿ya revisaste tus redes sociales? ¿Has estado en Internet de alguna manera?"

"Deja de ser misterioso y dime qué carajo está pasando", prácticamente le gruñí.

Él está completamente imperturbable por mi arrebato. "Estás explotando, amigo mío".

Odio cómo me llama su *amigo*. Simon nunca fue mi amigo, especialmente cerca del final de la demasiado corta carrera de Five Car Pileup. Por supuesto, puse a toda la banda en riesgo con mi comportamiento salvaje durante nuestra última gira, y soy prácticamente la razón por la que la banda se separó, así que supongo que Simon tenía una razón para tratarme como una mierda. Su fuente de ingresos se fue a pique.

"¿Explotar cómo?" Pongo el teléfono en altavoz antes de ir a Instagram y revisar mi perfil, parpadeando dos veces cuando veo mi número de seguidor.

Tenía una cantidad respetable por un ex boy bander. Casi doscientos mil. Pero ahora tengo más de cuatrocientos mil. Acercándose cada vez más al lado del medio millón.

Eh.

"Has ganado muchos seguidores en las últimas veinticuatro horas", observa Simon, como si supiera exactamente lo que estoy haciendo.

Lo cual es jodidamente desconcertante, si me preguntas.

“¿Qué, me sigues la pista?” Sueno hostil. Me *siento* hostil. Todos esos viejos recuerdos regresan. La lucha constante entre la banda y Simon. El tira y afloja. Las peticiones. La presión.

Dios, la presión de intentar estar a la altura y fracasar estrepitosamente cada maldita vez.

“Aún te sigo vigilando, Tate. Además, ¿qué tiene de malo que lleve un registro de tu número de seguidores? —dice Simon, tan indiferente ante todo el asunto. “Hay innumerables sitios en la web que pueden hacer exactamente eso. Y deberías dejar de hacerte el estúpido conmigo. Nunca fue un buen aspecto para ti. Sabes exactamente por qué estás explotando.

"Dime por qué crees que estoy explotando", le lanzo, rezando para que nadie me pille haciendo algo estúpido en la fiesta de Scarlett Lancaster.

“¿Tu actuación de anoche?” Simon habla lentamente, como si estuviera hablando con un niño ingenuo que tiene problemas para comprender la información.

"Bien." Me dejo caer sobre el colchón y mi cabeza golpea la almohada con un ruido sordo. "En la fiesta de cumpleaños de Scarlett Lancaster".

"Sí. ¿Por qué no me dijiste que actuarías para los Lancaster?"

“¿Hablas en serio ahora mismo? Dáme un respiro. No hemos hablado en años”. Como si estuviera obligada a contarle todos mis movimientos comerciales cuando él fue quien me dejó. Dudo que le importe cuántos anuncios de “feliz cumpleaños” he hecho y vendido durante el último año.

Es un negocio bastante lucrativo, pero estoy harto de esa mierda.

"Esa fiesta de cumpleaños está *en todas partes*". En todos los sitios de chismes. Los sitios de la sociedad. Sitios de moda. Cada. Dónde. Scarlett Lancaster es un nombre emergente de una familia muy rica y conocida. Son gente adinerada y seria, y su papá es el rebelde entre sus hermanos. Tu canto anoche en la fiesta de cumpleaños de Scarlett se ha vuelto viral. Hay vídeos de tu actuación por toda la web y, Tate, sueñas jodidamente fantástico. Mujeres de todas las edades publicaron en las redes sociales sus reacciones ante tu canto y estaban perdiendo la maldita cabeza por ti”. Simon duda, como si estuviera sentado sobre una bomba y muriera por lanzarla. "Y luego está esa foto".

Sus elogios me hacen sentir como si estuviera en una especie de euforia. ¿Cuándo fue la última vez que escuché a alguien (Simon precisamente) decirme que sonaba jodidamente fantástico? Cerca del final de mi carrera, sonaba como un gato moribundo chillando ante un micrófono. Fue como si se me hubieran caído las pelotas y de repente ya no podía cantar más. No podía tocar una nota, y

mucho menos sostener una. “¿De qué foto estás hablando?”

"Sabes cuál".

"No tengo ni idea." Me devano los sesos, repasando cronológicamente los acontecimientos de anoche. Llegando. Ser recibido por Fitzzy Lancaster como si fuera su amigo perdido hace mucho tiempo y entregarme un cheque, *un cheque*, por el dinero restante que me debía por mi actuación. Yo sigo creyendo que había algún tipo de trampa.

¿Quién le paga a alguien esa cantidad de dinero?

Un rico hijo de puta, ese es quién.

Hablando de ese cheque, debo asegurarme de llevarlo a mi banco a primera hora del lunes por la mañana.

“¿Qué pasó exactamente anoche mientras estabas en esa fiesta de todos modos?” pregunta Simón. “¿Bebiste algo? ¿Esnifar una línea? ¿Tomar unas pastillas?”

"Por supuesto que no." Me ofende que piense que todavía hago eso, pero luego recuerdo que Simon y yo no hemos hablado en mucho tiempo. Y la última vez que me vio, todavía era un desastre adicto. “Llegué al Plaza, a tiempo, debo agregar, y actué para su cumpleaños. Eso es todo.”

“¿Qué pasa con la hija?”

Miro fijamente el techo de mi habitación y noto la mancha de agua justo a la derecha de la lámpara del techo. Necesito llamar al superintendente para que lo arreglen. “A ella le gustaba. La subí al escenario y le canté 'Feliz cumpleaños’”.

No estaba tan interesada en mi actuación como la mayoría de las otras mujeres, pero no dejé que eso me molestara.

De todos modos, no demasiado.

"¿Estás seguro de que todo lo que hiciste para Scarlett Lancaster fue actuar en el escenario?" pregunta Simón. “¿O se estaba produciendo más una actuación?” . . . ¿*Detrás de escena* ?”

El recuerdo regresa rápidamente y se instala en primer plano en mi mente. De Scarlett y yo escondidos en un rincón oscuro, bromeando.

Más bien discutiendo.

Captando a ese fotógrafo mirándonos. Cómo nos tomó fotos mientras discutíamos. Yo pidiéndole ayuda, lo que resultó en nosotros —

“Porque por lo que vi, no había mucha conversación entre ustedes dos. Más bien como si le hubieran metido la lengua en la garganta”, continúa Simon.

Me preparo para un sermón, como si tuviera dieciséis años otra vez y me hubieran pillado de fiesta en una habitación de hotel con botellas de licor vacías esparcidas sobre la cama y el lugar destrozado, con un par de bragas negras arrugadas dejadas en las sábanas. “¿Es mala?”

"¿Qué es malo?"

“¿Es malo lo que dicen sobre Scarlett y yo?” Mi voz se convierte en un susurro áspero y odio lo agitada que me siento de repente. Cómo este momento me hace retroceder unos años, cuando mi vida estaba fuera de control y no me importaba. Era como si tuviera un deseo de morir. “¿La foto está causando un escándalo o algo así?”

Simon guarda silencio por un momento. Como si lo hubiera dejado atónito en silencio. "Realmente no has leído nada de lo que se ha dicho sobre ti esta mañana, eh".

"No precisamente. Como te dije, acabo de despertar".

“Entonces te espera una gran sorpresa. La gente se está comiendo esta mierda , Tate. Dicen que ustedes dos son la próxima pareja.

"¿Es pareja?"

“Pareja de famosos. Un par que el público quiere enviar. Estan. Cualquiera que sea la terminología que estén usando ahora”, murmura Simon. “¿Estás tan fuera de contacto con lo que está pasando en el mundo? No pensé que te hubieras alejado tanto de la red.

El alivio reemplaza el sentimiento de ansiedad casi de inmediato. Por una vez, los medios de comunicación parecen estar a mi favor, cuando llevan años en mi contra. “Tampoco parece que estés al día con la jerga, Simon. Suenas como un anciano”.

“Cállate de una vez”. Su tono es suave, así que no me ofendo. "Te llamé porque quería ver si te gustaría conocernos".

Me quedo en silencio por un momento por su cambio de tema y lo que está solicitando. "¿Cuándo?"

"Esta tarde."

"Es domingo, Simón".

“Cada día trae oportunidades, Tate. Y no hay descanso para los malvados”.

“¿Me estás llamando malvado?”

Se queda callado por un momento y, finalmente, lleno el silencio con una risa nerviosa.

"Tu sabes quien eres. Lo que eres".

"¿Y qué es eso?" Pregunto.

"Desde mi punto de vista actual, eres un hombre con un potencial sin explotar que está a punto de tener otro momento decisivo".

Me burlo. "Mierda."

"Encuétrame en mi oficina esta tarde y te haré saber lo que pienso".

“¿Por qué, Simón?” Agarro mi teléfono con más fuerza. “¿Por qué quieres reunirte conmigo?”

“Para hablar de los próximos pasos”.

“¿Próximos pasos para qué?”

Simon suspira, como si estuviera irritado conmigo. “Para tu carrera. Te acaban de dar una segunda oportunidad, amigo. Parece que necesitas aprovecharlo”.

Me ducho para limpiar las telarañas de mi cerebro después de esa alucinante llamada telefónica. Permanezco bajo el chorro de agua caliente durante mucho tiempo, con la cabeza llena de una maraña de pensamientos e ideas, además de especulaciones interminables.

Todavía no he explorado por completo mi nueva explosión en Internet, pero una vez que me sequé y me puse un par de calzoncillos, no puedo soportarlo más, tomo mi teléfono y me acomodo en mi incómodo sofá antes de abrir Instagram. Retrocede y escribe mi nombre en la barra de búsqueda como un bastardo egoísta.

Ha pasado un tiempo desde que hice algo como esto. Busqué mi nombre o el nombre de la banda, comprobando lo que la gente dice sobre mí. Solía hacerlo todo el tiempo, especialmente después de que la banda se separó. Cuando todo lo que quería era un destello de esa antigua adulación que solíamos recibir. Cuando estábamos en la cima del mundo y parecíamos intocables.

Eso cambió rápidamente. Los fans que alguna vez nos amaron se volvieron contra nosotros. Fuimos una decepción, especialmente yo, y eso fue difícil de afrontar.

Así que tomé el camino más fácil y dejé de buscarme. Después de estar de mal humor durante aproximadamente un año y finalmente recuperar la sobriedad, me concentré en mi salud y bienestar. Y parte de asegurarme de que mi bienestar estuviera protegido incluía que no me buscara a mí mismo ni a Five Car Pileup en Internet.

Se siente como si estuviera rompiendo algún tipo de regla personal, y me preparo, esperando el golpe de insultos y decepción que normalmente recibo, pero eso no es lo que me saludan.

Ni siquiera cerca.

Es video tras video de mí actuando anoche. Publicaciones con comentarios que sean de apoyo. Complementario. Algunos de ellos incluso suenan como locos delirantes.

Cásate conmigo, Tate. ¡Eres tan jodidamente sexy!

Dios mío, ¿viste esa sonrisa en su rostro? PUAJ.

Estoy embarazada.

Y esos son sólo comentarios mansos.

Algunos de los videos son de mujeres en la fiesta reaccionando a mi

actuación, sus expresiones llenas de sorpresa y asombro, su entusiasmo se traslada a la pantalla. Hice felices a estas mujeres.

Les hice gritar por mí. Y no he hecho eso desde que no recuerdo cuando.

Abro otros sitios de redes sociales y me saludan con lo mismo: mi teléfono sigue lleno de notificaciones, llamadas de números desconocidos que envío directamente al correo de voz. No sé qué está pasando, pero tal vez Simon estaba en algo.

Tal vez, Dios, es difícil admitir esto sin hacerme ilusiones, algo que realmente quiero evitar, pero tal vez en realidad me han dado una segunda oportunidad.

Una vez que estoy vestido y preparado para mi reunión con Simon, tomo un Uber hasta su oficina en el centro; tendré un gran millón de dólares en mi cuenta bancaria; Puedo permitírmelo y llegar puntualmente a las tres, la hora acordada para nuestra reunión. Me hace pasar a su oficina una chica sexy que lleva un vestido negro ajustado que muestra sus curvas. La sonrisa coqueta que me envía me tiene de mejor humor que antes de llegar.

En el momento en que se cierra la puerta, Simon señala la silla frente a su enorme escritorio. "Sentarse."

Me detengo. "¿Cuál es tu problema?"

"Vi la forma en que ella te miraba". Su mirada se centra en su teléfono mientras le escribe un mensaje a alguien.

"Esta buena."

"Ella no es para ti".

"¿Por qué? ¿Porque ella es para ti?"

Simon levanta la vista de su teléfono. "De hecho, si."

Mi boca queda abierta por un segundo. "Vete a la mierda".

Supongo que Simon tiene buen aspecto, pero no puedo imaginarlo follándose a chicas guapas de mi edad de forma regular.

"Resulta que ella es mi novia. ¿De qué otra manera puedo conseguir que una mujer con ese aspecto trabaje para mí un domingo? Así que sí. Mantente alejado de ella." Simon deja su teléfono sobre el escritorio y ahora se concentra en mí. "Además, pensé que estabas interesado en alguien más".

Lo miro fijamente por un momento, quedándome en blanco.

"Scarlett Lancaster". Hace una pausa, la expresión de su rostro es de incredulidad. "¿Recordar?"

"Bien. Mierda. Estoy totalmente caliente por ella". ¿Cree que estamos juntos? Supongo que puedo mantener la fachada.

"Parecía que lo estabas anoche".

Me recuesto en la silla y levanto la pierna, apoyando el tobillo izquierdo sobre la rodilla derecha. "Esas fotos nuestras eran bastante buenas, eh".

“Fueron jodidamente geniales. El beso del chef, como dicen los niños. ¿Sabes qué era aún mejor? Antes de que pueda responder, continúa. "Tu actuación. Jesús. Sonaste. . .”

Me siento en el borde de mi asiento, esperando el resto de sus palabras. Mi corazón está acelerado, mi cuerpo tenso por la anticipación. Me sorprende agarrando los brazos de la silla e intento relajar mis dedos acalambrados.

“. . . Sonaste jodidamente increíble, Tate. Tu voz era clara. Sonabas mejor que en el pasado. Más profundo y más maduro”.

Disfruto de su cumplido por un momento, sin decir nada.

“Five Car Pileup era un grupo de adolescentes que jugaban a cantar sobre el amor y las relaciones, una mierda de la que ustedes, los niños, no sabían nada. Ahora tienes algunos años más de experiencia en ti. Has luchado y has salido adelante, y eso se nota”, dice Simon. "Deberías estar orgulloso de ti mismo."

Estoy atónita por la sinceridad en su voz. Simon siempre fue tan hábil. Siempre lleno de un montón de mierda también. "Gracias."

"¿Cuánto te pagó Lancaster por actuar?" Levanta la mano al mismo tiempo que abro los labios, listo para alardear de la ridícula cantidad que gané. “No me digas. Estaré celoso de no haber hecho ningún corte”.

Cierro los labios por un momento antes de decir: "Era una oferta que no podía rechazar".

"Estoy seguro", dice Simon secamente, agarrando una carpeta delgada que está sobre su escritorio y abriéndola. Mira el trozo de papel que hay dentro y su expresión es pensativa cuando levanta la cabeza para estudiarme. "Esto tiene el potencial de hacer estallar y transformar tu carrera".

“Mi carrera no se puede transformar mucho. Estoy bastante seguro de que lo destrocé con tanta fuerza que nunca podré recuperarme”, admito con una risa nerviosa.

“No lo digo de manera negativa. Estoy hablando positivo. Tu vida tiene el potencial de cambiar completamente, como la última vez”.

“¿Todo porque besé a una heredera?”

“Hiciste más que besarla. Actuaste como si no te quedara nada, chico. Estabas ardiendo en ese escenario. Nunca he visto nada igual”. Sacude la cabeza como si estuviera asombrado por mí.

Un ser humano normal estaría encantado con todos estos elogios. ¿Quién no querría fama constante, dinero sin fin y mujeres arrojándoles las bragas? Durante un breve y brillante momento de mi vida, eso es lo que experimenté como miembro de Five Car Pileup.

Pero ese período de mi vida también me dejó vacío por dentro. Un caparazón de la persona que una vez fui. Demonios, me perdí. Perdí amigos. Mi novia. Toda la fama desapareció, reemplazada por el odio. Drogas y alcohol. Al final el

dinero se acabó. Los contratos fueron rescindidos y la banda se separó.

Fue jodidamente horrible.

Me encanta escuchar los elogios de Simon. No puedo mentir: me fortalece, pero también me aterroriza.

No estoy seguro de poder volver a pasar por eso.

"Toda la atención es genial, pero no sé si estoy preparado para la mierda que conlleva, ¿sabes?" Lo admito.

"Supongo que no", dice Simon jocosamente. "¿Y por qué deberías estarlo? Las mejores oportunidades suelen ser sorpresas. Aquí es donde intervengo".

"¿Quieres intervenir?" Más bien tomar el control por completo. Cuando era niño, no tenía ningún problema con eso. ¿Pero ahora? "Nunca dije que iba a contratarte".

"Créame cuando le digo que es necesario. Necesitas a alguien que gestione tu carrera, Tate. Mantenerte en el camino correcto, concertar acuerdos comerciales adecuados antes de que se aprovechen de ti".

"Ya no soy el mismo niño tonto que era", le recuerdo, insultado.

"No estoy diciendo que lo seas. Sólo sé que este tipo de cosas pueden ser... . . . abrumador. Y no quiero que aproveches la primera oportunidad que te ofrezcan. Es posible que tenga cierta influencia aquí", dice Simon.

¿Aprovechar? Dudoso. Soy un antiguo de quien las damas están entusiasmadas por un breve momento. Uno de esos momentos nostálgicos porque les hace volver a sentirse jóvenes o lo que sea. Pasarán unos dos segundos antes de que llegue el siguiente gran acontecimiento.

"Elaboré un plan de negocios para usted. Una estrategia que me gustaría poner en marcha antes del lunes por la mañana. Necesitamos estar preparados para el ataque".

"¿Ataque de qué?"

Simon niega con la cabeza, haciendo un chasquido, como si no pudiera creer que soy tan obtuso. "Ofertas, amigo. ¿Has revisado tu hashtag en las redes sociales? Está explotando".

Soy un idiota.

Abriendo Instagram, introduzco mi nombre y busco el hashtag, mis ojos se abren cuando asimilo el número. Cuando miro los videos principales, veo que todos son de anoche. Yo vestido todo de negro, canturreando al público. Yo agarrando a Scarlett con ese vestido rosa abultado, atrayéndola para darle un beso más profundo.

Joder, ese fotógrafo no fue el único que capturó nuestro abrazo. Parece que otras personas también lo hicieron.

Mucha gente.

CAPÍTULO 6

ESCARLATA

Es el día después de mi cumpleaños y estoy de mal humor.

Odio sentirme así. Malhumorado e inestable y más que nada. . . decepcionado. Esos tres sentimientos se arremolinan dentro de mí, creciendo cada vez más, hasta que finalmente dejo de intentar quedarme en la cama y disfrutar de mi rutina matinal de fin de semana, que consiste en navegar por mis sitios de chismes favoritos. No puedo disfrutarlo. Especialmente cuando participo activamente en uno de los titulares más destacados.

Lo que me está pasando es tan grande, tan completamente inesperado, que simplemente... . .

No se que hacer.

Cuando entro al desayunador conectado a nuestra cocina, estoy desesperada. Listo para pedir cualquier tipo de consejo sobre cómo afrontar esta situación desconocida. Mis padres (mi padre) tendrán algo que decir. Ha pasado por este tipo de cosas antes. Estoy seguro de que sabrá qué hacer.

Me detengo en la gran puerta abierta y miro a mis padres sentados a la mesa, sus cabezas girando simultáneamente en mi dirección.

"¡Buenos días cariño! ¿Quieres un poco de café? Mamá me sonrío, siempre alegre, pareciendo lista para saltar de su asiento y cuidarme como si todavía fuera una niña pequeña.

La tentación de correr a sus brazos y dejar que me proteja es fuerte, pero me contengo. Ahora soy una mujer adulta de dieciocho años. Oficialmente un adulto.

Yo puedo con esto.

¿Bien?

Puse una sonrisa valiente, odiando lo falsa que se siente en mi rostro. "Lo agarraré, gracias".

La mirada de mi madre me sigue mientras voy a la cafetería y me preparo una taza, la llevo a la mesa y me siento frente a mis padres. Mi papá tiene la cabeza hundida en el periódico, mientras mamá me mira expectante.

"¿Dormiste bien?" pregunta cuando permanezco en silencio demasiado tiempo para su gusto.

Un encogimiento de hombros es mi respuesta. No sé cómo abordar esto. ¿Sabes lo que dicen los medios? ¿Han visto las consecuencias de anoche?

Estoy mortificado. Vagamente humillado pero también. . . ¿entusiasmado? ¿Es esa la sensación adecuada después de que te pillen besando a una celebridad?

Mi madre continúa con su interrogatorio.

"¿Has hablado con Ian esta mañana?"

Frunciendo el ceño al pensar en Ian, sacudo la cabeza. "Ni siquiera tuve la oportunidad de hablar mucho con él anoche. Se fue temprano de mi fiesta".

Aparece una arruga entre las cejas de mi madre, su señal de que está angustiada. "Oh querido."

"Dios mío, ¿qué?" Tomo otro sorbo de café y me digo que debo calmarme. No pensé que sería tan importante besar a Tate delante de un fotógrafo. ¿A quién le importamos de todos modos?

Aparentemente no está sucediendo mucho en el mundo, porque parece que a todos les importa. Tantos artículos y publicaciones sobre lo bien que sonaba Tate Ramsey. Qué saludable se veía. ¿Qué tan asombrosa fue su actuación y, de todos modos, dónde ha estado? ¿Cuándo se volvió tan sexy?

Y hablando de sexy, nuestro inocente momento de beso ha causado bastante revuelo. . . ¿escándalo?

Tampoco fue solo una foto tomada por ese fotógrafo persistente, sino todo tipo de fotos de nosotros abrazados, además de videos. Ninguno de ellos me pilla dando el primer paso, gracias a Dios, pero definitivamente miramos. . . Hola. Me veo como si estuviera disfrutando ese beso.

Él también parecía disfrutarlo. Me abrazó y sus dedos recorrieron mi espalda. Me aferré a él como si fuera a alejarme flotando si no lo hacía.

No se puede negar que lo investigo mucho. Después de todo, fui yo quien lo besó, así que esto no es sorprendente.

Incluso hay vídeos de reacciones a nuestro beso. Mujeres que analizan nuestro lenguaje corporal y actúan como si fuera la chica más afortunada del mundo, besando así a Tate Ramsey. Todos los comentarios en esas publicaciones en particular, no puedo determinar si son de apoyo o groseros.

Consíguelo chica.

Dios mío, muero por él. PARA ELLA. PARA ELLOS.

Tiene mucha suerte, ojalá fuera ella.

¿Quién carajo es ella?

*¡Su vestido! Mira cómo la está tocando. *ojos del corazón**

Puedo sentir el calor quemar mis mejillas sólo de pensar en ello. Saber que mis padres probablemente vieron esas fotos, cuando se supone que estoy completamente interesada en Ian. ¿Qué están pensando? ¿Están decepcionados de mí?

"Estoy seguro de que a Ian no le agrada verte besando a otro hombre". Papá hace sonar el periódico que sostiene frente a él y puedo escuchar la diversión en su voz, lo que me llena de alivio. Debería haber sabido que esta sería su reacción.

A mi padre le encantan este tipo de cosas. Un escándalo. Antes de conocer a mi madre, mi padre era una de las personas más escandalosas de Nueva York.

Joven, rico e insoportablemente guapo, Fitzgerald Lancaster era una fuerza a tener en cuenta. Era dueño de Manhattan en los años noventa. Y la relación de mis padres comenzó en un escándalo: papá básicamente se la robó al chico con el que originalmente se suponía que se casaría. Estaba comprometida con él y todo.

Mi papá es lo que mi querida abuela llamaría un sinvergüenza. Estoy seguro de que lo que me está pasando le está provocando un grave déjá vu.

Resoplé exasperadamente, tratando de disimularlo. "Ese beso entre Tate y yo no fue nada".

Papá baja su periódico para mirarme. "Me pareció algo especial".

"Yo también", murmura mamá antes de darle un delicado bocado a la tostada.

"¿Honestamente? Todo se siente más bien. . . familiar." Los ojos azules de papá brillan con inconfundible orgullo. "Bastante escandaloso, Scarlett. Y nunca pensé que fueras del tipo que causa un escándalo".

"Para tu decepción", le dice mamá con tono irónico.

Suspira, apoya una mano en su pecho y el papel cae hacia adelante. "Mi mayor deseo es que mis hijos vivan su vida al máximo. Scarlett, siempre has sido una buena chica. Estoy orgulloso de ti por rebelarte".

Poniendo los ojos en blanco, trago el café, ignorando la forma en que me quema la garganta. Sólo mis padres estarían orgullosos de mí por causar un alboroto. Cualquier otro Lancaster quedaría consternado. "Odio decírtelo, pero todo era falso. Necesitaba que lo ayudara a distraer al fotógrafo".

"¿Quién necesitaba tu ayuda?" Mamá pregunta con el ceño fruncido.

"Tate Ramsey".

"¿No está acostumbrado a que le tomen fotos?" Pregunta mamá.

"Estaba tratando de evitarlo. Después de todo lo que ha pasado en el pasado. . ." Me encojo de hombros impotente, sin saber qué más debería decir.

"Es una forma bastante interesante de distraer al fotógrafo, ¿no crees?" Las cejas de papá se alzan.

"No me di cuenta de que explotaría así". La única persona que quería llamar la atención de esto es la de Ian, y probablemente él ni siquiera se dio cuenta, mientras que el resto del país sí.

Y ahora no tengo idea de cómo solucionar esto. Cómo explicarlo. Hay tanta especulación sobre mi supuesta relación con Tate Ramsey que no creo que nadie me escuche.

"Tu fiesta ha recibido mucha atención", dice mamá suavemente.

"No estoy seguro de si este es el tipo de atención que quería".

"Tú también has ganado muchos seguidores", me recuerda. "¿No es este tu objetivo? ¿No estás intentando aumentar tu alcance?"

Miro hacia la mesa, estudio mi teléfono sentado a mi lado y observo cómo otra notificación ilumina la pantalla. "He estado . . . Tengo miedo de comprobarlo".

"¿Ni siquiera has mirado todavía?" La conmoción en la voz de mi madre es obvia.

"Estaba demasiado asustado. Busqué mi nombre y el Plaza en línea, y cuando vi todos los artículos sobre mi . . . interacción con Tate, salí de allí. Ni siquiera he entrado a mis redes sociales". Tenía miedo de los comentarios sobre la única foto que compartí de mí con mi vestido antes de ir a la fiesta. Asustado de todas las fotos en las que estoy etiquetado, probablemente la mayoría de ellas tienen que ver con Tate Ramsey y su actuación de anoche.

Bueno, estoy seguro de que hay muchas publicaciones sobre su actuación, pero la historia realmente jugosa es el beso.

"Cariño, ábrelos ahora mismo". Mamá agita una mano. "Seguir. Hazlo. Apurarse."

Abro Instagram y voy directamente a mi perfil para descubrir que he ganado.

..

Casi un millón de nuevos seguidores.

¿Qué?

Pasando a mis publicaciones etiquetadas, me desplazo por ellas. Hay muchísimos, principalmente del beso, aunque también hay muchas fotos y videos de Tate actuando, acompañados de fotos de la fiesta.

Pero sí. Son principalmente fotos mías en los brazos de Tate. Mis ojos se cerraron. Nuestros labios se cerraron.

Cierro los ojos por un momento fugaz, con el corazón en la garganta. ¿Qué va a pensar Ian? ¿Mis amigos? Oh Dios, ¿qué pasa con Rachel?

Abriendo los ojos, respiro profundamente y leo los diversos títulos debajo de algunas de las fotos de besos, todos ellos en la misma línea.

Tate y Scarlett: ¿la nueva pareja?

Dios mío, ¿no son los más lindos?

También hay titulares de sitios de chismes.

Tate Ramsey atrapa a la heredera como su última conquista

Siguiendo los pasos de su padre, Scarlett Lancaster es la joya de la ciudad y tiene un boy bander como su nuevo novio

"Crean que estoy saliendo con él". Levanto la vista y encuentro a mis padres mirándome con preocupación en sus ojos. "Todas estas publicaciones implican que estamos juntos. Tate y yo".

Papá frunce el ceño. "¿Usted no es?"

"Lo conocí anoche", le recuerdo.

"¿Y ya estás saliendo con él? Esa es mi chica." Papá levanta la mano como si

esperara que le choque los cinco.

"No estoy saliendo con él. Ese es el problema." Abro una de las muchas fotos de mis labios besándose con el maldito Tate Ramsey, y la hago más grande con mis dedos, acercándome a nuestras caras. Nuestras bocas fusionadas.

El beso es sumamente convincente.

"Esto no es bueno", murmuro para mis adentros, frotándome la sien con las yemas de los dedos. "Esto no es lo que esperaba en absoluto".

"¿Pero no es eso lo mejor de la vida? Cuando surge una oportunidad inesperada, siempre es bueno aprovecharla", dice papá, haciendo todo lo posible por parecer lógico.

"No tengo idea de cómo aprovechar nada de esto". Dejé mi teléfono en la mesa del comedor boca abajo. "Siento que esto sólo empeorará las cosas. Todo el mundo hablará de que estoy con Tate cuando eso no es lo que quiero".

"¿Qué quieres, cariño?" Mamá me pregunta.

"Pensé que quería a Ian". Un escalofrío me recorre y me rodeo con mis brazos, mirando sin ver la mesa. No quiero a Tate. Y puedo garantizar que no me quiere. Ese beso fue todo para mostrar.

No fue nada.

Y ahora Ian pensará que estoy con Tate y se olvidará por completo de mí.

"No quiero convertirme en esa heredera cualquiera que besó a Tate Ramsey esa vez", digo cuando mis padres permanecen en silencio.

"Nunca podrías". Papá deja caer el periódico sobre la mesa con expresión indignada. "¿Saben con quién están tratando? Eres la hija de Fitzy Lancaster.

"Fitz", intenta intervenir mamá, pero él la ignora.

"Nunca dejaré que nadie minimice quién eres. Vas a hacer una diferencia en este mundo, ¡lo sé!" Levanta el dedo como si estuviera pronunciando un discurso conmovedor ante sus electores.

Mamá apoya su mano sobre su brazo y lo obliga suavemente a bajarlo. "Ella tampoco quiere ser conocida sólo como la hija de Fitzy Lancaster".

Aprecio que ella haya dicho eso. Nunca podría decirle esas palabras en voz alta, y menos ahora. Estaría herido y eso es lo último que quiero.

Y ahí está la raíz de todos mis problemas. Estoy cansado de estar atrapado en el papel para el que supuestamente nací. La hija de un hombre rico. La heredera de una gran fortuna. De una familia prominente que está todos agrupados. No hay individualidad en el árbol genealógico de los Lancaster, con algunas excepciones aquí y allá.

¿Mi prima mayor, Whit Lancaster? Él se mantiene aparte.

El también me aterroriza.

¿Mi prima Carlota? Se casó con un hombre de otra familia adinerada y se ha convertido en la nueva favorita de la alta sociedad neoyorquina. Es algo lindo

cómo tanta gente quiere pasar incluso un segundo con Charlotte y su esposo, Perry.

Ah, ¿y mi primo Crew, el hermano pequeño de Charlotte? Se ha convertido en la estrella de Europa junto con su prometido, Wren, mientras viajan por todas partes para asistir a varias exposiciones de arte y realizar compras a nuevos artistas, lo que ayuda a elevar sus carreras y ventas.

Todo eso es increíblemente *interesante*, mientras yo estoy aquí viviendo una vida no muy interesante. Atrapado a la sombra de mi padre, ex playboy, y de mi hermosa y elegante madre. Ese nombre importante que ha sido bien conocido en todo el país (el mundo) durante siglos.

Sé que sólo tengo dieciocho años. Mi vida apenas comienza y no he hecho mucho, pero deseo. . .

Que yo era alguien.

Quiero destacar, valerme por mis propios medios. Quiero dejar una huella en este mundo y no quiero que mi apellido o mi historia me pesen.

"Eres mucho más que esa chica que besó a Tate Ramsey en su fiesta de cumpleaños". Mamá coloca su mano sobre la mía, su expresión y su tono son tranquilizadores. Cuando me encuentro con su firme mirada marrón que se parece mucho a la mía, inmediatamente me calmo. "No te preocupes por eso, cariño. Esto también pasará".

Mi ansiedad aumenta cuando mi madre usa clichés para tratar de hacerme sentir mejor.

Últimas noticias: no me siento mejor. De nada.

Papá cambia de tema, habla de una pareja de la que son amigos y que asistió a la fiesta de anoche, y yo no le hago caso, reflexionando sobre mi situación y cómo puedo afrontarla. ¿Es mejor ignorar lo que pasó? ¿Pretender que ese beso entre Tate y yo nunca existió? Cuanto más publique, más enterrada quedará la historia. Con el tiempo, todos olvidarán que besé a Tate Ramsey en mi fiesta.

Y eso es exactamente lo que quiero. Toda esta situación quedó atrás.

Nunca volvió a mencionarlo.

CAPÍTULO 7

TATE

Pensé que todos se olvidarían de mí seguramente el lunes. Algún nuevo escándalo o guerra de celebridades surgiría y eclipsaría mi actuación, que, en el esquema de la vida, no es gran cosa.

Mi oportunidad de encontrar la fama una vez más se desvaneció en veinticuatro horas. Suena bien cuando se trata de mi suerte.

Pero eso no es lo que sucede. Ni siquiera cerca. Llega el lunes por la mañana y todavía estoy explotando. Tengo programada otra reunión con Simon hoy junto con alguien de mi antigua compañía discográfica. La misma empresa que me despidió tan rápido que me dio vueltas la cabeza.

O tal vez esa era la resaca recurrente que estaba experimentando en ese momento. Todavía no estoy seguro.

Ahora todos los programas matutinos de la cadena hablan de mí. Transmitiendo clips de mi actuación en la fiesta de Scarlett Lancaster. Siempre terminan sus segmentos con el beso entre Scarlett y yo, preguntando a la cámara si estamos juntos.

Es como si quisieran que seamos pareja, lo cual entiendo. Ella es maravillosa. Y no puedo negar que nos vemos bien juntos.

Ella no es realmente mi tipo.

Revisé mi cuenta para compartir videos y la cantidad de solicitudes de mensajes personalizados es increíble. No puedo administrarlos todos de ninguna manera, así que tuve que escribir en mi tienda que ya no estoy disponible y configurar la cuenta como privada. Probablemente enojaré a un montón de gente, y lo más probable es que sea un error, pero ahora mismo me importa un carajo.

Ya no me refiero a esa vida. Estoy listo para pasar a algo más grande.

Algo mejor.

Para cuando llego a la reunión en la oficina de Simon, estoy hecho un manojo de nervios, pero al menos luzco bien. Salí y me compré un conjunto nuevo para la ocasión en Gucci. Sí, sé que Harry es la cara de la empresa y tiene su propia línea.

Si no puedes vencerlos, únete a ellos, ¿verdad?

“Se ve bien”, me dice la asistente de Simon mientras me lleva a su oficina, con mirada apreciativa. “¿Gucci?”

“Sí.” Paso una mano por el frente de la camisa que compré en el perchero. Recuerdo cuando estaba en la banda y nos enviaban ropa antes de que estuvieran en las tiendas, permitiéndonos elegir lo que quisiéramos, de forma gratuita. Enviarían un sastre personal y todo. Definitivamente los tiempos han cambiado.

Pero al menos puedo volver a permitirme la buena vida.

"No te pongas nervioso". Ella apoya su mano en la manija de la puerta de la oficina de Simon, mirando por encima del hombro para encontrarse con mi mirada. "Todo esto va a funcionar a tu favor".

Levanto las cejas, sorprendida por su aliento. "¿Cómo lo sabes?"

"Simon me habló de ti anoche". Su sonrisa es pequeña. Quizás incluso un poco travieso. "Le gusta ganar dinero y cree firmemente que usted le hará ganar mucho. De nuevo."

Abre la puerta antes de que pueda responder y me quedo allí unos segundos, sorprendida de que haya hablado de su vida sexual con Simon y de cómo la idea de ganar un montón de dinero... . . ¿Qué, lo pone cachondo?

Hay algo vagamente asqueroso en eso.

"Señor. Ramsey ha llegado", anuncia la asistente, mi señal para seguirla al interior de la oficina. Ella se vuelve hacia mí. "¿Quieres algo de beber?"

Sacudo la cabeza. "Estoy bien."

"¿Agua?"

"Tengo a Voss", grita Simon.

Pongo los ojos en blanco. En aquel entonces, yo era el imbécil que no bebía agua a menos que fuera Voss. Qué imbécil tan pretencioso. "Tomaré un poco de agua, por favor. Lo que sea que tengas".

Ella sonrío y sale de la habitación, cerrando la puerta detrás de ella mientras yo me adentro en la oficina de Simon.

Está de pie, señalando la silla vacía frente a su escritorio. "Toma asiento. Roger ya está aquí".

Miro para ver al ejecutivo discográfico que nos contrató en el pasado sentado en la silla junto a la mía, con el pelo un poco más gris, pero por lo demás parece exactamente igual. "Tate."

"Entendido". Asiento, retrocediendo un poco cuando él se levanta y me acerca la mano. Lo tomo, dándole una sacudida firme, sorprendida al ver la sinceridad brillando en su mirada.

"Malditamente buen desempeño este fin de semana". Su mano todavía agarra la mía y la sacude vigorosamente. "Tu voz me dejó boquiabierto".

"Gracias." Retiro mi mano de la suya y me siento en mi silla, mirando a Simon con impotencia. No tengo idea de qué decir a continuación ni de por qué convocaron esta reunión en primer lugar. Quiero decir, puedo asumir que quieren hablar conmigo sobre la posibilidad de grabar un nuevo álbum, pero tal vez sea exagerado.

Y, de nuevo, tal vez no lo sea.

"Mira, vayamos directo al grano". Roger se inclina hacia adelante, apoya los codos en las rodillas y su cuerpo está inclinado hacia el mío. "Sonaste jodidamente fantástico en esa fiesta del sábado por la noche, Tate. ¿Has estado

trabajando en tu voz? ¿Recibir algún entrenamiento, lecciones o lo que sea?

No precisamente. Sólo un par de sesiones para volver a hacerlo antes de la actuación, pero no quiero parecer un vago. "Definitivamente. He estado trabajando en mi canto y mi fuerza vocal por un tiempo".

"Muestra." La sinceridad en el rostro de Roger casi me da ganas de reír. "Nunca has sonado mejor. Todo el mundo está entusiasmado con usted en línea. En TV. Estás en todas partes ahora mismo. El chico que regresa, sentado en la cima del mundo una vez más. Es increíble, hombre".

Cuéntame sobre eso.

"Estoy simplemente agradecido de que se lo hayan pasado bien en la fiesta mientras yo actuaba", digo, tratando de ser humilde. Sintiéndome, por una vez en mi vida, realmente humilde. Aprendí la lección de la última vez que probé la fama. Ser un idiota no te da amigos. Y una actitud de mierda sólo crea enemigos. "Y estoy agradecido de que también hayas disfrutado de mi actuación".

"Lo disfruté más que nada, Tate. Prácticamente me corrí en los pantalones, sonabas tan jodidamente bien.

No digo nada, solo miro a Roger sin comprender mientras Simon tose para disimular su malestar. Esa afirmación es muy típica de Roger. Olvidé lo tremendamente directo que es y cómo siempre tiende a llevar las cosas demasiado lejos. "Eso es . . . Genial, Roger".

Echa la cabeza hacia atrás y se ríe, contento de haberme puesto nervioso, sin duda. "Lo digo en serio, chico. Tienes esa cara de un millón de dólares y ahora tienes una voz de un millón de dólares que la acompaña. Cuando estabas con Five Car Pileup, sabía que tenías potencial, pero los otros compañeros de banda te frenaron. Bueno, ellos, y tu voz aún no había madurado. Además, arruinaste todo épicamente con todos tus... . . asuntos."

Siempre tienen que recordarme cómo arruiné todo, ¿no? "Cometí muchos errores en mi pasado. Me gustaría pensar que he crecido y que ya no actuaré así".

Roger me mira de reojo. "¿Cuántos años tienes ahora, niño?"

Odio que siga llamándome *niño*. "Veintiuno."

"Entonces sólo es un bebé". Se recuesta en su silla, contemplándome. "¿Todavía tomando?"

Sacudo la cabeza. "No he tenido una caída en tres años".

Y definitivamente no me siento como un bebé. He visto y hecho mucho más que el chico promedio de veintiún años.

"¿Esnifar tus regalías por la nariz como solías hacerlo?" Él levanta una ceja, la expresión de su rostro es casi desafiante. Como si quisiera desafiarme. Ponme nervioso.

Permanezco tan tranquilo como un pepino, recordando mis exaltados

comportamientos del pasado. No hay necesidad de que explote contra él. "Tampoco he hecho eso en mucho tiempo. Además, ya no tengo regalías para gastar".

Los controles pasaron de ser miserables a inexistentes con bastante rapidez.

Roger parece complacido con mi respuesta. "Has limpiado tu actuación".

"Como mencioné, he estado sobrio durante los últimos tres años. He estado haciendo ejercicio. Trabajando en mí mismo". Cierro los labios con fuerza, no queriendo ponerlo demasiado pesado, aunque podría. Y tampoco estaría mintiendo.

Nada como un gran escándalo acompañado de la implosión de todo el mundo para hacerte hacer una profunda autorreflexión.

"Y ahora estás con alguien además de todo eso". Roger asiente y se frota la barbilla. "Suenas bien, Ramsey. Te ves bien. No, lo retiro: te ves *saludable*. Mucho mejor que el borracho de diecisiete años que alguna vez fuiste. No hace daño que estés en una relación comprometida".

Simón se burla.

Un comprometido. . . "¿Crees que estoy en una relación?"

"No te hagas el tonto, Tate", dice Simon, finalmente interrumpiendo mi conversación surrealista con Roger. "Sé que estás tratando de mantener tu relación con Scarlett en secreto ya que aún es muy nueva".

Mi *relación* con Scarlett?

"Estás con Scarlett Lancaster, ¿verdad? Vi las fotos. Los videos. Se produjeron besos bastante intensos, pero de alguna manera parecían románticos. Incluso . . . dulce." Roger sonrío. "Lo que hace que todas las chicas de su edad se desmayen, ¿verdad? Como si todos sus sueños se hicieran realidad. La chica bonita que sale con el chico del que estaba enamorada cuando era niña. El equipo de publicidad cree que este sería un gran ángulo para que podamos enfrentarnos. El cantante redimido de una boy band que arruinó su vida consumiendo demasiadas drogas, salvado por la hermosa heredera que solía tener sus carteles en la pared cuando era más joven. Ella tenía tu cartel en la pared, ¿verdad?"

No tengo ni idea. ¿Hizo ella?

"Me pregunto si tiene alguna foto de cuando era más joven con un póster de Five Car Choleup en la pared de su dormitorio, donde soñaba contigo por la noche", continúa Roger, claramente en racha. "Oh hombre, ese sería un gran puesto, y ni siquiera es mi experiencia, si sabes a lo que me refiero. Quizás podría compartirlo en su Instagram. Y hablando de Instagram, ¿por qué no se publican allí? No vi la foto del beso en ninguno de tus perfiles y, créeme, lo comprobé. El equipo de publicidad cree que sería una buena idea si comenzaran a compartir fotos el uno del otro. Juntos."

La expresión de pura decepción en el rostro de Roger es casi cómica, pobrecito.

"Hemos mantenido nuestra relación en privado", digo vacilante, decidiendo seguir el juego. Más bien necesito hacer esto para que este escenario sea convincente. "Todavía no puedo creer que un fotógrafo nos haya pillado besándonos. Estábamos en un rincón bastante apartado".

"Intervención divina, Tate. Ustedes dos estaban destinados a aparecer en Internet. Dos personas atractivas follando. Es como un sueño de relaciones públicas hecho realidad. Me estoy repitiendo; No me llames la atención. Sólo permítanme decirles esto: no podemos pagar este tipo de cobertura que ustedes dos ofrecen actualmente. Es totalmente natural. Orgánico. Cualquiera que sea la palabra. Tu relación se ha vuelto viral y queremos aprovecharla".

Todavía estoy haciendo una mueca porque dice que Scarlett y yo estamos follando. Estaba bastante tensa cuando la besé. Sí, a ella le gustó, pero es joven. Probablemente ni siquiera me han follado todavía, y ese es el tipo de mujer del que prefiero alejarme.

"¿De qué estás hablando exactamente, Roger?" Simon pregunta en mi nombre. Como mi director comercial, le corresponde a él descubrir qué quiere Roger de mí.

"Queremos hacerle una oferta a Tate y quería hacerlo en persona. Nos gustaría contratarlo para un álbum". Roger se endereza y se frota las manos. "Pensé que lo primero que haríamos sería llegar aquí para poder estar delante de todos los demás. ¿Supongo que todos están llamando a tu puerta, exigiendo una reunión con Tate?"

Simon asiente con expresión impasible. "Hemos tenido cierto interés".

¿Otras compañías discográficas se han acercado a Simon? Eso me sorprende.

"No lo dudo. Es un producto de moda en este momento. Es decir, míralo." Roger agita una mano en mi dirección general. "Ese cabello desordenado que las chicas quieren tirar mientras él las golpea. La sonrisa arrogante. La voz suave y la novia preciosa. Es una venta, Simon. Eres fácil de vender ahora mismo, chico. Vuelve al redil. Vuelve a Irresistible Records y te pondremos en el mapa".

"Tranquilo con el argumento de venta, Rog", dice Simon con una suave sonrisa. "Primero necesitamos un poco de tiempo para discutir los términos. Ni siquiera viniste con un contrato en la mano".

"Oh, pero lo hice". Roger toma la maleta que no noté que estaba al lado de su silla y la abre en su regazo, sacando una gruesa pila de papeles engrapados. Lo arroja sobre el escritorio de Simon, donde aterriza en el centro con un ruido sordo. "También te envié un contrato por correo electrónico. Estoy seguro de que tendrás algunos cambios que te gustaría hacer, y está bien, estamos de acuerdo, pero no te entretengas como lo haces normalmente, Simon. Necesitamos

ponernos manos a la obra. Quiero llevar a Tate a Los Ángeles para que pueda empezar a grabar”.

"¿Los Angeles?" Five Car Pileup grabó en Los Ángeles y juro por Dios que esa ciudad fue la raíz de mi caída. Todas las mujeres, bebidas y drogas que podría desear están en esa ciudad. Es donde los sueños florecen y luego se marchitan y mueren.

Al menos para mí.

El asentimiento de Roger es firme, su expresión ilegible, aunque sus ojos parecen bailar de emoción. “Ya tenemos el estudio elegido. Los músicos. Escuché la forma en que le diste tu propio toque a esas canciones de Five Car Pileup. Y había una canción que cantaste y ni siquiera reconocí. Fue muy bueno. Muy . . . Pop indie. ¿Pop fantasma? Algo como eso.”

Una vez más, no tengo idea de qué está hablando. "¿Te gustó cómo cambié el ritmo?"

“Me gustó todo de tu actuación, y también a la mitad de las mujeres de entre dieciocho y veinticinco años en Estados Unidos. Deja de ser un bromista y simplemente di que estás dispuesto a firmar con nosotros, Tate. Hemos hecho magia juntos antes. Creo que podemos hacerlo de nuevo”.

"Estoy seguro de que podríamos", digo débilmente, tratando de entender lo que está sucediendo. Antes de este fin de semana, la vida se había calmado y pensé que esto era todo. Mi fama pasada y mi ascenso a la cima, todo fue un asunto de una sola vez. Un ex a los veintiún años. Supongo que podría haber cosas peores, ¿no? Al menos estaba haciendo una especie de carrera a partir de las apariciones personalizadas. Jugar y escribir canciones mientras rasgueo mi guitarra destartada un domingo por la tarde. A nadie le importaba lo que estaba haciendo y hay cierta libertad en eso.

Parece que lo que Roger propone me quitará cada centímetro de libertad, y eso es jodidamente aterrador.

Pero también es jodidamente irresistible. No es de extrañar que le pusieran ese nombre al sello discográfico.

"Lo discutiremos". Simon se levanta de su silla y rodea el escritorio, parándose junto a Roger. Listo para escoltarlo fuera de la oficina. "Y estaremos en contacto".

"¿Eso es todo? ¿Eso es todo lo que me vas a dar, Simon? ¿Qué tal cenar esta noche? ¿Quieres ir a cenar, Tate? Invito yo. Está en la etiqueta. Me dijeron que lo que sea necesario para conseguirte, hazlo. Estoy aquí para ti, Tate. Siempre he estado aquí para ti. Siempre fuiste tú el que tenía el talento. Te llamare. ¿Bueno? Tu número no ha cambiado, ¿verdad? Espera, apuesto a que sí. Lo habría cambiado si fuera tú. Simon, dame el número de Tate, ¿quieres? Roger sigue hablando mientras Simon lo acompaña a través de la habitación, dejándolo justo

afuera de la oficina antes de que cierre la puerta con un portazo no tan suave y se gire hacia mí con una expresión de sorpresa en su rostro.

Una mirada que nunca antes había visto en Simon. Alguna vez.

"Parece decidido", digo finalmente sólo para llenar el silencio en la habitación.

"Lo escuchaste. Eres un bien de moda. Simon regresa a su silla y se acomoda, toma el contrato y le echa un vistazo rápido. "Todavía no he leído en profundidad el contrato, por supuesto, pero vislumbré hace un momento el anticipo que quieren ofrecerte. Vas a querer considerar esto".

La emoción burbujea dentro de mí y recuerdo cómo era antes. Cuando éramos sólo un grupo de niños agrupados en un maldito concurso de canto. *American Idol* llegó primero, y luego todos los demás reality shows imitadores siguieron su ejemplo. Aparecimos en un imitador. Uno con calificaciones mediocres que lo cancelaron después de su segunda temporada.

No importó. Nos formamos como banda durante la primera temporada y nos consideraron el grupo revelación. El que iba a lugares, y resultó que éramos los únicos en ese programa en particular. Tuvimos un par de éxitos en *Billboard*. Demonios, fuimos nominados al Grammy como Mejor Artista Nuevo.

No ganamos, pero eso nos llevó a los Grammy, donde de hecho actuamos, lo cual fue increíble.

"¿Eso es bueno?"

"Los términos probablemente sean una mierda". Simon escanea el contrato, pasando una página tras otra, con el ceño fruncido con preocupación.

Camino por su oficina, incapaz de quedarme quieta, finalmente me acerco a la ventana y contemplo la ciudad que se extiende frente a mí.

De aquí soy. Donde yo crecí. Mi mamá me llevó a la audición para ese reality show en Brooklyn y lo logré. Volé a Los Ángeles, donde permanecí durante más de dos años.

Hasta que llegué a casa hecho un desastre, destrozado, sin apenas dinero y con un hábito de drogas que me costaba cientos por día. Mamá inmediatamente me envió a rehabilitación y realmente funcionó.

Hace años que no toco drogas ni alcohol. Creo que nunca he tenido la mente más lúcida.

¿Por qué querría volver a un mundo donde las drogas son las reinas, el estrés es alto y la tentación está en todas partes? Estaré esquivando minas terrestres a diestro y siniestro hasta que una finalmente me explote en la cara.

Y conociéndome, eso sucederá más temprano que tarde.

"Los términos en realidad no son una mierda", dice finalmente Simon, levantando la vista al mismo tiempo que yo miro en su dirección. "Esta es una buena oferta, Tate".

Me giro completamente para mirarlo. "¿Sí?"

Simón asiente. "Pero aquí está el trato. Hay un . . . cláusula inusual".

"¿Qué es?" Probablemente quieran que firme algo donde acepto realizar pruebas de drogas sin previo aviso. Sin sudar. O tal vez tengan que ponerme un seguro porque soy un riesgo y eso podría salir de mis regalías si me desplomo o OD o lo que sea.

Cosas bastante estándar, creo.

"Quieren que tu pequeña novia sea parte del paquete".

Arrugo la frente. "¿Qué quieres decir con parte del paquete?"

"Quieren incluir a Scarlett Lancaster como parte del paquete promocional. Ella tiene que aparecer contigo. Sus redes sociales deben incluir fotos de ustedes dos juntos. Te quieren con Scarlett a tu lado como parte de tu imagen".

"Ella no es mi novia". No me atrevo. "No precisamente."

"Ellos no lo saben. Nadie tiene que hacerlo, si entiendes lo que digo".

Estoy incrédulo. "¿Quieres que le pida que sea mi novia falsa?"

"Si quieres que esto suceda, creo que deberías hacerlo".

El pánico me hace sudar repentinamente. "¿Y qué pasa si ella no está de acuerdo?"

"No sé. Parece que la quieren como parte del trato". Los ojos de Simon se estrechan mientras me estudia. "¿Puedes hacer que eso suceda?"

"Absolutamente", digo asintiendo, ignorando el nudo en mi estómago.

Primero, sólo necesito convencerla.

CAPÍTULO 8

ESCARLATA

Estoy mirando mi teléfono y mordiéndome el labio inferior, tratando de reunir el coraje para enviarle un mensaje de texto a Ian, cuando mi teléfono se ilumina con una notificación.

Un mensaje de texto de Ian. ¿Qué, está leyendo mi mente?

Tomo esto como una señal de que estamos destinados a serlo. Por supuesto.

Al abrir el texto, ignoro los nervios que me revuelven el estómago y leo su mensaje.

Ian: Ahora vas a salir con un miembro de una banda de chicos.

Eso es todo. Eso es todo lo que dice el texto.

Dejo caer el teléfono en mi cama y me dejo caer de espaldas sobre él, mi mente se acelera con posibles respuestas. ¿Cómo puedo decirle que ese beso no significó nada sin que el incidente suene mal? Supongo que podría decirle la verdad.

O podría intentar poner celoso a Ian diciéndole que sí, definitivamente estoy saliendo con el ex miembro de la boy band y que mi vida es fantástica gracias a él.

Sentándome, tomo mi teléfono y empiezo a teclear en el teclado.

Yo: No vamos a salir.

Dudo solo un momento antes de enviar el siguiente mensaje de texto.

Yo: Todavía.

No hay respuesta. Ian tarda tanto que empiezo a caminar por la habitación, mordiéndome la uña mientras espero su mensaje de texto. Literalmente, mis palmas están empezando a sudar, y cuando finalmente responde, tomo mi teléfono y abro el texto de inmediato.

Ian: Pensé que te estabas guardando para mí.

Mi corazón cae hasta la boca de mi estómago. ¿Realmente quiere decir eso?

Aparece otro texto.

Ian: Es broma.

Va acompañado de un emoji de cara risueña.

Un verdadero gruñido surge de mi garganta y estoy tentada de tirar el teléfono al otro lado de la habitación, pero controlo mis impulsos.

Decido ser audaz. Es mucho más fácil hacer ese tipo de cosas por mensaje de texto en lugar de cara a cara, aunque tiene mucho más significado cuando se lo cuentas a alguien en persona.

Pero al diablo. He estado persiguiendo a este tipo aparentemente despistado durante los últimos años de mi vida y estoy cansado de esperar a que haga un movimiento. Parece que necesito ser yo quien haga que algo suceda.

Yo: quiero decir. . . Me estaba guardando para ti, pero nunca pareciste interesado.

Envío el mensaje de texto rápidamente, antes de que pueda dudar de mí

mismo. Intento tragar el nudo que se forma en mi garganta, pero es como si no pudiera. Un latido sordo comienza en mi sien mientras espero su respuesta.

Lo cual no llega hasta dentro de cinco minutos completos.

Cuando finalmente suena mi teléfono, casi grito en voz alta.

Ian: Siempre estuve interesado.

No me molestó en jugar al juego de la vacilación. Respondo rápido antes de perder los nervios.

Yo: Entonces ¿por qué no hiciste nada al respecto? Has tenido tu oportunidad durante años.

Ian: En primer lugar, eras demasiado joven. Y ahora . . .

Él está escribiendo. Puedo ver la burbuja gris en nuestro hilo de texto y espero, sin aliento. Esta podría ser mi oportunidad. Finalmente pudo decir: *Sí, tengamos una cita. Pasemos tiempo juntos, Scarlett. Tiempo real, real, en el que actuamos como pareja y no como amigos.*

Cierro los ojos mientras agarro mi teléfono, esperando y deseando recibir la respuesta que tanto deseo.

Cuando suena el texto, espero un par de segundos, temerosa de que me rechace.

Ian: Perdí mi oportunidad. Finalmente tienes dieciocho años y mírate. Eres hermosa. Podrías tener a quien quieras, y estoy bastante seguro de que Tate Ramsey te quiere.

Ian: Ustedes dos hacen una gran pareja.

Mmm. . .

Eso no es lo que esperaba que dijera.

Alguien llama a la puerta de mi habitación y entra mi mejor amiga, con una expresión determinada en su rostro que me dice que habla en serio.

“¿Besaste a Tate Ramsey? ¿En serio? ¿Y ni siquiera pensaste en llamarme? ¿O texto? ¿O, no sé, enviarme un mensaje a través de un cuervo o algo así? Rachel extiende su teléfono, esa maldita foto mía y Tate con los labios cerrados ampliada en su pantalla. “¡Mírense ustedes dos! Estoy bastante seguro de que tiene la lengua metida en tu garganta. Perra afortunada”.

"Oh . . ."

Ni siquiera me da tiempo para explicarle. “Fue entonces cuando te escapaste, ¿verdad? ¡Eres un gran mentiroso! Incluso te pregunté si te escondiste en un rincón con Tate o lo que sea, y me dijiste que no. ¿Cómo pudiste ocultarme esto? ¡Esto es enorme!

No hay ni una pizca de seriedad en el tono de Rachel, lo que me dice que no está realmente enojada.

"¿Cómo podría decírtelo cuando sabía que harías una escena completa en medio de mi fiesta?" Me encojo de hombros y la observo mientras comienza a caminar por mi habitación como lo hice yo hace apenas cinco minutos.

"Verdad verdad. Le habría gritado a cualquiera que estuviera escuchando que te besaste con *la* Tate Ramsey. ¡Qué tremendamente emocionante, Scarlett! Lo

estás viendo de nuevo, ¿verdad?

"No lo creo", digo débilmente, notando la decepción en su rostro.

"¿En serio? Espera un minuto." Podría sufrir un latigazo por la forma en que cambia la conversación. "¿Qué pasa si esto es sólo una cosa de una sola vez y ya está? Pero qué cosa tan genial para reclamar. En tu decimoctavo cumpleaños, te besaste con el cantante principal de una banda de chicos que te gustaba cuando tenías quince años.

"Catorce", la corrijo. "Trece, incluso".

"Lo que sea. Semántica." Ella agita su mano con desdén, luego camina hacia mi cama y deja caer su trasero en el colchón justo a mi lado. "¿Cómo fue?"

"¿Cómo estuvo qué?"

"¡El beso! Dime. Necesito *todos* los detalles. ¿Era bueno? ¿Mejor de lo que soñaste? ¿Mejor que Ian? Las cejas de Rachel se alzan y estoy segura de que solo está esperando que ataque a Ian.

Creo que ella cree que ya besé a Ian antes, y en realidad nunca la he corregido, porque Rachel salió con algunos chicos cuando estábamos en la escuela secundaria y, en comparación con ella, siempre sentí... . . . carente. Tuvo un novio serio durante los últimos tres meses de nuestro último año, solo para romper rápidamente con él el día después de graduarnos.

"Solo quería una fecha garantizada para el baile de graduación", me admitió después de que terminó, y me sorprendió que se mostrara tan indiferente al respecto.

Ella también tuvo sexo con ese chico. Dijo que no era gran cosa y se sintió aliviada de finalmente deshacerse de su condición de virgen. Mientras yo estoy aquí atrapado con el mío.

"¿Bien?" Rachel pregunta con impaciencia, esperando mi respuesta.

"¿Bien que?"

"¿El beso? ¿Cómo fue? ¿Asombroso? ¿Cambio de vida? ¿O era malo en eso? La expresión de Rachel se vuelve soñadora. "Apuesto a que no estuvo mal. Ni siquiera cerca."

No. Ni siquiera cerca. "Fue . . . lindo."

"¿Lindo? ¿Eso es todo? Había lengua, ¿verdad?"

"Eh, sí". Es vagamente vergonzoso admitirlo, aunque solo somos Rachel y hemos compartido muchos secretos a lo largo de los años.

"*Me encanta* eso para ti. En serio, lo hago". Rachel toma su teléfono y comienza a tocar la pantalla. "¿Deberías enviarle un DM?"

"No me estoy acercando a él. De nada." Sacudo la cabeza. "Toda esta situación me ha resultado contraproducente".

"¿Cómo fue contraproducente? Tienes como un millón de seguidores más. Todo el mundo habla de ti y el nombre de tu padre no forma parte de la

conversación en absoluto”.

Rachel es una de las únicas personas que sabe lo que siento acerca de nuestra dinámica familiar. "Se le menciona a veces."

“Eso no se puede evitar. El es tu Padre. Pero Fitzy no puede decir que se besó con Tate, así que tienes una ventaja sobre él. Raquel se ríe.

No me río en absoluto. Es como si no pudiera. Sólo puedo pensar en Ian y en cómo cree que ya no tiene ninguna posibilidad conmigo por culpa de Tate. "Esa foto mía besando a Tate ha arruinado todas mis posibilidades con Ian".

"Oh, gracias a Dios. Me preocupaba que terminaras casándote con ese chico. Rachel sonrío alegremente. “¡Esto es algo bueno, Scarlett! Lo superarás de una vez por todas, ya que ya no está interesado en ti”.

Sus palabras duelen. Más de lo que me gustaría admitir. “No es que no esté interesado. Ian realmente cree que no tiene ninguna posibilidad porque yo besé a Tate. Él cree que en realidad estamos juntos. Me dijo que hacemos una gran pareja”.

"¿En realidad? ¿Dijo que?"

Asiento con la cabeza. “Y él me dijo que siempre estuvo interesado en mí. Simplemente no podía hacer nada al respecto debido a mi edad”.

Rachel hace un ruido desdeñoso. "Por favor. No lo creo. Si quisiera hacer algo, podría haber hecho algo al respecto hace un tiempo”.

"Dijo que era demasiado joven".

“¿De verdad crees que a tus padres les habría importado si tuvieras diecisiete años y salieras con el Sr. Perfecto a pesar de que él era dos años mayor que tú? A tu papá probablemente le hubiera encantado eso”. Rachel niega con la cabeza. "Aunque no recuerdo que a Fitzy le encantara la idea de que Ian y tú estuvieran juntos".

“No lo hizo. Aunque a mi padre le encanta que besé a Tate y las fotos están por todas partes —admito. "Me dijo que no creía que lo tuviera en mí".

“¿Qué, ser escandaloso?” Cuando asiento, Rachel continúa: "¿Por qué todos piensan que eres tan aburrido?"

Ay. "Vaya, gracias, mejor amigo".

"Usted sabe lo que quiero decir." Sus ojos se llenan de simpatía. “No quise insultarte. No eres aburrido. Ni siquiera cerca.”

“Buen intento, pero no. Soy bastante aburrido”.

“No, definitivamente no lo eres. Tu eres sólo . . . reprimido. No, esa tampoco es la palabra para describirlo. Simplemente aún no te han dado la oportunidad de ser tu verdadero yo. Ahora es el momento de liberarte y hacer lo que quieras. Tienes dieciocho años, acabas de tener una fiesta de cumpleaños épica de la que la gente todavía habla y eres el niño mimado de Internet. Necesitas sacar provecho de esa mierda, estadísticamente”.

Mi teléfono suena y lo reviso para ver si tengo otro mensaje de texto de Ian. Completamente sin provocación, lo que significa que me envió un doble mensaje de texto por primera vez.

Giddy, abro el texto para leerlo.

Ian: ¿Estás diciendo que todavía tengo una oportunidad? Porque si ese es el caso. . .

Ian: Reto aceptado.

"Oh, Dios mío", jadeo.

"¿Qué? ¿Qué ocurre?" Pregunta Raquel.

"Ian básicamente dijo que quiere tener otra oportunidad conmigo". Levanto la cabeza para encontrar la mirada preocupada de Rachel. "Él todavía está interesado".

Rachel gime y se arroja hacia atrás en mi cama para quedar tumbada sobre ella, mirando al techo. "Él te está mintiendo. Simplemente le gusta la *idea* de que suspiras por él. Eso es todo. En realidad, nunca se reunirá contigo".

"No lo sabes", digo, ligeramente ofendido.

Me niego a dejar que su negatividad me deprima.

La puerta de mi habitación se abre y mi padre se asoma por el borde con una sonrisa cursi en el rostro. "Oh, Scarlett, tienes una visita".

Frunciendo el ceño, miro a Rachel, quien inmediatamente se sienta. "¿Quién es?"

"Tate Ramsey".

CAPÍTULO 9

TATE

Joder, este lugar es increíble.

Viven en el Upper East Side porque, por supuesto, sí. Y viven en el último piso del edificio, en el ático. Las vistas son espectaculares, nada más que rascacielos de la ciudad de Nueva York hasta donde alcanza la vista.

Si viviera aquí, nunca me iría. No es necesario. Supongo que se atienden todas sus necesidades y tienen más dinero del que podrían gastar.

Me pregunto cómo será eso. Vivir sin preocuparse en el mundo por sus finanzas. Gastando todo lo que quieras, cuando quieras.

Érase una vez un niño tonto que tenía el mundo por las pelotas y gastaba mi dinero como si nunca se fuera a acabar. No tenía idea de lo que realmente estaba haciendo. Todo lo que sabía era que lo había logrado.

Yo era rico.

Ahora, recordando ese período de mi vida, sé que no estuve ni cerca.

Simon dice que estoy cerca de vivir ese sueño una vez más y que es posible que gane aún más dinero y tenga mayor éxito. Después de que Roger se fue, hablamos durante casi dos horas, elaborando estrategias. Repasando el contrato. Haciendo algunos cambios que le envió a Roger para que los revisara.

Aún no he recibido respuesta de Simon, pero finalmente me dijo que fuera a reunirme con Scarlett y tratara de convencerla de que fuera mi novia. Como si fuera así de fácil.

"Lo que sea necesario, Tate", dijo, con voz y expresión muy serias. "Para que este contrato discográfico se lleve a cabo, para tener otra oportunidad de ganarse la vida haciendo música, necesitas a esa chica a tu lado".

No me malinterpretes. Le pedí a Simon que eliminara esa estúpida cláusula del contrato, pero dijo que era una medida arriesgada. Y aunque normalmente le encantan los desafíos, quiere mantenerse en el lado seguro de este trato. No quiere arruinarlo de ninguna manera: cita directa.

Así que aquí estoy, apareciendo en el apartamento de Scarlett como si en realidad fuera mi novia. Sabía que su padre me dejaría subir cuando el guardia de seguridad de la recepción de su edificio lo llamó, y tenía razón. Le gusto a Fitzzy.

"Vi esas fotos tuyas y de mi hija", dice Fitzzy mientras se acerca a la barra en la esquina de su espaciosa sala de estar y comienza a prepararse una bebida. "No estoy muy seguro de lo que siento por ellos".

"¿Qué quieres decir exactamente?" Pregunto, mi voz cautelosa.

"Quiero decir, ¿cuáles son tus intenciones con mi pequeña?" Se gira para mirarme, su expresión francamente severa. "Quizás la mires bajo una luz diferente, pero ella es mi bebé. Mi primogénito. No necesito que un idiota

arrogante entre en su mundo y lo arruine todo.

"No planeo arruinarle la vida". Me levanto más alto. "Señor."

Me contempla, su mandíbula se mueve, sus ojos brillan mientras me miran fijamente. No cedo ante su consideración, y cuando finalmente parpadea, me doy cuenta de que prácticamente lo tengo. "Es bueno saberlo."

Me hundo de alivio cuando se vuelve hacia la barra una vez más, llenando el vaso de cristal que acaba de agarrar con esferas de hielo perfectamente redondas. "¿Quieres algo de beber?"

"No gracias."

Fitz mira por encima del hombro. "Alcohólico en recuperación, ¿verdad?"

"Adicto en recuperación, sí". Me encojo de hombros cuando él continúa mirándome. "Era joven, consumía drogas y alcohol, y perdí el control. Cuando llegué a casa con el rabo entre las piernas, mi mamá me envió a rehabilitación".

"¿Funcionó?"

"He estado sobrio durante tres años".

"Es bueno escucharlo. Deberías estar orgulloso de ti mismo." Agarra una botella y comienza a verter el líquido marrón en su vaso. "Siempre he tenido un buen manejo de mi licor. Y no he consumido una línea de coca desde que tenía treinta años.

Casi me ahogo con mi propia saliva ante su confesión.

"Que sean treinta y cinco". Se ríe para sí mismo. "No voy a mentirte y decirte que soy perfecta, porque no lo soy. Tengo defectos fatales, pero aun así me amo a mí mismo de todos modos". Fitz tapa la botella de licor y se gira hacia mí una vez más, haciendo sonar el hielo en el vaso que sostiene. "No me importa que vengas. Puede que hayas cometido un error en el pasado, pero todos merecemos una segunda oportunidad y creo que tienes potencial. Pero si le dañas un solo cabello a mi hija, si le rompes el corazón o, Dios te perdone, la haces llorar, te meteré los huevos en un torno y los apretaré hasta que revienten. ¿Comprendido?"

Asiento una vez, mis rodillas literalmente se debilitan ante la amenaza aparente en su rostro. Su mirada. Toda su postura. El hombre habla en serio. "Comprendido."

"Bien." Él asiente una vez y toma un gran trago de su bebida. Por supuesto, son sólo las dos de la tarde, pero si tiene el alcohol bajo control, supongo que se encuentra bien. "Iré a buscar a Scarlett".

"Gracias."

En el momento en que se va, camino lentamente en círculos alrededor de la habitación, tomando nota de las bellas artes en las paredes. Las esculturas expuestas. Ese puto bar con todas las botellas de alcohol caras que puedas imaginar. La vista de un millón de dólares que se extiende hasta donde alcanza la

vista. La familia Lancaster no escatima en nada.

Paso la mano por el respaldo del sofá, la tela es suave y acogedora. Hay cojines que cubren toda la extensión, y me detengo con la mano todavía apoyada en el sofá, mi mirada fija en una foto de la misma persona que vine a ver.

Parece reciente. ¿Quizás un retrato de alto nivel? Scarlett está sonriendo, de pie en la playa, con los pies descalzos cubiertos de espuma espumosa. Su largo cabello oscuro ondea con la brisa y sus ojos marrones brillan, el cielo detrás de ella es tan azul que casi duele mirarlo.

Espera no. Esa es su cara. Es tan hermosa que me duele mirar la foto por mucho tiempo. Aparto la mirada de él y me vuelvo cuando escucho un sonido, justo cuando Scarlett entra en la habitación con expresión cautelosa.

Ella no confía en mí. Supongo que no debería. Vengo aquí con intenciones nefastas, lo que suena como algo sacado de un libro o una película histórico-romance o lo que sea.

"¿Qué deseas?" Su voz es tranquila, toda su conducta apagada.

"¿Ningún saludo amistoso?" Cuando ella frunce el ceño en respuesta, me apoyo en el respaldo del sofá y cruzo los brazos frente a mí. "Esperaba que pudiéramos charlar".

"¿De qué más hay que hablar? Se tomaron fotos, eres el hit de la fiesta, todos piensan que estamos juntos, fin".

Ah, mierda. Ella no parece muy emocionada por eso.

"Quería hablar contigo sobre todo eso. Tu fiesta. Las fotos." Puse mi sonrisa más encantadora, la que solía hacer que se le cayeran las bragas a casi cualquier mujer que conocía, pero el rostro de Scarlett es inamovible.

Excelente. Supongo que necesito trabajar un poco más duro. Profundiza un poco más.

"Están dañando mi imagen".

Levanto las cejas. "Por lo que pude ver, ganaste un montón de seguidores gracias a nuestra pequeña interacción".

"No de la manera que quería. Quiero ganar seguidores en mis propios términos, no porque me pillaron besando a un ex miembro de una boy band", dice con amargura.

De hecho estoy ofendido. "Un poco duro, ¿no crees?"

"No lo sé, déjame decirte exactamente lo que me pasó desde que actuaste en mi fiesta de cumpleaños el sábado por la noche. Tengo medios de comunicación acosándome constantemente, queriendo saber el estado de mi relación con Tate Ramsey. Mi bandeja de entrada ha explotado. Mi buzón de voz está lleno. No puedo seguir todos los comentarios y mensajes directos, e incluso he visto videos de chicas *reaccionando* a nuestro video de beso, enloqueciendo y gritando por ello. O quieren ser yo o matarme. Y eso ni siquiera es lo peor".

Está prácticamente jadeando, está muy excitada.

“La peor parte es que el chico del que he estado enamorado durante los últimos dos años de mi vida cree que me perdió por *ti*. Un tipo cualquiera al que pillaron besando. Ese beso ni siquiera significó nada, y he estado esperando que Ian hiciera algo conmigo durante lo que parece toda mi vida”. Ella levanta las manos en el aire. “Y aunque él dice que todavía está interesado en mí, no sé si alguna vez hará algo al respecto. Porque en realidad nunca ha hecho nada al respecto durante los últimos dos años, entonces ¿por qué lo haría ahora?”

Eh. Parece que este tipo Ian es un idiota, pero sé que ahora definitivamente no es el momento de mencionar eso.

“Entonces no. No quiero escuchar lo que tienes que decir ni hablar contigo sobre nada de esto, porque besarte fue probablemente el mayor error que he cometido en mi vida. Esa foto de nosotros dos me ha arruinado todo. Preferiría olvidar el beso, tu actuación y mi fiesta de cumpleaños. Sus hombros se hunden y parece tan lamentable que siento la necesidad de ir a consolarla.

Pero me contengo. Ella no quiere mi consuelo. Ella no me quiere aquí en absoluto.

"Entonces Ian no debe querer luchar demasiado por ti, eh". Las palabras salen antes de que pueda detenerlas y luego ya es demasiado tarde.

Sus mejillas se sonrojan ante mis palabras y sus ojos oscuros brillan.

Maldita sea, ahora está enojada.

“¿Qué sabes sobre Ian, eh? Nada, eso es. Acabas de irrumpir en mi vida y la volviste completamente patas arriba y ni siquiera te importa. Lo único que te importa es tu carrera y tu imagen. Bueno, ¿qué hay de mí? ¿Qué pasa con mi imagen?”

"No olvides que fuiste tú quien me besó", le recuerdo.

No es totalmente mi culpa que esto haya sucedido. Ella es la que dio el primer paso real. Podría haberla agarrado, pero maldita sea, ella fue la que puso sus labios sobre mí primero.

Ella lo mira. Vapores. Luego levanta la mano y señala con el dedo el vestíbulo y la puerta principal. "Necesitas irte."

"Pero-"

Ella niega con la cabeza, interrumpiéndome. "En serio. Ir. Antes de que atrape a mi padre y él te eche por mí.

Empiezo a salir de la sala en dirección al vestíbulo, pero me detengo en la puerta y miro hacia donde ella está junto a la ventana. "Lo lamento."

Probablemente debería haber dicho eso hace unos sesenta segundos.

Scarlett levanta la barbilla. "Tu disculpa no hace la diferencia".

Maldita sea, esta chica está muy enojada. “¿No me escucharás?”

"No. De nada. No me importa. Tienes que irte, Tate.

Salgo del ático de Lancaster sin mirar atrás. Baja en el ascensor mientras mis pensamientos son un revoltijo de confusión. Ella me rechazó. Ella no va a escuchar lo que tengo que decir. Cada vez que ella decía algo malo, lo cual era frecuente, yo respondía algo desagradable y lo arruinaba todo. La necesito y la perdí, de repente. Como siempre, lo arruiné todo.

Incluyendo mi futuro.

CAPÍTULO 10

ESCARLATA

Sólo han pasado aproximadamente setenta y dos horas desde mi fiesta de cumpleaños y mi vida ha dado un giro tan completo que no sé cómo corregirla de nuevo. La visita de Tate no ayudó. Rachel acechaba en mi habitación mientras hablaba con él y estaba muy *enojada* por todo. Todo ello. Especialmente por la indiferencia con la que Tate actuó ante toda la situación. Todo lo que le ha pasado desde el sábado por la noche ha sido genial. Maravilloso. Él podrá recuperar su carrera y encontrar un nuevo estrellato, mientras que yo seré esa heredera con la que se besó la noche en que tuvo una segunda oportunidad de alcanzar la fama.

Es tan injusto. Pero ¿quién dijo que la vida alguna vez fue justa?

Nadie, ese es quién.

Envié a Rachel a casa después de que Tate se fue, porque no quería hablar de nada de eso con ella ni con nadie más. Intenté enviarle mensajes de texto a Ian, pero la mayoría de las veces respondía con una sola palabra, lo que me indicó que estaba muy ocupado. O enojado. No sé cuál.

Bien. Lo que sea. Ya terminé de esperarlo. Oh, he pensado esto antes, y probablemente continuaré esperándolo como el tonto enamorado que soy, pero Dios, realmente no necesitaba que Tate viniera y lo arruinara todo.

Como toda mi vida.

Es martes por la noche y había pasado la mayor parte del día enfurruñado en mi habitación cuando mi padre anunció a la hora del almuerzo que su amigo y abogado, Kincaid Baldwin, vendría a cenar, acompañado por su esposa, Miranda, y su hijo.

Ian.

Estaba frenético tratando de prepararme para esta cena. Me probé lo que parecieron cincuenta vestidos, y cada uno de ellos me decepcionó de una forma u otra. Me alisé el pelo y luego lo rizado. Apliqué demasiada sombra de ojos y por pura frustración me lavé toda la cara antes de empezar de nuevo.

Básicamente, me volví tan loco de aprensión y preocupación que cuando apareció la familia Baldwin, todavía estaba en mi habitación, a medio vestir y sin maquillaje en la cara.

Se está sirviendo el primer plato de la cena cuando finalmente entro al comedor, con una sonrisa dibujada en mi rostro mientras me acerco a la mesa donde todos están sentados. La silla justo enfrente de Ian está vacía, lo que significa que es mi asiento, y por una vez en mi vida desearía que mis hermanos estuvieran aquí.

Y nunca deseo que mis hermanitos estén cerca. Me vuelven loco la mayor parte del tiempo. Son gemelos, son malos y les gusta gastarme bromas. Papá

siempre dice que son más Lancaster que él, sea lo que sea que eso signifique.

Está bien, sé lo que significa. Los Lancaster son en su mayoría un grupo despiadado. Mi padre es un alma amable en comparación con el resto de su familia. Incluso comparado con sus hijos.

“¡Scarlett, ahí estás! Oh, ¿no estás preciosa? —me saluda Miranda, con los labios curvados en una sonrisa educada.

El pánico pulula como un grupo de abejas enojadas en mi estómago, y me dejo caer pesadamente en mi silla, ofreciéndole una sonrisa a cambio. Dios, ¿vio las fotos mías y de Tate? Más probable. "Gracias, señora Baldwin".

Mi padre comienza a hablar, Kincaid interviene aquí y allá, lo que me permite retirarme por un momento y orientarme. Me paso una mano por el pelo, manteniendo la cabeza inclinada para no mirar descaradamente a Ian, y juro que siento su mirada sobre mí.

Mirandome.

Evaluando.

"¿Aún te estás recuperando de la fiesta, Scarlett?" Miranda me pregunta de repente después de que se han llevado los platos del segundo plato.

Giro mi mirada hacia la de ella y la sonrisa de complicidad en su rostro me llena de pavor. Tal vez nunca pensó que yo era una buena perspectiva para su hijo, y esta es su oportunidad de hundirme sus garras. "No había nada de qué recuperarse, señora Baldwin".

"No por lo que vi".

"Miranda", la regaña mi madre, pero la madre de Ian la ignora por completo.

"Vi las fotos". Ella inclina la cabeza en mi dirección. "¿Quién no vio esas fotos, hmm? Estaban por todas partes. No tenía idea de que estabas saliendo con ese chico Ramsey.

"No lo soy", empiezo a protestar, pero mi padre habla por encima de mí.

"Yo soy quien los armó, Miranda. Pensé que podrían hacer una pareja fantástica", dice riendo. Tomando todo el crédito como siempre. "Sé que el viejo Ian ha estado bailando con mi hija durante... ¿cuánto?" . . ¿Al menos los últimos dos años? Pero algo tenía que suceder para obligarlo a actuar. Ya era hora de que cagara o saliera de la olla, ¿no crees?

Toda la mesa se queda en silencio mientras trato de procesar lo que mi padre acaba de decir.

¿Soy la mierda? ¿O soy yo el baño?

"Fitzzy", murmura mamá. "Eso probablemente no fue un . . . Lo que es apropiado decir con respecto a su hija".

"Oh, vamos, todos lo estamos pensando. Soy el único que es lo suficientemente valiente para decirlo". Papá dirige su atención a Ian, quien de repente parece un poco pálido. "¿Cuáles son tus intenciones para mi hija?"

"I . . . No tengo ninguna intención para ella", admite Ian, con la mirada fija en su regazo.

Lo miro sin palabras, sorprendida de que se rindiera tan fácilmente. Mi mirada se dirige a Kincaid, que parece confundido, antes de dirigirse a Miranda, que está sonriendo.

Como si estuviera disfrutando de esta conversación.

"Eres un cobarde." Mi voz es fuerte. Calentado. Le estoy hablando directamente a Ian, y cuando apenas levanta la cabeza para mirarme, inmediatamente mira a su madre. Como si necesitara su aprobación para... . . ¿qué? ¿Háblame?

Sin pensarlo, me levanto de un salto y salgo del comedor, prácticamente corriendo de regreso a mi habitación. Cierro la puerta detrás de mí y la cierro, justo antes de arrojarme sobre la cama, agarrando una de mis almohadas para poder llorar sobre ella.

La madre de Ian es mala y él no hace nada para detenerla.

Mi papá llama a Ian, e Ian hace que parezca que no está interesado en mí.

En absoluto.

Por extraño que parezca, papá también se atribuye el mérito de supuestamente unirnos a Tate y a mí, una mentira descarada que no entiendo.

Hombres. Ésa es la raíz de casi todos los problemas con los que me enfrento actualmente. Son todos ridículos. Es como si estuvieran intentando volverme loco a propósito.

Se me escapa un sollozo y presiono la almohada con más fuerza contra mi cara, dejando que las lágrimas y la frustración salgan de mí. Todo mi cuerpo temblaba con mis sollozos, mi garganta áspera por el llanto. Cuando hay un ligero golpe en la puerta, me siento derecho, me limpio la cara y miro la puerta cerrada casi con nostalgia.

¿Es Ian el que está detrás de esa puerta? ¿Vino a ver cómo estaba? Porque si lo hiciera, eso compensaría todo. Incluso esa mirada que le envié a su madre. No puedo enojarme con él por venir a ver cómo estoy.

Es una señal de que le importa.

Me levanto de la cama y camino a través de la gruesa alfombra, deteniéndome justo frente a la puerta y apoyando mi cabeza contra ella, deseando tener visión de rayos X. Hay otro golpe, este más fuerte, y me sobresalto, alejándome de la puerta.

"Scarlett, ¿estás ahí?"

No pensé que podría estar más decepcionado de lo que ya estoy, pero lo estoy.

Suspirando, abro y abro la puerta para encontrar a mi padre parado al otro lado, con una expresión irritada en su rostro.

"Por favor, no me digas que estás enojado conmigo", le digo mientras él entra a mi habitación.

Cierra la puerta detrás de él y me estudia, con la preocupación escrita en todo su rostro. "¿Enojado contigo? ¿Por qué diablos estaría enojado contigo? Ese maldito niño es tan jodidamente débil. ¿Por qué no puede levantarse y decir que realmente le gustas? ¿Es por su madre dama dragón?"

Mi boca se abre ante el arrebato de mi padre. "¿Pensé que te gustaban los Baldwin?"

"Me encanta Kincaid. Es mi abogado y mi amigo, pero ¿su esposa? Ella es una perra, ¿y su hijo? Es un completo marica". Papá apoya sus manos en sus caderas, escudriñándome de una manera que nunca lo había visto antes. "¿Qué ves en ese niño, eh? Has estado obsesionado con él durante años."

"No sé." Me encojo de hombros, repentinamente incómoda. No quiero admitir este tipo de cosas ante mi padre. "Él es . . . lindo."

Papá resopla. "Podrías hacerlo mejor."

Sigo hablando. "Es listo. Educado. Estable. Ambicioso. Puedo contar con él. Él cuidaría de mí en el futuro, ¿sabes?"

La expresión de mi padre cambia de interrogante a incrédula en un segundo. "¿Él cuidará *de* ti? Cariño, puedes cuidar de ti mismo por el resto de tu vida y también de todas tus generaciones futuras. No necesitas un hombre que te ayude en la vida, aunque es bueno encontrar a alguien que pueda ser tu pareja, no lo puedo negar. Míranos a mí y a tu madre".

Son el epítome de una historia de amor perfecta y, aunque admiro su relación, no creo que sea la que voy a encontrar por mí mismo. Soy diferente y ellos lo saben.

"Eres demasiado joven para pensar así, Scarlett. No quiero que te conformes con algo seguro". Dice *seguro* como si fuera una mala palabra. "¿Acabas de cumplir dieciocho años! ¿No deberías salir y vivir la vida con tu loca amiga Rachel?"

Mi padre adora a Rachel. Sé que a veces desearía que yo fuera más como ella. "Ese no es mi estilo. Nunca lo ha sido. Quiero algo . . . más silencioso".

"¿Qué vas a? ¿Un aspirante a bibliotecario? Te contaré lo que pasó: te *conformaste* con algo más tranquilo, eso es lo que hiciste. Eres mucho más especial que eso, cariño. Desearía que pudieras verlo." Él niega con la cabeza. "Deberías haberle dado una oportunidad a ese niño, dejar que se explique".

"¿OMS? ¿Ian?"

Mi padre hace una mueca. "Diablos, no, ese tipo no. Tate Ramsey. Sé que lo echaste bastante rápido. Ni siquiera quería escuchar lo que iba a decirte. Creo que fue un error, Scarlett. Ese chico... es una promesa".

"Papá . . ."

“Que se joda ese tipo Ian. Él es el peor. Él nunca se enfrentará a su madre, así que seguro que nunca te pondrá a ti en primer lugar. Mamá siempre sabrá lo que es mejor. ¿No puedes ver eso?”

Él está equivocado. La gente puede cambiar. Sí, Ian ama y respeta a su madre, pero si se enamorara, tal vez incluso de mí, sé *que* pondría a su pareja en primer lugar. Mira a mis padres.

Pero eres diferente, ¿recuerdas?

Empujo la voz molesta dentro de mi cabeza al rincón más oscuro de mi cerebro.

"No estoy interesado en Tate".

"Bueno, tal vez deberías mostrar un poco más de interés en Tate para encender un fuego debajo del trasero de Ian y obligarlo a hacer algo por una vez en su maldita vida". Mi papá está rugiendo, está muy enojado.

"Cariño, por favor".

Ambos miramos y encontramos a mi madre entrando a mi habitación y cerrando la puerta silenciosamente detrás de ella. "Nuestros invitados probablemente puedan oírte".

“¡Me importa un comino! Su chico es una amenaza”. El tono de mi padre es feroz.

“¿Una amenaza?” Mamá parece dispuesta a estallar en carcajadas. “No es así como yo describiría a Ian Baldwin. Desearías que fuera una amenaza”.

"Sabes a lo que me refiero", dice papá con irritación.

"Fitz. Querida. Por favor regrese a la sala de estar y atienda a nuestros invitados". La mirada de mamá se posa en la mía, su sonrisa tranquilizadora. "Deja que Scarlett y yo discutamos algunas cosas y luego nos uniremos a ti".

Papá camina hacia mí y me abraza, apretándome con fuerza. "Solo quiero lo mejor para ti, cariño".

"Lo sé, papá". Mi voz está apagada contra su pecho.

Me suelta y extiende la mano para alborotarme el pelo, pero me alejo de él en el último segundo y observo cómo sale de mi habitación sin decir una palabra más.

“Tu padre tiene buenas intenciones”, comienza mamá en el momento en que se va.

"Lo sé."

"No le gusta cómo te trata Ian".

Nadie hace.

“Yo tampoco”, añade.

¿Ver?

"Y es por eso que creo que sería inteligente por tu parte pasar un poco más de tiempo con Tate Ramsey".

Mi boca se abre de golpe. "¿Hablas en serio? ¿De verdad lo crees?"

Ella asiente. "Si estás realmente interesado en Ian, entonces este podría ser el mejor paso para lograr que él haga algo al respecto (sobre ti) finalmente".

Rachel básicamente dijo lo mismo. Mi padre también.

Quizás estén bien. Quizás debería olvidarme de Ian y concentrarme en... . . Tate.

Vale, eso suena loco. Pero todos los demás podrían tener algo en claro.

Es decir, si Tate todavía está interesado en mí. Después de la forma en que lo traté antes, no lo culparía en absoluto si me rechazara tan profundamente como yo lo rechacé a él.

"Pero ¿no es eso?" . . ¿Engañándolo? Finalmente pregunto. "¿Engañar a Ian haciéndole creer que tiene que trabajar más duro para atrapar me?"

Mamá se encoge de hombros y sus labios se curvan en una leve sonrisa. "Scarlett, aprenderás que a veces las relaciones (y el amor) son una especie de juego. Tenemos que manipular la situación para conseguir lo que queremos".

Estoy frunciendo el ceño. Esto es lo último que esperaba que ella dijera. "¿Manipular cómo?"

"Bueno, si, por ejemplo, constantemente le envías mensajes de texto a Ian, eso hace que él esté menos dispuesto a enviarte mensajes de texto. Él sabe que siempre te acercarás, así que ¿por qué debería molestarse? La mirada mordaz que me envía da en el blanco.

Siempre le envío mensajes de texto a Ian, y muy rara vez él me envía un mensaje de texto a mí primero. Debería esperarlo por una vez, es lo que me dice.

"Actuar como si no estuvieras interesado en alguien también es una buena decisión", sugiere. "Ah, y cuando un hombre te invite a salir y te mueras por salir con él, recházalo".

"¿Qué? ¿Por qué?" Eso suena contraproducente.

"Quieres que parezca que estás viviendo tu mejor vida, ¿verdad? Eso significa que estás tan ocupada que no tienes tiempo para simplemente hacer una pausa en tu agenda para un hombre. Si piensan que estás ocupada, eso te hace parecer aún más interesante". Su risa es nerviosa. "Sé que esto suena como un montón de juegos tontos, pero créanme. Puede funcionar. La mayor parte del tiempo".

Pienso en lo que dijo cuando finalmente salimos de mi habitación. Mientras nos acomodamos en nuestros asientos en la mesa del comedor, ignoro a Ian y a su madre durante el resto de la noche. Comiendo mi comida y mirándola como si ni siquiera existiera. Las sonrisas tranquilizadoras que mis padres envían en mi dirección durante la cena me hacen sentir más fuerte. Como si los estuviera haciendo sentir orgullosos.

"Ánimo", solía decir siempre mi padre cuando yo era joven y estaba al borde

de las lágrimas. “Mantén la barbilla en alto, cariño. No dejes que los bastardos te depriman.”

Eso es algo que me dijo una y otra vez, y sólo ahora puedo tomarlo en serio.

Me niego a dejar que esos bastardos me depriman.

Incluso los sexys.

CAPÍTULO 11

TATE

Me guardo mis sentimientos toda esa noche y hasta el día siguiente, enojado porque fui rechazado por una niña rica malcriada. La echaron de su ático con la amenaza de que le echaría encima a su padre.

El mismo papá que contrató mi trasero para actuar en su fiesta de cumpleaños, no es que le importe.

Scarlett Lancaster. ¿Quién diablos se cree que es de todos modos?

Apenas me levanto de la cama, y mucho menos salgo de mi pequeño apartamento de mierda, demasiado preocupada por haber perdido mi oportunidad de alcanzar la fama una vez más. Hasta que no puedo soportarlo más y me meto en la ducha, tratando de quitarme la ira y la frustración por toda la situación.

Sí, necesito superarlo. La vida sigue y yo también.

Sintiéndome renovado una vez que estoy vestido, pido comida para llevar en un restaurante chino de mierda al final de la cuadra y me atiborro de carne con brócoli y chow mein, mientras mi mente divaga.

Repasando lo que pasó una y otra vez.

Después de cenar, tomo el cuaderno en el que me gusta garabatear. El que está repleto de varias letras que he escrito durante los últimos años. Lo hojeo durante unos minutos, leo algunas de las líneas y noto mentalmente cuánto han madurado a lo largo de los años. Supongo que he evolucionado.

Mírame ir.

La frustración me recorre, abro una página nueva, tomo un bolígrafo y empiezo a escribir.

Y no pares durante los próximos quince minutos.

Cuando termino, respiro con dificultad. Abrumado, pero en el buen sentido. Miro fijamente la página que acabo de llenar y la volteo para leer el segundo lado.

Bueno, mírame. Acabo de escribir una canción completa.

Inspirado, entro en uno de esos sitios tipo SoundCloud, reviso las muestras que tienen disponibles y me concentro en un ritmo sólido que suena bien. Lo descargo antes de irme y cerrar todas las ventanas, pero todavía puedo escuchar todo el ruido exterior que sólo ofrece Nueva York.

El aullido de una sirena. El choque de algo metálico. Un tipo gritando y una mujer gritándole.

Guardo mi teléfono en el bolsillo, agarro mi guitarra y me dirijo al baño. Probablemente tenga la mejor acústica de cualquier habitación de mi pequeño apartamento, y eso se debe a que está en el centro, rodeada de otras habitaciones y sin ventanas.

Lo que significa que no habrá mucho ruido exterior que interfiera con lo que quiero hacer.

Una vez cargado con mi botella de agua, la libreta, un bolígrafo, mi guitarra y mi teléfono, cierro la puerta y cierro la tapa del inodoro antes de sentarme.

Y juega.

Canta un poco.

Escribe un poco más. Cambie algunas letras, borrando las palabras antiguas y agregando otras nuevas. Toco mi guitarra junto con el ritmo de la muestra de batería una y otra vez, asegurándome de tener los acordes correctos, antes de comenzar a cantar en serio la canción que estaba en mi cabeza hace sólo unos minutos. La letra fluye de mí y estoy sonriendo.

Jugando.

Cantando.

Hasta que finalmente encuentro el coraje para grabar lo que he armado, lo cual es un proceso. Lo hago una y otra vez, maldiciendo en voz alta cuando hago algo mal. Patear el borde de la bañera cuando toco el acorde equivocado o estropeo la letra. Es una pequeña prueba desagradable que termina llevándome horas, y cuando finalmente termino, es más de la una de la madrugada y estoy literalmente sudando.

Pero luego presiono reproducir en mi teléfono y escucho lo que tengo. Estoy sonriendo. Asintiendo con el ritmo. Cantando junto con las palabras.

Me encanta.

Se siente bien hacer algo solo para mí. Sacar mis sentimientos y frustraciones. Crear algo de la nada. Sólo mis pensamientos.

Sobre cierta chica rica que me vuelve loco.

Me ducho mientras la canción se repite en mi teléfono, deleitándome con el sonido. Es un poco más difícil que las cosas en las que he estado trabajando actualmente. No las letras suaves e introspectivas de “Necesito hacerlo mejor” que he estado escribiendo. Esto es un poco más. . .

Empoderamiento.

Como, *Vete a la mierda, Scarlett Lancaster. Sólo porque tu papá tenga mucho dinero no te hace mejor que yo.*

Salgo de la ducha en minutos, me pongo un par de calzoncillos antes de llevar mi teléfono a la cama y jugar con él. Subiendo la canción donde pueda. En todos los sitios de redes sociales en los que estoy. Incluso el puto YouTube, lo cual probablemente sea un error porque alguien puede arrancar esa mierda y difundirla por todas partes sin mi consentimiento.

Por primera vez en lo que parece una eternidad, me importa un carajo. En mis sueños esta canción se volvería viral. La semana pasada, no pensé que fuera posible. A nadie le importaba una mierda.

¿Ahora? El potencial está ahí. Aunque con mi suerte. . .
No sucederá.

Me despierta el sonido de mi teléfono sonando donde lo dejé en la cama junto a mí. Está cubierto por mi edredón, así que me toma un segundo encontrarlo, y cuando lo hago, veo el nombre de Simon en la pantalla.

Ni siquiera tengo la oportunidad de saludarlo. Él está hablando en el momento en que acerco el teléfono a mi oreja.

"¿Qué carajo, hombre? ¿Lanzas una canción y no me cuentas nada de ella? ¡Roger está fuera de sí!

"Buenos días", digo en respuesta, pasando una mano por mi cara. Mi voz es ronca y me duele el cuerpo. Siento como si me hubiera atropellado un camión.

"¿Cuándo diablos escribiste y grabaste una nueva canción?"

"Anoche."

Simón está callado. Aunque puedo oírlo respirar. Suena como un toro enfurecido, soplando por sus fosas nasales. Preparándose para cargar.

"¿Anoche?" Estoy a punto de responder, pero él continúa. "¿Dónde?"

Trago fuerte, deseando haber traído mi botella de agua a la cama. Apuesto a que todavía está en la encimera del baño. "Aquí. En mi apartamento.

"¿De qué carajo estás hablando?"

Le explico el proceso que utilicé para hacer la canción. Cómo lo grabé en mi teléfono. Entonces me doy cuenta. . .

"Espera un minuto. ¿Donde lo escuchaste?"

"Me desperté esta mañana con todo tipo de notificaciones sobre ti. Lo tengo configurado para saber cuando los medios de comunicación hablan de ti y mencionan que tienes una nueva canción. ¡Una nueva maldita canción, Tate! ¡Y en lugar de dárselo a Roger, lo subiste a todas partes! ¡A YouTube, por el amor de Dios! Simón está gritando. Apuesto a que tiene la cara roja y los ojos desorbitados y tiene esa vena en la frente que aparece cada vez que se enoja.

Ni siquiera puedo preocuparme por eso. Estoy demasiado concentrado en el hecho de que la gente esté hablando de la canción.

"¿Qué están diciendo?"

"¿OMS?"

"Todos, cualquiera. ¿Qué dicen de la canción? ¿Les gusta?"

Mis hombros se encogen prácticamente alrededor de mis orejas mientras espero el golpe que sus palabras podrían traer.

"¿Qué están diciendo? Les encanta, por supuesto. Quieren más. Ya se volvió viral en esa aplicación de reloj. Incluso en Facebook, y sé que no lo subiste allí".

Me burlo. “¿Quién usa todavía Facebook?”

"Tu mamá. Tu dulce y pequeña tía". Simón se ríe. "Roger se muere por incluirlo en el álbum. Dijo que enviaría avisos de eliminación ahora mismo, pero no puede, ya que tu trasero aún no ha firmado el contrato.

Bien. El contrato.

Me levanto de la cama y me acerco a la ventana, corriendo la cortina para ver qué está pasando afuera. Mi apartamento es un quinto piso sin ascensor y no tiene nada de especial. Sin portero. Un ascensor antiguo que la mayoría evitamos porque siempre se queda atascado. Pero el alquiler es razonable y la ubicación es adecuada. No puedo quejarme.

Mi mirada se fija en un vagabundo que simplemente sacó su polla y comenzó a orinar en el costado de mi edificio.

Excelente. Hay una cosa de la que puedo quejarme.

"Se están poniendo inquietos", dice Simon con voz ronca.

"¿Quién se está poniendo ansioso?" Me hago el estúpido a propósito porque estoy estancando. No quiero decirle que sé exactamente de quién está hablando y que estoy bastante seguro de que el trato podría fracasar gracias a que Scarlett me echó el trasero de su ático.

Y eso definitivamente no es lo que Simon quiere oír.

Convertí esa decepción y frustración con Scarlett en una maldita canción, y mírame ahora. Según Simon, la gente pide más a gritos. Me arriesgué y preparé algo en mi baño, lo grabé en mi teléfono y todos siguen hablando de mí.

Quizás estén hablando aún más de mí. No lo sé, pero no puedo creer mi suerte.

Sigue funcionando a mi favor.

"Sabes exactamente quién. Roger. Todo el equipo de Irresistible Records. Quieren el contrato. Están muriendo por el contrato para poder iniciar este trato, especialmente desde que lanzaste esa canción. Te juro que Roger ya te compró un billete de avión de ida a Los Ángeles.

"¿Por qué no me lleva en el jet privado del sello?" Eso es lo que solían hacer en el pasado, pero tal vez yo ya no sea tan importante como solía ser.

"Se deshicieron del avión".

"¿En realidad? ¿Por qué?"

"Mala publicidad. En cambio, lo vendieron y anunciaron que estaban reduciendo su huella de carbono. Ahora parecen superestrellas que están totalmente a favor de salvar el medio ambiente".

Me pregunto cuáles serán sus motivos ocultos, pero no voy a cuestionarlo ahora. "Me encanta que sean tan conscientes".

"Es la cosa justa que hacer." Simón respira profundamente. "Escuche, tenemos que volver a encarrilarnos. ¿Qué está pasando con Scarlett Lancaster?"

¿Ya la convenciste para que sea tu novia?

Estoy a punto de decir que no cuando él sigue hablando. “Vamos, Tate. No digas que no. Simplemente pon algo de ese encanto sobre la chica y convéncela de que ustedes dos pueden hacer magia juntos. No está demasiado lejos de la realidad. Ahora estás escribiendo canciones sobre ella y rompiendo el maldito Internet”.

La alarma hace que mi columna se ponga rígida. “¿Cómo sabes que la canción trata sobre ella?”

“Se llama 'Rojo', Tate. Dices la palabra "escarlata" un par de veces. 'Feliz cumpleaños.' 'Vestido rosa.' Mierda así. Las pistas están ahí en la letra. Todo el mundo sabe que la canción trata sobre ella y se la están comiendo”. Simon parece complacido. Preferiría hablar de cosas positivas y no lo culpo. "Si ella escucha esa canción y todavía no quiere estar contigo, entonces estás jodido, amigo mío”.

Mierda. Cuando la estaba escribiendo, incluso soñando en secreto con que se volviera viral, nunca imaginé que Scarlett escucharía la canción y se enojaría por ella. Las letras no la muestran de la mejor manera. ¿Se va a enojar?

Probablemente. Cuando se trata de tratar con Scarlett, no siempre tomo las mejores decisiones.

"Estoy seguro de que a ella le encanta", digo con mucha más confianza de la que siento.

“Todos podemos tener esperanzas, y yo sólo puedo mantener a raya a Roger durante un tiempo. Simplemente firma el contrato y haz lo mejor que puedas para convencerla de que sea tu novia o lo que sea antes de irte a Los Ángeles. Tal vez funcione, tal vez no. ¿Y qué van a hacer de todos modos si ella no aparece en Los Ángeles? ¿Quitarte el trato?”

“Sí, eso es exactamente lo que harían, Simon, y lo sabes. Esas cláusulas son herméticas. Lo rompo y termino. No voy a poner en riesgo mi carrera. No otra vez.” Me froto la nuca, con la mirada todavía siguiendo al hombre que se tambalea, con una botella de vodka vacía en una mano. No es de extrañar que tuviera que orinar, si se bebió toda la botella.

"No tienes nada de qué preocuparte. Ellos te quieren. Están salivando por la oportunidad de hacer otro álbum contigo. El mismo Roger te dijo que se corre en los pantalones cada vez que ve videos tuyos cantando en esa fiesta. Tiene una enorme erección contigo”, explica Simon.

“Si crees que eso me convencerá de hacerlo, odio decírtelo, pero eso es lo último que quiero escuchar, Simon. No quiero pensar en Roger y su erección gigante por mi forma de cantar”. Sé que nada de lo que dice Roger es literal, pero aun así.

“Él es un fanático. Posiblemente sea tu fan número uno, así que no veo cómo

el hecho de que la pequeña heredera sea tu novia o no vaya a arruinar este trato”.

“Ni siquiera tienes sentido. Me acabas de decir hace unos días que Scarlett era la única manera de asegurar este trato. Ahora dices: 'A la mierda, solo fírmalo'. De ninguna manera, hermano”. Mi voz es plana. Mis pensamientos son sombríos. Presiono mi frente contra la ventana, mirando mi pequeño vecindario de mierda. “Prefiero pasar que mentirles. Ya no me refiero a eso”.

Otro suspiro suena en mi oído, este más suave. “¿Qué, ahora tienes moral?”

"Tienes toda la razón, tengo moral". Aunque estoy perfectamente dispuesto a participar en una relación falsa si aún puedo incorporar a Scarlett. “¿No puedes renegociar esto? ¿Enviarles un contador?”

“Estaba tratando de evitar eso. Esperando que firmes y podamos seguir adelante”.

“No voy a firmar. No con esa cláusula adjunta: Scarlett apenas me escucharía, así que tendré que dejar esto pasar. Mi voz es firme. No digo nada más. Simon también se queda callado y yo empiezo a sudar.

Pero no me echaré atrás a partir de este punto.

“Bien, tienes razón. Lo entiendo." Simon hace una pausa y juro que puedo sentir su decepción a través del teléfono. "Les haré saber que vas a pasar".

Mi corazón se siente como si se me hubiera caído a las pelotas ante la finalidad de sus palabras, el pánico arde dentro de mí. " No. Espera un minuto, no le digas a Roger que voy a pasar todavía".

“Oh, vamos, chico. No puedo entretenerlo por mucho más tiempo. Como dije, se está poniendo inquieto. Impaciente. Él quiere esa canción. Quiere que todo el álbum suene exactamente como esa canción que hiciste en tu maldito baño”.

“¿Él te dijo eso?” Estoy incrédulo.

“Sí, me dijo exactamente eso”. Simón suspira. “¿Tienes otra idea para intentar que ella haga esto? ¿O crees que esa canción funcionará?”

Canté sobre ella dándome mamada y cómo me dejó cicatrices y me dejó por muerto. No es el himno más positivo para mi supuesta relación con Scarlett. No me molesto en responder su pregunta porque ahora me preocupa que la canción funcione en mi contra.

“Solo dame el resto de la tarde. Intentaré armar algo”. No estoy seguro de qué es exactamente, pero probablemente podría convencerla. ¿Bien? Tal vez podría simplemente llamar a Scarlett. Envíale un mensaje de texto. Ve a su casa —

No, no iré a su casa sin avisar. Eso es pedirle una paliza a un tal Fitzzy Lancaster. Apuesto a que ese hijo de puta también lo disfrutaría.

“Ignoraré sus llamadas por el resto del día. Pero necesito una respuesta esta noche. Tienes que darme un sí o un no firme, ¿entendido?”

"Entiendo."

"Llámame luego." Termina la llamada antes de que pueda responder.

Un suspiro de frustración me deja y tiro mi teléfono sobre mi cama, pasando una mano por mi cabello ya jodido. Necesita un corte. Y necesito una ducha para despertarme, idear un plan.

Las duchas siempre me ayudan a pensar, y necesito aclarar mi cabeza, comer una comida decente y descubrir cómo voy a salvar este contrato discográfico que ha aterrizado en mi regazo.

Sería un idiota si lo dejara pasar. ¿Por qué la quieren tanto como mi novia?

Como una masoquista, levanto mi teléfono y actualizo la búsqueda en Google que tengo de Scarlett y yo. Aparecen un montón de fotos y artículos nuevos, la mayoría de ellos sobre la canción. Especulación sobre la letra. ¿Estamos ya pasando por una mala racha? ¿La atención de los medios puso nuestra relación bajo tensión? ¿Hemos terminado cuando apenas hemos comenzado?

Esto es una locura. Ni siquiera tenemos una relación real y les preocupa que ya hayamos terminado.

La mayoría de las fotos son las mismas de la noche de su fiesta, aunque ahora aparecen desde diferentes ángulos. Todos los titulares gritan preocupación por la canción, aunque todos también la elogian. La letra, el rico sonido de mi voz, la cualidad casi metálica que le da a la canción un sonido nostálgico.

Esa parte es hilarante. Por supuesto que suena vagamente metálico. Lo grabé en mi baño a altas horas de la noche, en un nivel creativo y creyendo en mí mismo por primera vez desde no recuerdo cuándo.

Eso es una mentira. Recuerdo la última vez que me sentí así.

Sábado noche. En la fiesta de cumpleaños de Scarlett.

Esos artículos, fotografías y las interminables publicaciones y etiquetas en las redes sociales son exactamente la razón por la que los ejecutivos de Irresistible quieren a Scarlett como parte del trato. Juntos generamos mucho revuelo, ahora más que nunca gracias a la canción.

"Rojo." Lo escribí para ella. Por sus labios sexys y su corazón vicioso y ese hermoso rostro.

Gracias a esa canción, los medios nos están prestando más atención que nunca, y si bien es vagamente molesta y completamente exagerada, también es alucinante lo fácil que es manipular al público en general. Pase lo que pase, es publicidad.

Publicidad gratuita.

Y esa es la clave.

Eso es lo que necesito para retomar esta carrera de cantante.

Abro Instagram y compruebo mi número de seguidores: ha aumentado. No

sorpresa. Ahora tengo más de 1,5 millones. Miro las fotos y los carretes etiquetados y hago una mueca ante todas las fotos borrosas y horribles de nosotros dos. Ángulos terribles. Mi boca queda abierta mientras hablo con Scarlett. Sus ojos se agrandan y no parpadean mientras me mira fijamente. Parece que quiere darme un puñetazo en la cara.

Ella también se ve muy sexy con ese vestido rosa. Sigo manteniendo esa evaluación.

Recuerdo una vez más lo bien que me sentí al actuar en el escenario esa noche. Todas esas mujeres gritando por mí, cantando la letra de mis viejas canciones. Los últimos años miré esas canciones con nada más que una amarga decepción en mi corazón, pero el sábado por la noche, escuchar todas esas voces femeninas agudas cantando, me hizo ver mi carrera con Five Car Pileup bajo una luz diferente.

Sí, lo jodí todo y arruiné mi reputación, pero nuestra música realmente tocó vidas. Puede que no hayamos lanzado nada más que un montón de malas canciones pop, pero todas esas chicas no las han olvidado. Nos amaban muchísimo.

Y me cago encima de ellos. Me cago en toda la banda, en nuestra gerencia y en el sello discográfico. Aunque no estaba solo en este lío. Mis otros compañeros de banda, mis amigos, mis enemigos, también contribuyeron al desastre.

Maldita sea, quiero otra oportunidad. Quiero demostrar que puedo crear música de calidad que el público en general quiera escuchar. Puedo escupir algunas tonterías caseras grabadas en el baño, y la gente está perdiendo la cabeza por eso.

Quiero seguir así. Quiero escribir canciones y cantarlas. Quiero hacer un álbum en un estudio de calidad y mostrarle al mundo que puedo regresar y todos querrán presenciarlo.

Eso es lo que quiero. Más que cualquier otra cosa en el mundo.

Sin pensarlo, cambio a mis mensajes de texto y menciono el número de teléfono de Scarlett. Sí, recibí ayuda para obtenerlo y nunca le diría a nadie que me lo consiguió: fue Simon; él es un jodido mago, y me he resistido a enviarle mensajes de texto desde que básicamente me echaron de su casa.

Pero joder. Le estoy enviando mensajes de texto. Necesito intentarlo.

Una vez más.

Yo: Hola. Es Tate. Sé que probablemente estés enojado conmigo. Sé que piensas que soy un gran idiota y tal vez odias esa nueva canción, pero si pudiera tener solo treinta minutos de tu tiempo esta tarde y me dieras una oportunidad más, me encantaría hablar contigo. .

Ella no responde durante casi veinte minutos porque esta chica sabe exactamente cómo mantenerme colgando de una cuerda. O quizás ella me haya bloqueado. Supongo que no puedo culparla. Ella me dijo rotundamente que la

dejara en paz.

Finalmente recibo una respuesta.

escarlata: está bien.

¿Eso es todo? ¿Esa es su respuesta? Justo . . .

Bueno ?

Luego llega otro texto.

Scarlett: ¿Dónde quieres encontrarnos? ¿A qué hora?

Salto de la cama y levanto el puño en el aire como si acabara de ganar el Super Bowl.

Tal vez pueda hacer que esto funcione después de todo.

CAPÍTULO 12

ESCARLATA

El restaurante en el que me reuniré con Tate está en nuestro vecindario, no muy lejos de donde vivo con mi familia, aunque nunca he estado aquí. Es pequeño y tranquilo, y como nos encontramos a las dos y media de la tarde, tampoco hay mucha gente. Lo cual supongo que es bueno. Quizás nadie se dé cuenta de nosotros.

Todavía no estoy seguro de cómo me siento ante la posibilidad de que la gente reaccione al vernos juntos de nuevo.

El revuelo sobre la posibilidad de que Tate y yo seamos pareja todavía no se ha calmado. Gracias a la canción que escuché por primera vez en TikTok, solo ha aumentado. Abunda la especulación; Todos los sitios de chismes, programas matutinos y redes sociales todavía preguntan si somos una pareja real. Me pregunto si Tate arruinó todo entre nosotros por la canción. La letra.

Hace que parezca que le arruiné la vida, lo cual es algo dramático. Rachel no puede olvidar que haya escrito una canción sobre mí. Me enteré por primera vez de ella, estaba muy emocionada. Llamándome a primera hora de la mañana gritando: "¿Escuchaste esto?"

No lo entiendo. No estoy muy seguro de lo que quiere de mí. Lo descarté cuando vino a nuestra casa, pero después de que se fue, sentí... . . malo. Lo traté terriblemente. Peor aún, actué como un bebé malcriado.

Ahora aquí está él, deseando reunirse conmigo otra vez, y prometo no actuar como un niño. Tengo dieciocho años. Graduado de la escuela secundaria y listo para emprender un viaje por Europa en otoño. Tomarme un año sabático porque mis padres piensan que es una buena idea que salga y experimente algunas cosas antes de ir a la universidad. No están en contra de la educación superior, aunque ninguno de los dos obtuvo un título ni siquiera tomó algunas clases.

Quieren que viva mi vida, especialmente mi papá. Siempre habla de sueños y aventuras y de hacer algo salvaje y loco. Ahora que fui y besé a Tate Ramsey, él finalmente cree que tengo fuerzas para embarcarme en algo más grande que yo. Quizás tenga razón.

Pero claro, hay una pequeña parte de mí que no cree que eso pueda suceder. .

Entro al restaurante acompañada de una suave ráfaga de viento que atrapa mi cabello haciéndolo volar hacia mi cara. Me quito los mechones rebeldes de los ojos y miro alrededor del pequeño café para ver a Tate sentado en el rincón más alejado y oscuro del edificio. En el momento en que nuestras miradas se cruzan, sus labios se curvan en una leve sonrisa y se pone de pie.

Olvidé lo alto que es. Qué impresionantemente anchos son sus hombros. Está vestido de negro otra vez: una camiseta que se ajusta a sus brazos musculosos y

sus abdominales planos de una manera tan atractiva que me hace observarlo, mi mirada se detiene.

Entonces me doy cuenta de que estoy ahí parado como un idiota salivando, así que salgo de mi estado de fuga y me dirijo hacia su mesa, respirando profundamente para calmar los repentinos latidos de mi corazón. Hay demasiados pensamientos caóticos corriendo por mi mente. Mi pulso es errático en mi muñeca, mi cuello... Dios, incluso mi cabeza late sin cesar.

Esta reacción no puede deberse a su presencia o a la forma en que me sonrío, lo cual, no puedo mentir, es bastante agradable. Casi tranquilizador. No, deben ser nervios. Y curiosidad.

¿Qué más podría querer de mí? Papá ya le pagó. Quizás quiera disculparse por la canción. La respuesta no ha sido negativa, pero la conversación que se ha generado sobre nuestra relación es completamente exagerada. Todos ya nos tienen separados.

Y en realidad nunca estuvimos juntos.

"Me alegro de que lo hayas logrado", dice Tate cuando estoy lo suficientemente cerca como para poder oírlo, su voz rica y profunda me envuelve. Esa sonrisa encantadora todavía estaba plasmada en su rostro. Me atrae para darme un breve abrazo, sus brazos me rodean rápidamente, sus labios presionan mi mejilla y me quedo sin palabras.

No recuerdo haberme sentido nunca así con Ian. ¿Reaccioné así cuando me tocó? ¿Alguna vez se atrevió a intentar besarme en la mejilla?

No nunca.

Tate se acerca a la silla frente a la suya y me la acerca como un caballero. "Toma asiento".

Me acomodo sin decir palabra, manteniendo la cabeza inclinada, tratando de ocultar el hecho de que me estoy sonrojando. Que no tengo idea de qué decir.

¿Cómo puedo empezar esta conversación? Su mera presencia me ha robado todas mis palabras, dejándome sin palabras, lo que rara vez sucede. Puede que sea callado, pero normalmente sé cómo entablar una conversación.

"¿Tienes hambre?" pregunta una vez que está sentado frente a mí, con los dedos curvados alrededor del borde del menú. "He oído que sus sándwiches son buenos".

"Yo ya comí." Finalmente levanto la cabeza para encontrar su mirada y descubro que ya me está mirando. Esos ojos azul profundo son del tipo en los que una persona podría perderse si no los mira, y sacudo un poco la cabeza, inclinándome hacia atrás.

Necesitando la distancia.

"Entonces come postre". Da vuelta el menú hacia atrás y mira los elementos enumerados. "Parece que tienen una selección decente. Y supongo que eres

goloso.

"¿Qué quieres decir?" ¿Está insinuando que soy...? . . ¿gordo? Siempre he deseado ser más delgada, pero simplemente no está en mis genes. Mi madre tiene más curvas y eso lo heredé de ella, así que tengo más tetas y trasero que mis amigas.

No me consideraría obeso, pero definitivamente me siento cohibido cuando estoy con mis amigos flacos. . .

"En tu fiesta comiste dieciocho pasteles de cumpleaños". Su mirada encuentra la mía una vez más, su expresión grave. "Supuse que te gustan los dulces. Tal vez estaba equivocado."

"No, me encanta el pastel". Aprieto los labios, odiando cómo sonó mi respuesta. "Mis padres fueron quienes se encargaron de que hubiera dieciocho pasteles. Una especie de obra de teatro sobre María Antonieta, ¿sabes? ¿Déjalos comer pastel?"

"Ella fue asesinada por decir eso", murmura Tate.

"Ella fue una víctima de la realeza y la sociedad francesa". Defenderé a María Antonieta hasta mi muerte. Esa pobre mujer se vio obligada a casarse con el futuro rey de Francia, quien no tenía ningún interés en ella. Ella era la responsable de traer al próximo heredero al mundo, y supuestamente fue culpa suya tener una niña primero.

Sé que no nos parecemos en nada a la realeza europea, pero a veces las presiones que enfrenta la familia Lancaster parecen como si descendiéramos de una familia real. Las expectativas, los chismes. . . todo puede ser mucho. Mi padre es el menor de sus hermanos y el más abierto de mente, gracias a Dios. Se aleja de sus hermanos la mayoría de las veces y creo que mi madre también es una gran influencia para él.

Estoy agradecido por ello. Sé que no querría a mi tío Reggie como mi padre. Él es el peor.

"Tienes razón. Murió de forma trágica debido a las mentiras que su propio hijo contó sobre ella", dice Tate.

Estoy impresionado por su conocimiento. "Se vio obligado a decir esas cosas. Tenían un niño en la cárcel y abusaban de él".

"Verdadero." Tate apoya el codo en la mesa y apoya la barbilla en el puño, estudiándome, su mirada buscando mientras recorre mi rostro. "No pensé que alguna vez entraríamos en un debate sobre María Antonieta".

Esta es una conversación tonta, probablemente esté diciendo. "No creo necesariamente que estemos debatiendo. Estoy bastante seguro de que estamos del mismo lado".

"Estoy de acuerdo." Señala un elemento del menú. "Tienen éclairs de chocolate. Quizás deberíamos tener uno en honor a Marie y Francia".

"No sé . . ." Un éclair de chocolate suena delicioso, pero ensucian mucho.

"Podríamos dividir uno", sugiere.

"Está bien", estoy de acuerdo justo cuando el camarero aparece junto a la mesa.

Tate pide el éclair de chocolate para nosotros y yo pido un café con leche de vainilla.

"Yo también tomaré uno", dice Tate, entregándole los menús al camarero, quien lo mira fijamente descaradamente.

Estoy seguro de que ella lo reconoce. Ha vuelto a ser tan popular gracias a la cobertura de mi partido; Apuesto a que lo reconocen simplemente caminando por la calle. Debe estar pasando por un momento surrealista por toda la atención que ha recibido, pero todavía no entiendo por qué quería verme.

"¿Por qué exactamente querías reunirte conmigo una vez más?" Pregunto una vez que el servidor se ha ido.

"¿Un chico que te besó el sábado por la noche no puede invitarte a salir?" Su sonrisa es provocativa. Francamente coqueto.

"¿Esto es una cita?" Siento que mis ojos quieren salirse de mi cabeza.

Deja caer los brazos a los lados y se recuesta en la silla, extendiendo sus largas piernas. Él lleva pantalones negros y una camisa negra, mientras que yo llevo un vestido rosa. No como la monstruosidad que usé en mi fiesta, pero siento un tema aquí. "Eso es lo que pensé que era. ¿Quizás me entendiste mal?"

Creo que estoy en shock y no puedo evitar sentirme un poco... . . entusiasmado. Tate sigue apareciendo, así que debe estar interesado, ¿verdad?

Recuerdo lo que me dijo mi mamá acerca de actuar con calma y decido seguir su consejo. "Pensé que eran solo dos. . . amigos reuniéndose para charlar. Pediste otra oportunidad, ¿verdad?"

"Bien." Deja escapar un suspiro y se acerca, apoyando los codos en el borde de la mesa. "Quería hablar contigo sobre el. . . canción."

"La canción." Asiento con la cabeza.

"¿Lo has oído?" Sus cejas se disparan y tiene una expresión expectante en su rostro.

"Sí. Aunque sólo algunas partes". Actualmente se está reproduciendo repetidamente en todas las redes sociales. La gente, en su mayoría mujeres de mi edad, ha creado innumerables montajes de vídeo con fotos de nosotros dos juntos con esa canción. Específicamente la letra que dice así:

ojo escarlata

Me gustan tus labios

como tu corazón

como las cicatrices

que te fuiste

*En mi piel
En pecado
Cabeza que diste
Cabeza depravada*

Sí, apuesto a que desearía que le diera mamada.

Esa línea es mortificante, pero no puedo concentrarme en ella en este momento.

“¿Y qué te pareció?” él pide.

"Fue . . . bien", admito de mala gana. No puedo mentirle. La canción es buena. Suena genial. “¿Creí haber visto mencionado en alguna parte que lo grabaste en tu baño?”

"Sí." Él se ríe y agacha la cabeza por un momento. Como si estuviera casi avergonzado. "Era . . . Me emocioné mucho después de verte y decidí escribir todas mis frustraciones. Tengo un cuaderno lleno de pedacitos. Letra. Líneas."

"A veces también me gusta escribir un diario", le digo, decidiendo compartir una pequeña parte de mí. Nadie sabe realmente que a veces escribo mis pensamientos en mi diario. "Es una buena manera de sacar las cosas a la luz. Recuerdos para más tarde".

"Yo sé lo que quieres decir." Tate asiente con expresión pensativa. "De todos modos, me di cuenta de que en realidad estaba armando una canción, y lo siguiente que supe fue que estaba en mi baño, porque tiene una acústica bastante decente, y estaba grabando la canción en mi teléfono".

"¿Todo por ti mismo?"

El asiente.

"¿Sin estudio?"

"¿Puedes creerlo?" Parece bastante orgulloso de sí mismo. "Cuando terminé estaba exhausto y pensé: '¿Qué podría doler subir la canción a algunos sitios?' Así que los subí y luego me desmayé. Lo siguiente que sé es que me desperté y mi manager está perdiendo la cabeza y la canción ya se está volviendo viral".

Él murió. ¿Estaba borracho? ¿Se drogó? No voy a preguntarle. No es asunto mío y no quiero ofenderlo.

"Esa es una gran historia", digo en voz baja.

"¿Sabes qué lo hace aún mejor?" No espera a que responda. "Es la verdad. Así es exactamente como se desarrolló".

"Y la canción. ¿Se trata realmente de mí? Mi nombre incluso se dice en la canción, aunque me preguntaba si estaba pensando demasiado en ello. Quizás solo esté hablando del color. Después de todo, la canción se llama "Red".

"Realmente se trata de ti", confirma, su voz igual de suave. Por cierto, tiene uno muy bonito. Su voz. Es suave y profundo, a veces con un toque áspero. . . sexy.

Oh Dios. Necesito verlo antes de caer bajo su hechizo.

"No estás enojado por la canción, ¿verdad?" pregunta cuando todavía no he dicho nada.

"No." Sacudo la cabeza, reflexionando sobre mis sentimientos. Cuando la escuché por primera vez, me sentí ligeramente ofendido, pero cuanto más la escuchaba, más me daba cuenta de que era halagador que escribiera una canción sobre mí.

Que está pensando en mí.

Que le haga sentir algo, aunque sea enfado o frustración.

Es mejor que hacer que alguien no sienta nada en absoluto.

"Me alegro. Puede que me haya sentido frustrado cuando lo escribí, pero creo que es más una historia lujuriosa que cualquier otra cosa", dice, con evidente alivio.

"¿Fuerte?" Hay una palabra que no escucho usar mucho.

"Sí. Como si la añorara y la deseara y desearía que ella sintiera lo mismo". Se refiere a mí como *ella* y es un poco confuso.

"¿Es así como te sientes realmente?" La pregunta me abandona antes de que pueda pensar demasiado en ella, y en el momento en que las palabras salen a la luz, desearía poder retirarlas.

Pero no puedo. Me está mirando con una cierta mirada en sus ojos. Como si le sorprendiera mi pregunta pero le gusta que la haya hecho.

Le gusta mucho.

Lo cual es estúpido. Sé que es estúpido. Ian me ha mostrado quién es realmente. Y Tate también. Él es quien sigue acercándose como si realmente pudiera estar interesado.

Olvida mis posibilidades con Ian. Quizás tenga una oportunidad con . . . ¿tate?

Rachel definitivamente morirá si algo sucede entre nosotros.

El camarero elige ese momento para aparecer con una bandeja cargada con nuestras bebidas y el éclair en un plato. Pone nuestros cafés con leche frente a nosotros, luego coloca el éclair entre nosotros, sonriéndole a Tate.

"¿Necesitas algo más?"

"Esto es perfecto, gracias". Él le muestra esa sonrisa de superestrella y juro que soy testigo de cómo se le doblan las rodillas.

La miro fijamente, deseando que hablara un poco más para no tener que estar a solas con él.

Él va a decir que no a mi pregunta. Simplemente lo sé. Y una vez más, me humillarán.

Rechazado.

"Solo quiero que sepas que amaba tu música cuando era más joven. Five Car

Pileup era mi banda favorita”, dice el camarero, viniendo a rescatarme y deteniendo mi eventual humillación.

Tate asiente, muy humilde. "Gracias."

Y vi los vídeos de tu actuación en la fiesta de la heredera el sábado por la noche. Estuviste maravilloso”.

Me siento erguido cuando me llaman *esa heredera* . Nuevamente quedo relegado a la nada. Ella ni siquiera se da cuenta de que soy literalmente esa heredera.

"Soy consciente de que. Me sentí bien al actuar de nuevo”, dice Tate.

“Espero que sigas cantando. Fue divertido verte. Sexy." Ella se sonroja. Sonrisas. Agarra la bandeja frente a ella como un escudo.

Me aclaro la garganta, ahora molesto por su demora, y ella finalmente capta la indirecta y me lanza una mirada rápida.

"Avíseme si necesita algo más", dice el servidor.

"¿Cual era tu nombre?" pregunta Tate.

Si me pide su número delante de mí, lo perderé.

El servidor sonríe. "Callie."

"Bueno, Callie, fue un placer conocerte".

Ella asiente, me mira durante medio segundo y luego sale corriendo, dirigiéndose a la cocina.

"Lo siento", me dice Tate una vez que el servidor se ha ido. "Por lo general, eso ya no sucede".

"Supongo que tus circunstancias han cambiado". Tomo un sorbo de mi café con leche, aliviado al descubrir que no está demasiado caliente.

"Ella no se dio cuenta de que tú eras la heredera". Tate sonríe y toma su tenedor.

“Nadie sabe quién soy. Aunque conocen a mi familia. Todo el mundo ha oído hablar de los Lancaster”.

“Eres prácticamente la realeza estadounidense. Como los Vanderbilt o los Rockefeller”.

“Es mucho”, digo con un suspiro.

El sonríe. "Bien. Es difícil venir de una familia tan rica y prominente”.

"Realmente no es fácil". Tomo otro sorbo de mi café con leche, odiando que siempre siento que debo defenderme. "El dinero no compra la felicidad, ¿sabes?"

“Oh, confía en mí. Lo sé. Pero definitivamente hace la vida más fácil”. Toma su tenedor y lo introduce justo en el medio del éclair glaseado de chocolate, cortándolo por la mitad. La crema rezuma por ambos extremos, haciendo un desastre absoluto, y me sorprende cuando toma la mitad con un tenedor y se mete todo en la boca.

Lo observo mientras mastica, deseando poder tirar por la ventana todos esos

años de educación adecuada y modales educados y meterme la mitad del éclair en la boca como Tate. A mi madre le daría un ataque si alguna vez me viera hacer algo así.

"¿Cómo está el éclair?" Le pregunto después de que traga.

"Delicioso." Apunta su tenedor a mi mitad. "Deberías comer eso".

Miro fijamente la mitad semidestruida que quedó atrás y alcanzo mi tenedor, tirando un trozo de hojaldre a través del plato. "No recuerdo la última vez que tuve uno de estos".

"Sólo se vive una vez", sugiere, y lo miro y me doy cuenta de que tiene razón.

Sólo vivimos una vez. Necesitamos aprovechar al máximo lo que tenemos y disfrutarlo mientras sucede. En lugar de desperdiciarse y preguntarse si alguien se dará cuenta. Me va a importar. Voy a hacer un movimiento.

¿Por qué debería darle el poder a otra persona cuando puedo cuidar de mí mismo?

Clavo el tenedor en la masa y la llevo a mis labios, el aroma de la gruesa capa de chocolate me hace tararear con aprobación justo antes de colocarla con cuidado en mi boca.

Ay dios mío. La masa es hojaldrada y mantecosa, y el chocolate es un glaseado espeso y dulce que combina perfectamente con la crema aireada.

Acercándome el plato, empiezo a comerlo con la pala, tal como lo hizo Tate, aunque con un poco más de decoro. No me detengo hasta que se acaba el éclair y fugazmente me pregunto si me juzgaría por coger el plato y lamerlo.

Al darme cuenta de que definitivamente me juzgaría, decido no hacerlo.

"Supongo que te gustó", dice una vez que termino y tomo un sorbo de mi café con leche.

"Estaba delicioso."

Él sonríe y me doy cuenta de que nunca respondió a mi pregunta. Si realmente siente eso por mí, como lo describe en su canción. Quizás evitó la pregunta porque la verdad es que no se siente así. Ni siquiera cerca. Es todo un espectáculo que está montando para que el público consiga más likes. Para ganar más dinero. Para seguir adelante en su revitalizada carrera.

Supongo que no lo culpo. Se destruyó a sí mismo y ahora es el proverbial fénix que resurge de las cenizas. La gente rara vez tiene una segunda oportunidad, por lo que debe aprovecharla.

Entiendo completamente.

Sí.

"Mirar." Su mirada se encuentra con la mía cuando hablo por primera vez y le ofrezco una débil sonrisa. "Sé que dijiste que querías otra oportunidad de hablar conmigo y te lo agradezco. Sí. Quizás querías disculparte por lo sucedido.

O por la canción. Pero no es necesario. No estoy loco. Ojalá algún día podamos recordar este pequeño momento con cariño y recordar lo tonto que fue todo. Y recuperarás tu carrera, más grande y más brillante que nunca”.

Empujo mi silla hacia atrás y me pongo de pie, colgándome el bolso al hombro y notando cómo su mirada permanece fija en mí todo el tiempo. "No te deseo nada más que éxito, Tate", le murmuro.

Justo cuando me doy la vuelta y prácticamente salgo corriendo del restaurante.

CAPÍTULO 13

TATE

Me siento allí por un momento, procesando lo que ella dijo, antes de que me impulsen a actuar y ponerme de pie de un salto, persiguiéndola. El camarero grita un "oye" cuando empiezo a salir por la puerta principal del café, me detengo y tomo mi billetera. Golpeando un par de billetes de veinte en el puesto de la anfitriona antes de salir corriendo de allí.

En cuanto salgo, me detengo frente al café y giro la cabeza hacia la izquierda y luego hacia la derecha. Luego me fui de nuevo, entrecerrando los ojos cuando veo la parte posterior de una cabeza oscura familiar caminando a un ritmo bastante rápido. Me lanzo tras ella y la llamo por su nombre, pero ella ni siquiera me reconoce.

Y sé que ella tiene que escucharme.

Me abro paso a través de la acera llena de gente hasta que estoy prácticamente justo al lado de ella, manteniendo el ritmo de su paso rápido. "¿Adónde vas?"

"Estoy tratando de dejar esto. . . reunirse con cierta dignidad". Ella levanta la barbilla, haciendo el acto de princesa altiva.

No puedo negarlo: ella es jodidamente sexy cuando tiene esa vibra.

"¿Reunión? ¿Dignidad?" Estoy tan jodidamente confundido. "¿Qué pasó allí atrás?"

"Absolutamente nada." Ella se detiene por completo en el centro de la acera, y yo también, la gente pasa a nuestro lado, molesta porque los estamos bloqueando. "Y eso está bien. En realidad."

No, definitivamente no está bien. No entiendo por qué sigue diciendo cosas así.

"Sé sincero conmigo, Scar". Extiendo la mano, agarrando ligeramente su codo, y la electricidad chispea donde mis dedos presionan su suave piel. "¿Qué ocurre?"

Ella gira la cabeza hacia un lado, con los labios apretados. Es como si no quisiera mirarme, e incluso me suelta el brazo. "No respondiste mi pregunta".

"¿Que pregunta?"

"Si realmente sientes eso por mí. Cuando describías la canción antes". Ella me mira completamente una vez más y parece que podría desplomarse bajo la presión en cualquier momento. Como si estuviera al borde de las lágrimas. "Está bien si simplemente te quedas atrapado en una idea. Sé que la realidad no es tan grande como la fantasía".

Estoy frunciendo el ceño. ¿Es eso lo que ella realmente cree?

"Vamos. Realmente no te gusto así". Arrugo la frente. "¿Tú?"

Se rodea la cintura con los brazos, como si tuviera frío. "No. Apenas te

conozco.

"Exactamente. Yo también apenas te conozco". Agacho un poco la cabeza, tratando de encontrar su mirada hacia abajo. Ella mira de mala gana en mi dirección. "Pero podemos llegar a conocernos".

"¿Qué quieres decir?" pregunta con cautela.

"¿Qué pasaría si te dijera que tengo una propuesta para ti?" Me recuesto sobre mis talones, tratando de actuar con calma, a pesar de que mi corazón comienza a latir al doble de tiempo.

"¿Qué tipo de propuesta?"

"A . . . trato comercial, por así decirlo". Miro a mi alrededor antes de tomar su mano y tirarla hacia un rincón justo al lado de una tienda, donde podemos hablar y no estorbar. "Escúchame."

"¿De qué tipo de negocio estás hablando?" Ella quita su mano de la mía y, curiosamente, extraño su toque.

"Mirar." Le ofrezco una sonrisa. Apoye una mano en mi cadera mientras paso la otra por mi cabello. "Esto va a parecer una locura".

"La vida ha sido bastante loca desde que te conocí".

Verdadero. Pero no en mal sentido. Al menos, no para mí.

"Esto va a ser lo más loco hasta ahora".

"Sólo dime." La impaciencia impregna su voz e incluso pone los ojos en blanco.

"Me ofrecieron un contrato discográfico. Con mi antiguo sello". Le sonrío, deseando poder decirle lo importante que es esto. Pero siento que sería un desperdicio de palabras. Sólo necesito llegar al meollo del asunto y ver qué dice.

"Genial." No hay entusiasmo en su tono.

"Realmente lo es, pero aquí está la parte loca". No me atrevo. "Creen que estamos juntos".

Ella frunce el ceño.

"Tú y yo", continúo.

"¿Como si estuviéramos en una relación?" Sus cejas se disparan. "¿Te gusta lo que dicen todos los demás?"

"Exactamente. Y les encanta. Creen que somos una gran historia. Dos niños enamorados, yo escribiendo canciones sobre ti. Es un truco total que quieren usar". Y explotar.

"¿Es algún tipo de truco que se te ocurrió primero?" Su pregunta es directa y entrecierra los ojos.

"No estaba pensando en trucos la noche de tu fiesta o cuando escribí esa canción. Sólo estaba . . . Sientelo."

La expresión de duda en su rostro me dice que no cree en mi explicación.

"La única manera de conseguir este contrato discográfico es si eres parte de

él". Hago una pausa. "Como mi novia".

Su boca se abre y no dice nada. Incluso mira a su alrededor, como si estuviera buscando una oportunidad para escapar, y doy un paso más cerca de ella, tentado a agarrarla para que no me abandone.

"Hablas en serio", dice finalmente.

"Muy en serio." Asiento con la cabeza.

"Pero no estamos juntos".

"Podemos fingir que lo somos. Está funcionando bastante bien hasta ahora".

Yo sonrío.

Ella frunce el ceño.

Mi sonrisa cae.

"Esto es ridículo", murmura.

"En realidad, sucede todo el tiempo. ¿Relaciones falsas en Hollywood? Eso es algo total".

"Sin embargo, no estamos en Hollywood", señala.

"Podríamos ser." Intento sonreír de nuevo. "Esa es la otra parte del trato. Quieren que haga el álbum en un estudio en Los Ángeles. Y quieren que vengas conmigo".

Su boca vuelve a quedar abierta. "Ni siquiera te conozco".

"Definitivamente podríamos llegar a conocernos".

"¿Qué pasa si no me gustas?"

"Soy bastante irresistible". Llevo una gran sonrisa, tratando de ser mi antiguo y encantador yo, pero Scarlett no lo permite. "¿Qué dices?"

Ella cruza los brazos frente a ella. "Creo que ya he oído suficiente."

"¿Y vas a decir que no?" Hago una mueca, preparándome.

"Definitivamente digo que no".

Maldita sea.

"¿Por qué?" ¿Por qué la mierda nunca puede seguir mi camino? ¿Por qué no puede estar completamente enamorada de mí y dispuesta a hacer lo que yo diga? Cualquier otra mujer estaría totalmente deprimida. Matarían por tener la oportunidad de ir al soleado sur de California y dejarme grabar un disco mientras ellos estaban retozando en la playa y gastando su dinero. Salir conmigo de vez en cuando y dejarme manosearlos —con cariño— ante las cámaras, montando un espectáculo.

No esta chica. Preferiría huir de mí como si fuera un zombi carnívoro.

"Ésta es la peor idea que he oído jamás. Ni siquiera creo que me gustes.

Ahora estoy a la defensiva. "Tampoco estoy muy seguro de si me gustas mucho".

"Entonces, ¿cómo vamos a ser creíbles como pareja? ¿Pensaste bien esa parte? Dudoso." Ella empuja mi hombro y luego sale de nuevo, su falda rosa

ondeando con la brisa.

Corro tras ella, impresionado por su velocidad. "Esto también te ayudará a ti, ¿sabes? Hacer que destaques entre la multitud".

"Tal vez no quiero eso. No soy una puta famosa como tú. Ella ni siquiera reduce el paso.

Ay. Ella sabe exactamente dónde pegarme.

"Sé que estás tratando de valerte por tus propios medios", le llamo.

"Por favor." Ella mueve la cabeza y el pelo al viento. "No le importo a nadie. Si tuviera que seguir adelante con esto, sólo te prestarían atención a ti. Todo esto es para usted y su carrera reemergente. No gano nada con esto. Sólo quieres utilizarme para llamar la atención de los medios".

Pienso en lo que me dijo antes. Cómo nadie sabe quién es ella. Cómo está perdida en la familia Lancaster y no es vista como un individuo. "Si aprovechamos el hecho de que eres mi musa y eres la única razón por la que tengo una carrera nuevamente, creo que podrían sentarse y darse cuenta".

Sus pasos son lentos, su mirada encuentra la mía rápidamente antes de apartar la mirada nuevamente. "Nadie creerá eso".

" *Todo el mundo* lo hará. Creerán cualquier cosa que les digan, especialmente cuando se trata de un romance como el nuestro. Vamos, acabo de escribir esa canción sobre ti y todos se están muriendo por ella. Eres totalmente mi musa".

Ella me envía una mirada incrédula antes de tomar mi mano y arrastrarme entre la multitud hasta que estamos parados justo en frente de la ventana de una pequeña tienda de delicatessen. El toque de su mano en la mía envía un rayo eléctrico hacia mi brazo, dejándome inquieto, y cuando suelta mi mano para cruzar los brazos frente a su pecho una vez más, me decepciona que no me esté tocando.

Me froto el pecho, tratando de aliviar los repentinos latidos de mi corazón.

"Esto es tan increíble". Una carcajada brota de sus labios exuberantes y cubiertos de brillo rosado, y ella niega con la cabeza. "No hay ningún romance entre nosotros, Tate".

"Nuestro falso romance entonces. ¿No ves que podemos girarlo como queramos? Con todos atentos a cada una de nuestras palabras, muriendo por vernos juntos de nuevo, podemos retratarnos como queramos ver al público".

"¿Realmente lo comprarán?" pregunta, su voz suave.

"Lo comprarán si se lo vendemos. Podemos hacer esto. Mira con qué facilidad creen que ya estamos juntos". Incapaz de evitarlo, extendiendo la mano y la agarro por los hombros, abrazándola suavemente. "Esta es mi última oportunidad de hacer algo con mi carrera como cantante. He estado trabajando en algunas canciones y escribiendo letras durante el último año, como si de alguna manera supiera que esto iba a suceder. Y por alguna razón, me están

dando otra oportunidad. Me quieren de nuevo. Mi jefe. Mi sello discográfico. Esto es grande y no quiero arruinarlo ahora. Todo porque quieren que tenga una novia que en realidad no es mía. Por eso te necesito, Scarlett. Cuando le mencioné a mi manager que quería escribir la letra de cada canción de mi nuevo álbum, me advirtió que me dirían que no. Pero después del éxito inmediato de 'Red' y de que yo les hiciera saber que eres mi musa, creo que podrían estar de acuerdo".

Scarlett hace una mueca. "Pero no son más que mentiras".

"Sólo para ti, pero sólo porque sabes la verdad. No saben sobre ti y sobre mí". Mierda, ese sería un gran título para una canción. "El verdadero tú y yo. Puedo verlo... ¿si estamos del lado del otro? Podemos convencer al mundo de *cualquier cosa*".

Ella da un paso atrás y mis manos se separan de sus brazos. Me gusta tocarla. Cuando mis manos están sobre ella, siento... . . conectado a ella. Y ahora la conexión se ha ido, así como así. "¿Y qué gano yo con este escenario, hmm? Desde mi punto de vista, eres el único que tiene todos los beneficios".

"Finalmente te conviertes en tu propia persona. No sólo esa chica de Lancaster o esa heredera. Te conviertes *en* Scarlett Lancaster".

"Ya soy Scarlett Lancaster". Ella pone los ojos en blanco, obviamente frustrada conmigo.

"¿Pero cómo se refiere la gente a ti? ¿Puede su nombre valer por sí solo? ¿O es siempre 'la hija de Fitzgerald Lancaster, Scarlett'? ¿No preferirías que todos se olvidaran del viejo Fitzzy de una vez por todas y se centraran sólo en su hermosa hija?

Ella se queda callada por un momento, mirándome, y juro que el ruido de la ciudad se desvanece. Hasta que no puedo escuchar nada más que el sonido de su respiración. El dulce tono de su voz.

"¿Usted piensa que soy hermosa?" Su voz es apenas un susurro, la duda en su mirada. . .

Sorprendente.

Inclino la cabeza y dejo que mi mirada recorra descaradamente ese rostro bellamente grabado. Los pómulos finos, la nariz elegante y esa boca malditamente sexy. "Vamos, Cicatriz. ¿Nunca te miras al espejo? Tienes que saber que eres impresionante".

Ella se encoge de hombros. Mira a su alrededor como si lo que dije la hiciera sentir incómoda y no puede mirarme a los ojos. "No sé. Llevo años persiguiendo al mismo tipo y él nunca se da cuenta de mí. La mayor parte del tiempo me siento invisible".

Ese tipo es un gran desastre. Y voy a aprovechar el error que cometió con Scarlett y convertirlo en mi oportunidad.

"Definitivamente no eres invisible". Doy un paso más cerca. "Olvídate de él. En cambio, concéntrate en mí. Deja que te persiga cuando crea que estás conmigo".

"Dudo que a él siquiera le importe". Ella se hunde los dientes en el labio inferior, pareciendo insegura.

Me encantaría preguntarle por qué su opinión sobre ella es tan importante cuando a él no parece gustarle tanto. Ella es joven, hermosa y rica; debería haber un montón de chicos persiguiéndola.

Pero si puedo convencer a todos, ella es mía. . .

Mira, si realmente se la hubieran llevado, ese chico (o chica, oye, nunca se sabe) habría estado a su lado todo el tiempo en su fiesta de cumpleaños. Sé que si esta chica fuera mía, nunca la perdería de vista. Ella es demasiado hermosa para ser ignorada.

Se me ocurre una idea de la nada y decido disparar.

"¿Quieres poner celoso a ese tipo?"

Su respuesta es inmediata. "¿Cómo podría hacer eso?"

"Finge que estás con otra persona". Sonrío. "Como yo."

Ella se queda callada por un momento, contemplando con esperanza mi idea. Meto mis manos en los bolsillos de mi pantalón, esperando su respuesta, esperando con todas mis fuerzas que no me rechace.

"Esto podría complicarse", dice finalmente.

Mi respuesta es inmediata, mi alivio apenas en el horizonte.

"No si involucramos a abogados. Mi gerente tiene un equipo de abogados. Podrían tener los papeles preparados mañana por la mañana. Puedes agregar las cláusulas que quieras", sugiero, sintiéndome desesperada.

Desesperado por que ella aceptara. Desesperada por que ella juegue a fingir conmigo, sólo por un rato. Necesito este contrato discográfico. Lo quiero tanto que prácticamente puedo saborearlo. Y la única persona que puede ayudarme a conseguirlo es. . .

Su.

"Por supuesto, el acuerdo incluirá una cláusula de confidencialidad. Algo que nos protegerá a ambos. No queremos que se sepa la verdad, que nuestra relación es falsa —agrego, tratando de tranquilizarla.

"Bien. Por supuesto. Sería vergonzoso". Ella asiente, su mirada encuentra la mía una vez más, la suya preocupada. "¿De verdad crees que la gente creería que estamos juntos?"

"Ellos ya creen que estamos juntos, Scar", digo suavemente. "Estamos en Internet. Me etiquetan en fotos en las redes sociales todo el maldito día y toda la noche. Como una cuestión de hecho. . ."

Me quedo en silencio y sus ojos se abren ligeramente. "De hecho, ¿qué?"

"Probablemente no deberíamos tener este tipo de discusión en la calle, en público". Miro a mi alrededor y de repente temo que alguien esté escuchando.

"Nadie nos está prestando atención". Ella agita una mano desdeñosa.

"Estoy bastante seguro de que todos los que pasan junto a nosotros están prestando atención". Hago contacto visual con una mujer que pasa y sus ojos se iluminan al reconocermelo. *Mierda*. "Ellos saben quién soy".

"Siempre se trata de ti, ¿no?" Su tono gracioso casi sería divertido si no estuviera a punto de enloquecer.

"Estoy siendo serio. Miralos. Me reconocen. A nosotros."

Scarlett hace lo que le sugiero, su mirada sigue a la gente mientras caminan por la acera, la mayoría de ellos nos miran con reconocimiento en sus miradas. Escucho risas y miro por encima del hombro para ver a dos adolescentes mirándonos descaradamente a los dos, uno de ellos apuntando su teléfono directamente hacia mí, tomando fotos.

Doble mierda.

"Maldita sea. La gente va a pensar que estamos discutiendo —digo, luchando contra el pánico que burbujea dentro de mí. "Una pelea de amantes".

Scarlett pone los ojos en blanco. "Por favor. Tú deseas."

"Lo digo en serio." Apoyo mi mano en su cadera, acercándola y ella jadea. "Juega conmigo".

"La última vez que hice eso, terminé con mi foto en todo Internet". Está sin aliento, su pecho sube y baja rápidamente y estudio sus tetas. Son más grandes de lo que recuerdo, aunque la última vez que estuve con ella estaba vestida con una montaña de tul, por lo que era difícil ver mucho más que sus piernas. Que estuvieron bien, no puedo mentir.

"Prepararse. Supongo que eso volverá a suceder". Sus manos caen sobre mi pecho y ahora tengo ambas manos en sus caderas, jalándola hacia adelante. Nuestros cuerpos chocan, inclino la cabeza y desciendo lentamente. Despacio . .

.

"No estuve de acuerdo con esto todavía", me advierte, sus labios prácticamente rozan los míos cuando habla.

"Quieres que deje de tocarte, está bien. Te dejaré ir ahora mismo. Pero piense en los titulares una vez que estas fotos lleguen a Internet. ¿Qué va a decir la gente de nosotros? Definitivamente dirán que estamos peleando y las especulaciones sin duda empeorarán".

Maldita sea, la necesito a mi lado, no trabajando en mi contra.

"No me importa lo que digan". Su voz es débil. Incluso un poco tembloroso.

No le creo. Intenta fingir que no le molesta lo que dice la gente, pero sé la verdad.

"Estará en Internet en un par de horas", digo casi alegremente. "Tate y su

heredera discutiendo en las calles de Manhattan”.

Mi puntería fue acertada. Es el comentario de "su heredera" lo que la cabrea. Veo el destello de ira en su mirada, siento la forma en que su cuerpo se tensa bajo mi toque.

“Soy más que una simple heredera”, responde.

Me inclino más cerca, mi boca flotando sobre la de ella una vez más. "Pruébalo."

Ella parpadea con esos bonitos ojos oscuros hacia mí, con el ceño fruncido por la confusión. Un suave sonido la abandona mientras bajo, una mezcla de un suspiro y un... . . ¿gemir?

Esos ojos oscuros se cierran y la beso. Suavemente. Dulcemente. Nada demasiado adelantado o fuera de control. Me alejo un poco, estudiando su bonito rostro vuelto hacia arriba, la forma en que sus ojos están bien cerrados y sus labios fruncidos como si esperara otro beso.

Entonces le doy otro. Es suave y placentero, y no hay pasión alguna en el beso. De hecho, se siente casi como un beso de disculpa.

Recuerdo cómo eran esos. Érase una vez, cuando se formó Five Car Pileup y todo era emocionante y nuevo, yo tenía una novia. Mi novia de la secundaria, Jessica. Era dulce y bonita, y me hacía mamadas de forma semiregular, lo que significaba que mi yo adolescente estaba completamente enamorado de ella. Discutíamos mucho y yo siempre me disculpaba con ella, pero en ese momento me alegraba tenerla de mi lado.

Jessica estuvo a mi lado durante toda la formación de la banda. Siempre conmigo mientras Five Car Pileup se disparaba directo a la estratosfera y nos volvimos más y más grandes hasta que nadie pudo contenernos.

Nosotros lo éramos. El relleno para el vacío que quedó cuando One Direction se separó. Las chicas se volvieron locas por nosotros. Tantos gritos y chillidos por todas partes íbamos que a veces me estresaba.

Pero en ese momento pensé que todo valía la pena. Estuvimos en la cima del mundo en un momento. En portadas de revistas para adolescentes y actuando en entregas de premios. Todos nos elogiaban; Incluso los críticos musicales más duros dijeron que llenamos un vacío.

Después de un año juntos, mis compañeros de banda se habían convertido en mis mejores amigos, teníamos una canción entre los diez primeros en las listas de *Billboard* y estábamos a punto de comenzar nuestra segunda gira por Estados Unidos. Éste iba a ser más largo y en lugares más grandes, y realmente creía que nada podría detenernos.

¿Estábamos discutiendo entre nosotros? Sí. ¿Jessica y yo teníamos problemas? Oh, diablos, sí. Estaba celosa de toda la atención que recibía. El equipo de publicidad odiaba tenerla cerca. Querían que apareciera soltera para

que todas las adolescentes de Estados Unidos pudieran imaginar que tenían una oportunidad conmigo. Pero me negué a romper con ella. Yo era leal.

Por una maldita culpa.

Luego la encontré con mi mejor amigo de la banda. Jaime. Entré directamente a su habitación en la suite del hotel que compartíamos y lo encontré sentado en el borde del colchón con Jessica de rodillas, mostrando sus habilidades para mamar a Jamie.

Me quedé ciego de rabia. Sin dudarle, le di un puñetazo en la cara y cayó sin luchar. Le grité que habíamos terminado. Todo el llanto y el llanto no me afectaron. Esos labios hinchados de Jessica estaban justo alrededor de la polla de mi mejor amigo, y no podía quitarme la vista de la cabeza.

Quería destruirlo. Y ella. Todos.

Por encima de todo, quería destruirme a mí mismo.

Ese fue el principio del fin, aunque ahora, mirando hacia atrás, puedo ser sincero conmigo mismo. Ya había empezado a beber. Esnifando una línea aquí y allá, sólo para relajarse y divertirse en un club. Iba a clubes cuando ni siquiera tenía dieciocho años, y mucho menos veintiuno.

Yo era un desastre. No puedo volver a tomar ese camino.

"Lo siento", le susurro a Scarlett, y sus ojos se abren de golpe, sus cejas oscuras se juntan con preocupación. "¿Estoy perdonado?"

"¿Para qué?" Está otra vez sin aliento e incluso parece un poco aturdida.

¿Cuántas veces han besado a esta chica? Supongo que no muy a menudo. Ese beso no tuvo nada de calor, pero parece como si yo hubiera sacudido su mundo.

"¿No recuerdas lo que hice?" Sonrío y me alejo un poco, dándonos a nosotros (a ella) algo de distancia. "Debes haberme perdonado entonces".

Ella sacude la cabeza y se suelta de mi agarre. "No eres coherente."

"Di que sí, Scarlett". Me puse todo el encanto, mostrándole mi sonrisa de un millón de dólares. El que solía incitar a las chicas del público a que me tiraran las bragas cuando actuamos. "Sólo te pido un par de meses de tu tiempo".

"¿Un par de meses?" La alarma en su rostro es obvia.

"Ocho semanas". Eso no suena tan mal.

"Cuatro".

Espera un minuto. ¿Ahora está negociando?

"Seis", digo con firmeza, mi cerebro se vuelve loco, tratando de calcular si es tiempo suficiente para escribir todas las canciones y juntar las pistas para mi álbum. Probablemente no, pero si no tengo otra opción. . . "¿Trato?"

Su expresión es cautelosa, y justo cuando creo que la he perdido por completo, susurra. . .

"Trato."

CAPÍTULO 14

ESCARLATA

“Gracias a Dios que estás aquí. Necesito tu ayuda”, le digo a mi mejor amigo en el momento en que abro la puerta.

La expresión de Rachel es seria cuando pasa a mi lado y entra al vestíbulo. “Tú llamas, siempre apareceré. Tú lo sabes.”

Aprecio su lealtad y por eso es tan difícil ocultarle un secreto tan grande. Porque éste es grande.

Importante.

Y nunca podré decirle la verdad.

O . . . ¿puedo? Después de todo, todavía no he firmado el acuerdo de confidencialidad. Nos reuniremos con los abogados mañana por la tarde y firmaremos todos los papeles. Ya revisé el borrador que el abogado que contraté me envió anteriormente, y aunque la mayor parte son un montón de términos legales que no entiendo en absoluto, entiendo lo esencial.

Una de las cosas que se destacó fue que tendré que publicar regularmente sobre mi relación con Tate y todas las publicaciones deben ser, por supuesto, positivas. Incluso propusieron un cronograma e ideas de temas.

Este es el trato: no quiero que me digan qué hacer ni cómo hacerlo. La orientación está bien, pero llevo bastante tiempo en las redes sociales. Sé cómo hacer esto, probablemente tan bien o incluso mejor que cualquier miembro de su equipo de publicidad y marketing. Mi única preocupación es navegar esta supuesta relación y asegurarme de que mis publicaciones y mi interpretación de nosotros dos parezcan reales en lugar de falsas.

Me sorprende cómo mi número de seguidores en las redes sociales sigue creciendo como loco. Nuestra relación pública está funcionando totalmente. Tate me informó que ya firmó un contrato sólo para “Red” e Irresistible lo lanzará como sencillo oficial a finales de semana. A todo el mundo le encanta y hasta yo tengo que admitir que es una gran canción.

Incluso si canta sobre mí dándole mamada. Algo que nunca antes había hecho en mi vida.

Estoy protegido, ¿qué puedo decir?

Ser visto en público con Tate, besar a Tate. Las fotos de nuestra conversación en la acera de la ciudad comenzaron a circular en la web incluso antes de que regresara a casa. Tate me envió un mensaje de texto con la mejor foto de todas, acompañada de un mensaje sencillo de una frase.

Tate: Nos vemos bien juntos.

Después de mirar la foto durante tanto tiempo, no pude evitar estar de acuerdo con él.

No les mencioné las fotos a mis padres, pero sé que ellos lo sabían. Las

miradas sospechosas que mamá me ha estado lanzando desde que salieron me dicen que se muere por decir algo, pero por alguna razón, se mantiene callada. Mi padre también.

Muy inusual para ambos.

Afortunadamente, mis padres salieron antes y me dejaron sola. En el momento en que se fueron, le envié mensajes de texto a Rachel y básicamente le rogué que viniera. Y como la buena mejor amiga que es, apareció de inmediato, con el cabello aún húmedo de la ducha y sin maquillaje en su lindo rostro.

Si conoces a Rachel, comprenderás que se trata de una circunstancia inusual. Ella prácticamente dejó todo y vino de inmediato.

"¿Está todo bien?" pregunta mientras nos dirigimos hacia mi habitación.

"Sí", le aseguro, notando la mirada comprensiva que me envía. Supongo que por la urgencia de mi mensaje y lo rápido que llegó, probablemente pensó que estaba devastada por toda esta situación. Mi comportamiento normal probablemente sea tranquilizador.

En el fondo, sé que le voy a confesar todo a Rachel. Necesito desahogarme y ella ha podido permanecer callada. Compartirlo con ella aliviará parte de esta tensión que burbujea dentro de mí. Me está devorando y sólo he guardado este secreto durante menos de veinticuatro horas.

Nunca sería un buen jugador de póquer. O mentiroso. Es demasiado difícil.

"Te lo contaré todo cuando lleguemos a mi habitación", sugiero, y ella acelera el paso, lo que casi me hace reír. Sé que está ansiosa por escuchar lo que tengo que decir.

Para cuando estamos en mi habitación y tengo la puerta cerrada detrás de mí, ella prácticamente está saltando en el lugar donde está, está muy emocionada.

"Dime qué está pasando ahora", exige.

Me aclaro la garganta. "Dame un minuto. Primero necesito llegar a eso".

"Oh vamos. No puedes enviarme un mensaje de texto críptico y esperar que primero te pregunte cómo está el clima".

"Hace calor", digo, tratando de meterme bajo su piel. También intento extender este momento mientras lucho por encontrar la forma adecuada de hacer mi anuncio. "Aunque quizás tenga que evitar ir a los Hamptons en agosto".

Esa última parte es cierta, después de que firme ese acuerdo.

"Puaj. Eres tan molesto cuando tienes un secreto". Se desploma en el borde de mi cama y me contempla con el ceño fruncido. "Solo *dímelo* ya. Oh, espera, déjame adivinar. Eso es mucho más divertido, porque puedo proponer algunas teorías bastante descabelladas. ¿Finalmente tuviste sexo con Ian?"

"Absolutamente no." Dios, Ian. Probablemente debería decirle que Tate y yo somos oficiales, especialmente antes de que se anuncie.

¿Pero cómo va a funcionar eso? ¿Cuándo tendré alguna oportunidad? No ha

respondido mis mensajes de texto últimamente. Lo que significa que probablemente me esté evitando después de esa mini rabieta que tuve en la cena con su familia, lo cual es totalmente estúpido de su parte. Nadie podría culparme por actuar así, gracias a la perra de su madre.

Él ni siquiera pestañeó por su comportamiento. Nunca salió en mi defensa ni una sola vez. Quizás Tate tenga razón.

Ian Baldwin es un completo idiota.

"Está bien, entonces tuviste sexo con Tate Ramsey". Estoy a punto de gritar un rotundo no, pero sus ojos se entrecierran y su boca sigue moviéndose. "Tienes suerte de haber contactado conmigo ahora. Vi la última foto de ustedes dos *besándose* en la acera y mi pensamiento inmediato fue: '¡Esa perra ni siquiera me dijo que iba a encontrarse con él!' Me has estado ocultando algo.

"No sabía que íbamos a encontrarnos", ofrezco débilmente. "Es algo así como. . . sucedió."

"¿Aun así no pensaste en llamarme y contármelo?"

"Hice. Te envié un mensaje de texto esta mañana, justo después de que mis padres se fueran —énfatiso.

Rachel se golpea los labios fruncidos con el dedo y me contempla. "Nunca negaste haber tenido relaciones sexuales con Tate. Lo que me hace esperar que realmente lo hayas hecho, y si eso realmente sucedió, necesito detalles, por ejemplo, ahora mismo".

"Odio decepcionarte, pero no tuve relaciones sexuales con Tate". La miro directamente a los ojos, mi mirada nunca vacila, porque necesito que ella sepa que no tuve relaciones sexuales con él. Ni siquiera cerca.

Como si se lo entregara así de fácil. Apenas conozco al chico. Ni siquiera estoy seguro de si realmente me gusta. Es tolerable.

Supongo.

Atractivo. No puedo negar eso.

Besarlo no es una dificultad y, a pesar de que todos elogiaron nuestras últimas fotos, debo admitir que realmente no sentí mucho cuando nuestros labios se conectaron. No como lo hice la primera vez. Tal vez fue porque había sido un movimiento muy espontáneo de mi parte, pero ¿el segundo en la calle, cuando estaba irritada con él?

Bueno. No es impresionante.

"Dios, estoy muy decepcionado, pero tampoco sorprendido. No eres ese tipo de persona", dice Rachel justo antes de bostezar.

Estoy un poco ofendido.

Y un poco herido.

"¿Qué, soy aburrido?"

"Definitivamente no eres aburrido", se apresura a decir, extendiendo la mano

para agarrar mis dos manos. Como si ella necesitara tranquilizarme. “Nunca pensé que fueras aburrido. Tú eres mi mejor amigo. ¿Por qué querría pasar tiempo contigo si me aburres?”

Pregunta válida, pero. . .

"El bostezo me desconcertó", admito, con voz baja. "Eso y que no tienes expectativas de que yo haga algo tan salvaje, como, no sé, tener sexo con una celebridad". Me encojo de hombros, sintiéndome estúpida. Acabo de admitir todo eso. "Ignorame. Me siento inseguro".

Se le escapa un ruido exasperado. “Sólo tú te sentirías insegura cuando tienes a un hombre atractivo persiguiéndote cada vez que puede. Un hombre atractivo y sexy por el que las mujeres gritan mientras escribía una canción sobre ti. Scarlett, lárgate de aquí con tus inseguridades. A ese hombre le gustas y actúas como si no fuera gran cosa”.

"Pero-"

“Cada vez que me conecto, lo cual es frecuente, ambos lo sabemos, hay otra publicación sobre ustedes dos. Un video. Veinte vídeos. Fotos nuevas. Más menciones de la canción. Las letras, que son todas sobre ti, aunque supongo que algunas de ellas son mentira, como la mención de la mamada. ¿Tus padres ya te preguntaron sobre eso?”

Sacudo la cabeza, miserable. Ni siquiera pensé en lo que dirían después de escuchar esas letras. "No es que haya hecho mucho".

“¿Con Tate? ¿O en general?”

"Ya sabes la respuesta a eso". Le envío una mirada significativa. No le oculto nada a Rachel.

No precisamente.

“Escucha, te volvió a besar en público, en la maldita calle. Si eso no es una declaración de 'Oye, me gustas, ¿quieres volver a mi casa y hacerlo?' entonces no sé qué es”, subraya Rachel.

Me eché a reír. Sólo Rachel lo diría así.

"¿Qué?" Ella se encoge de hombros y su sonrisa me dice que está complacida por mi reacción. "Es cierto."

"Bueno, ¿y si te dijera que en realidad estoy saliendo con Tate Ramsey?"

"Yo diría que estás lleno de mierda". Ella todavía está sonriendo.

“¿Qué pasa si digo que no estoy mintiendo?”

Su sonrisa se desvanece y sus ojos se abren más a cada segundo. “No me jodas, Scarlett. No me tomaré bien esta broma”.

“No me estoy metiendo contigo. No es una broma." Sacudo la cabeza. "Te estoy diciendo la verdad. Tate y yo. . . estamos algo juntos”.

La expresión de su rostro parece sacada de una caricatura. No me sorprendería que se le cayesen los ojos de la cabeza, sujetos por resortes que

rebotaban hacia arriba y hacia abajo. "¿Que acabas de decir?"

"Desde la noche de mi fiesta, he estado hablando con Tate Ramsey". Esta es una especie de verdad.

"¿Ustedes dos son en realidad pareja?" ella chilla.

Asiento, retorciendo mis manos, desesperada por decir la verdad. "Estoy totalmente interesado en él".

Rachel se queda callada por un momento, como si necesitara tiempo para asimilar lo que estoy diciendo. "¿Qué piensa Ian sobre esto?"

"¿A quién le importa lo que piense Ian?"

"Tú haces. Siempre lo haces. Él está en tu mente en todo momento".

"Ya no." Procedo a contarle sobre la cena con la familia de Ian. Cuando termino, Rachel está entusiasmada, lista para matar a la dama dragón, cito directo.

"¡Que se joda esa perra!" La cara de Rachel está roja, está muy enojada. "¿Por qué fue tan mala contigo? ¿Siempre te ha tratado así?"

"No en mi cara, aunque ahora que lo pienso, ella siempre me trató como si fuera invisible". Nunca recibí mucho reconocimiento por parte de su madre y, en ese momento, no lo tomé como una mala señal.

Pero ahora la hostilidad exterior me dice que ella no es una fan.

La sonrisa maliciosa en el rostro de Rachel me hace olvidarme de las madres malas y sus hijos débiles. "Dios mío, esto es simplemente. . . loco. ¿tate? ¿Ramsey? ¡Tate, *el maldito* Ramsey! Me encanta. Te mereces todas las sesiones de besos en público y las lecciones de sexo privadas que él te brinda. ¡En serio! ¡Qué historia para contarles a tus nietos algún día! ¡Que tenías una relación con uno de los miembros más populares de una boy band exitosa!

Cuando lo dice así, no sé si suena tan bien. "Como si les contara a mis nietos mis escapadas sexuales de cuando era adolescente".

"¡Dios, no eres divertido! Pero dijiste 'escapadas sexuales', así que me estás dando esperanza". Rachel se ríe y no puedo evitarlo.

Yo también me río.

"Cuéntame cómo surgió todo esto". Cuando la miro con el ceño fruncido, Rachel continúa: —Tate y tú. En realidad terminamos juntos. Como dije, necesito todos los detalles. No dejes ni uno solo."

"Es algo así como. . . sucedió. ¿Sabes? ¿Después del beso?"

Salto de mi cama y empiezo a caminar por mi habitación, tomando un frasco de perfume que mi madre me regaló para mi cumpleaños antes de volver a dejarlo. Ni siquiera lo he abierto todavía. No tengo idea de a qué huele. Poco a poco he ido perdiendo la cabeza desde la noche de esa estúpida fiesta y odio lo estresada que me siento. Inquieto y confundido, el peso del mundo presionándome, como si estuviera haciendo algo muy, muy malo y me fueran a

atrapar.

Y una vez que me atrapen, tendré que afrontar las consecuencias.

“¿Te envió mensajes de texto constantemente y estuvisteis escondiéndolos los últimos días disfrazados para que nadie os reconociera? O realmente él. De verdad ustedes dos. Ustedes están en todas partes”.

"Sin disfraces", murmuro con un ligero movimiento de cabeza.

Entonces vino aquí y pasó el rato. Así es como ustedes dos se conocieron”.

Tate vino una vez. Y rápidamente lo eché.

Pero probablemente no debería mencionar eso.

Permanezco en silencio durante tanto tiempo que Rachel finalmente deja escapar un gran suspiro y su mirada astuta se posa en mí.

“No te ofendas, Scarlett, y tú eres mi mejor amiga en todo el mundo, pero todo esto me resulta difícil de creer: ustedes dos juntos. Que te gusta Tate Ramsey y quieres estar con él”.

“Dijiste que debería gustarme. Que es sexy e irresistible y que debería tener una aventura total con él —señalo.

“Bien, pero te *conozco*. Y a pesar de que te dije que Ian es un gran perdedor que no te merece, aun así le has dado una oportunidad tras otra. Siempre me dijiste que estabas enamorada de él, y ahora, boom, ¿estás con otro chico que ni siquiera conoces realmente? Vamos, sé sincero conmigo por un segundo. Esto no es propio de ti. ¿Te quejabas de Tate la noche de tu fiesta y ahora sois pareja? Es más creíble que *me* haya conectado con él que contigo”. Rachel niega con la cabeza. “No lo creo”.

“Raquel, por favor”. Levanto la barbilla, tratando de evitar que tiemble. Estoy al borde de las lágrimas. Como si pudiera derrumbarme y confesar mis pecados en cualquier momento. “¿Me estás llamando . . . ¿mentiroso?”

“¡No claro que no! Yo sólo... tienes que admitir que esto es un poco salvaje”.

“Bueno, créelo. Hay pruebas por todas partes. Todas esas fotos y publicaciones en las redes sociales. Hablan de nosotros en *Good Morning America*, por el amor de Dios”. Agarro mi teléfono y abro un sitio de chismes que muestra la foto de Tate y yo besándonos en la acera justo en la portada. Le ofrezco el teléfono para que pueda mirarlo. “¿Ver? Estamos juntos.”

Rachel me arrebató el teléfono y lo acerca a su cara, entrecerrando los ojos cuanto más estudia la foto. Finalmente, levanta la vista hacia mí, su mirada fija en mí, su voz seria cuando dice: “Dime la verdad, Scarlett. ¿Esto es en serio?”

Me dejo caer en la cama junto a ella, dejándome caer sobre mi espalda para poder mirar al techo. "Por supuesto que es real".

Incluso yo puedo oír lo falsa que suena mi voz. ¿Casi como si estuviera tratando de convencerme a mí mismo?

Sí, definitivamente estoy tratando de convencerme a mí mismo y a Rachel.

Estoy bastante seguro de que estoy fallando estrepitosamente.

Ambos nos quedamos en silencio por un momento, el aire se vuelve francamente sofocante cuanto más estamos en silencio, y justo cuando estoy a punto de romper, ella habla.

"Todavía no te creo."

Sentándome, empujo mi hombro contra el de ella. "¿Por qué no?"

"Porque la última vez que hablamos, todavía estabas furioso porque Tate era un fanfarrón y anhelaba que el Príncipe Ian finalmente se fijara en ti. Estabas francamente enojado porque esas fotos de ustedes juntos en la fiesta se estaban difundiendo por todas partes, a pesar de que les atrajo todo tipo de atención, que es exactamente lo que han estado esperando durante lo que parece una eternidad". Rachel pone los ojos en blanco. "No cambias tus sentimientos tan rápido, Scarlett. Eres leal hasta el extremo.

Puse cara de valiente, mi sonrisa trémula, mis ojos probablemente me delataban. "Puedo cambiar de opinión. Mira a Tate. Me dijiste que pensabas que Tate era un ser humano magnífico.

"Él es. Es tan jodidamente hermoso". Se endereza y comienza a enrollar un mechón de cabello rubio alrededor de su dedo. "Estoy celoso del hecho de que llegaste a él primero. ¿Crees que es un amigo saltador? ¿Estaría interesado en mí?"

No puedo dejar de parpadear, tratando de calcular las palabras que acaba de decir. "Um, no lo sé".

"¡Ajá!" Ella mete su dedo índice en la cara. "Si te importara este tipo, si realmente te gustara, inmediatamente me habrías dicho que me retirara".

Mis hombros se hunden. Ya no sirve de nada fingir. En el fondo, sabía que me rendiría y se lo contaría de todos modos. "Bien. Tienes razón. No estoy interesado en Tate. Diferente a . . . eso." Arrugo la nariz. "Pero acepté ser su novia falsa durante las próximas seis semanas".

Ahora es su turno de parpadear y sus labios se abren como si estuviera tratando de encontrar las palabras para hablar pero no pudiera encontrarlas. "Espera un minuto. Eso simplemente dio un giro serio".

Asiento con la cabeza. "Nos reuniremos para firmar la documentación mañana".

"¿Papeleo?" —Pregunta Rachel con voz débil. "¿Qué, como un acuerdo de confidencialidad?"

"Definitivamente un acuerdo de confidencialidad. Y cualquier otro trámite legal que requieran para que este acuerdo sea hermético", le digo. "Así que supongo que no lo romperé todavía porque no he firmado nada, ¿verdad?"

"Bien." Rachel se pone de pie de un salto y comienza a caminar por la habitación, con expresión nada menos que de desconcierto. "¿Por qué estarías de

acuerdo con esto, Scarlett? No te gusta este chico. O al menos esa fue la vibra que percibí en ti durante tu fiesta.

Ella está en lo correcto. Esa noche no me preocupé particularmente por él. En primer lugar. Pero cuando terminamos siendo captados por el fotógrafo, él parecía así. . . vulnerable. Como si todo dependiera de esa actuación y él sólo quisiera una oportunidad más para que alguien, mucha gente, lo viera.

Entiendo de dónde viene. Lo siento en lo más profundo de mi alma. Sólo quiero que me vean, así que supongo que tenemos eso en común.

"A veces creo que siento algo así. . . Lo siento por el." Me encojo de hombros, sin palabras.

"¿Para el pez gordo Tate Ramsey?"

"No olvides que hace años que no es un pez importante. Destrozó su carrera. Lo arruinó rotundamente gracias a su problema con las drogas", le recuerdo.

"Y esa exnovia que se folló a Jamie". Rachel se refiere al otro miembro de la banda Five Car Pileup que fue atrapado con la novia de Tate. "¿Te ha hablado de eso?"

"Por supuesto que no. Apenas lo conozco".

"Pero lo conoces lo suficiente como para aceptar ser su novia falsa por... ¿cuánto tiempo dijiste? ¿Seis semanas?"

Asiento, odiando cómo tengo que defender mis elecciones.

Pero lo entiendo. Ella está preocupada por mí. *Estoy preocupado por mi.*

"¿Cómo se sienten tus padres acerca de esto? Estoy seguro de que Fitzy no está deprimido, ya que es falso". Raquel sonrío. "Definitivamente querría que fuera real".

Un suspiro me deja. "No saben que es falso".

Rachel se detiene en medio de mi espacioso dormitorio, con las manos apoyadas en las caderas. "¿Él no lo sabe? ¿Vas a decirles la verdad?"

Sacudo la cabeza y hago una mueca cuando se le escapa un grito. "A mi padre le cuesta guardarse las cosas para sí mismo. Tengo miedo de que cometa un desliz y le diga a alguien la verdad por accidente.

"¿Incluso con un acuerdo de confidencialidad?"

Asiento con la cabeza.

"¿Y tu madre?"

"Ella no puede ocultarle un secreto a papá. Odia los secretos. Definitivamente lo sabría con el tiempo y luego tendría cuidado". Levanto mis manos en el aire. "Todo el mundo descubriría la verdad y yo sería el hazmerreír del mundo".

"No sé. Creo que tu padre mantendría la boca cerrada si eso protegiera tu reputación", señala Rachel. "Eres su pequeña niña. Su única chica. Es bastante protector contigo".

"Tienes razón. Él es." Un suspiro me deja. "Una parte de mí no quiere decir nada porque me preocupa su reacción. ¿Qué pasa si los decepciono cuando admito que estoy involucrado en una relación falsa como truco publicitario?"

"Verdadero."

"Podrían decirme que no me dejarán hacerlo".

"Tienes dieciocho años. No te pueden decir una mierda". Rachel se rebela contra sus padres todo el tiempo. Ella es con quien se supone que debo ir al viaje a Europa, aunque todavía no hemos planeado nada.

"Odiaría ir en contra de sus deseos", digo.

"Nunca te gusta decepcionar, así que lo entiendo. Bueno, me encanta un buen secreto. Y sé cómo mantener la boca cerrada", responde Rachel mientras reanuda su paseo. "Es necesario poner un plan en acción".

"Ya tienen un plan".

"Quiénes son ellos?" Hace comillas en el aire con los dedos.

"El equipo de Tate. Su gerente comercial, el representante del sello discográfico. Los equipos de marketing y promoción del sello. Los abogados. He revisado el contrato. Revisó el horario. Es bastante intenso".

"¿Te enviaron un *horario*?"

Asiento con la cabeza. "También incluye un cronograma de redes sociales".

Su boca se abre por un segundo antes de cerrar los labios. "Por supuesto que sí. Mira, todo esto *lo protege*. La preciosa Tate Ramsey. Estoy seguro de que está consiguiendo, ¿qué? ¿Un contrato discográfico a partir de esto?"

¿Cómo lo supo? "Supongo que su antiguo sello está interesado y ansioso por contratarlo. Ya lo hicieron con el single".

"¿Tate ya tiene un contrato discográfico para 'Red'?"

Asiento con la cabeza.

"¿Todo esto se debe a su actuación en tu fiesta? ¿Y el beso visto en todo el mundo?"

"Sí. Supongo que sí."

"Entonces te debe una". Rachel se toca la barbilla con el dedo índice, contemplativa.

"También creo que parte de la razón por la que quieren ficharlo es por. . . a mí."

Suena ridículo. Lo sé. Pero estoy bastante seguro de que nuestra supuesta relación es lo que causó el mayor interés en él en primer lugar. Bueno, eso y cantó espectacularmente en mi fiesta.

"¿Tú?" Las delicadas cejas de Rachel se alzan. "Eso no me sorprendería. Quiero decir, mirate. Hija única de un vástago de Lancaster. Preciosa, dulce, gran personalidad. Eres muy identificable en la vida real y eso se traduce en las redes sociales".

He trabajado duro para ser identificable. Es difícil superar la vibra de “chica rica y sin problemas” que a la gente le gusta atribuirme, pero creo que ya casi he llegado. No puedo evitarlo si nací en esta vida y hago lo mejor que puedo para ayudar a los demás. Dar donde pueda.

Y también trato de mantenerlo real. Si tengo un mal día con el cabello o tengo un grano gigante en la punta de la nariz, lo comparto en línea. No importa lo vergonzoso que sea. Mamá dice que eso me mantiene con los pies en la tierra para no tener una gran cabeza, pero también me ayudó a crear contenido con el que los espectadores pueden encontrar puntos en común.

Así que mis vergüenzas me han ganado algunos seguidores. Y ahora el hombre con el que supuestamente estoy saliendo me está ganando aún más seguidores.

La vida es tan rara.

"Tienes que publicar sobre esto", declara Rachel.

Mi mirada se dirige hacia ella. "No sé si es una buena idea".

"¿Por qué no? Eres la reina con la que te identificas, ¿verdad?"

"Que yo salga con Tate Ramsey es lo menos identificable que he hecho en mi vida, además de haber nacido en una familia rica". De hecho, me río de mis propias palabras, porque es verdad. Lo que me está pasando es totalmente irrelevante.

Más bien es cosa de sueños.

Rachel ignora mi risa. “Esto es sacado directamente de una fantasía, estoy de acuerdo, pero vamos. Aquí también puedes resaltar la parte de "No puedo creer que esto me esté pasando a mí". Porque no olvidemos que una vez tenías un cartel de Five Car Choleup en tu pared y estabas muy enamorado de Tate Ramsey”.

“Estábamos como. . . catorce. Trece. Lo que sea. Y tú también estabas enamorada de él.

“Siempre tuve algo más secreto para Aaron. Era tan melancólico”.

El hombre misterioso del grupo, de cabello y ojos oscuros. El mayor, aunque creo que sólo tenía uno o dos años más que el resto, era el máximo. Estaba demasiado malhumorado para mi gusto, pero no me sorprende que fuera el favorito secreto de Rachel.

“De todos modos, quién me gustó no importa. Necesitamos encontrar esa imagen del cartel en tu pared. Y debes publicar en tus redes sociales un video tuyo hablando sobre tu fiesta de cumpleaños y cómo encontraste un amor inesperado mientras estuviste allí”.

"No puedo." Sacudo la cabeza, mis entrañas tiemblan al pensar en ello. "Aún no."

“Puedes”, responde Rachel. “Y lo vas a hacer. Voy a ayudarte”.

“Raquel. . .”

"No me digas 'Rachel'". Se acerca a mi vestidor y enciende la luz antes de entrar, revisando inmediatamente mi ropa. “Vamos a buscarte un conjunto fabuloso y te maquillaré y peinaré. Y luego estás frente a la cámara y hablas de lo mucho que adoras a Tate Ramsey y no puedes creer que él sienta lo mismo. Es como si todos los sueños de tu adolescencia se hicieran realidad. Oh, mierda, deberíamos encontrar esa canción de Katy Perry y tocarla. Queda perfecto.”

Me encantaba esa canción en su día. Incluso antes de que fuera un adolescente.

“¿Qué pasa con la NDA? ¿El horario? ¿Los temas de los que quieren que hable?”

Rachel asoma la cabeza fuera del armario y sostiene un vestido súper lindo que mi mamá me encontró la última vez que estuvo en París. “A la mierda el horario y los temas. Aún no has firmado una mierda. Y no estás exponiendo a nadie ni diciendo la verdad. Estás aprovechando tu nueva historia de amor para obtener visitas y a ellos les encantará”.

Ella está en lo correcto. ¿Qué hay de malo en esto?

Cuarenta minutos después estoy usando mi vestido nuevo y mi cabello está rizado. Rachel configuró mi teléfono con el anillo de luz y estoy sentada en mi escritorio, donde tengo la mejor luz de mi habitación, lista para hablar.

Luchando contra los nervios, me enderezo y le lanzo una rápida mirada suplicante, pero ella niega con la cabeza y su expresión es firme.

Estoy haciendo esto. Rachel no me deja rendirme. Además . . .

No quiero.

Aquí va nada.

CAPÍTULO 15

TATE

Estoy de pie junto a la ventana de la oficina de Simon, mirando la ciudad que se extiende ante mí, mientras Simon habla por teléfono con murmullos bajos y vocales arrastradas acompañadas de alguna risa ocasional. No sé con quién está hablando, pero hago lo mejor que puedo para desconectarme.

Como si pudiera concentrarme en lo que dice ese imbécil. Sí, mi antiguo (actual) gerente comercial (todavía me sorprende que haya vuelto a contratarme) es un imbécil. Eso no es un insulto, considerando que lo más probable es que esté de acuerdo conmigo. Pero él es *mi* imbécil y lo quiero a mi lado durante este sueño/pesadilla llamado resurgimiento de mi carrera.

Ha sido estimulante, excitante y aterrador al mismo tiempo. Olvidé lo agotadora que es la atención constante. Aunque ahora mismo estoy aterrorizado por una razón completamente diferente. Como el hecho de que mi supuesta nueva novia llega casi diez minutos tarde a nuestra reunión.

Diez minutos no es mucho para sudar, pero considerando que cada pequeña cosa me pone nerviosa últimamente, no puedo evitarlo.

En el momento en que escucho a Simon terminar la llamada, comienza a hablar en voz alta. A mi.

"Tengo un trato en proceso para usted, y es bueno". Suena engreído.

Me giro para enfrentarlo. "¿Para qué?"

"Línea de moda de alta gama. Diseñador prometedor. Aún no has oído hablar de ellos, pero te prometo que lo harás. Están a punto de estallar".

Se necesita todo lo que tengo para no poner los ojos en blanco y decir tonterías, pero si pagan bien y no causan ningún escándalo en línea, estoy dispuesto. "Suena genial."

"Será. Vas por las nubes, amigo. Subiendo directamente a la cima. Espera hasta que te vean en acción".

Me han visto en acción. Por eso estoy teniendo el resurgimiento. Pero ahora empiezo a dudar de que dure. Todo depende de que suceda algo, y si ella no lo cumple... . .

Estoy jodido.

"Nadie me verá en acción si ella no aparece", digo finalmente, con frustración en cada palabra entrecortada que sale.

Simon frunce el ceño y comprueba el grueso Rolex que lleva en la muñeca. "¿Dónde está tu novia de todos modos?"

"¿Dónde está el abogado?" Respondo, deslizando mi mano en mi bolsillo, mis dedos se curvan alrededor de mi teléfono.

Debería enviarle un mensaje de texto a Scarlett. Pregúntale dónde diablos está, pero siento que no puedo ser demasiado fuerte ni exigir nada.

Probablemente saldría libre.

No la culparía si lo hiciera.

“Ella está en su oficina. El equipo está en casa, amigo. Es el verdadero negocio aquí”.

“¿La abogada es una mujer?” Estoy sorprendido. No porque sea un imbécil misógino, o tal vez lo sea; No estoy seguro, pero me sorprende que una abogada se encargue de este negocio falso.

Aunque no debería dejar que nada me sorprenda. Últimamente cada día ha habido una nueva revelación.

“Me rodeo de mujeres, Tate. ¿No te has dado cuenta de esto ahora?”

“Sí, yo supongo que sí.”

Se oye un golpe en la puerta y se abre antes de que Simon pueda hablar, Roger irrumpe y coloca su teléfono frente a él.

“¿Vieron lo último?” Roger pasa el teléfono delante de la cara de Simon y luego de la mía.

Veo a Scarlett luciendo jodidamente hermosa en su pantalla. Extendiendo la mano, le quito el teléfono de la mano. “¿Qué es esto?”

“Tu novia creando oro en marketing, eso es. Sé que le dimos temas y un cronograma, pero se salió completamente del guión”. Roger inclina la cabeza en mi dirección. “Míralo. Es jodidamente genial. Ustedes dos son mágicos”.

Pongo el vídeo y la dulce voz de Scarlett llena la habitación.

“Sé que es completamente increíble, ¿verdad? Todavía me estoy pellizcando”. Levanta el brazo y se pellizca la muñeca con una leve mueca. “Pero en realidad está sucediendo, ¿y puedo simplemente decir que Tate Ramsey es como si cada uno de mis sueños se hiciera realidad? ¿Puedo decir eso? Probablemente estoy hablando demasiado, pero creo que sentirías lo mismo si el chico que te gustaba cuando estabas en la escuela secundaria ahora fuera tu novio. ¿Bien?”

Ella mira a la cámara, con una sonrisa de complicidad en su rostro y las cejas arqueadas. Me doy cuenta de que su rostro está casi desnudo y tiene una brocha de maquillaje entre sus dedos. Miro el título del video, que dice: ¡ *GRWM para ir con mi nuevo novio!*

“¿Qué significa GRWM?” —Pregunta Simon, mirando por encima de mi hombro.

“Prepárate conmigo”, murmuro, mi mirada nunca se desvía del rostro de Scarlett mientras ella realiza los movimientos de aplicación de su maquillaje, los cortes sutiles en el video aceleran su proceso mientras mantiene un flujo constante de comentarios unilaterales pero de alguna manera. conversación inclusiva. Acerca de mí.

Sobre nosotros.

"La chica es un genio", dice Roger.

"Entrégame eso", exige Simon, moviendo los dedos hacia mí.

Le doy el teléfono, impresionado por el vídeo de Scarlett. Que ella realmente haría algo sobre nosotros, afirmando que estamos juntos, incluso antes de firmar el maldito papeleo.

Estoy impresionado.

"Ella publicó esto hace casi dos horas", dice Simon, con la mirada pegada a la pantalla del teléfono de Roger. "Esto es bueno."

"Jodidamente genial es lo que es. Esta chica es el sueño húmedo de todo departamento de relaciones públicas". Roger está sonriendo de oreja a oreja. "¿Dónde está ella? Necesitamos celebrar. Traje champán".

Sostiene una botella de champán muy caro.

"Llega tarde", digo, odiando cómo los nervios me muerden las entrañas.

"Ella estará aquí en cualquier momento", agrega Simon, lanzándome una mirada que no puedo leer mientras le entrega el teléfono a Roger. "Hizo un maldito vídeo sobre cómo prepararse para verte, Tate. Deja de preocuparte."

"¿Preocupante? No tengo nada de qué preocuparme. Scarlett es mi novia". Le sonrío a Simon, quien le sonrío a Roger.

La sonrisa se desvanece del rostro de Roger, y se acerca para quedar directamente frente a mí, evaluando su mirada. "Será mejor que no arruines esto, chico. Sé que ustedes dos se unirán bajo un acuerdo vinculante, y aunque puedo decir que ella está totalmente de acuerdo y lista para ejecutar sus deberes, necesito saber que usted también está de acuerdo".

Esto es irónico, ¿no? Prácticamente tuve que rogarle y suplicarle a Scarlett para que aceptara esto en primer lugar, y ella hace un maldito video que me hace quedar mal frente a Roger. No estoy enojado con ella. Me parece interesante que siempre soy el malo en este escenario.

Hay otro golpe en la puerta, y esta vez, hay una pausa antes de que Steffi, la asistente/novia de Simon, asome la cabeza por ahí, con una sonrisa serena en su rostro. "Scarlett Lancaster y su abogado están aquí".

"Envíalos". Simon le hace un gesto con la mano y ella cierra la puerta con un fuerte portazo. "¿Por qué no me llamó?" Esto último lo murmura en voz baja.

Los nervios saltan en mi estómago, haciendo que sea difícil respirar, pero pongo una sonrisa brillante y me paro más alto en mi lugar frente a la ventana. Las puertas dobles se abren de nuevo y entra Scarlett con un vestido negro que parece más bien una chaqueta de hombre de gran tamaño, seguida por un hombre tenso de mediana edad con un traje azul marino de tres piezas.

El abogado.

"Escarlata". Simon se pone de pie y rodea su escritorio, dirigiéndose directamente hacia mi chica falsa. "Es maravilloso conocerte finalmente en

persona".

"Es un placer conocerte también." Su voz me inunda, haciéndome sentir picazón y calor, y tiro del cuello de mi camisa negra, sin saber cómo acercarme a ella o qué debería decir.

Esta chica, mujer, desearía saber qué la motivaba. ¿Qué está pasando exactamente en esa cabeza suya? No tengo ni idea, pero me encantaría descubrirla.

Quizás le ayude pasar tiempo con ella durante las próximas seis semanas.

"Por favor, llámame Simón". Él la abraza. La envuelve en sus gruesos brazos y le da un apretón, y lo juro por Dios, como que quiero arrancarle la cabeza del cuerpo, lo cual es extraño porque no soy del tipo celoso.

Entonces recuerdo cómo reaccioné cuando Jess me engañó en el pasado y retiro esa afirmación de mis pensamientos con bastante rapidez.

"Y, por supuesto, recuerdas a Tate". La diversión en la voz de Simon cuando me presenta a mi novia como si fuéramos extraños me hace querer darle un puñetazo en la cara.

Entonces recuerdo que la violencia no lleva a ninguna parte más que a un cargo de agresión y una posible pena de cárcel, y también me retracto de ese sentimiento.

"Definitivamente." Scarlett me sonrío y ahí es cuando lo veo. El nerviosismo destellando en su mirada. Coincide con el mío. "¿Cómo estás?"

No digo nada al saludar. Simplemente tomo su mano y la atraigo hacia mí, deslizando mis brazos alrededor de su cintura y dándole un rápido abrazo, respirando su delicioso aroma y notando lo suave que es. Ella me devuelve el abrazo y, juro por Dios, puedo sentirla temblar.

"Scarlett Lancaster, eres una mente maestra", anuncia Roger mientras se acerca a nosotros por detrás.

Separándose de mí, gira su cabeza en su dirección, sus cejas se juntan en confusión. "¿Disculpe?"

"Roger Hammersmith, Registros irresistibles". Él extiende su mano hacia ella y ella no tiene otra opción que estrecharla. "Tú, querida mía, encajas perfectamente en el equipo Irresistible".

Su mirada se dirige a la mía, con una sonrisa temblorosa en sus labios. "Pensé que estaba en el equipo de Tate Ramsey".

Roger se ríe y le suelta la mano para poder señalarla. "¿Eso justo ahí? Oro absoluto. Te ganarás a cualquiera con ese tipo de actitud".

"Estás poniendo las cosas un poco pesadas, Rog", le advierte Simon.

Me muevo para quedarme a la derecha de Scarlett, pasando mi brazo alrededor de sus hombros. "Definitivamente somos un equipo".

Ella se pone rígida bajo mi brazo, todo su cuerpo parece congelado, y le doy

un suave apretón en el hombro, tratando de que se relaje. "Sí somos."

“¿Deberían ustedes dos tener un nombre de barco?” La mirada de Roger va y viene entre Scarlett y yo. “¿Eso todavía se hace? Se me ocurrió uno: Tartaleta. Tate más Scarlett es igual a Tartlet. ¿No te encanta?”

Lo odio, joder. Scarlett frunce el ceño.

"Eso es jodidamente horrible, Roger". Simón niega con la cabeza. “¿Nos sentamos y comenzamos el proceso? Espero que hayas traído tu mano para firmar, Scarlett. Hay muchas páginas en las que necesitamos sus iniciales y firma”.

"Estoy listo." Ella se aleja de mí, mi brazo cae a mi costado y la miro irse, mi mirada se fija en sus piernas largas y brillantes.

Ella en serio tiene unos geniales.

"El vídeo que publicaste antes fue nada menos que brillante", dice Roger efusivamente mientras todos nos sentamos a la mesa, el abogado de Scarlett sentado directamente a su derecha mientras yo me siento frente a ella. "Me encantó".

"Gracias. Lo filmé ayer. Pensé que también podría aceptar la situación, ¿verdad? Ella mira alrededor de la mesa, la preocupación en su rostro es obvia. "Espero que haya estado bien".

“Está más que bien. Es jodidamente asombroso. Tienes tantas vistas”. Roger revisa su teléfono, su expresión es de pura concentración mientras teclea. "Ya más de setecientas mil visitas".

"Oh, vaya."

“No actúes tan sorprendido. Sabes lo que estás haciendo”. Roger golpea el borde de la mesa. “¡Esta mierda es tan buena! Estoy emocionado. ¿No están todos emocionados?”

"Definitivamente emocionado", estoy de acuerdo, acercando mi silla a la mesa.

“¡Entonces actúa como tal! Estáis todos tan sombríos. Especialmente tu." Roger señala al abogado de Scarlett. "Esto no es un funeral".

El abogado se endereza, con molestia en su mirada. "Estoy aquí para asegurarme de que no te aproveches de mi cliente".

“Ella está siendo bien atendida. No te preocupes”, dice Roger alegremente.

"Su cliente se salió un poco del guión, pero nada perjudicial", dice Simon. "Si sigue así, podría ser un problema".

"¿Un problema? Hice ese vídeo para apoyar a Tate y ¿lo consideras un problema? Las mejillas de Scarlett se sonrojan de un rosa intenso y sé que Simon simplemente la enojó. "Pensé que apreciarías el video".

"Lo hacemos", añade Simon apresuradamente.

"Definitivamente lo hacemos", dice Roger, con voz suave mientras habla por

encima de Simon. "Sólo tenemos que asegurarnos de que todos estamos de acuerdo con todo lo que se dice públicamente. Esta es una máquina de publicidad, ¿sabes? Y cada movimiento que estamos a punto de hacer está cuidadosamente calculado. Usted debe hacer su parte, señorita Lancaster, y entonces todo debería funcionar sin problemas.

"Ey." Todos me miran, incluso el abogado de Scarlett. "¿Podríamos tener un minuto? ¿Solo? ¿Apenas el dos de nosotros?"

"Por supuesto." Simon ni siquiera duda y se pone de pie de un salto, lanzando una mirada significativa a Roger, quien también se levanta de mala gana.

"No creo que sea necesario", comienza el abogado de Scarlett, pero ella apoya su mano en su brazo y él inmediatamente se queda en silencio.

"Está bien. Danos unos minutos", murmura.

En cuestión de segundos, Simon tiene su mano alrededor del codo del abogado de Scarlett y lo conduce fuera de la oficina, la puerta se cierra detrás de todos ellos.

Cuando se van, me pongo de pie y rodeo la mesa para estar más cerca de donde ella está sentada. "No deberían haber hecho eso".

La confusión se arremolina en sus ojos oscuros. "¿Hecho qué?"

"Ven a buscar tu video. Lo que hiciste estuvo bueno. Genial", corrijo cuando veo su pequeño ceño fruncido. "Te agradezco que hagas eso".

"Fue idea de mi mejor amiga", admite, hundiendo suavemente los dientes en su labio inferior.

Aparto la mirada de su boca sexy, sin necesidad de distraerme. "¿Tu mejor amigo? No le dijiste lo que realmente está pasando, ¿verdad?"

Scarlett se levanta y choca conmigo, está muy cerca. "Por supuesto que no. Yo nunca." El pánico aparece en sus aterciopelados ojos marrones y me pierdo en ellos por un momento. No recuerdo que fueran tan grandes. O tan oscuro. "Sin embargo, fue difícil. No soy bueno fingiendo cosas así, especialmente cerca de Rachel. Ella me conoce mejor que nadie".

"Te apuesto." Vuelvo a captar su aroma al inhalar, un floral embriagador que huele caro. "Aún eres bueno con esto, ¿verdad?"

Ella asiente levemente y levanta la barbilla.

"¿Y estás de acuerdo con todas las cosas falsas?"

"¿Qué quieres decir con cosas falsas?"

"Leíste el contrato, ¿verdad?"

Otro asentimiento.

"Bueno, vamos a tener que fingir que estamos juntos en público. A menudo. Lo que significa que habrá mucho contacto físico. Conmovedor." Hago una pausa. "Besos".

"Bien." Ella suelta un suspiro tembloroso. "Besos".

"No tuviste ningún problema en besarme las otras veces que estuvimos juntos", le recuerdo.

"Lo sé. Y tampoco tendré ningún problema durante las próximas seis semanas. No es tan malo." Ella se encoge de hombros.

De hecho, estoy insultado. "¿No es tan malo? ¿Te refieres a besarme?"

"Bueno sí." Por la forma en que lo dice, espero que agregue un *duh* al final de esa oración. "¿Qué tan malo puede ser? Tú tomas mi mano. Tu brazo alrededor de mi hombro. Nuestros brazos alrededor del otro. Un beso ocasional aquí y allá".

Un beso ocasional. Esta chica . . .

No tiene idea en qué se está metiendo.

"¿Qué piensan tus padres?"

"¿Sobre tu y yo? No parece importarles". Se le escapa una pequeña risa, y es el sonido más bonito. "En cierto modo lo alientan".

"En realidad." Mi voz es plana. Ahora soy yo el que está lleno de dudas.

"Oh sí. Mi papá vive para este tipo de cosas. Constantemente me pregunta por ti. Se mantiene al tanto de los sitios de chismes más que mi mamá. Estoy bastante seguro de que ha visto todas las fotos y publicaciones que hablan de nosotros".

"¿Y qué piensa él al respecto?"

"Estoy casi seguro de que está disfrutando cada minuto, pero está tratando de hacerlo con calma. Creo que está esperando que te traiga para que puedan conocerte oficialmente como mi novio o lo que sea. Ella pone los ojos en blanco, tratando de disimular. "Probablemente debería decirle que no hablamos tan en serio. Además, estoy seguro de que no tienes ningún interés en salir con mis padres".

Eh. Ni siquiera pensé en los padres, aunque son la fuerza motriz que ella quiere superar. Mis propios padres viven en las afueras de la ciudad y se mantienen solos. No les gustan mucho las celebridades, especialmente a mí, y cuando toqué fondo, mamá finalmente vino y me ayudó a limpiarme obligándome a ir a rehabilitación.

No somos tan cercanos, pero nuestra relación mejora con el tiempo. Estoy bastante seguro de que todavía me ven como una gran decepción.

"¿A tu papá le gustan los chismes?"

"Si puede encontrar una mención sobre él en una columna de chismes, su día estará feliz". El tono de Scarlett es vagamente amargo, y me doy cuenta de que no está muy entusiasmada con la posibilidad de que su padre persiga la fama.

"No me importaría volver a ver a Fitzy". Me acaricio la barbilla, recordando con cariño lo fácil que es hablar con ese tipo.

Bueno, hasta que me lanzó algunas amenazas apenas veladas, claro está.

"¿Está seguro?" Suena incrédula y me doy cuenta.

Le lanzo una rápida sonrisa. "Tiene sentido, ¿verdad? Llevarme bien con los padres de mi novia".

"Seguro." Ella asiente.

"¿Creen que somos auténticos?"

"No les dije lo que realmente está pasando", admite en voz baja. "Me temo que si lo supieran, podrían deslizarse y revelar la verdad. Y eso arruinaría todo".

"Sí, lo sería", estoy de acuerdo con un ligero movimiento de cabeza. "¿Puedo hacerte una pregunta más?"

Ella levanta la barbilla, altiva y hermosa. "Por supuesto."

"¿Hay algo que estés?" . . ¿preocupado por? ¿Con este acuerdo?

Su mirada encuentra la mía y me mira fijamente por un momento, con sus exuberantes labios entreabiertos y esas largas pestañas revoloteando mientras parpadea. "Si te digo lo que me preocupa, es posible que te rías".

"Nunca lo haría", lo prometo. "Estamos en esto juntos. Tú y yo."

Scarlett parpadea de nuevo y mueve la mandíbula. "Me temo que cuanto más profundicemos, más perdido me sentiré".

Arrugo la frente. "¿Perdido?"

"Nadie se preocupará por mí". Ella se encoge de hombros y desvía la mirada. "Todo será sobre ti". Se le escapa una pequeña risa. "Sé que suena muy egoísta y probablemente pienses que soy una completa perra, pero nunca se ha tratado de mí. Siempre se trata de mi familia. Mi encantador padre. Mi hermosa madre."

Recuerdo que ya se quejaba de esto.

"No dejaré que nadie pierda de vista quién eres, incluido tú mismo. ¿Necesitas que te hable con la prensa? Puedo hacerlo." Asiento con firmeza.

Ella se queda callada por un momento, como si necesitara absorber mis palabras.

"¿Qué dirías exactamente de mí?" ella finalmente pregunta.

"Lo que quieras. Todo positivo, por supuesto".

"Por supuesto", añade jocosamente.

"Eso no es parte del acuerdo escrito, pero podemos llegar a nuestro propio acuerdo, ¿sabes? Sólo entre nosotros dos". Meto las manos en los bolsillos, el epítome de la indiferencia.

Apuesto a que no tiene idea de que mi sistema interno se está volviendo loco. Necesito a esta chica más de lo que ella me necesita a mí. Ella está cargada y completamente aislada en su mundo rico, y aunque a mí me acaban de pagar un millón de dólares (más bien seiscientos mil gracias a los impuestos), ese dinero no durará para siempre. Sólo tengo veintiún años. Me quedan muchos años por delante y ¿no sería genial volver a intentar esta carrera como cantante? ¿Por mi

cuenta?

Sí. Sí, jodidamente lo sería.

"Esperaría lo mismo a cambio", digo cuando ella todavía no ha respondido. "Necesitamos animarnos unos a otros, no derribarnos unos a otros".

"No soy del tipo que derriba a una persona, así que no te preocupes. ¿No viste el video que hice antes?"

"Lo hice, y aprecio todo lo que dijiste sobre mí, sobre nosotros. A Roger y Simon también les encantó, especialmente a Roger".

"En cierto modo habló demasiado de eso, ¿eh?" Scarlett arruga la nariz.

"Él tiende a hacer eso: se emociona un poco. Y ese fue un comportamiento dócil de su parte". Incapaz de detenerme, extiendo la mano y la toco, tirando de un mechón de cabello largo y oscuro y enroscándolo alrededor de mi dedo. Ella no se mueve. Juro que ni siquiera respira, está tan quieta. "Gracias por hacer ese video. Me hiciste sonar como un maldito héroe.

"De nada", dice, sin aliento.

"Fue inesperado".

"Como dije, fue idea de mi amigo".

"Creo que me gusta tu amigo".

Scarlett sonrío. "Ella ya te ama. Especialmente cuando estabas en Five Car Pileup. Aunque Aaron era su favorito personal".

"Bien." Hago una mueca, sabiendo que pase lo que pase, nunca podré deshacerme de la etiqueta de banda de chicos.

"Realmente me gusta la idea de que tengamos esto personal. . . acuerdo. Me hace sentir mejor con esto. Tú y yo." Ella endereza los hombros y se pone más erguida. "¿Estás listo para firmar todos los documentos?"

"Antes de que volvamos a llamarlos a todos aquí, necesito asegurarme de que estamos en la misma página".

Sus delicadas cejas se juntan y sus labios forman un leve puchero. Tiene una boca sexy. Me asaltan los recuerdos de los momentos en que la besé y de los placenteros que fueron esos momentos. Nada trascendental pero. . .

Podría ser. Devastador. Entre nosotros.

O tal vez no. Ella realmente no es mi tipo en absoluto.

"Pensé que ya lo estábamos".

"Solo lo confirmo".

"¿Qué es exactamente lo que quieres confirmar?"

"En primer lugar, cuando hacemos apariciones públicas, debemos parecer totalmente comprometidos". Hago una pausa. "El uno en el otro".

"Ya dije que puedo hacer eso". Cruza los brazos frente a su pecho, lo que hace que se le suba la falda, ofreciéndome un vistazo de sus delgados muslos.

Me froto la barbilla, contemplándola. Mi novia falsa es un espectáculo de

humo total. "A veces, puedes quedar bonito". . . rígido."

"No soy."

"Pruébalo entonces". Jesús. ¿Por qué me meto con ella?

"¿Probarlo cómo?"

Oh, se ve tan confundida, mi dulce y pequeña novia. ¿Qué tan protegida ha sido su vida? ¿Realmente podrá actuar como el tipo de mujer segura pero misteriosa que puede atraparme?

Quiero decir, en mis propios pensamientos sueño como un completo imbécil. Pero teniendo en cuenta que actualmente tengo demanda y que fui nombrada en la edición de "Personas más bellas" de *People* cuando solo tenía diecisiete años (lo que asqueó a mucha gente, pero no entraremos en eso ahora), estoy , como me describe Simon, un bien candente.

Y ella es sólo una heredera que nació con dinero.

Mierda. Soy un *completo* idiota, ¿no?

"Muéstrame que puedes fingir que te gusto por completo".

"¿Puedes hacer lo mismo por mí?" ella desafía.

Dejé que mi mirada la recorriera lentamente, comenzando por sus pies cubiertos de tacones negros, subiendo por esas piernas increíblemente largas, deteniéndome en su pecho, hasta que finalmente encontré su mirada con los ojos muy abiertos.

"Creo que puedo manejarlo", digo arrastrando las palabras.

Deja un suave suspiro y se acerca a mí, hasta que prácticamente nos tocamos. Ella inclina su cabeza hacia atrás, su cabello largo y ondulado cae sobre su espalda, sus ojos oscuros brillan con desafío.

"Entonces muéstrame."

CAPÍTULO DIECISÉIS

ESCARLATA

El calor florece en mi piel cuanto más tiempo me mira con esa mirada hambrienta. Hay algo en Tate que me enfurece.

Me da curiosidad.

Me hace . . . caliente.

Un poco tembloroso.

Mucho sin aliento.

No puedo identificarlo del todo. Cada vez que estamos juntos, empezamos a pelear. ¿Como si nos molestáramos mutuamente y al mismo tiempo nos sintiéramos atraídos el uno por el otro?

Es confuso. Me confunde.

Mis sentimientos por él también me confunden. No sé qué pasa por mi cabeza llena de pensamientos confusos.

El aire se vuelve más pesado cuanto más nos miramos, y justo cuando estoy a punto de decir algo que probablemente sea estúpido, él extiende la mano, sus dedos ligeros como una pluma mientras trazan el borde de mi mandíbula.

Todo mi ser estalla en un hormigueo. Desde la parte superior de mi cuero cabelludo hasta los dedos de mis pies, puedo sentirlo. Esos dedos apenas me tocan, se mueven hacia arriba y se detienen en la comisura de mis labios.

Trago fuerte, mis labios se cierran alrededor de la punta de su dedo con el movimiento, y juro que veo un infierno encenderse en su mirada.

Su mano cae y la decepción me atraviesa por la pérdida de conexión. Sin pensarlo, apoyo mi mano sobre su camisa negra (coincidimos, como si fuéramos a un funeral) justo en el centro de su pecho, y puedo sentir su corazón martillar bajo mi palma.

Levanto la mirada y descubro que ya me está mirando, con el rostro mortalmente serio.

Como si estuviera asistiendo a un funeral.

La derrota me envuelve y quiero caer al suelo.

Esto no va a funcionar.

No hay ninguna advertencia cuando desliza su brazo alrededor de mi cintura y me acerca, mi mano todavía sobre su pecho. Se me escapa un grito ahogado, mis pechos aplastados contra su frente, el dobladillo de mi vestido se levanta cuando él aprieta su agarre en mi cintura. Nuestras piernas se enredan y nuestras respiraciones se mezclan y lentamente pasa su mano por mi espalda, haciendo que se me ponga la piel de gallina en una cascada.

"No puedes mirarme así, Scar", murmura. Juro que es el único que me ha llamado Scar. Nadie más se atrevería. Suena casi como un insulto.

"¿Cómo qué?" Estoy sin aliento. Todo por estar demasiado cerca. De que me

tocara de una manera relativamente seria.

Entonces, ¿por qué siento sus manos sobre mí? . . ¿todo?

"Como si estuvieras muerto de miedo de mí". Extiende su mano libre y presiona el punto justo entre mis cejas. "Esta pequeña arruga necesita relajarse".

Siento que mi frente se relaja solo por su suave toque.

"Y deberías sonreír más".

Pego una sonrisa demasiado brillante.

"Jesús, así no". Hace una mueca.

Le frunzo el ceño. Él ríe.

"Solo usa esa cara cuando discutamos en público".

"¿Quieres discutir en público?" Eso no parece una buena idea.

"Si también nos reconciamos en público, definitivamente. Mira lo que pasó la última vez que lo hicimos", me recuerda.

En la acera, cuando me agarró. Ese beso. Esa foto todavía nos llama mucho la atención.

"Somos jóvenes y estamos enamorados", continúa. "Y necesitaremos idear una historia de fondo".

"¿Una historia de fondo?"

"Cómo nos unimos, cómo nos enamoramos".

"¿Estamos enamorados todavía? Eso suena muy serio".

"Está bien, todavía no es amor. Enamoramiento completo y total", concluye sin dejarme ir en absoluto. Todavía pasa su palma arriba y abajo por mi espalda, como si estuviera tratando de calmarme.

Bueno, está funcionando. Mis músculos se relajan y estoy apoyando mi peso en él, mis dedos ligeramente curvados en la tela de su camisa.

"Ya tenemos una historia de fondo", le recuerdo. "Nos conocimos en mi fiesta".

"Bien. Bueno, eso fue rápido".

"Cuando lo sabes, simplemente. . . saber." Mi padre me había dicho eso antes y yo solía pensar que era una completa tontería.

Todavía lo hago. Quiero decir, míranos, con nuestra relación falsa.

"Quiero que todos crean que estoy completamente obsesionado contigo", murmura, y el tono de su voz, la expresión de su rostro... . .

Le creo, a pesar de que estamos a punto de firmar un montón de documentos legales que nos unen en una relación falsa.

Y eso es un poco aterrador, lo convincente que es.

"¿Crees que podemos hacer que la gente crea que somos auténticos?" Mi respiración se entrecorta cuando él baja la cabeza, su boca ahora justo en mi oreja. Puedo oír su respiración, sus inhalaciones y exhalaciones constantes, y cuando habla, puedo sentir su respiración. Cálido, con un toque de menta.

"Primero vamos a probarlo con tus padres".

La alarma me recorre y trato de soltarme de su agarre, pero no me deja ir. "Quizás esa no sea una buena idea".

"Es el único que tengo. Al final tendrás que enfrentarlos, ¿verdad? ¿Que mejor tiempo que ahora?"

"¿Ahora?" Mi voz chirría como si fuera un ratoncito.

El asiente. "Envíales un mensaje de texto. Pregúntame si puedo ir a cenar".

"¿Esta noche?"

"Sí." Me acaricia la cara y mis rodillas tiemblan. Creo que lo hizo a propósito, para desequilibrarme. "Esta noche."

Intento soltarme de su abrazo un poco más lento esta vez, pero todavía no me deja ir. "Necesito recuperar mi teléfono. Esta en mi bolsa."

Ambos giramos la cabeza hacia donde dejé mi bolso Chanel rosa intenso en forma de corazón en una silla cercana. "Deberías usar ese bolso tanto como sea posible cuando estemos juntos. El corazón es un lindo toque".

Tuve el mismo pensamiento, aunque se siente un poco cursi y casi sórdido, escucharlo decirlo en voz alta.

Tal vez porque me siento algo culpable por esta relación falsa. Rachel no se equivocó cuando siguió insistiéndome sobre lo que obtengo de esto. No puedo decirle qué es eso porque ni siquiera yo lo sé. Y cuando admito que sólo quiero que alguien (cualquiera) me preste atención, suena... . .

Patético.

Tate me suelta y voy hacia la bolsa, la abro y saco mi teléfono. Apenas puedo meter nada en esa bolsa, lo cual es muy molesto, pero es increíblemente lindo y fue un regalo de cumpleaños, así que me encanta.

Envío un mensaje rápido al grupo de texto formado por mis padres y yo.

Yo: ¿Puedo invitar a un invitado a cenar esta noche?

Mi padre responde casi de inmediato.

Papá: ¿Quién? ¿Raquel? Adorarla. Ella siempre es bienvenida.

Mamá: Por supuesto, cariño. Amamos a Raquel.

Yo: No es Rachel.

Papá: ¿Quién es entonces?

Mamá: Oh, ¿es Ian?

¿Se sentirá decepcionada de que haya dejado a Ian? Tal vez no. Ella parecía frustrada con él esa noche durante la infame cena. Incluso me dijo que debería ver a Tate para que Ian se arrepintiera de sus decisiones.

Yo: Quiero que Tate venga a cenar.

No hay mensajes de texto durante unos segundos. Quizás incluso treinta.

"¿Que dijeron?" Pregunta Tate, frotándose la nuca.

"Nada aún." Me muerdo el labio inferior y los nervios hacen que mi sangre se caliente un poco más.

O tal vez sea por la forma en que Tate me mira. No puedo decirlo todavía.

Papá: ¿Tate Ramsey?

Mamá: Nos encantaría tenerlo.

Yo: ¿Estás seguro?

Mamá: Absolutamente. Nos encantaría conocerlo.

Papá: Quizás deberíamos salir. Llévalo a nuestro restaurante favorito.

Oh Dios. El restaurante favorito de papá es también uno de los restaurantes más concurridos de nuestro barrio. Vamos mucho allí como familia, aunque mis hermanos todavía están en sus diversos campamentos deportivos, por lo que no estarán por aquí.

Gracias a Dios.

Levanto la cabeza y mi mirada se fija en la de Tate. "Dijeron que sí".

"Perfecto." Se frota las manos, recordándome a Roger. ¿O fue Simón quien hizo eso? No puedo seguir a estos hombres intentando controlar nuestra relación. Es intimidante y más que un poco misógino. "Probaremos esta nueva relación nuestra con tus padres. Si ellos nos creen, cualquiera lo hará".

Suena un golpe antes de que las puertas dobles se abran para revelar a Simon parado allí con su traje de tres piezas a rayas, una sonrisa en su rostro, y mi abogado parado directamente detrás de él junto con una mujer con una expresión severa.

Gracias a Dios fui con otro abogado, uno con el que Rachel me ayudó a encontrar y con el que trabaja su papá. El único abogado que conozco es el padre de Ian, y eso suena como un desastre a punto de suceder.

"Los abogados están listos si ustedes dos lo están", anuncia Simon mientras entra a la habitación, frotándose las manos tal como lo hizo Tate hace unos momentos. "Maldita sea, no hay nada mejor que armar un buen trato, ¿no crees?"

La mirada divertida que Tate me envía me hace sonreír.

Me hace sentir como si compartiéramos un secreto.

Una vez que se termina todo el papeleo necesario, Tate y yo salimos juntos de la oficina de Simon. Bajen juntos en el ascensor. Incluso salimos juntos del edificio, porque ¿adónde más voy a ir? Él está a mi lado todo el tiempo, su cuerpo alto y ancho me hace sentir pequeña. Su cálido y delicioso aroma me hace querer inclinarme hacia él y olerlo profundamente, como si fuera una droga que estoy desesperada por inhalar.

Necesito acostumbrarme a esto. Pasar tiempo con este hombre, hablar con él. Mirándolo a los ojos azul profundo y preparándome contra la intensidad de su sonrisa. No será una dificultad porque es muy agradable de ver.

Luego abre la boca y dice cosas, y yo como que quiero darle un puñetazo. ¿Quizás eso sea normal? ¿Es así como es realmente estar en una relación?

Bueno, eso es lo que somos, oficialmente. Al menos según todos esos documentos legales que acabamos de firmar.

Las próximas seis semanas de mi vida están completamente reservadas. Había planeado viajar por toda Europa en otoño, pero ahora se pospuso. No planeaba asistir a la escuela, lo cual es bueno. Como Simon le dijo a Tate: "El hecho de que Scarlett hubiera ido a la universidad realmente habría limitado tu estilo".

Supongo que a Simon no le gusta la educación superior. Especialmente cuando interfiere con su nuevo cliente estrella.

"¿Hacia dónde ahora?" Tate pregunta una vez que estamos afuera en la acera. Es más tranquilo donde se encuentra la oficina de Simon. No hay tanta gente tratando de pasar a nuestro lado mientras estamos uno al lado del otro mirando hacia la calle.

Me giro hacia él. "Supongo que debería ir a casa y prepararme para la cena". Él frunce el ceño. "¿No me dejarás ir contigo?"

"Oh." Me sorprende que quiera acompañarme, pero... . . "Bueno. Si de verdad quieres."

"¿Están tus padres en casa?"

"No sé. Ya no estaban cuando salí de la casa".

"¿No les importará si estamos allí solos?" Una sola ceja se levanta.

"¿Por qué debería importarles?"

"Creo que la mayoría de los padres sobreprotectores tendrían problema con que su hermosa hija estuviera sola con su nuevo novio en su casa", dice arrastrando las palabras.

Ni siquiera pensé en eso porque cuando miro a Tate, no pienso en él como mi novio.

Y realmente necesito empezar a pensar de esa manera.

Esta relación está viva y lista para exhibirse ante todo el mundo. Es hora de que profundice y haga el trabajo.

"Mis padres confían en mí". Le lanzo una sonrisa. "Ellos saben que no haría nada que pudiera ponerme en . . . riesgo."

"Pero ellos no me conocen. No precisamente." Me lanza una sonrisa malvada y no puedo evitar reírme. Cuando él se une, su profunda y rica risa toca lugares muy profundos dentro de mí que no sabía que existían.

Vaya. Estoy bastante seguro de que estoy perdido.

Nos subimos al auto alquilado de nuestra familia y regresamos a mi departamento, ambos en nuestros teléfonos la mayor parte del tiempo, por lo que no hay mucha conversación. Esto no me hace sentir mal ni pensar que nos

estamos comportando de manera incómoda juntos. De hecho, esto es lo más normal que he sentido en presencia de Tate desde que empezamos todo esto.

“¿Siempre tienes a alguien que te lleva por la ciudad? ¿A dónde quieras ir?” pregunta en un momento. Suena asombrado.

"Sí. Siempre tengo."

“¿Tiene usted su licencia de conducir?”

Sacudo la cabeza. "¿Cuál es el punto de? Tengo mi permiso de conducir, pero aún no he podido realizar el examen de conducir. Siempre tengo a alguien que me lleva o hay transporte público”.

"Dudo mucho que se vea a una preciosa niña Lancaster en el metro".

“Oye, no soy un bebé. Y ya he tomado el metro antes”. Un par de veces con mis padres cuando el tráfico estaba demasiado denso y necesitábamos llegar urgentemente a nuestro destino. Una vez, en una excursión cuando estaba en la escuela secundaria, fuimos a una obra de Broadway. Un par de veces con mis primos.

Justo . . . no muy seguido.

“Preferiría viajar en coche privado. Esto es bonito. Aunque creo que definitivamente deberías obtener tu licencia. Con todo el dinero que tiene tu familia, podrías tener cualquier auto que quisieras, lo cual sería totalmente genial”. Echa un vistazo al interior del coche, pasa la mano por el suave asiento de cuero y se le escapa una risita. "He arruinado algunas limusinas en mi época".

"En realidad."

Se mueve en su asiento, su mirada se centra en la ventana mientras la ciudad pasa a nuestro lado. “No son mis momentos más brillantes, pero sí. Cuando era más joven, era bastante destructivo”.

"¿Por qué?"

Su cabeza se inclina hacia mí, sus cejas bajan. "¿Por qué?"

“Sí, ¿por qué hiciste todo eso? ¿Actuar de esa manera? ¿Estabas tú? . . . alto todo el tiempo? ¿Ebrio? ¿O simplemente enojado con el mundo?”

Parece sorprendido de que yo quiera una razón. ¿Nadie le había hecho esa pregunta antes? "No sé. Realmente no puedo explicarlo”.

Tate se queda en silencio, con expresión pensativa mientras continúa mirando por la ventana. Empiezo a revisar mi teléfono, tratando de vigilarlo, deseando que me dé más. Siempre habla de lo loca que era su vida cuando estaba con Five Car Pileup, pero nunca da razones reales *de por qué* se comportó tan mal. Tiene que ser más que la explicación estereotipada de “sexo, drogas y rock and roll”.

Me encantaría que profundizara un poco más.

"Pensé que era intocable". Su voz suave me hace girar hacia él, aunque todavía está mirando por la ventana. “Creía que no podía hacer nada malo. Mi

vida había cambiado por completo y todo me estaba siendo entregado, y todo lo que tenía que hacer era sonreír, bailar y cantar. Eso es todo. Fue fácil. Hasta que se volvió difícil”.

Estoy callada, esperando que hable más, y mi silencio funciona.

“Las drogas eran parte de eso. Alcohol. Me volví arrogante. Significar. No me agradaba a mí mismo. Traté a mi novia como una mierda. Jesús. . .” Exhala y finalmente mira hacia mi mirada. “Le hice mal. Ella podría haberme engañado con Jamie, pero yo la engañaba todo el tiempo. Las chicas se abalanzaban sobre mí y yo no las rechazaba. Jaime lo sabía. Lo presencié todo el tiempo e hizo la misma mierda que yo haría. Pero finalmente usó todos mis errores en mi contra”.

"Apuesto a que duele". Su dolor emana de él, y puedo decir que todavía le molesta lo que pasó en aquel entonces.

Ese momento arruinó todo. Rompió la banda.

"Más de lo que me gustaría admitir", dice, y no puedo evitar preguntarme si todavía se preocupa por ella.

Todavía la quiere.

“¿Están juntos?” Pregunto.

Tate presiona su cabeza contra el respaldo del asiento, riendo entre dientes. “Ni siquiera lo sé. ¿Son ellos? No me sorprendería que lo fueran. Se quedaron prácticamente fuera de la red después de que la banda se separó. Sé que estuvieron juntos hace un año”.

Estoy bastante seguro de que lo son, pero no quiero decírselo. ¿Por qué hacerlo más emocional? Estoy seguro de que esa fue la traición definitiva, que su novia lo engañara con uno de sus amigos más cercanos.

“¿Eso todavía te molesta? ¿Que hicieron?”

“Así fue durante mucho tiempo. Pero ya no más." Él se encoge de hombros. “Nos juntamos cuando yo tenía dieciséis años, justo antes de que explotara y fuera a ese reality show. Ella estuvo allí para todo y quedó absorbida por la fama, las drogas y también la mierda. Fue . . . Fue agradable tenerla a mi lado, porque pensé que podía confiar en ella. Ella era mi único recordatorio de mi hogar y eso me hacía sentir segura. Cómodo. Ella era la única persona con la que creía que podía contar, pero sabemos cómo resultó”.

Su sonrisa es melancólica y mi corazón se estremece. Ella lo lastimó profundamente y en cierto modo la odio por eso.

Vale, realmente la odio por eso.

"Pensé que estaba enamorado de Jess, pero no sé si alguna vez estuve realmente enamorado, ¿sabes?"

"No." Le ofrezco una sonrisa, esperando que no piense que soy patética. "Yo tampoco me he enamorado nunca".

CAPÍTULO 17

TATE

Estoy parada en medio de la habitación de los sueños de toda adolescente, mirando a mi alrededor toda la mierda que hay por todas partes, cubriendo cada superficie disponible. Scarlett Lancaster es una coleccionista de cosas bonitas y le gusta lucirlas colocándolas en exhibición en su habitación.

Supongo que no puedo culparla. Si yo viniera de la riqueza de Lancaster, también tendría un montón de mierda inútil en mi habitación. No tiene que limpiarlo ni quitarle el polvo. Estoy seguro de que tienen un ama de llaves que vive en esta monstruosidad de ático. Podrían tener una flota completa de sirvientes que viven en sus propios cuartos separados, listos para ayudar en todos los caprichos de sus dueños.

"Puedes sentarte si quieres". Scarlett emerge de su armario con un par de pantalones cortos de mezclilla y una pequeña blusa blanca con tiras que deja al descubierto mucha piel, con los brazos por encima de la cabeza mientras se recoge el cabello en una coleta alta. "Esa silla es realmente cómoda".

Ella está señalando una silla rosa claro y una otomana mullidas que están justo al lado de la ventana.

Me acerco a él, extendiendo la mano para tocar el brazo de la silla, mis dedos se hunden en la tela aterciopelada. ¿Cuánto costó esta silla?

Maldición. Pensé que estaba viviendo la buena vida cuando tenía más éxito. Esta familia es una raza completamente diferente.

"Sin embargo, probablemente deberías quitarte los zapatos si vas a usar la otomana". Ella lo señala. "Podrías ensuciarlo".

Sin decir una palabra, me quito los zapatos y me acomodo, apoyando los pies en la otomana mientras me hundo en la cómoda silla. "Esto es bonito."

"Te dije." Ella vuelve a su armario y desaparece por completo. Vislumbré el interior de ese armario cuando ella entró allí por primera vez y quedé impresionado.

Es enorme. Con todo tipo de estantes y estanterías y una isla en el medio.

"Quiero ver el interior de tu armario", anuncio.

Ella aparece en la puerta del armario, con una expresión de pánico en su rostro. "De ninguna manera."

"¿Por qué no? ¿Qué te escondes ahí?"

"No estoy ocultando nada." Cierra la puerta detrás de ella y se para frente a ella, con las manos apoyadas en la madera. "Es un desastre."

"No, no es."

"En cierto modo lo es". Ella no se mueve de su lugar y yo no me muevo de la silla porque creo que será necesario un esfuerzo concentrado para sacar mi trasero de ella; es así de cómodo.

“Eso no puede ser todo. Vamos, Cicatriz. ¿Qué estás escondiendo exactamente?”

Ella suspira y sus hombros caen. “Tengo muchas cosas, ¿vale? Y es un poco vergonzoso mostrárselo a gente que realmente no me conoce”.

"Muchas cosas, ¿eh?" Levanto las cejas. Supongo que es un eufemismo.

“Sí, y sigue llegando. Mira este." Se da vuelta y regresa al armario. La oigo crujir y en cuestión de segundos reaparece con una cesta de mimbre gigante llena de paquetes. “Y esto es sólo del día después de que apareció por primera vez esa foto nuestra. Hay una enorme pila de cajas en la oficina de mi padre y aún más cajas esperándonos en la sala de correo del edificio”.

Scarlett acerca la canasta a mi silla y la deja en el suelo con un bufido, como si pesara mucho, lo cual supongo que es así.

"¿Qué es todo esto?" Me inclino sobre la silla y empiezo a hurgar, reconociendo algunas de las marcas en las etiquetas del remitente.

Prada. Chanel. Un par de empresas de cosmética.

“Regalos principalmente. Quieren que use sus cosas y hable de ello en mis redes sociales. Últimamente he estado haciendo muchas publicaciones con el tema 'prepárate conmigo', y es entonces cuando me maquillo y me peino. Me estoy maquillando tanto que quieren que aparezca, es una especie de locura”. Ella se ríe y el ligero sonido me golpea justo en el pecho. No me importaría oír eso otra vez. “¡Y me lo están dando todo gratis! Creo que podría hacer un sorteo o algo así. Nunca podría usar todo esto. Además, si realizara un concurso, probablemente podría ganar más seguidores”.

“No es necesario realizar un sorteo para conseguir más seguidores. Ya tienes mucho”, señalo.

"Lo haría principalmente para deshacerme de algo de esto", admite. “Puedo permitirme todo esto, pero me lo envían gratis porque quieren que lo comparta con mi audiencia, lo cual haré totalmente. Pero definitivamente no necesito nada de eso. Prefiero dárselo a otra persona”.

Esta chica tiene corazón, algo que no pensé que fuera posible teniendo en cuenta lo sarcástica que ha sido conmigo. La descarté como una niña rica malcriada cuando la conocí, y si bien eso no se puede negar (incluso ella admite que tiene un montón de mierda), hay bondad dentro de ella.

Y eso es refrescante.

"Necesito ver este armario". Me levanto de la cómoda silla rosa y me dirijo hacia el armario, con Scarlett pisándome los talones.

“¡No, Dios mío, por favor no entres ahí!” Ella prácticamente está gritando mientras envuelve sus manos alrededor de mi brazo e intenta detenerme.

Soy demasiado fuerte y demasiado rápido. Me libero de su agarre fácilmente, cruzo la puerta abierta y me detengo mientras asimilo todo. "Mierda".

Hay ropa literalmente por todas partes. Toda una pared está formada por estantes blancos llenos de zapatos. Otra pared no son más que bolsos de diseño. Incluso hay un pasillo increíblemente corto que conduce a otra sección del armario.

"Lo sé." Suena miserable y miro a mi derecha para verla parada a mi lado, con expresión de dolor. "Es demasiado."

Sólo puedo imaginar lo caro que es todo lo que hay en este armario. O tal vez no puedo imaginarlo, no lo sé. Probablemente haya millones de dólares sólo en zapatos y bolsos. "Quiero decir, si lo tienes. . ."

"Parte de esto es de mi mamá. Su ropa es absolutamente mejor y sus bolsos de diseñador antiguos son preciosos y están bien hechos en comparación con los que se venden ahora. Parecen recién salidos de la pista, están en muy buenas condiciones".

Me detengo en la isla en el centro del armario. Hay joyeros por todas partes. Platos de cristal llenos de aros. Un porta aretes, un porta collares. Toda la superficie superior está cubierta con una variedad de joyas, y es toda brillante, la mayoría rosa. Supongo que nada de esto es un disfraz. Bueno, las cosas del diseñador probablemente lo sean, pero son algunas de las bisutería más caras que jamás se hayan hecho.

"No dejas entrar a nadie aquí", admite Scarlett mientras sigo deambulando, inclinando la cabeza hacia atrás mientras trato de asimilarlo todo. "Este es mi santuario privado. Apenas dejas entrar a Rachel aquí, lo que la enfurece".

"¿Vienes aquí a veces y te sientas con tus bolsos de diseñador sólo para hacerles compañía?" Meto las manos en los bolsillos y cuento mentalmente todos los bolsos Chanel que hay en un estante en particular. El estante de arriba no es más que Dior. El estante debajo de Chanel está lleno de una mezcla de Louis Vuitton y Fendi. "¿Y tienes algo contra Gucci?"

"A veces me siento con mis maletas. Los sostendré como a un bebé. Acarícialos y diles que son bonitos". La miro y capto la sonrisa descarada en su rostro. "No hay suficientes días en el año para usar todas esas bolsas. Mi colección es un poco excesiva".

"¿Un poco?"

"Deberías ver el armario de mi mamá. Es aún más grande".

No sé cómo es posible.

Y añade: "Y no tengo nada en contra de Gucci, pero mi padre sí".

"¿Qué tiene contra Gucci?"

"Se suponía que firmaría con ellos allá por los años noventa y sería una de las caras de Gucci. Pero entonces Tom Ford asumió el cargo de diseñador y mi padre y Tom se enfrentaron. Mi padre abandonó el trato y prohibió a Gucci en su vida desde entonces".

“Me encanta Gucci”, lo admito.

“Mejor no se lo digas a mi padre. Hará todo lo posible para convencerte de que es mala idea usar su ropa”. Ella está sonriendo.

Estoy sonriendo.

Es . . . lindo. Pasar tiempo con ella en su casa. Su habitación. Quizás ella sea más tolerante conmigo porque está en su casa y se siente cómoda.

Y me gusta eso.

En lugar de retorcerse las manos continuamente y preocuparse de que yo esté en su armario, Scarlett me hace un mini recorrido por el armario, explicándome algunas de las prendas y de dónde vienen. Principalmente son regalos de sus padres, aunque las tiendas le enviarán cosas como agradecimiento por las compras de su madre.

“Especialmente cuando era más joven. Mamá compraba un bolso Chanel tamaño jumbo y me enviaban uno pequeño del mismo color. Mi mamá es una gran defensora de Chanel. Le dije que si las redes sociales existieran cuando ella tenía mi edad, probablemente la habrían patrocinado”.

Me detengo frente a lo que parece ser la sección de vestidos de su armario. "¿Dónde está el vestido de fiesta?"

Ella frunce el ceño. “¿Qué vestido de fiesta?”

"De tu cumpleaños". Le envío una mirada, mi memoria se llena de imágenes de Scarlett con ese vestido. Manteniéndola cerca a pesar de todas las capas de tul rosa.

Un vestido memorable para una noche memorable.

“Oh, es en una limpiadora especializada. Lo limpiarán, lo conservarán y lo guardarán en una bolsa protectora para su custodia”. Sus mejillas adquieren un tono rosa pálido. "Ese vestido es demasiado para usarlo más de una vez, ¿sabes?"

"Fue bastante icónico", estoy de acuerdo.

"¿De verdad lo crees?" Suena sorprendida.

"Definitivamente. Todo un espectáculo”.

Ella sonríe. “Suenas como tu manager en este momento. Simón.”

“Oye, al menos no hablo como Roger. Decía algo como 'Verte con ese vestido me hizo correrme en jeans, te veías tan sexy’”.

En el momento en que las palabras me abandonan, me doy cuenta de mi error. Probablemente no debería haberle dicho eso. El rosa cada vez más intenso de sus mejillas me dice que está avergonzada. A pesar de que luce jodidamente sexy con ese vestido, no estoy seguro de si esa era su intención.

“Roger es bastante. . . carácter único”, dice finalmente, aclarándose la garganta.

"Esa es una forma de describirlo". Contemplo decirle lo que realmente

pensaba de ella con ese vestido y decido hacerlo. "Aunque te veías muy sexy. Con ese vestido".

Todo su cuerpo se queda quieto, sus grandes ojos se abren mientras me mira fijamente. "¿De verdad lo pensaste?"

Doy un paso más cerca de ella, captando su irresistible aroma. Maldita sea, huele bien. "Definitivamente."

"Aunque era muy hinchado".

"Lo lograste".

"Necesitaba espacio en todos los lugares por los que caminaba. La multitud se apartaba cuando me veían acercarme".

"Sin embargo, todavía pude acercarme lo suficiente para besarte". Yo sonrío. "Bueno, tú fuiste quien me besó".

Ella también sonrío. Más bien una leve curvatura de sus labios, pero lo estoy contando. "Todavía no puedo creer que haya hecho eso".

"Yo tampoco puedo creer que lo hayas hecho. ¿Qué te pasó? Me apoyo contra la isla, mi codo empuja a un lado un brazalete ancho, y ella se acerca, extendiendo la mano para empujar el brazalete fuera de mi camino para que no lo tire al suelo.

Ahora está aún más cerca, su pecho rozando el mío, y lo juro por Dios, no lleva sujetador debajo de esa pequeña camiseta de tiras que lleva puesta. Es fino, está hecho de algodón o lino, ni siquiera lo sé, y es ligeramente transparente. Si entrecierro los ojos, creo que puedo ver el contorno de sus pezones.

"No sé qué me pasó", admite con voz suave. "Parecías casi. . . desesperado."

"Era." No tiene sentido intentar ocultarlo. No estaba dispuesto a convertirme en una cagada colosal frente a un fotógrafo y permitirle capturar el momento para siempre.

"Y sentí pena por ti", añade.

Ay. La verdad duele. Y eso apesta.

"Además, estaba enojado. En . . . Ian." Ella da un paso atrás, como si de repente estuviera alejándose de mí.

La mención de Ian el idiota apaga cualquier llama que parpadeara entre nosotros. "¿Puedo ser sincero contigo por un segundo?"

"Seguro."

"Por lo que me has contado sobre él, estoy bastante seguro de que Ian es un jodido idiota".

Una infinidad de emociones brillan en sus ojos. Sorpresa. Un toque de irritación. Una dosis de placer. Como si le agradara que lo llamara idiota. "Eso probablemente sea un poco duro, ¿no crees?"

"No. Mantengo mi evaluación original". Cierro los labios con fuerza, sofocando la emoción que burbujea en mí. "El tipo es un idiota".

"¿Por qué dices eso?" Ella inclina la cabeza hacia un lado, como si realmente quisiera saber mi razonamiento.

"Si yo fuera ese tipo y estuvieras enamorado de mí, habría sido honesto contigo desde el principio, me gustaras o no. Y si yo sintiera lo mismo que tú, habría hecho todo lo que estuviera en mi poder para mostrarte lo que siento por ti hace mucho tiempo. Si fueras mía, nunca te perdería de vista.

Ella está tranquila, su pecho sube y baja rápidamente, y mi mirada cae allí, recorriendo toda esa piel dorada en exhibición. El indicio de escote. Una de las correas se desliza de su hombro, cayendo hasta la mitad de su brazo, y sin pensarlo extendiendo la mano y con mucho cuidado, muy lentamente, la empujo hacia su lugar, mis dedos permanecen en su piel flexible.

Se le pone la piel de gallina donde la toco y su respiración se entrecorta. No quito mis dedos de su hombro. En lugar de eso, los dejé caer, recorriendo su piel y notando lo suave que es.

Tan jodidamente suave.

"¡Escarlata! ¿Estás aquí? ¿Cariño, dónde estás?"

Mi mano cae de su brazo y ambos nos giramos para encontrar a su madre parada en la puerta de su armario, con una sonrisa de complicidad en su rostro.

"¿Qué están haciendo ustedes dos escondiéndose en el armario, hmm?" Gloria Lancaster arquea una ceja y sus labios se curvan en una sonrisa de complicidad. Su mirada se posa en la mía y no parece molesta por encontrarme aquí con su única hija.

En todo caso, parece francamente emocionada.

Scarlett pasa junto a mí y sus palabras llegan rápidamente. "Le estaba mostrando mi armario, mamá. Eso es todo. No es gran cosa."

La niña necesita aprender a ser tranquila con su madre cuando se trata de nosotros. No pasó nada aquí, pero parece muy culpable.

"Simplemente estoy sorprendido, eso es todo. Nunca le muestras a nadie tu armario, Scarlett. Gloria me estudia y veo la curiosidad en su mirada. Estoy segura de que su madre se pregunta qué me hace tan especial en comparación con los demás. Por un lado, el amado e idiota Ian. "¿No eres tú el afortunado, Tate?"

Sí.

Definitivamente lo soy.

CAPÍTULO 18

ESCARLATA

Estamos en la sala de estar, el sol comienza a descender en el cielo, proyectando rayos dorados de luz sobre nosotros a través de las ventanas descubiertas del piso al techo. Mi padre nos ha preparado bebidas a todos, incluso a mí, mientras mamá está en la cocina asegurándose de que el chef de la familia esté preparando todo según sus exigentes estándares. Pude convencerla de que deberíamos quedarnos en casa en lugar de ir a un restaurante lleno de gente y, afortunadamente, estuvo de acuerdo.

Tate se sienta incómodo en una de las sillas mullidas cerca de la ventana, mientras yo me siento en el sofá de dos plazas frente a él. Mi padre todavía está de pie en la barra, preparándose otra bebida, y me pregunto cuánto tiempo se quedará ahí parado y rellenando su vaso continuamente.

"Aquí tienes." Le entrega un vaso a Tate, quien es el último en recibirlo. Él toma un gran trago inmediatamente, drenando la mitad de una sola vez, y al principio quedo impresionado, hasta que me doy cuenta de que es solo agua.

Tate no bebe. No puede. Y aquí está mi papá bebiéndolos como si no fuera gran cosa. Eso es casi. . . grosero, ¿no? Pobre Tate. Incluso estoy tomando una bebida alcohólica dulce y soy menor de edad.

La determinación me llena, dejo la bebida en la mesa auxiliar y me recuerdo a mí misma que debo comprar algo diferente más tarde.

"Gracias", le dice Tate a mi padre después de tragar, agarrando el vaso en su gran mano.

Miro esa mano, recordando la sensación de sus dedos tocando mi brazo. Mi maldito brazo, por el amor de Dios. No debería haber sido nada en el esquema de las cosas. Sólo un rápido empujón de la correa de mi blusa hacia mi hombro, pero todo dentro de mí se iluminó en el momento en que sentí sus dedos en mi piel. Estaba electrizado. Centrado en ese único lugar donde me tocó y en ningún otro lugar.

No recuerdo haber tenido ese tipo de reacción cuando Ian me tocó. O cuando algún chico me ha tocado.

"Tengo que admitirte, Tate, que me sorprende que mi hija esté interesada en ti", dice mi padre de la nada.

"Papá", gemí, con ganas de correr y esconderme. Dios, esto es tan vergonzoso.

Me envía una mirada rápida, pero eso no le impide hablar. "Admítelo, Scarlett. Has estado tan absorto en Ian Baldwin durante los últimos años que pensé con seguridad que lo obligarías a casarse contigo.

Uf, la humillación. Quiero chasquear los dedos y desaparecer. En cambio, me olvido por completo de mi promesa anterior y tomo mi vaso recientemente

desechado, tomando un largo trago del ron y la piña que me preparó mi padre. Ahora realmente espero que el alcohol haga que mi memoria se vuelva lo suficientemente borrosa como para olvidar que esta conversación sucedió.

"Tengo que admitir que estoy tan sorprendido como tú", dice Tate, su voz profunda me inunda y calma mis nervios agitados. "Pero hicimos clic esa noche. Viste las fotos.

"Hice."

"Creo que hacemos una gran pareja". Tate me lanza una rápida sonrisa y yo le devuelvo la sonrisa impotente.

"Tú haces." Mi padre lo examina de cerca y me impresiona que Tate no se retuerza. Ni siquiera pestañea. "Sólo espero que todo esto vaya bien y que no estés usando a mi hija para... . algo."

"¿Para qué me estaría usando?" Pregunto, luchando contra la alarma que crece dentro de mí.

"No sé." Papá se gira para mirarme. "Tu apellido. El hecho de que seas mi hija.

Deja que el querido papá haga todo esto sobre él. Entiendo por qué lo dice. Sí. Y sé que no lo dice con malas intenciones, pero mi padre siempre ha tratado el mundo como si girara alrededor de él, y aunque puede ser encantador y divertido y todo el mundo normalmente lo adora, al final del día, Sé que todavía está enamorado de sí mismo.

Y espera plenamente que todos los demás sientan lo mismo.

"Con el debido respeto, señor, mis sentimientos por su hija no tienen nada que ver con usted", dice Tate con la mayor sinceridad que creo haber escuchado de él. . . alguna vez.

Mi corazón late un poco más fuerte ante su confesión. Si no hubiera firmado un montón de documentos que nos unen legalmente a una relación de fantasía hace sólo unas horas, casi podría creer que es sincero.

Casi.

La habitación está en silencio. Puedo escuchar el ruido del hielo en el vaso de Tate mientras lo bebe, y agarro el mío, deseando tener más.

"Scarlett es hermosa, inteligente e interesante", dice finalmente Tate, rompiendo el silencio. "Y esos pocos momentos que tuve con ella en su fiesta, tengo que admitirlo. . ."

Se queda en silencio y yo me inclino hacia delante, esperando ansiosamente a que termine ese pensamiento.

"Ella me cautivó por completo".

Lo miro fijamente, creyendo todo su discurso.

"Mi hija es una de las mejores personas que conozco", dice papá, con orgullo llenando su voz. "Ella es amable. Leal hasta el extremo. Pregúntale a ese imbécil

de Ian. Él puede contarte todo al respecto”.

Se ríen, como si ambos estuvieran involucrados en la broma, y yo me recuesto en el sofá, luchando contra el destello de frustración dentro de mí que quiere estallar en llamas.

Estoy tan cansada de que todos mencionen a Ian como si fuera una especie de broma. Él nunca lo fue para mí.

Aunque ahora que he ganado algo de distancia y puedo mirar hacia atrás, me doy cuenta de que Ian no estaba tan interesado en mí.

De nada.

No como Tate finge ser.

“No creo que tenga sentido volver a mencionarlo en una conversación. Preferiría mantenerlo fuera de nuestra relación”. Tate me mira fijamente y me envía un rápido guiño en mi dirección.

Si alguien más hubiera hecho eso, pensaría que fue un poco. . . vergonzoso.

De alguna manera, Tate hace atractivo el guiño.

"Acertado movimiento". Papá levanta su copa en dirección a Tate. “No cedas bajo presión. Eso me gusta de ti, Ramsey.

“Créame, he tenido una formación sólida. Estar en un reality show cuando apenas tienes dieciséis años y que la gente te diga en la cara que eres un cantante de mierda es una buena práctica para lidiar con casi cualquier cosa”, admite Tate.

"Siempre pensé que eras bastante bueno por lo que vi". Papá regresa a la barra y mira en mi dirección mientras se sirve otro. "¿Quieres agregar algo a esta conversación, lovebug?"

Más humillación. No me ha llamado así en años, así que por supuesto va a sacar ese viejo apodo delante de Tate. "Me gusta, papá".

"¿Eso es todo lo que tienes que decir?"

"¿No es suficiente?" Yo respondo.

"Bueno, si pudiera agregar algo a la conversación, me gustaría decir que todo esto parece haber sucedido terriblemente rápido". Mamá entra en la habitación, acosada pero hermosa y sin un pelo fuera de lugar. Sus pantalones de lino blanco no tienen una sola arruga y su impecable camiseta de algodón negra le queda a la perfección. Es informal pero elegante, con diamantes gigantes parpadeando en sus orejas y un collar de tenis de diamantes alrededor del cuello. Siempre quise emular su estilo, pero aquí estoy sentada con un diminuto top de verano que compré el año pasado y que nunca usé con aburridos pantalones cortos de mezclilla, como si fuera a una barbacoa en el patio trasero.

“A veces el amor avanza rápido”, dice papá, saliendo en nuestra defensa. “¿Recuerdas esas primeras semanas que estuvimos juntas, Gloria?”

Sonríe con cariño mientras se acerca a la barra, con la mano extendida y aceptando el vaso que le da mi padre. "Un torbellino de romance."

"¿Cuánto tiempo llevan ustedes dos juntos?" Tate pregunta, sonando genuinamente curioso.

O realmente quiere saberlo o es un actor fantástico.

"Oh, ¿cuánto tiempo, Fitzzy?" Mamá se vuelve hacia él.

Él le sonrío. "Casi veinticinco años".

"Eso es genial", dice Tate asintiendo. "Ustedes dos han estado juntos por mucho tiempo".

"Pasó rápido", admite mamá. "Tres niños. Uno acaba de graduarse, dos en la escuela secundaria. Lo siguiente que sabes es que seremos nidos vacíos".

"Tendremos mucho que hacer cuando se hayan ido, Glor". Papá pasa su brazo por los hombros de mamá y le da un beso en la frente.

Puede que me haya estado avergonzando hace sólo unos minutos, pero hay una cosa que ninguno de nosotros puede negar. Mi papá realmente ama a mi mamá. Su relación es a lo que aspiro, aunque no sé si quiero estar con un ególatra como mi padre.

Estudio a Tate, que vuelve a hacer sonar el hielo en su vaso como si fuera un tic nervioso, con la mirada fija en mis padres mientras murmuran entre sí. Me mira y lo mira dos veces cuando se da cuenta de que ya lo estoy mirando, y me ofrece una pequeña sonrisa sexy que envía un golpe directo a mi núcleo.

Bueno. Definitivamente *nunca me* sentí así cuando Ian me miraba.

"Prométeme que la tratarás bien". El rostro de papá es severo y su atención vuelve a Tate una vez más. Incluso lo está señalando. "Sé que ya te dije esto, pero será mejor que no le rompas el maldito corazón ni la hagas llorar".

"Yo nunca." La expresión de Tate es solemne y traga saliva mientras su nuez se balancea.

La mirada de papá es dura. Centrado. "Esto no tiene nada que ver con nuestro dinero, ¿verdad?"

"Fitzzy", la regaña mamá. Ambos lo odiamos, pero papá siempre parece centrarse en el dinero.

"De nada." Tate se pone de pie y camina hacia la barra, dejando su vaso en el mostrador antes de darle la espalda. "Me compensaste bien por mi actuación. Por suerte, hablé con su hija esa noche y me enamoré por completo de ella. Ahora estamos viendo si podemos hacer que esto suceda".

"¿Quieres a este chico, cariño?" La mirada de papá encuentra la mía. Lo dice como si me lo estuviera entregando.

Asiento, incapaz de hablar. Tengo miedo de decir algo que suene ridículamente falso y no quiero correr el riesgo.

Mi padre sonrío, aparentemente complacido. "Entonces podrás tenerlo".

"Estoy bastante seguro de que tu papá me está tratando como a una mascota que la familia acaba de adoptar", bromea Tate mientras nos dirigimos al comedor.

"Lo siento mucho." Mis palabras no son suficientes. No quiero que Tate sienta que es nuestra nueva mascota. "Mi padre es muy. . ."

"Interesante", añade Tate. Cortésmente, debo añadir. "Tiene una perspectiva única".

"Esa es una forma de decirlo".

Entramos al comedor y cuando veo los platos sobre la mesa, me doy cuenta de que mamá ha traído la vajilla familiar. Lo que significa que en realidad está intentando impresionar a Tate o intimidarlo.

Conociéndola, probablemente sea una combinación.

Como solo somos cuatro y la mesa es para al menos ocho y se puede ampliar a doce, mamá y papá se sientan cada uno en la cabecera de la mesa, mientras que Tate y yo estamos uno frente al otro. Le doy una mirada cuando nos acomodamos en nuestros asientos, esperando que vea que estoy tratando de mostrarle que soy su aliado, no su enemigo, y me lanza una de esas deslumbrantes sonrisas tuyas, con el hoyuelo afuera y todo. .

Prácticamente me caigo en mi asiento, agradecida de que esté debajo de mí. También agradecí no haber tomado un segundo trago. Ya tengo suficiente zumbido ya que solo está en uno.

Dios, soy tan liviano.

Sirven el primer plato (ensalada fresca de verano) y me vienen recuerdos de la noche que cenamos con los Baldwin y del espectáculo de mierda que resultó ser. Esto es mucho más placentero. La conversación es fluida y fácil. Papá le pregunta a Tate sobre sus días de gira con Five Car Pileup y, si bien es un tema delicado, Tate responde las preguntas de papá con facilidad, pasando por alto las cosas difíciles.

Afortunadamente, papá no intenta profundizar demasiado, que es lo que suele hacer.

Hablamos sobre el verano y el clima, y cuando llega el plato principal (camarones a la parrilla con brócoli y risotto, mmm), Tate nos hace reír a todos y comparte todas las extrañas solicitudes de videos personales que ha recibido.

"¿Sigues haciendo eso? Estoy seguro de que el negocio está prosperando ahora, considerando toda la atención que has recibido", dice papá.

Tate niega con la cabeza. "Estoy en una pausa. En este momento están sucediendo otras cosas en mi vida que son mucho más emocionantes que grabar mensajes de feliz cumpleaños a chicos de veinte años que solían amarme en su adolescencia".

Mamá arquea una ceja y me envía una mirada de complicidad. "Eso suena intrigante. ¿Qué sigue para ti, Tate?"

"Bueno, estoy en negociaciones para otro contrato discográfico". Puedo escuchar la emoción en su voz, verla en su lenguaje corporal. Está prácticamente vibrando en su silla y no puedo evitar sonreír ante su emoción. "Estoy bastante seguro de que saldrá adelante y haré mi primer álbum en solitario. Ya me hicieron venir al estudio para 'Red'".

Ah, el elefante en la habitación. La canción que trata sobre mí con letra sexual.

"Oh sí. Escuché eso." Mamá toma su copa de vino y toma un sorbo. "Es una canción interesante".

"Vagamente inapropiado", añade papá, entrecerrando los ojos hacia Tate. "Aunque entiendo lo que querías decir".

Quiero poner los ojos en blanco. O esconderse debajo de la mesa. Cualquier cosa con tal de dejar de hablar de esa canción con mis padres.

"¿Será una canción de tu nuevo álbum?" Mamá le pregunta a Tate.

"No estoy seguro. Probablemente. Le está yendo muy bien. Esperemos que al resto del álbum le vaya igual de bien". Tate suena muy inseguro y mi corazón se rompe un poco por él.

Tengo la sensación de que se mueve por la vida actuando como si todo se le fuera a derrumbar de la nada. Como si no pudiera contar con que nada de eso duraría.

"Eso es emocionante", dice papá, levantando su copa en un gesto de alegría. "Me alegro de poder ayudar con el resurgimiento de su carrera".

Me encanta cómo papá se atribuyó parte del crédito por el nuevo éxito de Tate.

Tate le brinda a cambio con su vaso de agua, tomando un sorbo antes de sofocar la sonrisa en su rostro con la palma. "Supongo que te debo una, Fitzy".

Papá se ríe, amando su respuesta. "No. Eso fuiste todo tú. Estabas en llamas esa noche".

"Lo eras", murmura mamá estando de acuerdo. "Todas las mujeres gritaban".

"Fue una noche divertida", digo cuando me doy cuenta de que todos están esperando que diga algo.

"¿Estás grabando el álbum aquí en la ciudad?" Pregunto papá. "Conozco algunos productores. Algunos ingenieros de sonido".

Oh chico, allá vamos.

"En realidad, grabaré el álbum en Los Ángeles". Tate dirige esa intensa mirada azul suya hacia mí.

"¿En realidad? Eso es hasta ahora. ¿Qué hay de ti y Scarlett?"

"Bien." Respira hondo, esa hermosa sonrisa en su rostro una vez más, mostrándosela a todos. "Esperaba que ella pudiera ir conmigo".

CAPÍTULO 19

ESCARLATA

Unos días después de la cena familiar, aunque parezca increíble, me estoy preparando para mi viaje a Los Ángeles. Es todo lo que he estado haciendo desde que Tate arrojó esa pequeña bomba en la mesa. Uno pensaría que me están llevando a un país extranjero muy, muy lejano en lugar de al otro lado del país, considerando cómo está reaccionando mi madre ante todo el asunto.

"No puedo creer que vayas a Los Ángeles en lugar de hacer tu viaje a Europa". La decepción en la voz de mamá es obvia, y supongo que ese es su mayor problema: cambiar mis planes y escaparme a Los Ángeles con un chico en lugar de viajar por Europa con mi mejor amiga.

Actualmente estamos en mi habitación y ya estoy haciendo la maleta, aunque no tengo idea de qué traer. Rachel vendrá más tarde para ayudarme con todo y sé que sabrá exactamente qué necesito llevar. Ella es buena en ese tipo de cosas.

"Haces que parezca que Los Ángeles es un lugar terrible", digo mientras reviso una pila de cortos, la mayoría nuevos, con las etiquetas aún puestas. "¿Debería llevar principalmente pantalones cortos o vestidos?"

"Vestidos", dice mamá distraídamente mientras se sienta en el borde de la cama, justo al lado de mi maleta abierta. Ya hay mucha ropa adentro y ni siquiera estoy cerca de terminar. Aunque supongo que no importa cuántas maletas lleve, porque volaremos allí en un avión que Irresistible alquiló para nosotros. "Voy a extrañarte mucho cuando te hayas ido, cariño. Estará tan tranquilo aquí sin ti".

"Mamá." Levanto la vista de mi montón de ropa y noto la decepción y la preocupación en su expresivo rostro. "No estaré fuera por tanto tiempo. Sólo un par de semanas".

"No se necesitan un par de semanas para hacer un álbum, y lo sabes, Scarlett. Te mantendrá allí para él durante meses.

¿Meses?

Trago con fuerza, pensando en pasar meses con Tate en Los Ángeles mientras él siempre está trabajando y yo estoy atrapada en una ciudad que no conozco en absoluto. Se supone que sólo debo mantener esta fachada durante seis semanas. Eso es todo. No me quedaré ni un minuto más de lo que me inscribí.

Un trato es un trato.

"Me sorprende que incluso me dejes ir con él", admito.

"¿Por qué? Eres un adulto. Puedes arreglártelas tú mismo". Mamá se encoge de hombros y toma mi pila de pantalones cortos para poder revisarlos ella misma. Su nariz ya se está arrugando y sólo ha contemplado dos pares. "Confiamos en que usted sabrá qué hacer y tomará las decisiones correctas".

Todavía me sorprende que me hayan dejado cruzar el país con un hombre al que apenas conocen. Después de todo, acabo de graduarme de la escuela secundaria. Puede que haya cumplido dieciocho años, pero no me siento un adulto. Aunque mis sentimientos hacia Tate no son los de un niño, eso es seguro. "Para que lo sepas, Tate me prometió mi propia habitación en la casa en la que nos hospedaremos".

El sello discográfico arregló una casa para que residiéramos mientras Tate graba el álbum. Incluso hay un pequeño estudio en la propiedad detrás de la casa principal, lo que a Tate le entusiasmó muchísimo. Cuando me lo explicó todo anoche por teléfono, su voz prácticamente vibró de emoción.

Este contrato discográfico y este viaje cambian las reglas del juego para él. No quiere que nada lo estropee, ¿y en verdad? Me niego a ser la razón por la que algo se estropea. Firmamos un contrato y estoy legalmente vinculado a él durante las próximas seis semanas y haré todo lo posible para realizar este llamado trabajo lo mejor que pueda.

"Oh. ¿Entonces ustedes dos no compartirán un dormitorio? Mamá levanta la mano antes de que pueda pronunciar una palabra. "No importa. No me digas. No necesito todos los detalles sangrientos".

Incluso si Tate y yo estuviéramos juntos y hiciéramos lo que sea que ella intenta no pensar en nosotros, no compartiría ni un solo detalle sangriento con ella.

Que embarazoso.

"No, no compartiremos habitación. Es demasiado pronto para todo eso". Doy la vuelta a la cama y me siento al otro lado, suspiro profundamente. "Todo está en calma también. . . nuevo entre nosotros".

Mamá se queda callada por un momento antes de preguntar: "¿Ya habéis tenido relaciones sexuales?".

Todo mi cuerpo se sonroja ante su pregunta. "No."

"Oh." Otra vacilación. "¿Necesitas tomar anticonceptivos?"

No. No tendré relaciones sexuales con Tate Ramsey... nunca. "Probablemente", me evito.

"Deberías pedir cita con el ginecólogo antes de irte". Mamá mantiene su mirada enfocada en la ropa para no tener que mirarme. "Y ocúpate de eso de inmediato".

"Lo haré", digo suavemente, aunque no lo haré.

No puedo. Saldremos mañana y no tengo tiempo.

Además, no lo necesito.

Ella levanta la cabeza con los ojos llenos de preocupación. "Oh cariño. Por favor, asegúrate de que Tate te trate bien".

Estoy un poco desconcertado por la preocupación en su voz. "Lo haré, lo

prometo."

"Espero que sea bueno contigo. Realmente, realmente lo creo". Un suspiro la abandona y niega con la cabeza. "Lo busqué en Google anoche. Había mucho por lo que pasar".

El miedo me invade y hace que se me retuerza el estómago. "¿Lo buscaste en Google?"

"Por supuesto lo hice. Por lo que leí en línea, pasó por un momento muy difícil".

"Lo hizo, pero ahora está mucho mejor. Está sobrio. Ya no bebe ni consume drogas", le aseguro.

"Me alegro de oírlo y le deseo lo mejor. En la industria del entretenimiento, es muy difícil evitar ese tipo de cosas. Están por todas partes." La duda en su rostro, en su voz, es obvia. Mamá y papá pasaron por su "fase de fiesta", como les gusta llamarla, y yo hice mi propia investigación en línea sobre mis padres: el consumo excesivo de drogas y el alcohol abundaban entre su grupo. Estoy seguro de que mis padres participaron.

He visto fotos de mi papá y mi mamá durante su apogeo. A veces parecían totalmente desperdiciados. Estoy seguro de que su preocupación está justificada.

¿Podría acercarme a Tate con mis propias preocupaciones sobre su sobriedad y advertirle que la tentación estará en todas partes? ¿O es esto algo de lo que podría hablar con él? Estoy seguro de que él es consciente de todo eso. Y tal vez no sea de mi incumbencia. Después de todo . . .

Él es solo mi novio falso.

"Tengo total fe en él", digo con toda la confianza que puedo reunir. "Estará bien. Es más fuerte de lo que todos piensan".

Mamá me estudia, la calidez llena su mirada. "Eso es tan dulce, Scarlett. Cuánto crees en él. Creo que me gusta que veas a este chico. Incluso si originalmente acudiste a él sólo para poner celoso a Ian".

Mi boca se abre mientras la miro. "Eso no es..."

"No es necesario que me mientas", dice mamá, interrumpiéndome. "Entiendo tus motivos. Tal vez te enamores de este personaje de Tate, tal vez no, pero si él te ayuda a superar a Ian de una vez por todas, no me quejaré".

Estoy un poco ofendido. "¿No te gusta Ian?"

"Cariño, siento que eres la única persona que conozco a la que le *gusta*".

"Será mejor que me llames todos los días. No, tienes que hablarme por FaceTime. Necesito ver la expresión de tu cara cuando te pido todos los detalles sobre lo que estás haciendo con Tate y tratas de mentirme.

Rachel y yo estamos sentados en un restaurante, cenando temprano, lo cual es totalmente diferente a nosotros. Normalmente no cenamos hasta las diez de la noche cuando salimos, pero mi vuelo con Tate a Los Ángeles mañana es a una hora intempestiva y no quiero quedarme fuera demasiado tarde. Ya será bastante difícil tener que levantarse tan temprano. Ya me siento reacio a salir de mi casa. Mis padres. Mi mejor amigo.

Estoy un poco asustado. No puedo mentir.

Así que aquí Rachel y yo nos sentamos en uno de nuestros lugares favoritos, comiendo uno de sus deliciosos aperitivos, mientras yo trato de mantener la compostura para no romper a llorar frente a ella y admitir que me aterroriza irme. .

Ya era bastante difícil tratar de mantener la calma cuando estaba con mi mamá antes. ¿Raquel, por otro lado? Probablemente no me dejará llorar. Probablemente ahuyentará mis lágrimas o me dirá que necesito superarme, y sé que tiene razón. Debería olvidarme por completo.

Pero estoy nervioso por toda esta situación. Estoy saltando hacia lo desconocido y sólo me queda esperar que todo salga bien. . . Bueno.

¿Qué significa eso? Ni siquiera puedo responder a esa pregunta. Todo el plan todavía me resulta muy extraño.

“No te voy a mentir”. Me inclino sobre la mesa y bajo la voz, aunque sé que nadie nos está prestando atención. “Pero no lo olvides, eres el único que sabe lo que realmente está pasando además de Tate y yo”.

“Y su gerente comercial, todo el equipo del sello discográfico y todos los trajes. Entiendo.” Rachel me muestra un pulgar hacia arriba acompañado de una sonrisa de mierda, justo antes de empezar a reír.

“Eres lo peor.” Sacudo la cabeza y tomo una judía verde frita, mojándola en salsa picante antes de llevármela a la boca.

“Me vas a extrañar tanto que terminarás rogándole a tu pequeño novio que me deje volar a Los Ángeles y pasar el rato contigo”, dice Rachel.

“Tú deseas. Y mi novio no tiene nada de pequeño —murmuro, tomando un sorbo de mi vaso de agua.

Rachel arquea una ceja tan alto que juro que le llega a la línea del cabello. “Oh, dímelo, amigo mío. ¿Qué sabes sobre su, *ejem*, tamaño?”

Mis mejillas se calientan ante sus palabras y sus implicaciones. “No sé nada sobre su. . . tamaño, pero es alto y tiene hombros anchos y manos grandes”.

“Apuesto a que hay otras cosas en su cuerpo que son grandes”. Rachel se echa a reír cuando le frunco el ceño. “Yo sólo estoy bromeando. Pero debes saber que el chico probablemente esté haciendo las maletas. Espera, déjame corregir eso: el hombre”.

“Correcto, el hombre”. Asiento, las judías verdes en mi estómago se cuajan

ante la idea de estar con Tate de cualquier forma sexual. Mis sentimientos no son disgusto, sino más bien miedo. Y no puedo negarlo: también son curiosidad. "Mi mamá quiere que tome anticonceptivos".

"Si yo fuera Gloria Lancaster, querría lo mismo para mi hermosa hija antes de enviarla al otro lado del país para pasar un mes con el maldito Tate Ramsey".

"Puede que no sea hasta dentro de un mes. Me dijo que sólo serían un par de semanas, como máximo". Siento que estoy repitiendo la misma conversación que tuve con mi madre sólo unas horas antes.

"¿Cuándo es tu vuelo de regreso?"

"No tenemos uno. Contrataron un avión para nosotros y harán lo mismo cuando estemos listos para regresar", admito en voz baja.

La mirada de complicidad en el rostro de Rachel es obvia. "UH Huh. Lo que significa que podrías terminar allí todo el tiempo que esté haciendo su álbum, y eso podrían llevar meses, Scarlett. ¿Pensaste siquiera en eso?"

"¿Por qué me obligaría a quedarme tanto tiempo?" La alarma me recorre ante el pensamiento.

Alarma y una embriagadora oleada de emoción. Esto es realmente lo más salvaje que he hecho en mi vida. Y es especialmente aterrador porque lo hago solo, con solo Tate a mi lado para guiarme.

"No sé. ¿Porque se ve bien? ¿Porque todo el mundo los está comprando a ustedes dos como pareja? Además, es posible que te necesite allí para tener buena suerte o lo que sea. Inspiración", explica Rachel.

"Le dijo a su chico de Irresistible que soy su musa", lo admito.

"¿Su musa?" Cuando asiento para confirmarlo, Rachel literalmente se abanica. "Bueno, eso es muy sexy. ¿Crees que lo dice en serio?"

"No", es mi respuesta automática.

"Él escribió esa canción sobre ti".

"Estaba enojado conmigo cuando lo escribió".

"Loco y cachondo por ti, más bien". Rachel comienza a reírse, sin duda por la expresión de mi cara. "Te estoy tomando el pelo, pero no realmente. Mira, creo totalmente que eres una especie de inspiración para él. Escribió una maldita canción sobre ti. Él te quiere con él".

"Esos son los trajes que hablan", le recuerdo. "Les gusta la idea de que estemos juntos".

"Entonces dales lo que quieren". Toma un sorbo de su refresco y sus labios de color rosa brillante se fruncen alrededor de la pajita. "Y oye, si necesitas apoyo emocional, podría estar allí cuando llames, ya que cancelaste nuestra gira europea".

"No cancelé. Simplemente lo pospuse". Yo también me siento fatal por eso. "Ojalá pudiéramos ir todavía".

"No estoy tratando de hacerte sentir culpable". Rachel extiende la mano y coloca su mano sobre la mía en la mesa. "Simplemente te voy a extrañar".

"Yo también te extrañaré. Estoy seguro de que prácticamente me moriré de aburrimiento y te necesitaré para pasar el rato conmigo".

Raquel sonrío. "¿De verdad crees que te aburrirás con el Sr. Sexy Pants?"

"¿Pantalones sexys?" Me estoy riendo. "No sé hasta qué punto Tate aprobaría ese apodo. Y sí, creo que me aburriré. Este es un viaje de trabajo para él. No es divertido. Él estará fuera todo el día en el estudio y yo estaré atrapada en una casa. Solo."

"No te quedarás estancado. Puedes hacer lo que quieras."

"No puedo conducir".

"Puedes tomar un Uber. Alquile un automóvil y un conductor para estar disponible. Eres un maldito Lancaster; puedes hacer lo que quieras.

"Probablemente debería aprender a conducir", murmuro, mordisqueando otra judía verde frita.

"¿Quién te va a enseñar? Supongo que podrías contratar a alguien".

"Eso suena . . ."

Horrible. No quiero contratar a alguien para que me enseñe a conducir. Tampoco quiero alquilar un coche y un conductor para que esté disponible para todos mis caprichos, aunque sea a lo que estoy acostumbrado. Quiero que este tiempo en Los Ángeles sea una aventura. Algo nuevo, emocionante y solo para mí y para Tate.

En lugar de eso, estoy sentado aquí tratando de descubrir qué hacer para ocupar suficientes horas del día para mantenerme preocupado. Una chica sólo puede comprar durante un tiempo antes de aburrirse.

"Simplemente alquilaré un auto", digo con un suspiro. "Apuesto a que el sello discográfico proporcionará uno".

"Suena como una vida dura". Rachel me sonrío y puedo ver la simpatía brillando en su mirada.

Ella siente lástima por mí y yo en cierto modo odio eso.

Le devuelvo la sonrisa y me enderezo. Tratando de parecer más fuerte. "Tú lo sabes."

Suena una notificación de texto justo cuando empezamos a reírnos y miro hacia abajo para ver que tengo un mensaje de texto de . . .

Mi nuevo novio.

tate: donde estas?

Yo: Salí a cenar con Rachel.

tate: ??

Yo: Mi mejor amigo.

Tate: Ah, claro. Lo olvidé por un minuto.

Yo: Será mejor que no la olvides. Ella es mi mejor amiga y podría venir a verme cuando estemos en Los

Ángeles.

Tate: Mientras ella no sepa lo que realmente está pasando, estoy bien con eso.

La culpa se desliza a través de mí y mentalmente la hago a un lado. Lo que le dije realmente demuestra cuánto confío en ella.

“¿Quién te envía mensajes de texto?” Pregunta Raquel.

Levanto la vista y la encuentro mirándome. “Es Tate. Se pregunta dónde estoy”.

Haciendo una pausa, miro a mi izquierda y noto que una chica que parece de nuestra edad me mira descaradamente. Como si estuviera escuchando cada una de mis palabras. En el momento en que hacemos contacto visual, rápidamente mira hacia otro lado, inclinándose hacia la chica sentada a su lado antes de que comiencen a susurrar furiosamente.

Se me hace un nudo en el estómago. Creo que ella me reconoce. Y solo dije su nombre en voz alta, lo cual, si ella me reconoce, es una confirmación de quién soy.

"¿Le dijiste?" Pregunta Raquel.

"En realidad no", admito. Estoy a punto de decirle a Rachel una vez más lo mucho que necesito que mantenga esto en secreto, pero no puedo hacerlo aquí. No cuando hay demasiada gente a nuestro alrededor.

Posiblemente demasiada gente nos esté escuchando.

Mi teléfono vuelve a sonar y lo reviso.

Tate: ¿En qué restaurante estás?

Le doy el nombre y coloco un pin con mi ubicación exacta.

tate: perfecto. Estaré allí en unos minutos.

El pánico se une al cóctel de emociones que actualmente se arremolina dentro de mí, y parpadeo ante mi teléfono en mudo shock.

"¿Qué ocurre?" La voz de Rachel se eleva. "Pareces realmente asustado en este momento".

"Tate acaba de decir que estará aquí en unos minutos". Levanto la cabeza para mirarla. "Él viene aquí".

"¿Qué? ¿No quieres que se entrometa en nuestra última cena de chicas? Rachel agarra una judía verde frita y me apunta como si fuera un arma. “Será mejor que no se interponga entre nosotros. Especialmente porque es tu padre...”

“La gente nos está espiando”, la interrumpo, porque no quiero que la palabra *false* se diga en voz alta.

Rachel mira lentamente alrededor del restaurante, con los ojos entrecerrados. Parece que prácticamente todas las personas aquí giran la cabeza a la vez, fingiendo que no nos notan. Puedo ver la comprensión aparecer en los ojos de Rachel. La sonrisa traviesa apareció lentamente en su rostro. "Bien bien bien. Parece que alcanzaste el estatus de celebridad de Fitzy Lancaster, Scarlett. Todo saliendo con un ex miembro de una banda de chicos”.

"Él no es un pasado", corrijo. Ni siquiera cerca. La charla en línea sobre Tate no ha disminuido en absoluto. En el último día la situación ha empeorado aún más. Se rumorea que el sencillo debutará entre los diez primeros en las listas *de Billboard*. Él es un gran problema.

"Si Tate Ramsey aparece aquí, causará un gran caos", susurra Rachel, con los ojos muy abiertos.

Mi estómago se hunde. "Creo que eso es exactamente lo que quiere".

Y no estoy seguro de estar completamente preparado para ello.

CAPÍTULO 20

TATE

Me dirijo al restaurante donde está Scarlett, sólo por sugerencia de Simon y Roger. Simon está actualmente en el auto conmigo, llevándome al lugar para que pueda hacer el ridículo por recomendación de ellos.

"Esto es estúpido", murmuro en voz baja, mirando sombríamente la interminable fila de tráfico detenido delante de nosotros.

"No es estúpido", asegura Simon. "Roger dice que esto hará que tú y Scarlett sean aún más reconocibles y atractivos para el público. Y resulta que estoy de acuerdo con el imbécil".

En mi opinión, ambos son unos idiotas que me obligan a hacer esto. "¿Qué pasa si me humillo y termino pareciendo un completo idiota?"

Simon me mira con el ceño fruncido. "¿Aún tienes algún trastorno de estrés postraumático persistente que estás tratando de afrontar? Pensé que estabas en terapia".

"No he ido a terapia en más de un año". Se volvió demasiado caro y el insignificante seguro médico finalmente dejó de cubrir mis visitas, así que lo dejé.

"Tal vez deberías reiniciar esas citas. Me encargaré de que el sello pague por ellos", sugiere Simon, justo antes de tocar la bocina y gritar: "¡Que te jodan!". a algún auto al azar.

Casi salto fuera de mi piel ante su tono agresivo, enviándole una mirada. "Parece que necesitas terapia más que yo".

"Veo a Joanie una vez a la semana, a veces dos veces". Él se encoge de hombros.

Supongo que está hablando de su terapeuta. "¿Y qué dice Joanie de ti?"

"Que estoy lleno de rabia y debería dejar de desquitarme con mis clientes". La sonrisa de tiburón que Simon me envía me hace reír, hijo de puta.

Sin embargo, la risa dura poco y me recupero de inmediato, tratando de calmar los nervios que agitan mi interior. Es curioso cómo una persona siente ansiedad por algo que hace sólo unas semanas no habría sido gran cosa.

Si bien sé que no será difícil, lo que estoy a punto de hacer, habrá muchos ojos puestos en nosotros. Si no en el restaurante, al menos a través de las redes sociales.

"Vas a estar genial", dice finalmente Simon para romper el silencio lleno de tensión, la mayor parte proveniente de mí. "Deja de preocuparte por algo que solías hacer todo el tiempo".

"No recuerdo que haya hecho algo como esto", le digo.

Me envía una mirada rápida. "Solías actuar todo el tiempo".

"Con otras cuatro personas. Ahora estoy solo. Todos los ojos puestos en mí".

“Tienes esto totalmente claro. Todos están enamorados de ti”. Simon se acerca, agarra mi rodilla y la sacude rápidamente. “¡Numero siete! ¡Increíble!”

"Gracias."

“Red” rompió el top ten en su debut en el *Billboard* Hot 100. Jodidamente increíble. Nunca imaginé ni por un segundo que podría hacer que algo así volviera a suceder.

Ahora la presión aumenta. Más caliente que nunca.

"Deberías sentirte en la cima del mundo, amigo mío".

"Fácil para ti decir." Me muevo en mi asiento y mi teléfono indica que el destino está a una milla. El tráfico avanza y, a medida que nos acercamos, me doy cuenta de que hay mucha gente fuera del restaurante.

Eh.

Simon se acerca al edificio y se detiene en la acera, estacionando en una zona roja. “Adelante, sal. Encontraré aparcamiento y volveré.

“¿Me vas a dejar aquí sola?”

“¿Qué, tienes miedo?” La forma en que lo dice realmente me molesta muchísimo.

¿Qué hay de malo en tener un poco de miedo escénico?

"No estoy jodidamente asustado", escupo. "Pero hay un montón de gente merodeando por este lugar".

“Es un restaurante popular. Supérate a ti mismo." Presiona el desbloqueo de su auto y yo alcanzo la manija y abro la puerta. "No olvides tu guitarra".

Salgo del auto y abro la puerta trasera, saco mi guitarra y dejo el estuche. Me coloco la correa alrededor de mi cuello, con la vieja guitarra destartada descansando frente a mí, y doblo las rodillas para poder hacer contacto visual con Simon, todavía en el auto. "¿Quieres que te espere antes de empezar?"

“No. Alguien empezará a grabar en el momento en que empieces a cantar, así que no me perderé mucho. Nos vemos en un rato."

Apenas cerré la puerta del auto antes de que Simon regresara al tráfico, lo que provocó que algunos autos le tocaran la bocina a su impaciente trasero. Al girarme, miro hacia el restaurante y me doy cuenta de que bastantes personas me están mirando.

Una niña grita: "¡Tate Ramsey!" cuando me ve, lista para atacar en mi dirección, pero el hombre que está junto a ella (bastante seguro de que es su padre) la agarra por el hombro y la detiene.

Que grite mi nombre llama mucho la atención: las cabezas giran en mi dirección, la curiosidad en sus miradas y el reconocimiento comienza.

Mierda. Parece que estoy actuando para una audiencia.

El restaurante en el que se encuentra Scarlett tiene muchas ventanas en el frente, y mientras me acerco al edificio, entrecierro los ojos, tratando de

encontrarla sentada adentro. Finalmente, la veo, su largo cabello castaño le cae por la espalda, sonriendo mientras se sienta frente a una linda rubia que reconozco de su fiesta. Su mejor amiga, Raquel. El que supuestamente nos va a visitar a Los Ángeles.

Ojalá sea fanática de Tate Ramsey.

Agradecida de que esté sentada tan cerca de una ventana, me coloco directamente frente a ella, agarro mi guitarra y la rasgueo. Ignorando a todos los que me miran, y eso es jodidamente difícil ya que todos tienen sus teléfonos apuntando directamente a mí, capturando lo que estoy a punto de hacer, me aclaro la garganta y camino hacia la ventana, golpeándola con tanta fuerza que el vidrio suena. .

Scarlett se sobresalta, mueve la cabeza en mi dirección y abre mucho los ojos cuando me ve. Miro a su amiga, que me observa con los ojos muy abiertos y asombrada, y me aclaro la garganta una vez más antes de empezar a cantar.

Ella es una chica hermosa que cambió mi vida.

Oh, que sentimiento, estoy en este viaje

Ella es la cosa más bonita que he visto en mi vida.

¿Qué diablos quiere ella con un chico como yo?

Rojo en la cara, tímido como puede ser

tal vez ella quiera huir conmigo.

Oh, Scarlett, mi Scarlett

Eres algo hermoso

Oh, Scarlett, mi Scarlett

¿Harás mis deseos realidad?

Oh, Scarlett, mi Scarlett

sólo quiero estar contigo

La multitud aplaude y vitorea en el momento en que dejo de cantar, y me pregunto si Scarlett podría siquiera oír mi trasero cuando salta de su asiento y prácticamente corre por el restaurante, dirigiéndose hacia las puertas de salida. Ella está afuera en un instante, sus pasos se hacen más lentos cuando se acerca, su expresión vagamente confusa.

“¿Acabas de cantarme otra canción?” ella pregunta.

Maldita sea, sabía que ella no me escuchó.

“¿No lo escuchaste?”

"En realidad no", admite, su expresión se vuelve tímida. "Pero yo quiero."

Su amiga se detiene justo detrás de ella, con una sonrisa cursi en su rostro. “¿Cántala de nuevo, Tate! El restaurante estaba demasiado ruidoso para que pudiéramos oírte.

Me lanzo a la canción una vez más, sabiendo que no es la mejor letra, pero la canté en cuestión de minutos por sugerencia de Simon y Roger. Una adición a la

canción “Red”, para celebrar que rompió el top ten en su debut.

“Ve a cantarle”, dijo Roger. “Como lo hiciste con tu pequeña novia en el pasado. ¿Recuerdas cómo solías hacer eso?”

Sí, definitivamente lo recuerdo. No puedo creer que me hicieran recrear el momento en que escribí una canción para mi exnovia cuando estábamos por primera vez en Five Car Pileup. Esa fue una canción que solo canté un puñado de veces y eventualmente me avergoncé demasiado por la simple letra. Sin embargo, el momento queda capturado para siempre en una película gracias al reality show en el que estuve.

La canción se llamaba "Jess, me haces un desastre".

Habla de presagios, maldita sea.

Mi mirada nunca se desvía de la de Scarlett mientras continúo cantando, esperando que ella pueda entender lo que realmente estoy tratando de decirle.

Que esto es un completo truco publicitario. Me obligaron a hacer esto. La letra de esta tonta canción no significa nada. Sólo estamos tratando de mantener el interés en las redes sociales. *Por favor, no creas que soy un idiota cursi.*

Los labios de Scarlett se curvan cuando llego a la línea “Oh, Scarlett, my Scarlett”, y tropiezo con las cuerdas de mi guitarra, haciéndolas desafinar. Encuentro mi ritmo de nuevo; Es un percance rápido, pero ella se da cuenta, sus ojos brillan y su cuerpo se mueve sutilmente al ritmo de la música.

Nunca pude admitirle que fue el brillo de su mirada lo que me desconcertó. La leve sonrisa curvando sus labios. Ese hermoso rostro suyo. Es como si realmente estuviera disfrutando la canción, creyendo todo el momento y enamorándose de ella.

Enamorándose de *mí*.

La canción termina cuando yo pronuncio la última palabra y rasqueo la guitarra antes de sujetar las cuerdas con la mano, lo que hace que la canción se detenga. Hay un silencio real en el aire. Ni siquiera escucho la bocina de un auto o el zumbido incesante de una sirena como de costumbre. Estos últimos segundos se sienten espantosos. . .

Mágico.

Y entonces todo el público estalla en aplausos. Hay aplausos, gritos y silbidos. El rostro de Scarlett se vuelve del más bonito tono rosado, y su amiga Rachel la agarra por los hombros por detrás, dándole una ligera sacudida.

“Ven a Los Ángeles conmigo”. Libero el mástil de mi guitarra y extendiendo mi mano hacia ella.

Da un paso adelante, las manos de su amiga caen de sus hombros y Rachel las levanta para que sus manos apretadas ahora queden debajo de su barbilla mientras nos observa. Siento como si acabara de ganarme la aprobación de mi mejor amigo, y acerco a Scarlett lo más que puedo, moviendo la guitarra para

que quede detrás de mí.

El pecho de Scarlett choca con el mío, sus pechos se estrellan contra el mío mientras murmura: "Sí".

Aprovecho la oportunidad, tomo un lado de su cara y me acerco para darle otro beso, esperando que sea como el resto. Simple. Un poco dulce.

Que no es. Ni siquiera cerca. Este se siente completamente diferente, desde el primer momento en que nuestras bocas se conectan. Sus labios son suaves, dulces y abiertos, y aprovecho, mis dedos se deslizan hacia su cuello, mi pulgar presiona debajo de su mandíbula, inclinando su cabeza hacia atrás para poder besarla profundamente. Nuestras lenguas se enredan, pero estoy tratando de mantener esto con clase para que no parezcamos dos personas cachondas besándose en la calle.

Ese es solo otro día más en el centro de Manhattan, si soy sincero.

Scarlett finalmente se aleja, sin aliento, con las mejillas aún más rosadas. Ella parpadea para abrir esos aterciopelados ojos marrones y está sonriendo.

Estoy sonriendo. Puedo escuchar a la gente gritar nuestros nombres, puedo escuchar el clic de las fotos que se toman, de los videos que se graban, cada persona que nos mira desesperada por llamar nuestra atención, pero no puedo concentrarme en nada más que en ella. Esta chica.

Es en este momento que me doy cuenta de que podría estar demasiado metido.

CAPÍTULO 21

ESCARLATA

"Oh, Dios mío, es hermoso", digo en el momento en que entramos a la casa que será nuestra sede durante las próximas semanas.

Los pisos son de madera y los muebles de la sala de estar abierta son de gran tamaño y están cubiertos de un blanco impecable. Las ventanas que bordean el frente de la casa son enormes y el aroma fresco pero vagamente salado me recuerda al océano.

De lo cual estamos relativamente cerca, aunque el aroma no proviene del aire exterior sino del sutil difusor que veo encima de una mesa cerca de la puerta principal.

"Sí, es agradable". Tate cierra la puerta detrás de nosotros y le pone seguro, sin correr ningún riesgo a pesar de los dos tipos de seguridad que tenemos actualmente deambulando afuera, revisando el patio y el vecindario en general.

Tenemos un séquito que viene con nosotros. Quedarse con nosotros. El equipo de seguridad permanecerá en el lugar durante toda nuestra estadía aquí. La casa en la que nos hospedamos está en lo profundo de las colinas de Calabasas, donde muchas otras celebridades viven en vecindarios extremadamente seguros. El objetivo de quedarse aquí es dar la ilusión de ser una celebridad, nos explicó Roger durante el viaje en avión. Y aunque Tate definitivamente es considerado una celebridad, su estrella todavía está levemente empañada.

Es mi trabajo, me dijo Roger en privado cuando Tate salió a ir al baño, para ayudar a garantizar que Tate brille más que nunca.

Solo sonreí y asentí de acuerdo con todo lo que Roger me dijo. Nos dijo. Durante la mayor parte del vuelo deseé que Simon estuviera allí también, porque es un excelente amortiguador, pero tuvimos que soportar a Roger solo, lo cual me costó.

El hombre nunca sabe cuándo callarse. Su boca es grande y dice las cosas más inapropiadas, lo que me hace sentir un poco incómodo. Pero durante todo el vuelo, Tate tomó todo lo que Roger decía con calma, enviándome miradas de disculpa o incluso poniendo los ojos en blanco. De hecho, le gritó a Roger un par de veces para que cuidara su boca, y si bien se comportaba bien durante aproximadamente cinco minutos, eventualmente llegaba a ser demasiado y decía algo más horrible.

Afortunadamente nos separamos de Roger en el aeropuerto. Tenía miedo de que quisiera ver la casa en la que nos hospedamos, pero saltó a su propio auto (que fue llevado a la pista donde aterrizó nuestro avión privado, debo agregar) y despegó con un rugido del motor. y neumáticos chirriantes.

El alivio que sentí por su partida aún perdura. El hombre es un poco

amenazador, para tomar prestado ese término de mi padre.

Aún así tengo que lidiar con la seguridad, lo cual es extraño. Nuestra familia ha tenido seguridad de vez en cuando a lo largo de los años, pero principalmente para eventos especiales o cuando viajamos y mi madre insiste en traer sus mejores joyas. Mamá quiere presumirlo y papá quiere mantenerlo bajo llave, por lo que se comprometen con los fornidos tipos de seguridad que acompañan a mamá cuando ella saca los diamantes y está ataviada de pies a cabeza con artículos de diseñador.

Siempre es una escena. Algo así como Tate y yo nos estamos convirtiendo en una escena. Pensarías que ya estaría acostumbrado a esto, pero todavía es un poco salvaje.

Especialmente cuando me está pasando a mí.

El sello discográfico alquiló un jet privado para que viajáramos, que cuenta con una entrada aún más privada al aeropuerto. Gracias a nuestro pequeño momento frente al restaurante anoche y su nuevo single arrasando en las listas, la gerencia no quería que causáramos conmoción con nuestra llegada.

Estoy bastante seguro de que eso es todo lo que hemos estado haciendo desde que nuestra supuesta historia llegó a Internet, y esa es la parte que les gusta, ¿verdad?

Pero lidiar con los paparazzi es todo un juego. Eso es lo que me dijo Tate. Te quieren, pero no te quieren demasiado. Tienes que jugar al gato y al ratón con ellos.

Pienso en lo que pasó anoche. La canción con la que me dio una serenata. No era tan buena como "Red", pero era dulce. Se sintió más desde el corazón, aunque admitió que lo escribió muy rápido mientras se dirigía al restaurante.

Eso ni siquiera importa. Pensé que era . . . lindo. ¿Y cuando Tate me tomó entre sus brazos y me besó hasta que pensé que mis piernas flaquearían debajo de mí?

Olvídalo. Nuestros rostros, generalmente con las bocas juntas, encerradas en un beso apasionado, ahora están en todas partes. Y como fingió que me pidió que fuera con él a Los Ángeles, los paparazzi nos están buscando en todos los aeropuertos del sur de California.

Es una locura. Estamos causando un gran caos dondequiera que vayamos y no entiendo por qué a la gente le importa tanto.

Escucho un silbido bajo proveniente de algún lugar y me doy cuenta de que estoy solo en la sala de estar mientras Tate ya está en la cocina. "Maldita sea, esto es lindo".

Lo sigo al enorme espacio, asimilando todo en silencio. Hay blanco por todas partes. Las encimeras de mármol, los gabinetes, la enorme isla y las paredes. Hay un rincón para desayunar con una elegante mesa blanca y sillas, rodeado de

ventanas que dan al hermoso patio trasero con lo que parece un césped interminable de color verde brillante y una piscina rectangular que, juro, debe ser de tamaño olímpico.

"Wow", murmuro mientras me acerco a una de las ventanas y miro hacia afuera. "Esto es hermoso."

"Roger e Irresistible nunca hacen nada a medias", dice Tate mientras se mueve por la cocina. Escucho puertas abrirse y miro por encima del hombro para encontrarlo mirando el refrigerador. "Tenemos un chef personal que debería estar aquí en cualquier momento. Roger me envió un mensaje de texto hace unos minutos informándome. Nos prepararán la cena.

"¿Un chef personal?" Estoy acostumbrado a este tipo de tratamiento en casa gracias a que soy Lancaster, pero pensé que aquí estaríamos solos.

Sorprendentemente, parece que estoy equivocado.

"Oh, sí, según Roger, ningún gasto es demasiado grande para mí en este momento. Y Simón. Gracias a que la canción llegó al top ten". Se apoya en el borde de la impecable encimera de mármol blanco, mirándome. "Aunque eventualmente me cobrarán por todo esto. Lo incluirán en mis declaraciones de regalías y me llevará años obtenerlo".

Miro alrededor de la cocina contemporánea y me pregunto cuánto debe costar algo como esto. "¿Son dueños de este lugar?"

"Lo alquilan, estoy seguro de que a un costo elevado. Nuevamente, todo es parte de la imagen. "Tate Ramsey ha vuelto a triunfar. Su vecino de al lado es Drake. Más a las once". Levanta las manos en el aire y hace el gesto de las manos de jazz, moviendo los dedos. "Cuanto más me adapto a la imagen, más alimenta la máquina, por así decirlo".

"¿Qué máquina?"

"Oh, vamos, Cicatriz. La máquina publicitaria". Se aleja del mostrador y comienza a salir de la cocina por otro pasillo al otro lado de la habitación. "Vamos. Vayamos a ver los dormitorios".

Lo sigo impresionado por el tamaño de las habitaciones. Hay dos dormitorios principales a cada lado del pasillo y elijo el que da al patio trasero. Quiero una vista de esa piscina. Como he vivido en la ciudad la mayor parte de mi vida, este tipo de jardín me parece muy diferente.

Y me encanta.

Uno de los chicos de seguridad trae nuestro equipaje y yo desempaque lo esencial. Tate se reúne con el chef personal una vez que llega y finalmente me llama a la cocina para unirme a ellos y poder discutir cualquier necesidad dietética o alergia que pueda tener. Una vez que ella comienza a preparar nuestra cena, vuelvo a mi habitación y me pongo un bikini, poniéndome un vestido negro para cubrirme antes de untarme la cara con SPF y luego dirigirme al patio

trasero.

"¿Adónde vas?" La voz profunda de Tate llama desde el interior de su habitación.

Me detengo en la puerta abierta y me pongo mis gafas de sol Fendi, esas lindas con el logo *F* en toda la montura. "A la piscina."

Está parado al lado de su cama, con su maleta abierta, y cuando la miro, no puedo evitar pensar que parece que acaba de explotar. Hay ropa literalmente por todas partes, la mayoría desdoblada y arrugada. "¿Vas a nadar?"

"Tal vez." Me encojo de hombros. Más bien definitivamente. Primero quiero tumbarme al sol en una de esas grandes tumbonas que se encuentran junto a la piscina. Absorbe esos rayos de sol, con SPF activado, por supuesto. Y luego, una vez que tenga suficiente calor, saltaré a la piscina y me refrescaré. "¿Sabes si tienen toallas afuera?"

"Probablemente. Vamos, vamos a comprobarlo". Tate se dirige hacia mí y yo me aparto de su camino, parándome a un lado mientras él sale de su dormitorio, antes de seguirlo. Salimos al patio trasero por la puerta trasera de la cocina y Tate encuentra una caja de almacenamiento llena de toallas al lado de una mesa. Abre la tapa de la caja y mete la mano dentro, entregándome una gruesa toalla blanca, nuestros dedos rozando durante el intercambio. "Aquí tienes."

"Gracias." Tomo la toalla de felpa, tratando de ignorar la sensación de hormigueo que recorre mi brazo ante el inocente toque. Me está mirando con una mirada pesada, frotándose distraídamente el labio inferior con el pulgar, y tengo esta repentina necesidad de arrojarme hacia él y ver si me agarra.

Apuesto a que lo haría. Espera, tacha eso.

Sé que lo haría.

Ese beso frente al restaurante mientras un grupo de personas nos miraba podría haber sido un espectáculo, pero se sintió como mucho más. Al menos, se sintió diferente en comparación con los anteriores, diferente a cualquier beso que me haya dado antes, y esta es la tercera vez que hacemos esto.

El primero fue un shock, y una vez que entró en ello, se burló de mí, casi como si me desafiara a devolverle el beso, lo cual hice.

¿La segunda vez, en la calle? Creo que me besó para callarme y funcionó. Ése era más sencillo y, gracias a mi ira y frustración, bastante inmóvil.

¿Pero el tercero?

Si un coro de ángeles hubiera bajado del cielo y nos hubiera cantado una canción mientras nos besábamos, no me habría dado cuenta. Todo lo que nos rodeaba se desvaneció. El público, los coches en la calle, el ruido habitual de la ciudad. Incluso Rachel se desvaneció, y lo único que me quedó fue la sensación de la boca de Tate moviéndose sobre la mía. Su lengua deslizándose contra la mía. Sus manos sobre mi cuerpo y esa cálida y dura pared de músculo conocida

como su cuerpo en forma presionada contra mí. . .

Desde entonces no he podido sacármelo de la cabeza. No recuerdo haberme sentido así nunca cuando estaba con Ian. No es que alguna vez me abrazó o me besó. Oh, algunas veces en la mejilla aquí y allá a lo largo de los años, pero eso fue todo.

Y definitivamente nunca me cantó. O me escribió una canción. Definitivamente nunca declaró sus sentimientos por mí en público, y mucho menos en privado. No es que esperara que Ian hiciera algo así. El canto de Tate para mí me pareció cursi y casi tonto la noche de mi cumpleaños. Bueno, con la excepción de cuando me cantó "Feliz cumpleaños" y había ese brillo oscuro, casi sensual en sus ojos mientras me miraba. Como si estuviera pensando en mí en. . . maneras inapropiadas.

Puede que todo haya sido un truco publicitario, pero caí completamente en la trampa. Quería desmayarme. Incluso Rachel, que es una de las personas más duras que conozco, se enamoró por completo. Estaba toda mareada y agitada con Tate, ¿y cuando él se tomó una selfie con ella anoche para poder publicarla en sus historias? Ella le estaba dando una mirada distraída que me dejó de mal humor durante aproximadamente un minuto.

Entonces recordé que yo era la que estaba atrapada con él durante las siguientes seis semanas y me olvidé por completo de mis celos. Porque eso es lo que era. Estaba celoso. Sentirse francamente territorial. Durante las próximas seis semanas, Tate Ramsey debe estar conmigo. A mi.

Fin de la historia.

“¿Ya terminaste de desempacar?” Pregunta Tate, su suave voz sacándome de mis pensamientos.

"Un poco." No precisamente.

El sonríe. "Voy a terminar y luego creo que me uniré a ti".

"¿En la piscina?" Mi voz se convierte en un chillido.

Su sonrisa crece. "Sí. Nos vemos en un rato."

Tate tira juguetonamente del extremo de mi cola de caballo y luego regresa a la casa.

Me quedo allí por un momento, ordenando mis pensamientos descarriados. Me pregunto cómo voy a soportar las próximas semanas en esta casa con Tate. Supuse que lo encerrarían en un estudio de grabación durante horas y horas todos los días, dejándome en paz. Pero me explicó en el camino a la casa que la primera o segunda semana trabajará en el estudio que está en la propiedad, componiendo canciones con un ingeniero de sonido y un teclista. Lo que significa que él también estará aquí la mayor parte del tiempo que yo esté aquí.

Sé que estará ocupado, pero también estará aquí todo el tiempo. Y eso podría resultar un poco extraño.

¿O lo será?

Acercó una de las pesadas tumbonas a la piscina, extendió la toalla gruesa sobre ella y me quito el vestido de verano, reajustándome la parte superior del bikini para que mis pechos queden contenidos en su mayor parte antes de sentarme. El sol es cálido pero no tan intenso como pensé que podría ser, y vuelvo a colocar la tumbona una vez más antes de tumbarme en ella, cerrando los ojos e inclinando la cara hacia el sol. Calienta mi piel casi de inmediato, adormeciéndome a los pocos minutos, y justo cuando estoy a punto de quedarme dormido, siento que una sombra se posa sobre mí.

"Te vas a quemar".

Abro un ojo y encuentro a Tate parado al pie de mi tumbona, vestido con un bañador negro y nada más, con gafas oscuras cubriendo sus ojos.

Casi me trago la lengua mientras observo toda esa piel desnuda en exhibición. El hombre está en buena forma física, su cuerpo mucho más desarrollado que cuando era un adolescente desgarrado durante sus días de boy band. Recuerdo haber pensado que era tan lindo en ese momento, que mi cuerpo respondía de maneras desconocidas a una sesión de fotos sin camisa que hizo.

Se ve un millón de veces mejor, además es en persona. Mi cuerpo vuelve a hacerlo, respondiendo de muchas maneras, y cambio de posición, apretando mis muslos para evitar la repentina sensación de necesidad que me recorre.

"¿Ya me estoy poniendo rojo?" Pregunto, mirando mi hombro desnudo.

"Un poco." Se levanta las gafas y sus ojos entrecerrados recorren mi cuerpo, deteniéndose en lugares que me hacen retorcerme de nuevo. "¿Te pusiste protector solar?"

"Sólo en mi cara", admito, sintiéndome tonta. Debería saberlo mejor. ¿Horneándome al sol del sur de California sin protección? ¿Que pasa conmigo? Culpo al desfase horario, aunque probablemente sea una excusa falsa.

"Traje algunos." Me muestra la lata de protector solar que sostiene en su mano derecha. Me lo ofrece y lo acepto. "Sostén esto para mí, ¿quieres?"

Observo mientras agarra otra tumbona y la arrastra para que quede alineada con la mía. Lo cubre con su toalla antes de volverse hacia mí una vez más. Sigo en la misma posición, sentado ahí con el protector solar en la mano, sosteniéndolo como si fuera un modelo de exhibición a punto de vendérselo a alguien.

Vaya.

"Rocía un poco", me anima Tate, y me levanto, prácticamente chocando contra él, está parado tan cerca.

Agito la botella y me apunto el protector solar antes de empezar a rociarme los brazos, los hombros y el pecho. Mi estómago y la parte delantera de mis piernas. Le entrego la botella a Tate.

“Deberías arreglarte la espalda”, sugiere mientras comienza a rociarse.

Se me seca la boca mientras veo aparecer el brillo en su suave piel. "No puedo alcanzarlo".

Me siento como si estuviera en una película. ¿No hemos visto todos momentos como este, cuando la chica necesita que el chico le frote protector solar o bronceador en la espalda porque no puede alcanzarla? ¿O ella hace lo mismo por él?

Sí. Tengo una extraña sensación de déjà vu, aunque nunca me había pasado esto.

"Te ayudaré si tú me ayudas". Él sonríe y me quedo sin aliento al ver esa famosa sonrisa de megavattios. "Giro de vuelta."

Gira el dedo para dar énfasis y hago lo que dice, dándole la espalda. Empieza a rociar, el protector solar golpea mi piel y me hace temblar. Cuando lentamente aparta mi cabello de la nuca y sus dedos rozan mi nuca, me muerdo el labio y cierro los ojos, saboreando la sensación de sus manos sobre mí. Su cuerpo tan cerca del mío. Puedo sentir el calor que irradia de él.

Un paso más y seríamos carne con carne. No sé qué haría si eso sucediera.

En cierto modo quiero saber cómo se sentiría. Tener a Tate presionado contra mí. Su pecho desnudo contra mi espalda, sus manos en mis caderas, su boca en mi cuello...

"¿Me rociarás ahora?" Pregunto, interrumpiendo mis pensamientos vagamente sucios.

Todo mi cuerpo se sonroja y lo miro para ver que ya me está ofreciendo el protector solar. Se lo quito y él se da vuelta para darme la espalda. Empiezo a rociar, cubriendo lo que parecen acres de piel, maravillándome en silencio ante la suave extensión de su espalda, la amplitud de sus hombros. Los hoyuelos gemelos en la base de su columna, justo encima de la cintura de su bañador.

Incluso me agacho y rocío la parte posterior de sus piernas, queriendo asegurarme de que cada centímetro de él esté cubierto, y cuando finalmente termino, susurro: "Todo listo".

Mi voz se ha ido. Mi corazón late con fuerza en mi pecho, amenazando con salir volando en cualquier momento, y me digo a mí mismo que debo relajarme. Esto no es gran cosa.

No significa nada.

Él mira por encima del hombro y sus labios se curvan en una leve sonrisa. "Gracias."

"Gracias", respondo, colocando el protector solar en una mesa cercana.

Sintiéndome incómoda, prácticamente me tiro de nuevo en la tumbona, agradecida de tener gafas de sol para que no pueda ver mis ojos. Está tarareando mientras reposiciona su toalla, estirándola para que cubra la totalidad de la

tumbona.

Finjo que no estoy mirando mientras se acomoda en la silla, las gafas de sol cubriendo sus ojos una vez más, su cuerpo, brillando con protector solar, apuntando hacia el sol. Mi mirada recorre su piel, tomando nota de cada pequeño detalle. Su cuello fuerte. Los hombros musculosos. Cómo levanta el brazo, se pasa la mano por el pelo y lo aleja de la cara, con los bíceps abultados. El leve mechón de pelo oscuro entre sus pectorales. El mismo cabello oscuro que corre en línea desde su ombligo hasta su estómago, antes de desaparecer debajo de la cintura de su bañador.

Mi boca está seca. Me duele todo el cuerpo. Mi mirada se detiene en sus pantalones cortos, preguntándome qué tipo de misterios se esconden debajo de la tela, y me pongo nerviosa e incómoda con sólo pensar en ello.

"¿Estás bien allí?" Él no se vuelve hacia mí. Apenas se mueve salvo sus labios cuando hace la pregunta.

Aparto la mirada como si me hubieran pillado mirándolo, cuando no hay indicios de que él realmente sepa lo que estaba haciendo. "Estoy bien." Me aclaro la garganta, tratando de hacerlo con calma. "¿Por qué lo preguntas?"

"Estás dando vueltas por allí. Parece que no puedes sentirte cómodo". Gira la cabeza en mi dirección y se levanta las gafas de sol para poder mirarme. "¿Ya te estás calentando?"

Más bien acalorado y molesto. "Hace algo de calor aquí afuera".

Mira hacia el cielo una vez más, dejándose caer las gafas sobre los ojos. "Salta. Estoy seguro de que el agua se sentirá bien. Tranquilízate".

Sí, definitivamente necesito calmarme. En más de un sentido.

CAPÍTULO 22

TATE

No estoy muy seguro de por qué exactamente me siento así (llamémoslo intuición), pero creo que mi novia falsa está teniendo, ah, sentimientos cachondos en este momento.

Y me involucran.

Todo mi cuerpo está relajado. Como si no me importara nada en el mundo, que es lo más alejado de la verdad. En el fondo, estoy entusiasmado y ansioso, preocupado por tener que crear un montón de canciones jodidamente geniales en un corto período de tiempo, y no sé si podré hacerlo.

La duda y el autodesprecio me golpearon como un tren de carga en el momento en que subimos al avión y vi a Roger sentado allí, con una expresión expectante en su rostro, su mirada evaluadora. Scarlett parecía no darse cuenta, gracias a Dios. Ella no necesita preocuparse por una mierda.

Soy yo quien siente que toda su vida depende de este momento. Esta vez en Los Ángeles, el álbum, la relación falsa, todo. Un movimiento en falso y potencialmente podría arruinarlo todo.

Toda mi carrera (la vida) estallándome en la cara.

La necesidad de beber me pica la piel, pero no puedo hacer nada al respecto. La barra de la sala familiar no contiene ningún tipo de alcohol, lo cual supongo que no es normal. Estoy seguro de que Roger se aseguró de que no hubiera ni una sola gota de licor en esta casa.

Demonios, incluso me liaría un porro o me entregaría a un comestible, sólo para salir del jodido espacio mental con el que estoy lidiando actualmente. Pero nada de eso está disponible y, en el fondo, sé que sería un gran error. No puedo ser California sobrio, como les gusta llamarlo.

O estoy completamente sobrio o completamente borracho. No hay término medio.

Mirando a Scarlett, dejé que mi mirada la recorriera, observando toda esa piel suave y brillante. El suave movimiento de sus caderas. La extensión plana de su estómago. El dulce oleaje de sus tetas.

Sé exactamente qué me ayudaría a aliviar mi estrés y calmarme.

Sexo.

¿Pero mi pretendida novia querría tener sexo conmigo?

Probablemente no.

Aunque realmente tengo la sensación de que Scarlett siente algo por mí. Tal vez con las palabras adecuadas y algunos movimientos persuasivos, podría tenerla debajo de mí al final de la noche.

Un par de orgasmos más tarde, y mañana por la mañana ambos estaríamos flotando en esa piscina con sonrisas gigantes en nuestros rostros.

La preocupación me golpea justo entre los ojos y aparto la mirada de ella, concentrándome en la piscina. El agua azul ondulante. ¿Qué pasa si intento hacer algo y ella me abofetea e intenta que me arresten por agresión sexual? ¿Entonces que?

A la mierda eso.

Decidiendo que necesito mantener mis manos quietas, me quedo en la tumbona y observo cómo finalmente se levanta y coloca sus gafas de sol en la pequeña mesa junto a ella antes de estirar los brazos por encima de la cabeza. El movimiento hace que sus tetas parezcan como si pudieran salirse de la parte superior de su bikini en cualquier momento, y espero ansiosamente que eso suceda exactamente.

No hubo tanta suerte. Permanecen cubiertos, aunque sus duros pezones presionan contra la tela.

Jesús.

El bikini es un puto asesino. Los triángulos de color rosa intenso apenas cubren su pecho, y esos pequeños traseros no dejan mucho a la imaginación, aunque todavía tengo curiosidad, no voy a mentir.

¿Está desnuda debajo de las nalgas o tiene una pequeña y bonita pista de aterrizaje? Supongo que esto último. Sólo porque estoy bastante seguro de que nuestra chica Scar es virgen.

Hace unas semanas, eso habría significado que la evitaría a toda costa. De ninguna manera querría ser responsable de ese tipo de cosas. Lo afronté mucho durante mi apogeo y se produjo mucho daño emocional.

Por mi.

Sí. No son mis momentos de mayor orgullo.

Pero esta mujer y yo estamos legalmente vinculados a nuestra relación falsa, y ¿qué diablos hay de malo en que incursionemos juntos en el sexo? Me siento atraído por ella. A pesar de la actitud remilgada original y el obvio desdén que antes sentía hacia mí, Scarlett definitivamente se ha recuperado. Ella está mucho más relajada conmigo y ese último beso que compartimos fue jodidamente espectacular.

No me importaría repetir la actuación... en privado.

¿Y por qué no pudo suceder? Somos jóvenes. Nos atraemos el uno al otro. Demonios, ella solía estar locamente enamorada de mí durante su adolescencia, y estoy bastante seguro de que todavía está interesada en mí. Podría hacer algo con ella, y las probabilidades están a mi favor de que ella no diga que no.

Sentí su mirada recorriéndome antes, cuando me senté por primera vez a su lado. Sé que ella me estaba observando, y joder si mi polla no intentó estar a la altura de las circunstancias gracias a sus ojos errantes.

Me da la espalda y sus pies se curvan alrededor del borde de la piscina. Sus

nalgas cuelgan de la parte inferior del bikini y me paso una mano por la boca para sofocar mi gemido. Esta chica . . .

Definitivamente está tratando de matarme.

Sin previo aviso y con una gracia sorprendente, rápidamente cambia de posición y se zambulle en la piscina, sin apenas chapotear. La observo deslizarse bajo el agua, sus pies apenas se mueven, su cuerpo elegante y sexy, hasta que su cabeza emerge del agua en la parte más profunda, sus manos se levantan para alisar su cabello lejos de su cara. Ella está flotando en el agua justo frente a mí, y la miro fijamente, notando las gotas de agua adheridas a sus pestañas. Sus labios se curvan en una sonrisa tentadora cuando dice: "Deberías saltar".

Su voz es suave y seductora.

Atractivo.

"¿Oh sí?" Actúo como si no estuviera interesado.

Sus cejas se juntan como lo hacen a veces, formando un pequeño pliegue entre ellas. "Se siente realmente bien. Refrescante."

"¿El agua?" Estoy bromeando con ella.

"Bueno sí." Su mano corta el agua mientras intenta salpicarme y un par de gotas golpean mi pierna. "Deberías entrar aquí".

"¿Estás tratando de salpicarme?" Mis cejas se alzan.

"Por supuesto que no." Golpea el agua con más fuerza y esta vez me salpica los pies y las pantorrillas, empapando la toalla debajo de mí. "¿Qué te hace pensar que lo soy?"

"Scarlett", digo en forma de advertencia perezosa, disfrutando de este lado juguetón de ella.

"Oh, ¿no quieres que te salpique?" Lo hace de nuevo, el agua ahora me empapa de cintura para abajo. "Lo siento."

Ella no parece arrepentida en absoluto. Y por la expresión de su rostro, diría que ella tampoco parece arrepentida.

"Lo estás pidiendo". Mi voz sigue siendo suave, mi cuerpo relajado. Ella no tiene idea de que estoy enroscado y listo para saltar sobre ella en cualquier momento.

"Oooh, tengo mucho miedo". Otro chapuzón y listo.

Me levanto y me levanto de la tumbona en segundos, saltando a la piscina directamente frente a ella, dando el mayor chapuzón posible. Ella está chillando, tratando de apartarse de mi camino, pero engancho mis dedos alrededor de su brazo, acercándola, nuestros cuerpos chocan.

Las chispas vuelan entre nosotros a pesar del agua fría, la innegable atracción que compartimos es casi insoportable, pero se siente tan bien. Sus sedosas piernas se enredan con las mías y, sin pensarlo, la apoyo contra la pared de la piscina, inmovilizándola allí con mi cuerpo para que no pueda escapar.

"¿Ves lo que pasa cuando sigues salpicándome?" Mi voz suena muy profunda incluso para mí y cedo a la tentación, con las manos apoyadas ligeramente en sus caderas.

Scarlett empuja juguetonamente mi pecho con ambas manos, pero no me muevo. "No eres divertido."

"¿No soy divertido?" Paso mi mano por su cadera. Alrededor de su trasero, provocando la pierna de su bikini, mis dedos recorriendo la parte inferior de su nalga. Es regordete y perfecto. "Se me ocurren algunas formas en las que podemos divertirnos".

El estado de ánimo entre nosotros cambia ante mis palabras, su cuerpo se queda quieto. Mantiene la cabeza inclinada, así que lo único que puedo ver es su cabello mojado cayendo alrededor de su cara, y deslizo mi otra mano debajo de su barbilla, inclinando su cabeza hacia arriba para que no tenga otra opción que mirarme.

Ella parpadea, el agua todavía se adhiere a sus largas pestañas y me invade la necesidad de besarla.

Como el imbécil impulsivo que todavía soy, hago exactamente eso, presionando mi boca contra la de ella.

Ella no se resiste. Ni siquiera se resiste. En todo caso, ella se rinde y sus manos se deslizan por mi pecho desnudo, provocando chispas dondequiera que me toca. Cuando sus labios se separan debajo de los míos, permitiendo que mi lengua entre, presiono más firmemente contra ella. Queriendo sentirla.

Necesitando que ella me sienta.

Scarlett suspira rindiéndose y me trago el sonido, rodeando su lengua con la mía y mis manos jugando con la cintura de la braguita de su bikini. Ella levanta sus piernas, las envuelve alrededor de mi cintura y yo deslizo mis manos hacia abajo, agarrando su trasero, lista para acercarla aún más.

"¡Ahí están, niños! Oh, mierda, lamento interrumpir".

Me dejo caer contra Scarlett por un momento ante el sonido de la familiar carcajada de Roger, cerrando los ojos por un breve segundo antes de alejarme suavemente de ella y girarme para mirarlo. "¿Qué estás haciendo aquí?"

"Pensé en pasar y hablar con ustedes dos". Roger está sonriendo, su mirada sólo hacia Scarlett. Miro por encima del hombro para verla sumergirse de modo que el agua la cubra desde la barbilla hacia abajo.

Movimiento inteligente. Ahora Roger mira lascivamente casi decepcionado gracias a que le cortaron la vista. Mantengo el agua frente a ella, impidiéndole verla en absoluto.

"Estamos bien", le aseguro, mirando por encima del hombro para encontrar la mirada de Scarlett y diciéndole: *¿Estás bien?*

Ella asiente y sus labios se curvan en una sonrisa más pequeña.

"Puedo ver eso. Ustedes dos parecen bastante acogedores". El tono de Roger es de complicidad.

Irritante.

De mala gana, dejo a Scarlett donde está y cruzo la piscina hasta llegar a la parte menos profunda.

"Sólo estoy tratando de calmarme", digo con indiferencia. Subo las escaleras y salgo de la piscina, me dirijo a la tumbona y agarro mi toalla medio empapada. "Considerando que estamos juntos, ¿no asumirías que ya somos bastante acogedores?"

Se acerca cuando recojo la toalla y empiezo a limpiar distraídamente el agua de mi pecho. "Deja la mierda, chico. Sé que ustedes dos no son reales".

El papeleo que Scarlett y yo firmamos es un documento completamente diferente al contrato que firmé con Irresistible. Pero, por supuesto, Roger lo sabe. ¿Quién diablos se lo dijo? "Solo trato de darte lo que quieres".

"Y lo apreciamos, Tate. Realmente lo hacemos. ¿La escena que hicieron ustedes dos cantándole frente a ese restaurante? Pura magia, chico. Maldito oro de las redes sociales. Parecía que quería huir contigo, y parecía que tú querías arrancarle la ropa y follársela allí mismo, en la calle. No podría pedir nada mejor", dice Roger, divagando sucio como suele hacer.

"Gracias", digo, preguntándome si puede detectar el sarcasmo en mi tono. "¿Por qué estás aquí, Rog?"

Mira hacia donde Scarlett todavía está flotando en el agua en la piscina antes de inclinar la cabeza hacia la casa, indicando que quiere hablar conmigo adentro. "Necesito repasar algunas cosas contigo".

"Vamos a la casa", le digo antes de mirar una vez más a Scarlett, quien nos está mirando con esos grandes ojos, con un rastro de preocupación en su expresión. Sé que Roger la hace sentir un poco incómoda y no puedo culparla por sentirse así. "Regresaré enseguida", le digo.

Ella asiente. "Bueno."

Roger y yo nos dirigimos a la casa, y en el momento en que la puerta se cierra detrás de nosotros, estoy hablando. "Tienes que tener cuidado con Scarlett".

Roger parece desconcertado por mi demanda. "¿Qué le pasa a mi boca?"

"Dice cosas realmente inapropiadas". Me froto la barbilla, odiando estar tratando de hablar en serio mientras estoy aquí en bañador y Roger está completamente vestido. Al menos debería haberme puesto una camiseta. "Y tampoco me gusta la forma en que la mirabas".

"¿No puedo mirar fijamente a una chica bonita cuando tiene las tetas afuera en ese bikini que lleva?"

Incluso oírlo hablar de las tetas de Scarlett me enfurece. "No con Scarlett, no

puedes. Apártate."

Roger me estudia por un momento, sacudiendo lentamente la cabeza. "Te estás tomando en serio este papel de novio tuyo".

"Me gusta, la *respeto*", le digo. "Y si eso significa que necesito decirte que te controles cuando estés cerca de ella, entonces lo haré".

Roger levanta las manos en señal de derrota, aunque tiene una sonrisa en el rostro, cabrón. "Anotado. Me cuidaré".

Eso fue más fácil de lo que pensaba. "Gracias."

Deja caer las manos. "Pero eso significa que también debes cuidarte a ti mismo. Yo soy quien te dio este contrato discográfico, y si haces algo que no me gusta, tengo el poder de quitártelo. No lo olvides".

La ira hierve en mi sangre ante su obvia amenaza. Está el Roger que recuerdo cerca del final de Five Car Pileup. El que nos besaría el trasero un minuto y luego nos patearía el trasero al siguiente. Este tipo tenía algo serio con Jekyll y Hyde en ese entonces, y parece que eso no ha cambiado. "No estoy aquí para pelear contigo, Roger. Sólo quiero asegurarme de que respetas a Scarlett".

"Bien, la jovencita atractiva de dieciocho años con más dinero que cualquier otra persona en este planeta y que puede tener lo que quiera siempre que papá se lo compre merece *mi* respeto". Roger pone los ojos en blanco. "¿Qué tal si tu pequeña novia me muestra un poco de respeto? Te conseguí este contrato discográfico, esta jodida y dulce casa con estudio. Cuando llegué aquí, esperaba encontrarte en el estudio intentando grabar algunas pistas. Tal vez estarías escondido en algún lugar escribiendo letras, no lo sé. Pero en lugar de eso, te encuentro jugando a agarrar el trasero en la piscina, luciendo listo para follármela cuando ni siquiera es tu novia real. ¿Qué diablos, Tate?"

Me sorprende que el hombre piense que sería lo suficientemente productivo como para estar listo para poner pistas. "Acabamos de llegar".

"Y el tiempo es oro, amigo mío. Tienes que seguir adelante. Tienes un mes para arreglar tus cosas".

"¿Un mes?"

"Necesitamos atacar mientras el hierro está caliente. Tú lo sabes. En tres meses, tu trasero podría acabar siendo noticia de ayer. Justin Bieber podría dejar embarazada a su atractiva esposa o, no sé, Britney finalmente podría publicar un libro que lo cuente todo. Un nuevo álbum. Mierda, tal vez Bieber rompa con su esposa y vuelva con Selena. Lo que intento decir es que cualquier cosa podría pasar y el público se olvidaría de ti, así como así.

Roger chasquea los dedos para dar énfasis.

Ese sentimiento de ansiedad regresa, golpeando con fuerza en la parte exacta de mi pecho donde reside mi corazón, y froto el lugar, odiando cómo me hacen sentir las palabras de Roger. Como si ya estuviera atrasado y me va a ser

imposible alcanzarlo. "Comenzaré a trabajar mañana a primera hora".

"¿Puedo sugerirte que empieces a trabajar esta noche? Lleva a tu novia a cenar y ve a algún lugar popular donde te vean. Haré que mi asistente te envíe un mensaje de texto con algunas sugerencias de restaurantes". Roger mete la mano en el bolsillo trasero y agarra su billetera de diseñador, la abre y saca algunos billetes de cien dólares. "La cena corre por mi cuenta, chico. Asegúrate de que use algo caliente y ajustado, y quiero que mantengas tu mano firmemente plantada en su trasero cada vez que estés en público. ¿Entiendo?"

Le acepto el dinero, luchando contra el disgusto que se arremolina dentro de mí ante sus demandas. "Entiendo."

La puerta trasera se abre y entra Scarlett, con el cabello recogido en un moño mojado en la parte superior de la cabeza y ese vestido negro que cubre su voluptuoso cuerpo, gracias a Dios. "Oh, lamento interrumpir", dice cuando ambos nos giramos para mirarla.

"No estás interrumpiendo nada, muñeca". Roger se acerca a ella, todo sonrisas y suavidad mientras se inclina y le planta un rápido beso en la mejilla. "De hecho, solo estábamos hablando de ti".

Scarlett parece querer borrar el beso que él le dejó en la cara, está muy disgustada. "¿Por qué estabas hablando de mí?" Su mirada inquisitiva encuentra la mía.

"Le estaba diciendo a tu novio que quiero que ustedes dos salgan a cenar esta noche. Muéstrale la ciudad, chico. Déjala ver todos tus viejos lugares. Roger se para junto a Scarlett y sonríe con esa sonrisa suya de tiburón dirigida directamente a mí, satisfecho consigo mismo.

Todos mis viejos lugares frecuentados. Por favor. ¿Se refiere a los clubes donde me echaron por ser un borracho beligerante? ¿Los restaurantes donde montaría una escena después de que me pillaran consumiendo cocaína en el baño? Una vez casi me arrestan y me tuvieron que escoltar fuera del edificio. Oh, tal vez debería mostrarle los callejones donde me encontraría con mi antiguo traficante.

No, gracias.

"Debería irme", dice Roger cuando ninguno de los dos dice una palabra. "Ustedes dos, niños locos, traten de mantener las manos quietas, ¿de acuerdo? ¡No hagas nada que yo no haría!"

Se fue en cuestión de segundos, atravesó la casa, salió por la puerta principal y desapareció como si nunca hubiera estado aquí.

"Supongo que haría cualquier cosa que se nos ocurra, así que esa no es la mejor advertencia", dice Scarlett después de irse.

"No estás hablando más que de hechos claros". Paso mi mano por mi cabello húmedo, arruinándolo por completo pero sin importarme una mierda. "¿Quieres

salir a cenar esta noche?"

"No particularmente." Ella inclina la cabeza hacia un lado. "Pensé que el chef nos prepararía la cena esta noche".

"Creo que los planes han cambiado". Mi teléfono suena y lo reviso para ver que es un mensaje de texto del asistente de Roger con una lista de restaurantes que recomiendan. "En realidad, parece que no tenemos otra opción".

"¿Por qué no?" Está adorablemente confundida.

"Roger quiere que hagamos una aparición. No podemos dejar que nadie olvide que somos pareja, ¿verdad? Intento sonar como si estuviera bromeando, pero fallé estrepitosamente, así que dejé que la sonrisa desapareciera de mi rostro.

"Correcto", repite, asintiendo. "¿Estás bien?"

"Estoy genial." Mi voz es demasiado entusiasta y probablemente debería bajarle el tono, pero es como si no pudiera. "¿Cómo estás?"

Su mirada vuelve a la mía y juro que siento como si pudiera ver a través de mí. "¿Qué te dijo Roger exactamente?"

Exhalo ruidosamente, agarrándome la nuca con ambas manos. "Está enojado porque ya no estoy trabajando duro en el estudio y escribiendo canciones".

Scarlett frunce el ceño. "¿Qué? Pero acabamos de llegar".

"Eso es lo que le dije, pero no creo que le importe". No me molesto en decirle que él sabe que nuestra relación es falsa. No necesito agregarle ese estrés a ella también. "Estoy bastante seguro de que tampoco estaba muy feliz de vernos juntos en la piscina".

Su ceño se profundiza. "¿Qué? ¿Por qué no? Pensé que creía que éramos una pareja real".

"Dice que debería dejar de jugar contigo y empezar a trabajar".

"Oh." Ella hace una pausa. "Así que ahora soy una distracción".

"Usted no es." Empiezo a acercarme a ella y ella da un paso atrás, como si necesitara distanciarse de mí. "Confía en mí."

"Probablemente no debería haberte salpicado".

"Escarlata. . ."

"Te dejare solo. Dime cuándo quieres salir a cenar y yo iré a prepararme, ¿vale?"

Antes de que pueda decir una palabra o asegurarle que no tiene la culpa. . .

Ella se ha ido.

CAPÍTULO 23

ESCARLATA

Soy un idiota.

Pensé que a Tate le gustaba, pero tal vez lo entendí mal. O tal vez sabía que Roger iba a pasar por allí, así que montó un pequeño espectáculo sólo para su beneficio, y le salió el tiro por la culata. Se supone que soy su novia falsa, pero en cambio me he convertido en su verdadera distracción, y todo este plan es tremendamente estúpido.

Quiero ir a casa.

En lugar de eso, me doy una ducha larga y fría y trato de convencerme mentalmente de que no hice nada malo. No tengo la culpa aquí. En el fondo sé que no lo soy. Me quedé atrapado en el momento. Atrapado en comerme con los ojos el cuerpo de Tate y ceder a mis impulsos de burlarme de él.

Coquetea con él.

Oh, cómo funcionó. Él estaba en esa piscina y sobre mí en cuestión de minutos, y por un momento allí, todo se sintió increíblemente real. La tensión entre nosotros era espesa. El calor. El hambre. Su cuerpo presionado contra el mío, sus ojos en mi boca, mirándome como si quisiera devorarme entera.

¿Y cuando me besó? Reaccioné sin pensar, dejándolo entrar, enredando mi lengua con la suya. Sus manos sobre mi cuerpo. Mis piernas automáticamente lo envolvieron, sus manos en mi trasero. . .

Fue increíble. Hacia calor.

Hasta que Roger tuvo que aparecer y arruinarlo todo.

Me froto distraídamente la mejilla, todavía tratando de deshacerme de la sensación persistente de los labios de Roger en mi cara cuando me dio ese breve beso.

Bruto.

Después de la ducha, me seco el cabello con secador, me quedo en el baño con un par de bragas y nada más, contemplando seriamente mi cuerpo y no encontrando nada más que defectos. Ningún chico se ha interesado por mí antes, ni siquiera aquel al que básicamente me lancé durante los últimos dos años de mi vida. ¿Por qué debería pensar que alguien como Tate, que ha estado con numerosas mujeres en el pasado y probablemente podría conseguir a quien quisiera ahora con un chasquido de dedos, estaría interesado en mí? Lo que pasó en la piscina fue algo único. Un momento que muy probablemente no volverá a ocurrir.

Tiene trabajo que hacer. Un álbum por hacer. Canciones para escribir. Necesito mantenerme fuera de su camino y estar ahí como una buena y devota novia cuando él me necesita. Eso es todo.

Fin de la historia.

Una vez que mi cabello está seco, me pongo un vestido sin tirantes de color amarillo pálido y me gusta cómo el color hace que mi piel ligeramente bronceada brille. Mi teléfono suena con una notificación y miro hacia donde lo dejé en el mostrador, y me doy cuenta de que no he publicado en un par de días.

Decido hacer un vídeo de “prepárate conmigo” y mantenerlo real.

Cuando abro las persianas de la ventana, entra mucha luz del sol y configuro mi teléfono, apoyándolo contra una lámpara. Esto es suficientemente bueno.

"Chicos, estoy en el soleado sur de California y me siento un poco perdido". Miro fijamente a la cámara, esperando que puedan ver el miedo y la aprensión genuinos que estoy experimentando actualmente. “Sé que ninguno de ustedes sentirá pena por mí. "Oh, pobre niña rica que viajará por todo el país y pasará las próximas semanas con su atractivo y famoso novio mientras él hace un álbum". Lo entiendo. Sí. Pero muchachos”. Me inclino más cerca, mi objetivo siempre es la intimidad. "Mi novio atractivo es muy atractivo aquí y creo que soy una distracción total".

Mientras me maquillo, divago acerca de que mi presencia es un problema cuando lo único que quiero es apoyarlo e incluso inspirarlo. Incluso hablo de que mi vida se siente como una película, hasta la ubicación en el sur de California y que nada de esto parece real, bla, bla, bla. Se siente bien sacar mis sentimientos y preocupaciones de mi pecho. Como si acabara de llamar a Rachel y descargarle sobre ella.

Miro unos minutos de mi vídeo una vez que termino de filmar y decido. . . atornillarlo.

Lo estoy publicando ahora mismo, antes de acobardarme. A pesar de que la gerencia o quienquiera haya ideado un cronograma de grabación y temas para discutir en mis redes sociales, estoy haciendo lo mío. De todos modos, la mayoría de esas ideas parecían increíblemente falsas, y eso es lo último que quiero hacer. He estado en esto por un tiempo y estoy bastante seguro de saber lo que quieren mis seguidores.

Yo siendo lo más crudo y real posible.

Con dedos temblorosos presiono publicaciones en algunos sitios diferentes, luego exhalo un suspiro de alivio una vez que termino. Ya es demasiado tarde para retractarse.

En el momento después de publicar, alguien llama a mi puerta, voy a abrirla y encuentro a Tate parado allí. Luciendo hermosa como siempre con un par de pantalones cortos de color caqui y una camisa blanca con botones por fuera, abierta en el cuello y con las mangas arremangadas. “¿Listo para ir a cenar?”

"¿Ya es hora?" Voy a mi cama para tomar mi bolso de donde lo dejé y luego tomo mi teléfono antes de regresar a donde él espera en la puerta. "Estoy listo."

“Miras. . . lindo." Suena como si se hubiera obligado a decir eso, y quiero

desmayarme ante su breve inspección.

Su elección de palabras tampoco es muy buena. ¿Lindo? Bueno.

"Tu también lo haces." Pongo una sonrisa brillante y me coloco la correa del bolso sobre el hombro, lista para pasar junto a él, pero él me detiene con un suave roce de sus dedos en mi brazo. Veo la expresión de su rostro y todo dentro de mí comienza a temblar. "¿Qué ocurre?"

"Justo . . . "No te sientas mal por lo que Roger me dijo antes".

Mi sonrisa falsa vuelve a su lugar. "No."

"No tienes que mentirme, Scar. Sé que te molesta. No eres una distracción". Sus dedos se deslizan por mi brazo, ligeros como una pluma y dejando un rastro de piel de gallina a su paso. "Más bien una inspiración".

"Oh." Nos miramos fijamente por un momento antes de soltar: "Hice otro video de 'prepárate conmigo'".

Sus cejas se juntan. "¿Oh sí?"

Asiento con la cabeza. "Sin embargo, olvidé seguir el guión. ¿Crees que se enojarán?"

"No estoy seguro. Depende de lo que hayas dicho". Una lenta sonrisa curva sus labios, su visión es absolutamente devastadora. ¿Alguna vez me acostumbraré a esa sonrisa suya? "Es curioso cómo sigues haciendo eso en ciertos momentos".

"No pude evitarlo. Y en cierto modo me fui por la tangente sobre toda esta experiencia surrealista de estar aquí y cómo me siento como si estuviera viviendo en una fantasía", explico. "Una película o serie de Netflix o lo que sea".

"Necesito ver esto." Saca su teléfono del bolsillo y lo detengo, apoyando mi mano sobre la suya.

"Míralo más tarde. Cuando no estoy cerca".

"¿Por qué? ¿Te hace sentir incómodo?"

"¿Me estás viendo hablar de que eres mi novio de fantasía mientras estoy aquí?" Se me escapa una risa nerviosa. "Sí."

Vuelve a guardar el teléfono en el bolsillo y me ofrece el brazo. "¿Vamos a cenar?"

Enrosco mi brazo alrededor del suyo con una leve sonrisa. "Vamos."

El sol comienza a ponerse cuando llegamos a nuestro destino. Las autopistas del sur de California no son una broma, y el restaurante en el que teníamos nuestra reserva estaba a solo diecisiete millas de distancia, pero nos tomó más de una hora llegar allí, gracias al tráfico de la hora pico.

Pero el lugar es absolutamente hermoso, lleno de gente igualmente hermosa

vestida de manera informal a simple vista, aunque reconozco casi todo lo que llevan puesto.

Ropa de diseñador por todas partes. Etiquetas tanto sutiles como obvias que permiten a las personas saber que tienen mucho dinero. Los diamantes en los dedos de las mujeres brillan en la tenue luz del restaurante, su cabello perfecto, sus caras me dan vibraciones de filtro serias y todas comienzan a verse iguales. Como si hubieran sido Facetuned al máximo. Los bolsos de Chanel y Hermès están en todas partes donde miro, y el aroma de un perfume caro mezclado con una costosa colonia masculina permanece en el aire.

Puedo decir que este es un lugar para ver y ser visto. La iluminación es tenue y hay una terraza exterior entera que mira al océano, que está llena de gente. También hay un bar enorme al otro lado del restaurante que también parece estar lleno.

"¿Elegiste este restaurante?" Le pregunto a Tate una vez que nuestro camarero nos sentó y se fue a buscar agua para la mesa.

"Fue sugerencia de Roger", admite Tate.

Tiene sentido. Quiere que seamos visibles y creando contenidos. Noté que algunas personas nos tomaban fotos discretamente antes de que entráramos al edificio. ¿Paparazzi? ¿Fueron informados de nuestra ubicación? Me imagino que se volverá un poco más caótico cuando nos vayamos.

"¿Has comido aquí antes?" Abro el menú, sorprendida por la falta de opciones. Este debe ser uno de esos restaurantes con un chef de renombre que solo prepara un número determinado de platos cada noche.

"No, no lo he hecho". Tate escanea el menú. "No tienen mucho".

"Quiero la ensalada de camarones". Cierro mi menú. "Me sorprende que Roger no me haya dicho que necesitaba perder peso".

"¿Por qué diablos diría eso?" Tate prácticamente gruñe y su mirada se fija en la mía.

Me sorprende la hostilidad en su tono. "Podría soportar perder algunos kilos. Estoy seguro de que seré juzgado aquí en la tierra de la hermosa gente de plástico".

"No es necesario perder peso". Su voz tiene una firme finalidad que me dice que no está interesado en discutir conmigo sobre ese tema en particular. "Y no puedes permitir que estar aquí te acompleje. Si lo haces, es posible que necesites terapia cuando nos vayamos.

Habla como si tuviera experiencia.

"Sin embargo, había algo en la forma en que Roger me miraba", admito, odiando que vaya allí. La última persona de la que quiero hablar esta noche es Roger. "Como si él no me aprobara".

Exhalando ruidosamente, Tate cierra su menú y lo deja sobre la mesa,

estudiándome atentamente. "Si me preguntas, Roger te aprueba demasiado. Le dije que dejara de hacer comentarios vulgares cuando estuviera en tu presencia".

Estoy sorprendido. "¿Lo hiciste?"

El asiente. "Estoy cansado de su boca. Dice la peor mierda y no quiero que te haga sentir incómoda.

Ay. Eso es lo más dulce. "Él es algo así como. . . A veces es extraño".

"Más bien es un completo imbécil, pero si quieres ser amable y llamarlo raro, está bien". Tate le sonrío al camarero cuando aparece en nuestra mesa una vez más con dos vasos de agua y los coloca sobre la mesa. "¿Podemos traernos los pasteles de cangrejo, por favor?" Me lanza una mirada rápida. "Puedes comer pasteles de cangrejo, ¿verdad? ¿No eres alérgico a los mariscos ni nada por el estilo?"

"No tengo alergias que yo sepa". Le sonrío al servidor. "Los pasteles de cangrejo suenan deliciosos".

"Los comenzaré y regresaré en unos pocos para recibir el resto de su pedido". Hace una pausa, mirándonos entre nosotros. "¿A menos que ustedes dos quieran tomar una copa en el bar?"

Tate duda y veo un destello en el fondo de su mirada. Como si pudiera sentirse tentado. "El agua está bien", dice.

"Estoy bien, gracias", le digo al camarero, quien nos saluda a ambos antes de despegar.

"¿Es todavía difícil? ¿Elegir conscientemente no beber? Le pregunto a Tate.

Pienso en mi padre, que bebe mucho. A quien, como él mismo lo llama, "le gusta la fiesta". Sé que cuando tenía veinte años bebía a menudo en exceso. Pero ahora parece tenerlo bajo control.

Principalmente.

"¿Últimamente? Claro que sí —admite Tate con la voz áspera. Como si le costara mucho admitirlo. "Supongo que la presión ya me está afectando".

Me duele el corazón por él y estoy un poco desconcertada por mi reacción interna. Este es un hombre que encontré arrogante e irritante cuando lo conocí. A medida que lo conozco, empiezo a darme cuenta de que tiene vulnerabilidades, muchas. Y él también tiene sentimientos.

Emociones de las que me siento protector. Después de todo, es un ser humano, pero nunca pensé que fuera vulnerable y un poco conmocionado, no cuando hace un acto tan confiado, a veces incluso arrogante, para que el mundo lo vea. Últimamente he visto que la máscara se desliza cada vez más y me preocupo por él.

Quiero protegerlo.

"¿Hay algo que pueda hacer para ayudar?" Pregunto.

El alivio en su rostro es evidente. "Solo hacer esa oferta es suficiente, Scar.

En serio."

"Esto es mucho". Muevo una mano por el restaurante. "Estar aquí. Estar en Los Ángeles y saber las expectativas que el sello tiene sobre ti".

"¿Quieres saber la verdad?" Cuando asiento, continúa, bajando la voz mientras dice: "Tengo mucho miedo de no producir nada más que mierda. Y que lo odiarán y eliminarán por completo mi álbum de su calendario de lanzamientos. Cancelar el contrato. Olvídate de que el trato haya existido. Ya he hecho este tipo de cosas antes, pero siempre con otras personas involucradas. Mis compañeros de banda. Otros compositores. Ellos nos proporcionaron las canciones, la producción y los músicos. Simplemente aparecimos y los grabamos como ellos querían que lo hiciéramos. Miro hacia atrás y me doy cuenta de lo jodidamente fácil que lo tuvimos".

"Todavía parece mucho", admito.

"Oh, lo fue. No puedo negar que así fue, pero ¿comparado con ahora? Se recuesta en su asiento, sacudiendo lentamente la cabeza mientras se frota la mandíbula con los dedos. "Este es un nivel completamente diferente de estrés".

"Quiero ayudarte en todo lo que pueda", le digo, apoyando mis brazos en el borde de la mesa. "Lo que sea que necesites de mí, por favor". . . hágamelo saber."

"No tienes que..."

"Quiero", digo, interrumpiéndolo. "Por favor. Quiero ayudar."

CAPÍTULO 24

TATE

Hay todo tipo de cosas en las que se me ocurre y en las que Scarlett puede ayudarme.

¿Aliviar algo de esta tensión sexual que se ha estado gestando entre nosotros prácticamente desde el día en que nos conocimos? Sí.

¿Ayudarme a aliviar algo de este estrés que he estado cargando con algún tipo de favor sexual, preferiblemente una mamada? Definitivamente.

Sueno como un perverso obsesionado con el sexo en mis propios pensamientos. Ya era bastante malo antes de verla en bikini, ¿pero ahora que he vislumbrado ese espectacular cuerpo suyo? ¿La abrazó mientras estaba en la piscina y estaba a punto de hacer Dios sabe qué con ella antes de que Roger nos interrumpiera tan groseramente? Es todo en lo que puedo pensar.

Su. Ella es todo en lo que puedo pensar.

Entonces ella tiene que ir y ser dulce también.

El camarero aparece antes de que pueda decirle algo, trayendo consigo nuestros pasteles de cangrejo y entregándolos en la mesa con una floritura. Me ofrece una mirada particular que dice: *Sé quién eres y, si tienes suerte, me lo guardaré para mí.*

Pero no estoy muy seguro si confío en el tipo. La clientela de este restaurante está compuesta principalmente por personas que quieren ver o ser vistas, y supongo que a los empleados se les paga para revelar quién está cenando adentro a cualquier medio de comunicación que quiera saber, por un precio. Roger eligió este lugar con un propósito: quiere que Scarlett y yo seamos vistos juntos. Me pregunto si habrá paparazzi afuera esperándonos cuando nos vayamos.

Probablemente. Y eso simplemente aumenta mi nivel de estrés un par de puntos más.

"Se ven deliciosos", dice Scarlett, mirando los pasteles de cangrejo como si quisiera follárselos.

Me paso una mano por la cara, diciéndome mentalmente que debo calmarme. No todo tiene que ver con sexo, ¿verdad? "Sí, lo hacen".

Agarra uno de los platos pequeños que nos trajo el camarero y sirve un pastel de cangrejo, luego me pasa el plato antes de tomar uno para ella. La miro comer, mis sentidos están en alerta máxima cuando la escucho murmurar un "mmm" en voz baja.

Maldita sea, estoy empezando a sudar.

"¿No estás hambriento?" Su suave voz me saca de mi trance sexual, mi mirada se encuentra con la de ella casi con culpa. "Estoy hambriento. No hemos comido nada desde el avión".

"Sí. Tengo hambre. Justo . . . distraído." Corté un trozo de pastel de cangrejo

y me lo metí en la boca, emitiendo mi propio gemido cuando los sabores estallaron en mi lengua. "Eso es bueno."

"¿Bien? Tan delicioso."

Seguimos comiendo, el ocasional murmullo de aprobación deja a uno de nosotros, principalmente a ella, y nos terminamos el aperitivo rápidamente. Cuando regresa el camarero, pedimos nuestros platos principales y, una vez que se va, Scarlett se inclina sobre la mesa como si quisiera contarme un secreto y sus labios apenas se mueven cuando habla.

"La gente nos está mirando".

Miro a mi alrededor tan sutilmente como puedo, notando la forma en que la gente nos observa descaradamente. Hago contacto visual con un chico en la mesa frente a la nuestra, y él directamente levanta su teléfono y nos toma una foto. Le envío una mirada gruñona, pero él sólo se encoge de hombros y reanuda su conversación con la mujer sentada en su mesa.

"Ese tipo acaba de tomarnos una foto", me quejo.

"Hay otras personas aquí que ya nos tomaron una foto", dice Scarlett en voz baja. "¿No es este restaurante famoso por las celebridades que buscan atención?"

Gimo. ¿Como podría olvidarlo?

"Sí lo es." Me paso una mano por el pelo, ya molesta. "Tal vez deberíamos irnos".

"Pero Roger organizó esta cena, ¿verdad? Esto es lo que quiere". Ella hace una mueca. "Odio decirlo, pero probablemente deberíamos darle lo que quiere".

Ella está en lo correcto. Como Roger tan amablemente señalaría, él está pagando por todo esto. Lo mínimo que podemos hacer es aparecer y sonreír ante las cámaras, interpretando a la pareja perdidamente enamorada.

Esto es exactamente para lo que nos inscribimos, pero todavía se siente así. . . ¿qué? ¿Extraño? ¿Extraño? ¿Como una mentira gigante?

Todo lo anterior.

"Está bien, entonces no nos iremos". Me acerco a la pequeña mesa, agarro su mano donde descansa y entrelazo nuestros dedos. "Démosles lo que quieren".

"¿Qué quieres decir?" La confusión en su rostro es adorable.

"Quieren vernos uno encima del otro, así que cumplamos".

El pánico en su mirada es obvio y se endereza y sus ojos se mueven hacia la derecha y luego hacia la izquierda. Como si estuviera tratando de ver si la gente todavía nos mira fijamente. "Eh. . ."

"Dijiste que me ayudarías en todo lo que pudieras", le recuerdo, sintiéndome como una mierda por usar sus palabras en su contra. "Y esto sería de gran ayuda, Scar".

Su rostro se relaja un poco. "¿Sabes que eres la única persona que me llama Scar?"

"¿En realidad?"

Ella asiente. "Mi mamá intentó llamarme Lettie cuando era pequeña, pero yo odiaba eso".

"Yo también odio eso. Suena como el nombre de una viejecita. Aprieto su mano en la mía, enviando esa lenta e íntima sonrisa en su dirección. El que hacía palpar los corazones de un millón de adolescentes cuando solía apuntarlo hacia la cámara cuando filmábamos videos musicales.

Sus mejillas se sonrojan y sé que funcionó. No estoy tratando de hacerla retorcerse. Sólo intento darle a las masas lo que quieren. Scarlett y yo estamos tan absortos el uno en el otro que el mundo exterior simplemente desaparece.

"¿Te importa que te llame Scar?" Le pregunto.

"De nada." Su sonrisa es pequeña. "Como que me gusta."

Llevo su mano a mi boca y dejo un ligero beso en sus nudillos. Como si estuviéramos pasando un momento íntimo en uno de los restaurantes más comentados de la zona. Si la gente realmente cae en esta mierda, es que son muy ingenuos. "Me gustas."

"Tate. . ."

"Escarlata. . ." Le sonrío, como si estuviéramos jugando un juego, lo cual supongo que es así.

Ella suavemente retira su mano de la mía y la dejo ir, sin apartar mis ojos de ella. "¿Por qué me besaste antes en la piscina?"

Su pregunta me hace perder el equilibrio y mi sonrisa se desvanece rápidamente. "¿No te gustó?"

"Yo nunca dije eso." Ella no aparta su mirada de la mía, aunque sus mejillas están más rosadas que antes.

"¿Me sobrepasé mis límites?"

"No respondiste mi pregunta". Apoya el codo sobre la mesa y apoya la barbilla en el puño cerrado. "¿Qué fue eso en la piscina antes?"

"Creo que sabes lo que era".

"¿Pero por qué sucedió esto? No había nadie alrededor. Sin audiencia. No teníamos que hacer una actuación como la que estamos haciendo ahora". Sus ojos brillan en la tenue luz y tengo la clara sensación de que me está jodiendo. O simplemente tratando rotundamente de hacerme admitir algo. "¿Entonces por qué?"

"¿Quieres la verdad?"

"Definitivamente." Ella asiente.

Me inclino más cerca, imitando su postura, mi puño cerrado debajo de mi barbilla como el de ella. "Porque te veías jodidamente sexy con ese bikini rosa y quería ponerte las manos encima. Es por eso."

Su expresión ni siquiera vacila, por lo que le doy mi apoyo. Estaba tratando

de deshacerme de ella como ella acaba de hacer conmigo, pero no creo que haya tenido éxito. "Es lo que pensaba."

"¿Te importó?"

Scarlett sacude lentamente la cabeza, aparentemente tratando de ocultar la sonrisa que quiere curvar sus labios.

"¿Quieres que lo haga de nuevo? Porque puedo." Me siento erguida y me froto la barbilla. "Yo tampoco necesito la excusa del bikini".

"¿Qué quieres decir?"

"Te ves sexy con lo que sea que uses, y lo sabes". Levanto la mano cuando ella empieza a hablar. "Y tampoco me des esa excusa de 'necesito perder peso'. No voy a caer en eso. No necesitas perder peso. Eres hermosa. Puedes tener lo que quieras, con quien quieras, cuando quieras, pero elegiste perseguir a un imbécil que no tuvo el suficiente sentido común como para darse cuenta de que la chica rica y sexy lo quería. Lo que me dice que todo lo sexual podría en realidad... . . asustarte."

Ella también se endereza y su expresión se vuelve molesta en un instante. "¿Es así como piensas de mí? ¿Como la chica rica y atractiva? Soy más que eso, ¿sabes? A pesar de lo que todos digan".

"Oh, definitivamente lo sé. Y no, no es así como pienso de ti, pero debes admitir que eso es lo que eres. Al menos así es como te presentas ante el público".

Sus ojos arden de ira. "Eso no es cierto y lo sabes. Hago todo lo posible por ser identificable en mis videos. ¿Y qué sabes sobre mi relación con Ian, hmm? No es una cosa. No lo conoces. Realmente tampoco me conoces".

La miro, fascinado. Ella es hermosa cuando está enojada. "Dime que todavía no estás obsesionado con él".

Ella duda. Lo entiendo, aunque ella probablemente piensa que no me doy cuenta. "Ya lo superé."

La frustración aumenta. Odio que Ian todavía tenga algún tipo de control sobre ella. Él no la merece. Nunca lo hizo.

Demonios, yo tampoco la merezco.

Pero sé una cosa.

Quiero hacerla olvidar que ese imbécil era incluso parte de su vida.

"Evitaste por completo el quid de mi declaración, ¿sabes?", le digo, profundizando un poco más.

"¿A qué te refieres exactamente?" pregunta con cautela.

"El comentario de 'miedo a cualquier cosa sexual'. Lo superaste por completo", señalo.

Esa familiar expresión suya aparece y levanta la barbilla, tratando de parecer dura. "No me asustas."

“No estoy hablando de mí. Estoy hablando de sexo”. Hago una pausa. “¿Te asusta?”

Ella se queda callada por un momento, permitiéndome la oportunidad de mirarla descaradamente. Ella es tan condenadamente hermosa. A pesar de que estamos en esta supuesta relación falsa, estoy empezando a sentir una atracción muy real hacia ella.

Necesito ser sincero conmigo mismo; siempre me he sentido atraído por ella. Desde el momento en que vi por primera vez a la cumpleañera en su fiesta, pensé que era hermosa. ¿Cuándo hablé con ella? Atrevido. Determinada, pero con ese toque de inocencia en ella que me atrae. Ella es dulce. Y la mayoría de las mujeres con las que he estado en el pasado no tenían nada de dulce.

Mi vida me ha dejado hastiado y nadie podría culparme por sentirme así. Son sólo hechos. Y Scarlett es la persona más pura y menos hastiada que he conocido. Me gusta eso de ella. Que no es cínica y no ve todo como un ataque.

Sólo porque tengo pensamientos sobre corromperla (y los tengo, especialmente últimamente) no significa que sea todo lo que noto cuando se trata de Scarlett. Hay mucho más para ella. Podría molestarla y hacerla enojar, y creo que soy la única persona que hace eso.

La hace sentir. . . otras cosas.

"No creo que debamos tener esa discusión en particular ahora", dice con bastante remilgo, su suave voz interrumpe mis pensamientos.

Miro alrededor de la habitación antes de volver a prestarle atención. “Nadie nos escucha. Puede que nos estén mirando, pero no pueden oír nuestra conversación. Entonces dímelo, Cicatriz.

"¿Le diré qué?" Sus ojos están muy abiertos y no parpadean.

"¿Tienes miedo al sexo?"

Se inclina hacia atrás de la mesa como si necesitara la distancia. "¿Estás tratando de profundizar en mi historia sexual?"

Me encojo de hombros y decido ser completamente honesto con ella. "Sí. Soy."

Ella me mira fijamente por un momento, esa mente suya procesa mi respuesta. "Realmente no es asunto tuyo".

"Soy curioso." Me encojo de hombros. “Y quiero saber más sobre ti. Nos ayudará a acercarnos más, ¿no crees?"

Bueno. Estoy lleno de mierda. Sólo quiero saber si ella realmente hizo el acto o no. O si ha hecho algo.

Supongo que no.

“Pregúntame mi color y película favoritos. O lo que me gusta comer. Es necesario abordar las cuestiones de la vida sexual”. Ella se ríe nerviosamente.

"Así que tienes una vida sexual".

Scarlett permanece callada.

"¿Bien?" —insisto.

Un suspiro la deja. "Esto es embarazoso."

"Aquí somos dos adultos".

"Apenas soy un adulto".

"Hablar sobre tu vida sexual mientras estamos en una relación no debería ser demasiado desalentador".

"Es cuando lo que estamos haciendo no es así. . ." Ella baja la voz hasta convertirla en un susurro. "Real."

Ella está en lo correcto. Se supone que lo que estamos haciendo no es real, pero ¿por qué se siente así?

Esta es una cita. No sé cómo más llamarlo. Y esto es lo gracioso: no he tenido muchas citas en mi vida. No lo necesitaba. Pasé de estar con Jess a estar con una gran cantidad de mujeres. No había ninguna cita. Sólo conexiones.

Uno después del otro.

"Sé sincero conmigo, Scar. Dime la verdad. ¿Hasta dónde te has ido?" Ella se retuerce visiblemente en su asiento y yo apenas estoy calentando. "¿Qué te gusta hacer? ¿Qué te gusta que te hagan?"

Sus labios se abren y juro por Dios que respira con más dificultad. "Tate."

"Sólo dime. No tienes que reprimirte. No te voy a juzgar. Además, contamos con documentos legales, así que no puedo revelar todos tus secretos". Le sonrío, divirtiéndome. Soy un cabrón sádico si me gusta hacer que la señorita Scarlett se sienta incómoda con esta conversación. "Dime qué quieres de una pareja sexual".

"Alguien que es reflexivo y. . . cariñoso." Ella se muerde el labio inferior, como si tuviera miedo de decir más.

"Eso es lo que quieres de una *relación*". Agito una mano, descartando su respuesta. "¿Cuáles son tus problemas? ¿Qué te gusta? Quiero decir, sé que sólo tienes dieciocho años, así que si lo tuyo es hacerlo contigo encima, lo entiendo. Apenas has metido el dedo del pie en la piscina sexual, por así decirlo.

"Me estás dando vibraciones serias de Roger en este momento", acusa, entrecerrando la mirada mientras me mira.

Apoyo mi mano sobre mi pecho, herida. "Maldita sea, Cicatriz. Eso duele. Lo último que quiero es que me comparen con él".

"Sigues así, buscando información sobre mi vida sexual, y eso es exactamente a quien me recuerdas", murmura, levantando las cejas.

"Sólo estoy tratando de conocerte". Me encojo de hombros, dándole importancia.

Estoy siendo un idiota. Sé quien soy. Pero es como si no pudiera evitarlo. Me siento ansioso. Trabajado. En el pasado, habría aliviado este sentimiento con una

combinación de alcohol y drogas, rematado con sexo.

Ahora, la única opción es el sexo. Y quiero saber si tengo alguna posibilidad con Scarlett.

Más que nada, estoy tratando de descubrir qué le gusta a ella. ¿Qué quiere ella? ¿Yo adorando su cuerpo? Yo puedo hacer eso. ¿Cayendo sobre ella? Nunca he tenido miedo de lamer el coño, aunque conozco a algunos chicos a los que no les gusta.

En serio. ¿Qué diablos está mal con ellos?

Podría follármela por detrás, contra una pared, en la ducha; lo que ella quiera, estoy dispuesto.

Sí, también estoy cachonda. Por eso mis pensamientos están llenos de imágenes de Scarlett desnuda. Las tetas se balancean mientras me chupa la polla. Las tetas se balancean mientras ella cabalga mi polla. Gimiendo mientras la follo duro.

Alzando la mano, me froto la frente con los dedos y me doy cuenta de que, efectivamente, estoy sudando.

"No pensé que conocerme incluiría un interrogatorio en profundidad sobre mi vida sexual". Su altiva voz de niña rica es francamente excitante, lo que significa que tengo un problema más profundo de lo que pensaba.

"Muy bien, entonces cambiémoslo. Ya que me preguntaste qué intentaba hacer cuando estábamos en la piscina, ahora es mi turno". Le sonrío, justo antes de golpearla con: "¿Qué querías que te hiciera cuando estábamos en esa piscina?"

CAPÍTULO 25

ESCARLATA

Las cosas están cambiando entre Tate y yo. Estaba tratando de provocarlo con esa pregunta sobre la piscina, y ahora él me ha devuelto la provocación. Una y otra vez, porque él es mucho mejor en este juego que yo. Hasta el punto que estoy nerviosa y avergonzada por sus preguntas.

No tengo experiencia con situaciones como esta. Los chicos de la escuela nunca se fijaban en mí. O me dejaron en paz por lo que soy. La mayoría de los Lancaster dirigen Lancaster Prep, gracias a que nuestra familia es propietaria de la escuela. Aunque preferí quedarme en un segundo plano, papel que he vivido toda mi vida.

Ahora tengo un hombre prestándome atención, y no de forma fingida tampoco. Puede que hayamos firmado un acuerdo para fingir que estamos juntos, pero no hay nada falso en lo que está pasando entre nosotros.

¿Cómo le respondo cuando me pregunta qué me gusta? ¿Cómo puedo decirle que no tengo idea, considerando que nunca he hecho nada antes, así que no tengo idea de si me gusta o no? Si bien estoy seguro de que ha hecho todo lo posible y tiene toda la experiencia para demostrarlo.

Somos completamente opuestos en todos los sentidos que se me ocurren. Este hombre no debería estar interesado en mí... y yo tampoco debería estar interesado en él. De nada. Sin embargo, hay algo en él. . .

Algo sobre nosotros dos. Juntos. Una atracción magnética que no puedo evitar sentir cuando estoy con él. Es la forma en que me mira cuando habla. Como si estuviera pensando en hacerlo. . . cosas para mí. Cosas sexuales.

Estoy intrigado, aunque probablemente no debería estarlo. ¿Y de verdad? Yo también me siento halagado. Prácticamente me lancé hacia Ian, y él actuó como si yo fuera simplemente una niña dulce que apenas conocía y que definitivamente no le interesaba. Oh, dijo algunas cosas aquí y allá que hicieron que mi corazón se descontrolara, pero solo recientemente. . Como cuando me dijo que había perdido su oportunidad después de vernos a Tate y a mí juntos. Pensé que finalmente iba a hacer un movimiento. Pero al final no cumplió.

Él nunca cumple.

Olvídate de Ian. De hecho . . .

Prácticamente ya lo tengo.

"Siento que estamos dando vueltas y vueltas con esta conversación", le digo finalmente a Tate, porque es verdad.

"Somos. Aunque eso es principalmente culpa tuya. Si pudieras responder a mis preguntas, Scar, estaríamos mucho más adelante. Está bromeando. Lo puedo decir por su brillante sonrisa. La forma en que brillan sus ojos. Realmente tiene el rostro más expresivo.

Un suspiro me deja y apoyo mi codo sobre la mesa nuevamente, apoyando mi barbilla sobre mi puño cerrado mientras lo miro. "¿Quieres la verdad?"

Él asiente, luciendo ansioso. "Definitivamente."

Dejo atrás los nervios que de repente me inundan. "Bueno, hasta ahora lo he hecho. . . absolutamente nada."

Tate me mira fijamente por un momento, como si necesitara asimilar lo que acabo de decir. "¿Nada?"

Suena sorprendido.

"Ni una sola cosa". Sacudo lentamente la cabeza.

"¿Nunca te has acostado con nadie?"

"¿Qué constituye tener relaciones sexuales para ti?" Levanto las cejas.

"Besos. Sentirse excitados, masturbarse con los dedos, sexo oral", cuenta rápidamente. "El sexo real también cuenta".

"La única persona a la que realmente he besado es. . ." Oh, esto es vergonzoso. "Tú."

"Fuera", es su respuesta automática.

"Lo digo en serio."

"No te creo". Sacude la cabeza, su voz es firme.

Sabía que no me creería.

"Es verdad", insisto. "Y tampoco he hecho nunca nada más. Nada de excitarse, de excitarse con los dedos, de sexo oral o de sexo real". Le repito sus palabras, negándome a avergonzarme por ello.

Aunque mi cara arde. Y mi estómago se retuerce, haciendo que el apetito que todavía tenía desaparezca.

"Mi niña intacta", murmura, levantando las cejas en el momento en que las palabras lo abandonan. "Ese es un buen título de canción".

Como por arte de magia, su teléfono aparece en sus manos y lo toca, frunciendo el ceño ante la pantalla.

"¿Qué estás haciendo?"

"Agregando eso a mi lista de títulos. Es una buena." Pasa el dedo por la pantalla de su teléfono y se lo guarda en el bolsillo. "¿Puedo ser sincero contigo? Si hace unas semanas me hubieras admitido que eras virgen, saldría corriendo de la habitación gritando.

Estoy vagamente herido.

"Pero ahora, por alguna razón". . . Soy curioso." Inclina la cabeza hacia un lado, contemplándome. "¿Piensas en mí como yo pienso en ti, Scarlett?"

"¿Cómo piensas de mí?"

"Probablemente no quieras saberlo". La sonrisa en su rostro es bastante traviesa.

"Ahora definitivamente quiero saberlo", le digo sin dudar.

“Me imagino a nosotros dos. . . juntos.”

“¿Sexualmente?” Mi voz es baja.

El asiente. “Definitivamente. Me había estado preguntando cómo te ves desnuda, pero ahora tengo una idea bastante clara de eso, gracias al bikini que usaste antes.

Se pregunta cómo me veo *desnudo* ? Bien, yo también me he preguntado por él. El momento en la piscina no ayudó, solo hizo que mis pensamientos fueran aún más caóticos. “¿Crees que mostré demasiada piel?”

Sueno como un bebé ingenuo, y supongo que lo soy cuando se trata de este tipo de cosas.

Mientras que Tate probablemente lo haya hecho todo. Experimenté cosas que nunca había imaginado.

“No demostraste lo suficiente”, subraya. “Y el maldito Roger tuvo que aparecer en el peor momento”.

Bien. Cuando Tate me tenía inmovilizada contra una pared, nuestras bocas se fusionaron y sus manos masajearon mi trasero. “Su momento fue terrible”.

Los ojos de Tate brillan. “Entonces lo que estás diciendo es que no te importó que te tocara en la piscina”.

Arrestado. “Bueno, cuando lo expresas así. . .”

Él se ríe, se acerca para agarrar mi mano otra vez y la enrosca en la suya. “Eres mucho más. . . más tolerante de lo que pensé que serías”.

“¿Cómo pensaste que estaría?” Pregunto, casi sin querer saber.

“Estabas muy tensa la noche que nos conocimos en tu fiesta. Y continuaste con esa actitud tensa por un tiempo”.

“¿Un rato?” Arqueo una ceja, sabiendo exactamente de qué está hablando.

“Cada vez que estuvimos juntos, en su mayor parte”.

“Por lo que recuerdo, parecías disfrutar enfrentándote a mí”, le recuerdo. “Entonces tuviste que ir y pedirme que fuera tu” —bajo la voz— “novia falsa, y realmente pensé que habías perdido la cabeza”.

“Sin embargo, de alguna manera, aquí estás sentado en un restaurante después de viajar conmigo por todo el país”. Vuelve a besar el dorso de mi mano, esta vez sus cálidos labios permanecen en mi piel, su mirada nunca se desvía de la mía.

Decidiendo que también podría seguirle el juego (después de todo, estoy obligado por contrato a hacerlo), estiro los dedos, alcanzo su rostro y deslizo los dedos por su mandíbula. Sus ojos se iluminan con sorpresa y estoy orgulloso de mí mismo por haber hecho un movimiento.

Por tocarlo voluntariamente.

Tengo un largo camino por recorrer si quiero que me consideren audaz.

El camarero aparece junto a nuestra mesa, interrumpiendo el momento.

“Acabo de consultar con la cocina y sus platos principales están casi listos. ¿Le apetece algo más de beber?”

Aparto mi mano del rostro de Tate, en silencio mientras él toma el control y pide recargas, aunque su mirada todavía está en la mía. Le devuelvo la sonrisa y, en el momento en que nuestro camarero se va, murmuro: "Necesito ir al baño".

Tate frunce el ceño. "¿Estás seguro de que es una buena idea?"

“¿Por qué no lo sería?”

“Alguien podría seguirte hasta allí, Scarlett. Y quiero hablar contigo. Busque información. O peor aún, tómate una foto”. Su tono es muy serio, al igual que su mirada. "Necesitas tener cuidado."

"Estaré bien. Hay todo tipo de celebridades en este restaurante en este momento". Miro a mi alrededor, tratando de ver uno, pero no reconozco a nadie sentado cerca. "Al menos creo que sí".

La mirada preocupada de Tate sigue mis movimientos mientras me pongo de pie. “¿Quieres que te acompañe allí?”

“Soy una niña grande”, le aseguro. "Regresaré enseguida".

"Bueno." La duda está espesa en su voz y siento su mirada en mi espalda mientras me alejo. Cuando estoy en el baño, doy un suspiro de alivio y me digo a mí mismo que Tate estaba exagerando por completo.

Cuando estoy en el cubículo ocupándome de mis asuntos, escucho a alguien entrar al baño y sus tacones hacen ruido en el piso de baldosas. La persona se lava las manos, el agua corre durante lo que parece una eternidad, y cuando salgo del cubículo y estoy a punto de acercarme a un fregadero vacío, me doy cuenta de que Tate no estaba exagerando en absoluto.

"Scarlett Lancaster, ¿verdad?" La mujer parada frente a mí es alta y extremadamente delgada, lleva un traje pantalón negro con una camiseta sin mangas de color rosa brillante debajo de la chaqueta y sus tacones del mismo color rosa. Su cabello oscuro está cortado en una melena severa que le llega justo a la barbilla y se balancea hacia adelante y hacia atrás mientras habla, moviendo la cabeza animadamente. "Eres la última pieza de Tate Ramsey".

La palabra se escapa de mis labios sin pensar. " ¿ *Pedazo*? "

Qué jodidamente insultante.

La mujer se ríe. "Lo siento. Eso suena increíblemente grosero. La última novia de Tate . Conectar. Como quieras llamarte". Ella duda. "Tú eres Scarlett, ¿verdad?"

Abro el agua y me lavo las manos, odiando cómo tiemblan. Ella me observa en silencio mientras trato de mantenerme tranquilo, haciendo todo lo más rápido posible para poder salir de aquí, pero una vez que cierro el agua, me doy cuenta de que está parada directamente frente al dispensador de toallas de papel.

"Disculpe", digo, con la voz temblorosa. Se necesita todo lo que hay dentro

de mí para intentar mantenerlo unido. No quiero que piense que lo que está haciendo me molesta, pero su presencia me inquieta por completo.

Dios, si no puedo soportar una pequeña confrontación en el baño de un restaurante, ¿cómo voy a poder mantener esta fachada durante las próximas seis semanas?

Ella ni siquiera se aleja del dispensador de toallas. "Acepta dejarme entrevistarte a ti y a Tate ante la cámara, y me apartaré del camino para ti".

Suspirando, la esquivo, sacudiendo mis manos todavía mojadas mientras salgo del baño. La mujer está encima de mí en un instante, acercándose a mí por detrás, su mano agarra mi muñeca. Aparto mi brazo de ella y giro hacia ella.

"No me *toques*".

La mujer se ríe en mi cara. "Estúpida. ¿Dónde está tu equipo de seguridad? ¿Donde esta tu novio? ¿Por qué no corre en tu defensa?

"¿Qué te pasa?" Pregunto, observando cómo su rostro se transforma y se transforma en una máscara enojada, casi fea.

"Debe ser agradable ser un Lancaster rico y no tener que preocuparte por el dinero en toda tu vida. Algunos de nosotros tenemos que trabajar para ganarnos la vida", prácticamente me escupe en la cara.

"Ey."

Ambos nos giramos para ver a Tate parado a unos metros de distancia en el pasillo que conduce a los baños, su voz profunda, aguda y exigente. "Aléjate de ella."

La mujer inmediatamente saca su teléfono y comienza a filmarnos a ambos. "Tate, cuéntanos sobre tu nuevo sabor del mes. ¿O es semana? Ahora persiguiendo herederas, ¿eh? Al menos estás ascendiendo en el mundo en lugar de andar con groupies arruinados.

"Escarlata. Ven aquí", ordena Tate.

Corro hacia él, agradecida cuando me rodea los hombros con el brazo y me presiona contra su costado, guiándome a través del restaurante mientras maldice en voz baja. La mujer nos sigue durante todo el camino, filmando nuestra fuga, bombardeándonos con un sinfín de preguntas y comentarios.

"Ella es linda, Tate, pero ¿puede manejar tu estilo de violencia? No lo olvides, cariño, él arremete y destruye todo a su paso cuando bebe demasiado. Él también ha sido arrestado antes, aunque su equipo lo encubrió todo".

¿Qué?

No tenía idea de que habían *arrestado a Tate*.

"Ignórala", murmura Tate cerca de mi oído. "Ya casi hemos salido de aquí".

Un hombre con un traje de tres piezas aparece de la nada, acercándose a nosotros, con preocupación mezclada con irritación escrita en todo su hermoso rostro.

“Por favor, sígame, señor Ramsey”, dice el hombre con voz profunda y tranquila mientras nos guía hacia una puerta batiente que conduce a la cocina. La mujer es detenida por un tipo fornido que viene desde el frente del restaurante y le bloquea el paso.

“Vamos, señora”, le escucho decir mientras seguimos caminando. "Es hora de que te vayas".

Una vez que estamos en la cocina, finalmente nos detenemos y me libero del abrazo de Tate, necesitando distancia. Apoyo una mano en mi pecho, respiro profundamente y trato de calmar mi corazón acelerado mientras el hombre del traje se disculpa profusamente.

"Lo lamentamos mucho. Aquí no suelen pasar cosas así", explica el hombre. Supongo que es el gerente o dueño de este restaurante y está visiblemente sudando. “Nos enorgullecemos de administrar un restaurante donde las celebridades pueden estar abiertas al público, pero nunca acosadas. No sé de dónde vino, pero les aseguro que se le prohibirá la entrada a las instalaciones con efecto inmediato”.

"Gracias. Lo apreciamos”, dice Tate, agarrándome una vez más y acercándose. Me quedo encerrada a su lado, mi mirada todavía va hacia la puerta, temerosa de que esa horrible mujer pueda entrar en cualquier momento.

“Nunca había visto algo así. Ella era terriblemente persistente”. El hombre me ofrece una sonrisa de disculpa. "Lo siento mucho, señorita Lancaster".

Me sorprende que sepa quién soy, pero necesito acostumbrarme a eso. Mucha gente sabe quién soy ahora gracias a toda la atención de los medios por estar con Tate.

“Supongo que saco lo peor de la gente”, bromea Tate, pero puedo ver el dolor en su mirada. Está ahí, enterrado profundamente, y desearía saber quién era esta mujer.

Y quién la envió al baño para básicamente atacarme.

"Podemos buscarle otra mesa, señor Ramsey, si usted y la señorita Lancaster desean quedarse y terminar la cena", continúa el hombre. “Y esta comida corre por nuestra cuenta. Nuevamente, mis disculpas”.

"Está bien. No es culpa tuya”, asegura Tate manteniendo la calma, lo cual es impresionante.

Supongo que la Tate de antaño podría haber explotado y haber tenido un ataque. No estoy seguro.

"Gracias Señor. También podemos empacar su comida para ir a llamar su automóvil. Lo que sea con lo que ambos se sientan más cómodos”. El hombre me ofrece otra sonrisa de disculpa, me libero del agarre de Tate y me giro hacia él.

"¿Qué preferirías hacer?" Tate pregunta en voz baja.

Dejo escapar un suspiro tembloroso y meto unos mechones de pelo detrás de la oreja con dedos temblorosos. "Preferiría irme, si no te importa".

Estoy demasiado nervioso para quedarme aquí, demasiado cauteloso de que ella vuelva a aparecer. No quiero arriesgarme.

"Llevaremos la comida para llevar", le dice Tate al gerente, quien sonrío y asiente, justo antes de adentrarse más en la cocina, gritando órdenes al personal de la cocina.

Tate me atrae hacia él, su brazo rodea mi cintura y su mano descansa posesivamente en mi cadera. "¿Estás bien?"

Sacudo la cabeza, al borde de las lágrimas sólo por la preocupación en su voz, la forma en que me mira. Como si le importara mi bienestar. "No precisamente."

"Mierda, Scarlett, te dije que no entraras ahí..." Aprieta los labios, interrumpiéndose, mirando la puerta de la cocina como si estuviera imaginando a esa mujer irrumpiendo aquí también. "No importa lo que te dije. No pensé que alguien vendría por ti de manera tan agresiva. Está claro que a partir de ahora vamos a necesitar seguridad dondequiera que vayamos".

No me gustó la idea de que esos dos tipos grandes nos siguieran a todas partes antes, pero ahora desearía que nos hubieran acompañado a cenar. "Está bien", digo asintiendo, tratando de alejarme de él una vez más, pero él no me deja ir.

"Ven aquí." Me envuelve en un gran abrazo y me aferro a él, respirando su especiado aroma masculino, cerrando los ojos y saboreando el calor de su pecho. Qué firme es. Qué tan fuerte.

Estoy completamente perdido aquí. No sólo con Tate y mis nuevos sentimientos por él, sino también con toda la locura que lo rodea.

Quería una vida diferente. Estaba desesperada por que la gente me prestara atención, pero ¿ahora?

Ahora no estoy muy seguro de si esto es lo que quiero.

O si siquiera vale la pena.

CAPÍTULO 26

TATE

Después de esperar unos minutos y enviarle un mensaje de texto al conductor para que venga a recibirnos, acompaño a Scarlett hasta la puerta trasera del restaurante, con mi brazo alrededor de sus hombros mientras la guío hasta el vehículo que espera. Se presiona contra mí, ocultando su rostro como si alguien fuera a vernos. Hago lo mejor que puedo para ignorar la furia que corre por mi sangre, pero es difícil.

Me enoja que haya ocurrido el enfrentamiento. Enojada conmigo misma por no insistir en que el equipo de seguridad nos acompañara. No pensé que sería gran cosa aparecer sin previo aviso en un restaurante conocido por su clientela famosa.

Parece que me equivoqué.

Una vez que he subido a Scarlett al auto, miro alrededor del estacionamiento, asegurándome de que no haya nadie cerca, antes de subirme al asiento trasero con ella. En el momento en que cierro la puerta, el conductor se aleja del edificio, maniobrando a través del estacionamiento con algunas curvas cerradas que hacen que los frenos chirrien, causando que Scarlett prácticamente caiga sobre mí. En cuestión de minutos volvemos a la autopista y el tráfico es mucho más ligero que cuando llegamos aquí.

Nuestras cenas están en cajas para llevar colocadas en el asiento del pasajero junto al conductor, pero estoy tan furiosa que mi apetito me ha abandonado por completo. Sabía que Scarlett no debería haber ido sola al baño, pero maldita sea, no soy su papá. No puedo decirle qué hacer. Tampoco podía seguirla y quedarme allí para asegurarme de que estaba a salvo. Ella me habría dicho que estaba exagerando y yo habría estado de acuerdo con ella.

Pero algo se sintió mal desde el momento en que dejó la mesa. Noté a una mujer (*la mujer*) que se dirigía al baño poco después de que lo hiciera Scarlett, y el solo hecho de verla me dio una sensación de inquietud.

Parecía que Scarlett tardó demasiado. O tal vez no lo hizo. Todo lo que sé es que tuve la sensación de que no podía ignorar que algo andaba mal y necesitaba ir a investigar.

Solo para encontrar a Scarlett acorralada por una ex fanática de Five Car Pileup de treinta años que la insulta.

Vale, tal vez sea exagerado decir que la mujer era una ex fanática del FCP, pero definitivamente tenía al menos treinta años. Y muy grosero, prácticamente gritándole en la cara a Scarlett, exigiéndole que respondiera sus preguntas. Acerca de mí. Sobre nosotros. La mirada de puro pánico y terror que vislumbé en la expresión de Scarlett... mierda.

Me paso una mano por la cara, tratando de sacarlo de mi mente. Ella estaba

asustada.

Y todo es culpa mía.

Siempre es mi culpa. Dondequiera que voy pasa algo. Algo grande. Algo malo. Soy destructivo. Mi papá me dijo eso cuando yo era niño. Mamá siempre me llamó impulsivo. Más tarde me di cuenta de que era una buena manera de decir que a veces hago cosas realmente tontas.

Venir a este restaurante esta noche sin que nadie nos acompañe es un ejemplo de las tonterías que hago.

Scarlett inhala profundamente y puedo sentir su mirada fija en mí, pesada e inquisitiva. Finalmente me atrevo a mirarla, preparado para ver el odio en sus ojos, en todo su rostro, pero lo único que noto es... . .

Gratitud.

“Gracias por sacarme de allí”, dice con voz suave.

"Yo soy la razón por la que todo esto te pasó, así que es lo menos que puedo hacer". Quiero tocarla. Tome su cara y pregúntele si necesita algo, si me necesita *a mí*, pero lo más probable es que me diga que no.

Así que mantengo mis manos quietas.

"Te lo agradezco." Su sonrisa es pequeña, sus ojos llorosos y juro que si empieza a llorar, no sé qué haré.

Las lágrimas me asustan. Especialmente las lágrimas de una mujer bonita.

"Escarlata". Cedo a mis impulsos y toco su rostro, pasando mis dedos por su mejilla. Sus párpados se agitan y una lágrima cae por el rabillo de su ojo derecho y lentamente baja por su rostro. Lo atrapo con el pulgar. "Estás llorando".

"Lo sé. Lo lamento. Ella era horrible". Su voz es un susurro ronco. "No sabía qué hacer".

"Maldita sea." La atraigo hacia mis brazos, agradecida de que no se haya puesto el cinturón de seguridad todavía mientras la acuno cerca de mí. Ella apoya su mejilla en mi hombro, se le escapa un suave suspiro y coloco mi mano en su cabello. Enredo mis dedos en los suaves mechones mientras empiezo a acariciarlos lentamente. "Lo siento mucho".

"Está bien." La miro y veo que tiene los ojos cerrados y otra lágrima deslizándose por su mejilla. Yo también capto ese. "Estoy bien."

“No permitiremos que eso vuelva a suceder. La seguridad nos acompañará a todas partes a partir de ahora —digo con firmeza, moviendo la mandíbula.

Nunca antes en mi vida había sentido la tentación de pegarle a una mujer, pero esa perra de esta noche... . . Lo que ella hizo fue completamente innecesario.

Suena mi teléfono y reviso la pantalla para ver que es Roger. Respondo de inmediato, no estoy de humor para tratar con él, pero sé que tampoco puedo ignorarlo. "¿Qué?"

“Acabo de hablar con Leonard. ¿Dijo que hubo algún problema en el restaurante? Al menos tiene la decencia de parecer consternado.

“¿Quién es Leonardo?”

“El gerente del restaurante. ¿Qué pasó? No me dio muchos detalles. Solo dije que ustedes dos tuvieron algunos problemas”.

“¿Y qué, te llamó para avisarte?” Eso es una mierda rara.

“Es un viejo amigo. Quería comunicarme y avisarme antes de escucharlo en otro lugar”.

“Entonces ya sabes lo que pasó. Que una mujer atacó a Scarlett en el baño — le digo con voz plana.

“¿Atacado? ¿Como agredirla físicamente? Roger prácticamente está gritando.

La expresión de pánico en el rostro de Scarlett me hace sentir mal por expresarlo de esa manera. "No fue tan malo", susurra.

“Más bien la mujer la interrogó y la arrinconó en el baño”, le explico.

Roger murmura algunas malas palabras en voz baja. “¿Qué tipo de operación está dirigiendo Leonard allí? Mencionó que hubo un pequeño enfrentamiento, pero pasó por alto todos los detalles. Por favor, dile a Scarlett que lo siento. Pensé que sería una buena exposición sacarlos a ustedes, niños, a la ciudad y lucirse en el restaurante más popular de Santa Mónica, pero resultó contraproducente”.

“Probablemente deberíamos haber ido al otro restaurante en Beverly Hills”, le digo, aunque, mierda, probablemente allí también esté mal.

“Cuando armé esto, no imaginé que algo así pudiera suceder. Nuevamente, discúlpate con Scarlett de mi parte”. Roger al menos parece arrepentido.

“Se lo haré saber”. Miro a Scarlett y la encuentro todavía mirándome.

“¿Cómo lo está manejando?”

"Ella es buena. Ella es fuerte". Le sonrío a Scarlett, quien me devuelve una pequeña sonrisa.

"Bueno saber. Y oye, mañana pasaré por tu casa. Me gustaría ver en qué has estado trabajando hasta ahora”.

Mi estómago se hunde. Ni siquiera llevamos veinticuatro horas aquí.

"Está bien, genial", digo con los dientes apretados.

Mierda. Apenas tengo nada. Algunas letras en la aplicación Notas de mi teléfono. Algunos títulos de canciones. Eso es todo.

“Llegaré alrededor del mediodía. Darte algo de tiempo para dormir y descansar un poco. Espera darle duro mañana, chico. Te esperan muchas noches hasta altas horas de la noche”.

Finaliza la llamada como de costumbre y no me da la oportunidad de responder.

Lo que sea.

“¿Está enojado?” —me pregunta Scarlett.

“Enojado que haya sucedido, sí. ¿Enojado contigo o conmigo? No.”

“¿Mencionó mi video?”

“¿Cuál?”

“El video 'prepárate conmigo' que filmé antes. Justo antes de que saliéramos de casa. Quería mostrarle a la gente que estábamos juntos en Los Ángeles”. Ella hace una mueca. “Él no estaba enojado por eso, ¿verdad?”

“A él le encanta cuando haces eso”. La miro fijamente por un momento. “Incluso si te sales del guión”.

La expresión de impotencia en su rostro es casi divertida. “No es mi intención. Recién empiezo a filmar y olvido que se supone que debo seguir un plan. Guion. Lo que sea.”

“Te encanta alterar su agenda, ¿no?” Ella es valiente en ese sentido, se lo reconozco. Pensé que ella sería la perfecta seguidora de las reglas, que nunca querría hacer nada que sacudiera el barco o causara problemas.

Y mírala, constantemente haciendo olas.

“Sus temas son algo así como. . . horrible. Además, sé lo que estoy haciendo en línea”, dice con seguridad, justo cuando levanta la cabeza de mi hombro. Inmediatamente extraño el peso de ella apoyada contra mí. “Y realmente no creo que lo hagan”.

“Mientras Roger o Simon no se quejen, creo que estás bien”.

“Sin embargo, dije algunas cosas sobre ti”. Se muerde el labio inferior, pareciendo insegura. “Para que puedas quejarte. Posiblemente.”

“Nada demasiado horrible, espero”.

“Oh, nunca diría nada horrible. Eso sería romper el contrato”.

La decepción me llena ante su comentario. Desearía que ella no quisiera decir nada horrible sobre mí porque en realidad le gusto. No por el estúpido contrato.

¿Pero qué espero? Estamos encerrados en un contrato juntos.

Ella sólo está haciendo su trabajo.

“La mayoría de las veces hablaba de estar enamorada de ti cuando era mucho más joven, y ahora mi vida es como un sueño y no puedo creer que mis deseos anteriores se hayan hecho realidad”, explica con más detalle.

La miro fijamente por un momento, absorbiendo sus palabras. “¿Realmente estabas muy enamorado de mí?”

Ella asiente. “Bueno sí. Pensé que sabías esto. Algo en Five Car Pileup parecía mucho más. . . accesible que One Direction. Como si tuviéramos la oportunidad de estar con ustedes”.

“Por un lado, no éramos tan famosos”.

"Verdadero." Ella sonríe. "Adem as, estabas un poco mías cerca de nuestra edad. Rachel y yo creíamos firmemente que podíamos utilizar eso a nuestro favor".

"Y mira, realmente lo hiciste".

"Hice." Ella apoya su cabeza contra mi hombro y se siente como si todo estuviera bien en el mundo, abrazándola así. "Sin embargo, no pens  que sería así".

" C mo qué?" Paso mis dedos por su cabello una vez mías, ansioso por tocarla.

"Es un poco aterrador. La fama. El reconocimiento. Pero también es un poco estimulante,  sabes? Es difícil de describir".

"Entiendo lo que dices." Acaricio su cabello por un momento, amando lo suave que es, lo fragante que es. Cada parte de ella huele bien. "Había olvidado lo fuera de control que puede llegar a ser. Incluso da un poco de miedo".

"Lo que pasó antes en el baño fue realmente aterrador. Esa mujer no me dejaría en paz". Ella tiembla.

Envuelvo mi otro brazo alrededor de sus hombros, acercándola lo mías que puede. "No dejar  que algo así te vuelva a pasar. Te tengo."

Otro gran título de canción. *Te tengo*.

Seguro que necesito escribirlo mías tarde.

"Gracias." Ella levanta la cabeza, esos ojos brillantes se encuentran con los míos y me ahogo en ellos por un momento, perdi ndome. Es fácil hacerlo con Scarlett, cuando me mira así. Como si no pudiera equivocarme. Como si fuera su jodido héroe.

Ninguna mujer me había mirado así antes. Alguna vez.

Mi garganta se atasca con una emoción que no puedo describir y desisto de intentar hablar. En cambio, la beso.

La chispa est  ahí, encendiéndose entre nuestros labios en el momento en que se conectan, y cuando ella separa los suyos fácilmente para mí, aprovecho y deslizo mi lengua dentro, deslizándola contra la de ella. Ella me devuelve el beso y sus manos rodean mis hombros mientras se aferra a mí. Tomo la parte posterior de su cabeza y bebo de sus labios, acariciando con mi lengua, un gruñido retumba profundamente en mi pecho.

Joder, sabe bien. De alguna manera incluso mejor que cuando nos besamos en la piscina. Esos pequeños y suaves jadeos llegan justo debajo de mi piel, y cuando me alejo para provocar la comisura de sus labios con mi lengua, su suave gemido hace que todo dentro de mí se tense.

Nos besamos durante largos minutos, el auto avanza a toda velocidad por la autopista y el conductor nos ignora por completo. Es como si no pudiera dejar de besarla, tirando de su brazo para que no tuviera más remedio que prácticamente

colapsar encima de mí, sus rodillas descansando a cada lado de mis caderas, sentándose a horcajadas sobre mí.

Ella se eleva sobre mí y abro los ojos para mirar. Su cabello cae alrededor de su rostro, sus labios rojos e hinchados, sus ojos entrecerrados mientras me estudia. Su pecho sube y baja con cada respiración rápida y mi mirada se posa en él. El vestido que lleva deja al descubierto la parte superior de sus senos. Piel suave y pálida en exhibición. Un pequeño toque de escote.

Nuevamente, cedo a mis impulsos y presiono mi cara contra su pecho, justo entre sus senos. Respiro profundamente su aroma, mis labios presionan su suave piel, deseando poder apartar su vestido para poder verla por completo.

"¿Tienes puesto un sostén?" Levanto la cabeza para encontrar su mirada.

Ella niega lentamente con la cabeza y siento que me he ganado el maldito premio gordo.

Extendiendo la mano, sigo el borde de su escote y noto la piel de gallina que se eriza con mi toque. Su piel se endurece, sus pezones sobresalen de la tela y, sin previo aviso, tiro de la tela, exponiéndola más, aunque no del todo.

Me inclino antes de que pueda decir una palabra o detenerme, chupando su carne exuberante, lamiéndola con mi lengua antes de alejarme, estudiando la marca roja que dejo.

"Tate. . ."

Una vez más nuestros ojos se encuentran, los de ella muy abiertos y sin parpadear. "Dime que pare y lo haré".

"I-"

"No te presionaré, Scar. Y sólo para que sepas que esto no forma parte del contrato".

"Pero-"

La interrumpí. "Te deseo. Tan jodidamente malo. Te he deseado desde el momento en la piscina.

Mentiroso.

La he deseado desde antes de eso. Demonios, desde la noche de su cumpleaños cuando estaba furiosa después de que la subí al escenario y le canté "Feliz cumpleaños" como si estuviera tratando de emular a Marilyn Monroe, lo cual era ridículo. A pesar de la forma en que me miró, como si se supusiera que estuviera cantando para otra persona, no importó. La quería entonces.

La quiero aún más ahora.

"Sin embargo, me niego a presionarte. O hacerte sentir incómodo. Si no quieres hacer esto, estoy de acuerdo. Te dejaré caminar". La suelto y abro los brazos, pero ella no se mueve de su lugar en mi regazo. En cambio, se inclina más cerca, sus ojos fijos en los míos, sus labios tan cerca que puedo sentir el calor de su aliento abanicando mi boca.

“¿Me dejarás caminar? ¿De todo?” —susurra, sonando incrédula.

Eso es lo último que quiero, pero. . .

"Sí. De todo."

Sería un gran error por mi parte. Dejarla romper el contrato probablemente acabaría con mi contrato discográfico. Sería un idiota si la dejara ir. Estoy a punto de cambiar toda mi vida y gran parte de ella depende de esta chica.

Scarlett Lancaster tiene tanto poder sobre mí en la palma de su mano que da mucho miedo.

Ella se queda callada por un momento, y yo también. El tráfico pasa rápidamente, la luz de las farolas entra por la ventana y parpadea en su rostro, y creo que nunca la he visto tan hermosa como se ve. ahora. En este maldito momento.

“¿Y si te dijera que no quiero caminar?”

La esperanza surge dentro de mí y la reprimo mentalmente. "¿No quieres?"

"No. Firmamos un contrato. Y no romperé mi promesa.

Suena tan solemne, tan entrañable. Si supiera que toda esta ciudad y todas las demás ciudades que la rodean están llenas de gente que se apuñala por la espalda y rompe tratos todo el maldito tiempo. Ella es la única que es suave y dulce, rodeada por un grupo de tiburones hastiados.

Incluyéndome a mí.

"Justo . . . No te muevas demasiado rápido, ¿vale? Ser paciente conmigo." Se muerde el labio otra vez y gimo como si me acabaran de apuñalar en la polla, enterrando mi cara en su escote una vez más.

"Vas a ser mi muerte", murmuro en sus tetas, sintiendo cada palabra que digo.

Es cierto. Si tengo que ser paciente y esperarla, ella directamente me matará. Y ella ni siquiera se da cuenta del control que tiene sobre mí.

Scarlett desliza sus dedos en mi cabello, abrazándome hacia ella mientras apoya su mejilla sobre mi cabeza. "Sin embargo, lo entiendo, si no quieres esperar".

"Esperaré", digo sin dudar. Esta chica . . .

Tengo la sensación de que valdrá la pena.

CAPÍTULO 27

ESCARLATA

"Mierda."

Acecho fuera del estudio donde trabaja Tate y me quedo quieto cuando lo oigo maldecir. Ha estado tenso desde nuestra primera noche aquí, después del incidente en el restaurante. El momento en la parte trasera del auto. Al principio pensé que era frustración sexual, pero ha estado trabajando en esta sala sin parar desde que llegamos a Los Ángeles. A veces me voy a la cama y él está aquí, sólo para despertarme y encontrarlo en la misma posición.

Como si ni siquiera se molestara en irse a la cama.

Actualmente está murmurando en voz baja y garabateando palabras dentro de un diario, que es lo que sigo viéndolo hacer cada vez que paso por la puerta abierta. O está teniendo reuniones con Roger o por Zoom con Simon.

Pero cuando llega Roger, es peor. Siempre deja a Tate aún más tenso que antes de su llegada.

Ha sido . . . Difícil, los últimos días. No para mí sino para él.

Tate comienza a tararear, su voz profunda y suave me inunda, y luego comienza a cantar.

"Te tengo pase lo que pase, pero no confías en mí . . ." Su voz se desvía, la melodía se acaba. "No. Eso es pura mierda".

Decidiendo hacer notar mi presencia, aparezco en la puerta, saludándolo con torpeza. "No, no es. Me gustó."

Me mira con expresión inexpresiva y ojos apagados. Es evidente que el hombre está exhausto. Y estresado. "Ey. ¿Qué estás haciendo?"

Al notar que él no reconoció mi cumplido, lo dejé pasar.

"Nada." Entro en la habitación y me acerco a él lentamente. Está recostado en el mullido sofá blanco, con ese siempre presente cuaderno desgastado en su regazo, las líneas que ha escrito en él parecen más bien cortes enojados. Muchos garabatos y palabras tachadas con tanta fuerza que el papel está abollado. "Estoy un poco aburrido."

"Solo llevamos aquí tres días".

"Lo sé. Y como dije, ya estoy aburrido". Me siento en el borde de la mesa de café, justo a su izquierda. "No he salido de casa desde la primera noche que llegamos aquí".

"Tienes un bonito bronceado para demostrarlo". Su mirada se calienta mientras me recorre.

Miro mis brazos y luego mis piernas. Son dorados por el sol, como lo es la mayor parte de mi cuerpo. "Solo puedo tumbarme junto a la piscina durante un tiempo".

Una exhalación agravada lo abandona y apoya la cabeza hacia atrás en el

sofá, mirando al techo. "Si me buscas para entretenerte, soy el tipo equivocado. Necesito concentrarme y trabajar en estas canciones".

"¿Cómo les va?" Yo ya sé la respuesta.

"Jodidamente terrible". Tira el bolígrafo que sostenía al otro lado de la habitación y aterriza en el suelo desnudo con estrépito, rodando debajo del sofá de dos plazas. "Creo que tengo un bloqueo de escritura grave".

"¿No tienes ninguna canción terminada? ¿Ni uno?" He escuchado suficientes fragmentos de conversación entre Roger y Tate para saber que Roger tiene grandes expectativas. Quiere una lista de canciones para un álbum en formato similar. . . menos de dos semanas. Más bien uno.

"Tengo un par de títulos. Sin letras reales. Letras que son buenas, eso es". Se pone de pie de un salto y comienza a caminar a lo largo de la habitación. "¿Honestamente? Estoy jodidamente frustrado. No me llega nada, nada. Creo que es la presión. Conociendo las expectativas que han puesto sobre mí, estoy cediendo. Quedándose completamente en blanco".

Lo veo caminar de un lado a otro por la habitación, con la mirada fija en el suelo mientras se agarra la nuca. Lleva pantalones deportivos negros y una camiseta blanca que se extiende sobre su amplio pecho y, a pesar del atuendo informal y el cabello despeinado, sigue siendo deliciosamente hermoso.

"Tal vez necesites un cambio de escenario", sugiero.

Se detiene en medio de la habitación y extiende los brazos. "Eso es exactamente lo que es esto. Estoy en una ubicación completamente nueva con un puto estudio a mi alcance y todo el puto sol que podría pedir, y ni siquiera puedo aprovecharlo. No voy a hacer una mierda".

"No te he visto ir al estudio en absoluto", digo, refiriéndose al pequeño estudio que está en la propiedad, no muy lejos de la piscina.

"Porque ese lugar me intimida muchísimo. Salí hace un par de días, en mitad de la noche, cuando no podía dormir, y en el momento en que entré, me quedé helado. Me invadieron todo tipo de viejos sentimientos, uno tras otro". Ahora tiene ambas manos en su cabello, deslizándose hacia abajo para agarrar su nuca mientras se gira hacia mí. "Quiero una bebida."

Me invade la alarma y me quedo de pie, presa del pánico, sin saber qué decir. "No puedes beber".

"Lo sé. Y no lo haré". Él duda. "Pero quiero uno de todos modos". Parpadea, mirando al suelo. "'De la misma manera.' Ese también es un gran título de canción".

Tate corre hacia la mesa de café y recoge el cuaderno desechado, mirando a su alrededor en busca de su bolígrafo. Supongo que recuerda que lo arrojó porque en lugar de eso, agarra su teléfono y introduce cierta información antes de guardarlo en su bolsillo.

“Salgamos de aquí”, sugiero. “Podemos, no lo sé, ponernos un sombrero y unas gafas de sol para que nadie nos reconozca y simplemente podamos conducir. Detente en algún lugar y toma algo de comida. Tienes que salir de tu cabeza y salir de esta casa”.

“Hace tiempo que no conduzco un coche”, admite, pareciendo avergonzado. “¿Qué pasa si lo destrozo?”

“Para eso están los seguros. Vamos, Tate. Necesitamos salir de aquí y hacer algo por nuestra cuenta. Escápate un poco de esta atmósfera, porque en lugar de ayudarte, parece que te asfixia”.

“Lo es totalmente”, coincide.

"O tal vez deberías ir solo". Tenía la esperanza de poder salir de aquí también. Siento que me estoy subiendo por las paredes y me quedan casi seis semanas más de esta monotonía.

Lo superé. Solo puedo desplazarme por Internet y tumbarme junto a la piscina hasta cierto punto. Quiero explorar. Mira las cosas. Incluso iría a Disneylandia por un día si pudiera. He estado en Disney World en Orlando, pero nunca he visitado el parque de California.

“Si voy solo, terminaré aún más en mi cabeza, y ahí no es donde quiero estar”. Él dirige esa intensa mirada azul hacia mí. "Tienes que venir conmigo".

"Iré contigo." Me miro a mí mismo. "Debería cambiar".

"Date prisa y hazlo antes de que me vaya sin ti". Él está sonriendo. Es la primera vez que lo veo sonreír en días, así que lo tomo como una buena señal.

"¿Tenemos un coche?" Pregunto.

“Hay un par en el garaje que Roger proporcionó. ¿Recordar?”

Oh, es cierto. Tenemos todo lo que necesitamos a nuestro alcance, pero apenas hemos salido de casa, para disgusto de Roger, estoy seguro.

"Yo también iré a cambiarme", dice Tate mientras comienza a salir de la habitación.

Lo sigo, entrando corriendo a mi habitación y cerrando la puerta. Reviso mi ropa, me decido por un lindo vestido con estampado floral, me quito la camiseta y los pantalones cortos rápidamente antes de colocar el vestido en su lugar. Después de cepillarme el pelo y aplicarme un poco de rímel, me pongo unas Nike blancas y salgo al pasillo para encontrar a Tate ya esperándome.

"¿Listo para ir?" Tiene las llaves del auto en los dedos, hace girar el llavero y yo asiento, ansiosa por irme.

Salimos al garaje y Tate presiona un botón para que la puerta se deslice hacia arriba. Dos hombres del equipo de seguridad aparecen en el camino de entrada, con el ceño fruncido y gafas de sol cubriéndoles los ojos.

“¿Adónde van ustedes dos, señor Ramsey?”

"Ir a dar una vuelta en coche". Tate me abre la puerta del lado del pasajero

del Porsche 911 y entro.

“¿No crees que deberíamos acompañarte?” El hombre es alto, ancho e increíblemente imponente, pero Tate parece completamente imperturbable.

"No. No planeamos detenernos en ningún lado". Se apoya en la puerta aún abierta.

“¿Solo conduciendo?”

"Solo estoy conduciendo", Tate está de acuerdo asintiendo antes de mirarme y guiñarme un ojo.

Cierra de golpe la puerta del auto, interrumpiéndome cualquier conversación que sigan teniendo, y cuando se desliza en el asiento del conductor, ambos hombres han entrado a la casa. "¿Trajiste un sombrero?"

Sacudo la cabeza y miro hacia la puerta que conduce a la casa. “¿Debería ir a buscar uno?”

"No. Te traje uno por si acaso". Mete la mano en el estrecho asiento trasero y levanta el sombrero para el sol que me gusta usar cuando estoy junto a la piscina. Veo su gorra de béisbol negra junto a ella en el asiento. "¿Tienes gafas de sol?"

Asiento, sosteniendo mi bolso de paja de Prada. "Aquí".

"Perfecto." Arranca el auto y presiona el acelerador, el motor cobra vida con un rugido y luego presiona un botón. La capota del coche se levanta lentamente, convirtiendo el Porsche en un descapotable, y no puedo evitarlo.

Me río.

“Tu risa es como una canción”, me dice, su voz tan seria como la expresión de su rostro, y mi corazón se acelera, lo juro.

"¿Eso es algo bueno o algo malo?" Pregunto, burlándome de él.

Él sonríe y pone el coche en marcha atrás. "Es algo realmente bueno".

Tate saca el auto del camino de entrada y sale a la calle, arrancando con un fuerte chirrido de neumáticos mientras cambia el auto a una velocidad más alta. Conduce como un loco por el vecindario y yo extiendo la mano para apoyarla en el interior de la puerta del pasajero, gritando en cada esquina que toma.

El hombre conduce como un demonio, y cuando finalmente nota la expresión de puro terror en mi rostro, comienza a reír. “Está bien, Cicatriz. Te tengo.”

Nos detenemos con un chirrido en un semáforo en rojo, el motor ruge y un elegante BMW descapotable negro se detiene justo a nuestro lado. Miro y encuentro a dos hermosas mujeres rubias mirando descaradamente a Tate. Una de ellas incluso se desliza las gafas de sol por el puente de la nariz para verlo mejor.

"Maldita sea." Tate gira su cabeza hacia mí para que no puedan ver su rostro real, su expresión es de puro pánico. "Olvidé el sombrero".

"Y las gafas de sol". Meto la mano en la consola central y levanto el par que traje consigo, y él me los quita, deslizándolos sobre sus ojos.

“Tal vez no me reconozcan”, murmura.

“¡Oye, Tate!” grita una de las mujeres.

Él hace una mueca y no puedo evitarlo: le sonrío. “Creo que podrían hacerlo”.

Ignorándolos, se inclina sobre la consola central y presiona sus labios contra los míos, robándome el aliento con un beso. El semáforo se pone verde, el coche detrás de nosotros toca la bocina con impaciencia y, en cuestión de segundos, Tate vuelve a mirar hacia adelante, acelera el motor y pasa velozmente junto al BMW. Me giro y agarro nuestros sombreros del asiento trasero, dejando caer mi sombrero para el sol en mi cabeza con firmeza para que no salga volando antes de entregarle la gorra de béisbol a Tate.

“Pónmelo”, dice con una sonrisa mientras reduce la velocidad y gira a la derecha, hacia la rampa de acceso a la autopista.

Le doy la vuelta para que el billete quede hacia atrás y se lo pongo en la cabeza, inclinándome y presionando mis labios contra su mejilla. Mientras me alejo de él, él sonrío y algo burbujea en mi pecho.

Felicidad.

Me gusta verlo así. Despreocupada y sonriente. Es como si en el momento en que se puso al volante del auto deportivo se olvidara de todos sus problemas. Y apenas hemos salido del barrio.

“Fue una buena idea, Scar”, dice mientras presiona el acelerador con el pie; el velocímetro se acerca a los ochenta en segundos. “Alejándonos un rato”.

“¿A dónde vamos?” Inclino mi cabeza contra el asiento, mirándolo. El hombre de hace unos minutos con ojos apagados y expresión hosca se ha ido. Ahora está sonriendo, con ese hoyuelo a la vista, su cabello levantado en las puntas y ondeando con el viento, apenas contenido por la gorra.

Me gusta mucho más esta versión de Tate.

“No sé.” Aprieta el intermitente y mira por el espejo retrovisor, cambiando de carril. “¿Qué tal el océano? Podríamos caminar por la playa”.

Arrugo la nariz. “Ninguno de ellos está cerca, ¿no crees? Estarán muy llenos. La gente te reconocerá”.

“Nosotros”, corrige, mirándome rápidamente antes de volver a centrar su atención en la carretera. “Y ese es un punto válido”.

“Algo que estamos tratando de evitar”, le recuerdo. “Especialmente si no tenemos seguridad con nosotros”.

“¿Estás preocupado?”

“De nada. Sólo quería que te relajaras un poco”. Le sonrío y presiono mi mano sobre mi cabeza para mantener mi sombrero en su lugar. El ala flexible se agita tanto que me preocupa que salga volando. “Solo llévame lejos de aquí y estaremos bien”.

"Tienes razón. Quizás deberíamos ir a Newport. Laguna. ¿Océánico?"

"Necesitaremos comer". Mi estómago gruñe para recordármelo. Juro que no tenía tanta hambre en casa como siempre aquí en California. Culpo a los infinitos cielos azules y al sol.

"Podemos encontrar un restaurante".

"Y podría tener sed".

"¿Te dejas llevar por tus instintos, Scarlett?" Me envía una mirada.

"Tal vez." Me río, dejo caer la mano y así, el viento se lleva mi sombrero y me hace chillar. "¡Oh, no!"

"Demasiado tarde." Vuelve a mirar por el espejo retrovisor, como si pudiera ver cómo se lo llevan. "Adiós, sombrero".

"Me encantó ese sombrero". Hago puchero por un momento, luego miro por encima del hombro, pero ya ha desaparecido.

"Está bien. Te compraré otro". Se acerca y coloca su mano en mi rodilla, sus dedos suben poco a poco por mi pierna hasta que descansan sobre mi muslo. Su palma es cálida y amplia, y su tacto se siente como una marca.

Reclamándome.

No hay nadie alrededor para ver nuestro supuesto acto. Lo que está pasando entre nosotros no parece un acto en absoluto.

Más bien se siente terrible y maravillosamente real.

CAPÍTULO 28

TATE

Terminamos en San Clemente y caminamos un poco por el centro, echando un vistazo a las lindas tiendas antes de parar en un restaurante y almorzar. Tanto Scarlett como yo estamos hambrientos, pedimos un montón de mariscos y los compartimos entre nosotros. Finalmente, salimos del restaurante casi dos horas después, y ambos nos quejamos de lo llenos que estamos.

Es . . . divertido, pasar tiempo con Scarlett. Especialmente después de haber estado tan atrapado en mi maldita cabeza estos últimos días. Sé que no ha sido divertido para ella. Estoy atrapado en esa maldita oficina improvisada pretendiendo hacer el trabajo mientras ella está junto a la piscina, aburrída. Andar de puntillas entre los inquietantes tipos de seguridad, que se quedan ahí y fruncen el ceño dondequiera que estén.

Apesta. El ambiente en la casa me estaba deprimiendo, a pesar de que yo era el principal responsable de ello.

Una escapada rápida era justo lo que necesitaba.

Después del almuerzo vamos a una tienda de surf cercana y compro un par de toallas grandes antes de dirigirnos a la playa. Sale el sol y el viento es fuerte, trayendo consigo una brisa del mar ligeramente fría. Intentamos colocar ambas toallas en la arena, pero el viento sigue haciendo que una de ellas se nos escape de los dedos. Terminamos sentados juntos en una toalla, Scarlett toma la otra y se cubre con ella como si fuera una manta mientras miramos el agua y observamos las olas.

Hay gente en todas partes. Familias pequeñas sentadas en la playa, niños excavando arena con sus juegos de pala y cubo de plástico brillante. Muchas risas llenan el aire. Algún que otro llanto frustrado de un niño. Muchas parejas salen a pasear a sus perros. Un señor mayor con una mata de pelo blanco y una visera de color rojo brillante, sentado alegremente sobre su cabeza, se acerca a nosotros con un detector de metales, sus movimientos son lentos y metódicos.

"¿Alguna vez encontraste algo?" Le pregunto al hombre mientras examina la arena que nos rodea.

"Te sorprenderías de todas las cosas que encuentro", dice de manera bastante críptica, alejándose.

Scarlett me envía una mirada una vez que el hombre está fuera del alcance del oído. "Debe tener mucha paciencia".

"Si está ayudando a la gente a buscar sus objetos de valor, creo que está haciendo un gran servicio", digo en voz baja, con la mirada fija en el anciano mientras se aleja cada vez más de nosotros.

Hasta que no puedo verlo en absoluto.

Nos quedamos en silencio durante mucho tiempo, perdidos en nuestros

pensamientos y, por primera vez en días, no me importa estar en mi cabeza. Todo el desorden, la basura y las insistentes palabras de Roger abandonan mi cerebro, despejándolo por completo, y respiro profundamente, dejándolo salir lentamente.

“Esto es lindo”, murmura Scarlett, aún concentrada en el océano.

"Sí lo es. No recuerdo la última vez que me sentí así".

Ella se vuelve hacia mí. "¿Cómo qué?"

"Como mi yo normal", admito.

“Sé cuánto tiempo ha pasado. Desde el día anterior a mi fiesta”, dice.

Ella está en lo correcto. Todo dio un vuelco en el momento en que ese beso fue captado por la cámara. No he sido el mismo desde entonces.

“¿Lo extrañas?” Cuando la miro confusa, ella explica: "Me siento como en mi estado normal".

"Algo así como. No sé. Las cosas eran bastante mundanas en mi vida antes de que todo esto explotara. Recuerdo haber pensado hace un par de meses: '¿Esto es todo? ¿Es esto todo lo que tengo para dar? ¿Vender felicitaciones de cumpleaños en línea por cincuenta dólares cada una?'" Me quito las sandalias y empujo los dedos de los pies en la arena fría y húmeda. “No sabía qué hacer. Consideré ir a la universidad, pero ¿para qué? No me gustaba la escuela. Todavía estábamos en la escuela secundaria cuando se formó la banda por primera vez, pero nos hicieron tomar clases después de terminar nuestras sesiones de grabación, y me gradué cuando apenas tenía diecisiete años”.

“¿Te arrepientes de haberte perdido una experiencia normal en la escuela secundaria?”

"Diablos, no". Hago una mueca, pensando en mi vida pasada en la escuela secundaria. “Yo no era nadie especial en la escuela secundaria. Definitivamente no soy parte del grupo popular, así que cuando tuve esta oportunidad de ser alguien, la aproveché al máximo”.

No era un perdedor en la escuela secundaria, pero definitivamente tampoco era popular y, en el fondo, siempre quise serlo. La idea de la fama, de estar en la industria del entretenimiento, ya sea actuando, cantando o lo que sea, me atrajo desde que era un niño pequeño.

“A mí tampoco me gustaba la escuela secundaria”, admite, pasando los dedos por la arena. El dobladillo de su vestido sigue ondeando con el viento, exponiendo sus delgados muslos, y recuerdo cómo la agarré allí antes. Como si fuera mi dueño. Ella tampoco me rechazó. “Me alegré mucho cuando finalmente me gradué. Sólo quería salir de allí”.

"No fue hace mucho tiempo", señalo.

"Un par de meses." Ella se encoge de hombros, con la mirada fija en el mar. "Parece como si hubiera pasado toda una vida".

Estoy totalmente de acuerdo.

“¿Estabas planeando ir a la universidad o lo arruiné?” Estoy bastante seguro de que no arruiné ningún plan universitario. Recuerdo que me contó sobre el año sabático que planeaba tomar.

“Definitivamente no arruinaste nada. Yo simplemente... no creo que supiera lo que quería hacer. Todavía no lo hago. Tenía planeado el año sabático con Rachel, pero no habíamos hecho ningún plan concreto, ¿sabes a qué me refiero? Y mis padres insistían en que fuera a la universidad después de que me tomé ese año libre, pero... .” Su voz se desvía y arruga la nariz. “No sé si iré. Puede que eso no sea para mí”.

"¿Qué es para ti entonces, Scarlett?" Mi tono es burlón, pero hablo muy en serio. Me encantaría saber cuáles son sus objetivos futuros.

Quiero decir, ella es joven. Lo entiendo. Mis objetivos futuros a los dieciocho años se esfumaron. Los hice estallar con mi comportamiento de mierda.

"No sé. ¿Convertirte en un influencer famoso y viajar por el mundo? Ella se encoge de hombros. Incluso se ríe, sus mejillas se vuelven rosadas. "Eso suena ridículo".

"No si es lo que realmente quieres hacer", digo, empujando su hombro con el mío. "Y nada me suena ridículo. Estoy aquí y tengo otra oportunidad, lo que demuestra que todo es posible. Incluso si siento que estoy a punto de arruinarlo todo".

"Tienes una racha muy contraproducente dentro de ti, Tate". Cuando miro a Scarlett, encuentro que ella ya me está mirando, con las cejas levantadas expectante. "¿Qué? Es cierto."

"¿Qué quieres decir exactamente?" Reajusto mis pies, hundiendo los dedos más profundamente en la arena para que ni siquiera pueda verlos.

Algo así como cuando a veces entierro la cabeza en la arena y finjo que no veo lo que realmente sucede a mi alrededor.

“Se te ha dado esta *increíble* oportunidad de cambiar toda tu vida para mejor, de tener una segunda oportunidad, como acabas de decir. Eres capaz de volver a cantar y llegar potencialmente a millones de personas con tus palabras, y todo lo que puedes hacer es estresarte por la presión que supone y por no poder encontrar ninguna letra para tus canciones”. Ella aprieta los labios cuando termina, haciendo una mueca cuando nuestras miradas se encuentran una vez más. “Es verdad, Tate. En lugar de verlo como algo tan negativo, debes convencerte de que esta oportunidad que tienes es positiva”.

Lo que dice es correcto, pero es más fácil decirlo que hacerlo.

"¿Pero cómo?" Miro fijamente el agua una vez más, centrándome en un barco de pesca en la distancia, observando cómo se balancea en el agua. "No creo que entiendas la presión bajo la que estoy, Scarlett".

"Estoy tratando de. Puedo identificarme con eso".

La miro. "¿Cómo?"

"Tengo que lidiar con la fama de mi papá y mi mamá día tras día. Y mi papá quiere que yo sea como él, causando un escándalo, o más bien un gran alboroto dondequiera que vaya, y no tengo esa constitución". Agarra un puñado de arena y lo arroja agresivamente, la arena se esparce por todos sus pies. "He estado al acecho en las sombras de mis padres y el legado de mi familia toda mi vida. Finalmente tengo la oportunidad de valerme por mí mismo y todavía estoy atado a alguien. Tú."

La culpa me golpea como un calcetín en el estómago. "¿Es eso algo tan malo?"

Ella se encoge de hombros. "Es lo que es. Y esto no es nada contra ti. Entiendo lo que estás haciendo y por qué lo estás haciendo. Simplemente odio que me arrastren como siempre me pasa con otra persona".

Permanezco en silencio, absorbiendo sus palabras. Ella sólo quiere ser ella misma. Visto por su propio nombre y no por el de su familia. Lo entiendo. Sí. Quiero valerme por mí mismo, en lugar de que siempre me llamen ese tipo borracho que solía cantar con Five Car Pileup. Sólo soy conocido por la banda y quiero demostrarle a la gente que soy más que eso. Que soy más que un simple adolescente estúpido que cometió algunos errores estúpidos en un escenario público.

"Sueno como un bebé quejoso", dice finalmente, en voz baja.

"No, no lo haces", le aseguro inmediatamente.

"Y hice todo esto sobre mí, cuando en realidad se trata de ti". Ella extiende la mano, su mano descansa sobre mi rodilla mientras la aprieta. Siento su toque en lo más profundo de mi alma; sinceramente, en lo más profundo de mis pelotas. Y no quiero que vuelva a quitar su mano de mi pierna nunca más. "Puedes hacerlo, Tate. Sólo necesitas creer en ti mismo".

"A veces es realmente jodidamente difícil, ¿sabes?" Lo admito, mi voz baja. Siento que estoy revelando un secreto profundo y oscuro, confesando mis luchas. "Pero estás en lo correcto. Necesito superar mi mierda y creer en mí mismo".

"Creo en ti", dice con una sonrisa alentadora.

Mi corazón se abre de par en par por ella. No creo que nadie me haya dicho esas palabras antes.

Creo en ti.

"Yo también creo en ti". Apoyo mi mano sobre la de ella, pasando mi pulgar por sus nudillos. "Si quieres ser un influencer en las redes sociales y documentar tus viajes por todo el mundo, puedes hacerlo, Scar. No es que el dinero te esté frenando".

"Sí, bueno, mi propio estado mental puede frenarme a veces". Ella niega con la cabeza. "Pero necesito dejar de lado esos pensamientos negativos tal como lo haces tú y creer en mí también, ¿verdad?"

"Bien."

Nos miramos fijamente, el sol arroja rayos dorados de luz sobre su rostro, y me inclino, cediendo a mis impulsos como de costumbre, y rozo su boca con la mía. Ella me devuelve el beso, nuestros labios se juntan y se separan.

Un teléfono empieza a sonar.

"Maldita sea", murmuro contra sus labios. "Ese es mi teléfono".

Scarlett se aleja, sonrojándose bonitamente. "Siempre interrumpido".

Miro la pantalla y veo que esta vez es el jodido Simon, y respondo su llamada. "¿Qué pasa?"

"¿Saliste de casa?" Suena como un padre enojado.

"Necesitaba aclarar mi cabeza".

"¿Dónde estás ahora?"

"En la playa."

"Bueno, tienes que volver a casa y cambiarte. Esta noche irás al estreno de una película".

"¿Esta noche?" Me endezco y la mano de Scarlett se aleja de mi rodilla. "¿Como *esta noche* esta noche?"

"Sí. Les envié algo de ropa para que ustedes dos la usen. Cosas de diseñador en préstamo. Ya sabes que hacer." Bosteza, como si estuviera aburrido. "La alfombra roja comienza a las ocho y la película a las nueve. Haré que Steffi te envíe un mensaje de texto con los detalles. Espero que no estés muy lejos de la casa".

La línea se queda en silencio y me doy cuenta de que terminó la llamada, maldiciendo en voz baja cuando veo la hora en la pantalla de mi teléfono. "Necesitamos ponernos en marcha".

"¿Lo escuché correctamente? ¿Vamos al estreno de una película?"

"Sí. Me encanta el aviso que nos dio".

Ayudo a Scarlett a levantarse y sacudir nuestras toallas antes de doblarlas y ponerlas en la bolsa de paja gigante que compró en la tienda de surf. Caminamos penosamente por la playa hacia el estacionamiento donde nos espera el auto, nuestros pasos se ralentizan gracias a la arena pesada, y ella no se aleja cuando tomo su mano.

Como si fuéramos una pareja real.

"Dijo que había enviado ropa a la casa para que la usáramos esta noche", le digo.

"Espero que haya enviado opciones". La expresión de preocupación en su rostro lo dice todo. No confía en las decisiones de Roger o Simon y no puedo

culparla.

"Estoy seguro de que lo hizo". Abro mis mensajes de texto para ver que los detalles ya están ahí para el estreno de esta noche. "Pero tendremos que correr de regreso a la casa. El tráfico va a ser un infierno".

"Mientras no destroces el auto, deberíamos estar bien. Tendremos tiempo, ¿verdad?"

"Bien." Le sonrío, maravillándome de cómo el solo hecho de escuchar su voz, ver esa sonrisa en su lindo rostro, alivia mi alma.

Sin embargo, siento que todos los demás en mi vida simplemente lo hacen más difícil. Estoy empezando a darme cuenta de que dependo de esta chica.

Más de lo que probablemente debería.

CAPÍTULO 29

ESCARLATA

Respiro profundamente y limpio, paso mis manos por la parte delantera del elegante vestido blanco de Louis Vuitton, mirándome en el espejo de cuerpo entero de mi habitación. Esta es la primera vez que uso algo diseñado por ellos y el vestido me queda tan perfecto que uno pensaría que lo habían hecho solo para mí.

En el momento en que Tate y yo regresamos a la casa después de nuestra ocupada (y divertida) tarde en la playa, salté directamente a la ducha y luego repasé mis opciones de vestimenta para el estreno de la película de esta noche, y finalmente llamé por FaceTime a mi madre para conocer su opinión.

Gloria Lancaster tiene el mejor estilo que conozco. Confío completamente en su gusto, y cuando ella jadeó audiblemente al verme con el vestido blanco, supe que ese era el que tenía que usar esta noche.

“Mañana tus fotografías con ese vestido estarán por todas partes”, dijo efusivamente como siempre lo hace. “Eres impresionante, Scarlett. Absolutamente *impresionante* .”

Ella también me preguntó cómo le iba y le di una respuesta vaga, que ella aceptó. Estoy seguro de que piensa que estamos teniendo sexo sucio en cada habitación de esta casa, los dos solos toda la noche juntos. Que es lo más alejado de la verdad.

Desafortunadamente.

Tengo curiosidad sobre el sexo, específicamente el sexo con Tate, pero también estoy nervioso. Y aunque todavía no estoy 100 por ciento listo para realizar la acción, definitivamente estoy interesado en hacer alguna. . . cosas.

Cosas del tipo ligue, como las que describió cuando me interrogó esa noche en el restaurante. Antes todo dio un giro drástico y sombrío.

No le conté a mi madre sobre esa noche, y ella tampoco mencionó el tema, así que supongo que no vio el video de la mujer persiguiéndonos por el restaurante, diciendo cosas horribles. El video no se volvió viral como estoy seguro quería esa mujer. Al final, ella es la que tenía un aspecto terrible, no nosotros.

Doy un paso más hacia el espejo de cuerpo entero, inclinando mi rostro primero hacia la izquierda y luego hacia la derecha, revisando mi maquillaje. No hice un mal trabajo. Incluso me puse perfectamente el delineador de ojos negro con alas vagas la primera vez, lo cual es bastante sorprendente. Tomo un brillo de labios del pequeño escritorio de mi habitación y lo destapo antes de aplicar con cuidado el tono rosa brillante en mis labios, rellenándolos por completo. Frotándolos, doy un paso atrás y me examino en el espejo de pies a cabeza.

Mi cabello ondulado está recogido en una coleta alta. El vestido sienta a la

perfección, con pequeños recortes en la cintura.

Bueno, más bien grandes recortes. Y la parte superior del vestido me queda tan ajustada que decidí renunciar por completo al sostén, pero la tela no es lo suficientemente gruesa como para ocultar completamente mis pezones.

Puedo verlos.

Ups.

Alguien llama a mi puerta y respondo: "Adelante".

La puerta se abre y ahí está Tate, dejándome sin aliento por completo con un traje negro de dos piezas acompañado de una camisa rosa oscuro con botones, los primeros botones desabrochados en el cuello, dejando al descubierto parte de su pecho. Tiene una fina cadena de plata alrededor de su cuello, tiene la piel en la cara, y ahora él es el que está dorado por el sol, gracias a nuestra tarde junto al océano.

Nuestras miradas se encuentran en el espejo y veo la aprobación brillando en sus ojos. "Te ves preciosa."

Me giro para mirarlo y le dejo disfrutar del efecto completo del vestido. "Tú también."

"En blanco y negro." Entra en la habitación y camina lentamente hacia mí. "¿Los opuestos se atraen, tal vez?"

"Policía bueno, policía malo", corrijo. "Aunque no creo haber visto al policía malo vestirse de rosa antes".

"Estoy comenzando una nueva tendencia". Él mira su camisa antes de encontrarse con mi mirada una vez más. "¿El rosa es demasiado?"

"No lo amo." Sonríe cuando se detiene directamente frente a mí, elevándose sobre mí a pesar de los tacones de aguja plateados de Louboutin en mis pies. Simon hizo todo lo posible con la ropa y los accesorios que nos había enviado. "¿Es Gucci?"

"Prada. Harry tiene acorralado el mercado de Gucci". Tate mete las manos en los bolsillos y su mirada me recorre perezosamente de pies a cabeza. "Maldita sea, Cicatriz. No sé si quiero invitarte a salir esta noche".

Inmediatamente estoy frunciendo el ceño. "¿Por qué no?"

"No quiero que nadie sepa qué bocadillo he estado guardando". Se ríe cuando le frunco el ceño. "¿Qué, no te gusta que te llamen bocadillo?"

"Creo que nunca antes me habían llamado así". Intento parecer que me ofende, pero me rindo y dejo libre la sonrisa.

No me importa en absoluto que me llamen bocadillo.

Se acerca a mí, mirándose en el espejo, y me giro para estar justo al lado de él, contemplándonos a los dos. Desliza su brazo alrededor de mi cintura, su mano descansa libremente sobre mi cadera y sus dedos rozan el corte de mi vestido justo por encima del hueso de la cadera. "Me gustan los agujeros".

"Se llama recorte", lo corrijo.

"Lo que sea. Me gustan. Eres absolutamente elegante y también un poco traviesa. Me sonrío en el espejo, inclinando su cabeza hacia la mía. "¿Qué opinas?"

Ha sido un torbellino de planificación y reuniones desde el momento en que le susurré la palabra *trato* a Tate en la acera. Apenas he tenido un momento para concentrarme realmente en él y en mí. Sobre nosotros.

Como pareja.

"Creo que nos vemos bien juntos", continúa Tate cuando todavía no he dicho nada. "Creo que los paparazzi van a perder la cabeza cuando te vean esta noche".

"Cuando las damas te vean vestido de rosa, todas van a gritar", le bromeo.

Su rostro cae ligeramente. "Dime la verdad. Odias el rosa".

Me giro para estar frente a él, sin mirar nuestro reflejo en el espejo. "No lo odio. Me encanta." Toco su pecho, dejo que mis dedos recorran la parte delantera de su camisa, saboreando su calor debajo de la suave tela. "Te queda muy bien".

Coloca ambas manos en mis caderas y su expresión se vuelve seria. "Esta es una gran noche".

Parpadeo hacia él y me quedo en silencio.

"Hemos estado jugando a esto de la pareja, pero esta es nuestra primera aparición oficial. Nos fotografarán en la alfombra roja, tomarán millones de fotos y probablemente nos harán un montón de preguntas invasivas. Estarás tentado a responder".

Separo mis labios, lista para hablar, pero él sigue hablando.

"No puedes responderles. Simplemente sonrías, asientes y saludas, y seguimos caminando por la alfombra roja. Haré lo mismo. En el momento en que les des cualquier información, la tomarán y la modificarán para adaptarla a su agenda".

"Nadie tiene una agenda cuando se trata de mí", le aseguro, pero él ya está negando con la cabeza.

"*Todos* tienen una agenda, y ahora mismo, nos involucra a ti y a mí y '¿Cuánto tiempo durarán esos dos niños locos?' En eso es en lo que se están centrando. Estoy seguro de que hay mucha gente de publicidad que ni siquiera cree que estemos en una relación real".

Oh. Nunca pensé en eso. Y estarían en lo cierto.

"Así que te lo advierto: esta noche estaré encima de ti. Estar preparado." Se inclina y presiona sus labios en mi sien, respirando profundamente. "Voy a besarte y abrazarte toda la maldita noche. Voy a hacer que parezca que no puedo tener suficiente de ti. Como si estuviera obsesionado contigo".

Cada parte de mi cuerpo hormiguea de anticipación ante sus palabras.

"Está bien", susurro, mi voz temblorosa.

"¿Tienes algún problema con eso?" Sus manos se desplazan hacia mis hombros, alejándose de él con el brazo extendido, su cabeza inclinada y su mirada a mi nivel.

Sacudo la cabeza. "De nada."

"Perfecto. Entonces también te necesitaré sobre mí".

Mi boca se seca. Nos hemos estado preparando para esto. Sabía que eventualmente iba a pasar. Puedo hacer esto.

Sé que puedo.

"Eso no será un problema", le aseguro.

Su sonrisa es débil e incluso llena de orgullo. "Sabía que podías. Roger y Simon estarán mirando. Tendrán expectativas y debemos cumplirlas".

"¿No cederás bajo la presión?" Pregunto, repentinamente preocupada. Fue su uso de la palabra *expectativas* lo que lo hizo.

"No lo haré. Lo juro." Deja caer sus manos de mis brazos y lentamente se aleja de mí. "¿Estas listo para ir? Simon nos envió un coche privado para que lo usáramos.

"Estoy listo", digo asintiendo levemente.

Una vez que encuentro el pequeño bolso blanco que acompañaba a mi vestido, nos subimos al auto y nos dirigimos al estreno de la película. El tráfico es relativamente ligero, algo poco común en el sur de California, y cuando llegamos frente al cine donde se realizará el estreno, estoy hecho un manojito de nervios.

"¿Me veo bien?" Pregunto mientras esperamos en la fila detrás de muchos otros autos y camionetas negras que dejan a la gente para el evento.

Tate me mira, su mirada francamente ardiente. "Lo suficientemente bueno para comer, Scar".

Lo tomo como un cumplido, pero todavía estoy nerviosa, metiendo el pelo detrás de las orejas y mis manos revoloteando por los nervios. Cuando es nuestro turno de salir, nuestro conductor está a punto de abrir la puerta, Tate murmura: "Te das cuenta de que vas a salir primero".

Y estoy increíblemente agradecida de que el vestido no sea corto. "Y me estás siguiendo, ¿verdad?"

"Absolutamente." La puerta se abre y Tate me da una sonrisa alentadora. "Adelante. Estaré directamente detrás de ti".

Respiro profundamente y me reconforto, salgo del coche y agarro un costado de la falda con la mano. Me levanto en toda mi altura, sorprendida por la gran cantidad de personas que gritan mi nombre.

"¡Escarlata!"

Las bombillas parpadean lo que parece cientos de veces. Todas estas cámaras gigantes apuntaban directamente a mí, tomándose fotos parado allí congelado

junto al auto.

Tate aparece milagrosamente a mi lado, pasando su brazo alrededor de mis hombros y acercándose a él. "Sonríe", dice por el costado de su boca.

Giro mi mirada hacia él y noto lo tranquilo que parece, su sonrisa en su lugar, su mirada explorando a la multitud. "¿Cómo puedes ver a alguien?"

"No puedo. Simplemente sonrío a la cámara". Él me mira, inclinándose y besándome antes de que pueda siquiera pegar una sonrisa falsa.

La multitud enloquece, la mayoría de ellos ahora canta por Tate. Quieren su atención (nuestra atención) y actúan como si hicieran lo que fuera necesario para conseguirla.

"Vamos", murmura Tate mientras se aleja ligeramente de mí, tomando mi mano y guiándome por la alfombra roja. Pasa la barricada que contiene el cuerpo fotográfico, ignorando sus gritos y preguntas.

"¡Tate! ¡Tate! ¡Mira hacia aquí, Tate! ¡Escarlata!"

"Tate, ¿es cierto que irás de gira la próxima primavera?"

"Tate, ¿cómo va el álbum?"

"¿Ya están comprometidos, Scarlett?"

"¿Cómo está Tate en la cama?"

"¡Se dice en la calle que te reunirás con tus compañeros de banda Five Car Pileup!"

Tate se detiene ante esa pregunta y frunce el ceño al tipo que la hizo. "¿De dónde has oído eso?"

El hombre se encoge de hombros. "Lo vi en algún lugar de Internet. ¿Reddit?"

Tate gime y sigue caminando, mi mano todavía firmemente en la suya. "Reddit", puedo oírlo murmurar. "No se puede confiar en ese sitio".

Lo único que puedo hacer es sonreír y verme bonita, sintiéndome como una muñeca. Un muñeco ciego que no puede ver nada gracias al disparo constante de los flashes.

Entramos al edificio y somos recibidos por publicistas que usan auriculares y murmuran nuestros nombres en los pequeños parlantes, sin siquiera tener que preguntar quiénes somos.

Extraño.

Una vez que nos registramos, nos paramos frente a una pantalla promocional de la película y tomamos algunas fotos juntos, la mano de Tate siempre descansando en mi cintura, sus dedos rozando mi piel expuesta gracias a los recortes. Un escalofrío me recorre cada vez, y sé que él lo sabe. Lo puedo decir por la forma en que sonrío.

La forma en que me mira.

Una vez tomadas la última de las fotos, nos dirigimos al puesto de comida, donde todos los artículos quedan gratis para pasar la noche. Pido un cubo de

palomitas y una Coca-Cola del tamaño más grande que tienen.

Estaba demasiado nervioso para comer cuando nos estábamos preparando y ahora me muero de hambre.

“¿Vas a compartir eso conmigo o debería pedir el mío?”

Al girar a mi derecha, encuentro a Tate sonriéndome, parado frente al mostrador mientras el empleado de la concesión lo mira con los ojos muy abiertos y asombrados.

Probablemente tenga su edad. Incluso podría desear ser yo, sólo por tener la oportunidad de estar con Tate esta noche.

"Lo compartiré", le digo en broma. "Aunque no me importaría si compras algunos M&M".

“Ya escuchaste a mi cita”, le dice Tate a la empleada, mostrándole esa sonrisa devastadora. La pobre chica. Yo mismo apenas puedo soportarlo.

“¿De verdad vas a comer palomitas de maíz grasosas y mantecosas con ese precioso vestido blanco?” —me pregunta la publicista con tono sarcástico.

La miro, frunciendo el ceño. Parece tener veintitantos años, tal vez incluso veintitantos, con una expresión apretada y cabello rubio demasiado decolorado. Ella claramente no está impresionada conmigo.

Bueno, eso es simplemente genial. Ella tampoco me impresiona.

"Soy." Le quito el cubo al concesionario y lo levanto hacia la publicista en una especie de gesto de aclamación. "Esta es mi cena".

“Será mejor que te asegures de llevar algunas servilletas”, dice la mujer mientras agarro mi taza gigante.

“¿Qué, eres su madre?” Tate desliza su brazo alrededor de mi cintura y me aleja del mostrador de concesión. "¿Cuál diablos era su problema?"

"No sé. Quizás esté cansada de tratar con celebridades". Con cuidado, empujo mi codo hacia su cintura. "¿Recibiste los dulces?"

Levanta la familiar caja marrón. “Claro que sí. ¿Vas a compartir esa bebida conmigo?”

“Y las palomitas de maíz”, le aseguro.

“Eres tan generoso”, dice mientras entramos al teatro a oscuras y seguimos a un caballero que nos lleva a nuestros asientos. Una vez que nos instalamos, Tate se inclina y me susurra al oído: "¿Crees que me dejarás besarnos contigo aquí?"

Estamos en una de las filas más alejadas. ¿Y quién nos estará vigilando? Todos estarán concentrados en la película.

"Si tienes suerte." Me tiro unas palomitas de maíz a la boca.

Se frota las manos, luego se acerca y agarra el refresco de donde lo dejé en el portavasos entre nosotros. "Estoy bastante seguro de que tendré suerte esta noche".

Quizás incluso en más de un sentido.

CAPÍTULO 30

TATE

Después de la película, un thriller de acción que te dejará colgado del borde del asiento y que fue bastante decente, algunos de los miembros más jóvenes del elenco se acercan a nosotros y entablan una conversación fácil que los lleva a invitarnos a ir a cenar a un restaurante cercano.

Por supuesto, acepto, y a Scarlett no parece importarle, así que nos subimos a nuestra limusina y caminamos calle abajo hasta un pequeño restaurante italiano escondido detrás de una pared de hiedra. En el momento en que entramos al restaurante, el ambiente es cálido y acogedor, todas las mesas están llenas, excepto una larga en la parte de atrás que tiene una pequeña tarjeta doblada en el centro que dice *Reservado*.

"Oh, Dios mío, huele delicioso aquí", Scarlett prácticamente gime, y yo la miro y le doy un apretón en la mano, que todavía está en la mía.

"¿Aún tienes hambre después de todas esas palomitas de maíz que consumiste?" Hemos estado burlándonos el uno del otro toda la noche. Cuanto más tiempo pasamos juntos, más fácil es con ella. Nada se siente falso o forzado entre nosotros.

De hecho me gusta ella. Estoy bastante seguro de que le gusto. Y cuanto más nos acercamos, más la quiero.

Scarlett apoya la otra mano sobre su vientre plano y sonrío casi a modo de disculpa. "No comí mucho".

Comió mucho, pero no le voy a importar una mierda por ello. También comí muchas palomitas de maíz. Y los dulces.

Mierda, voy a tener que salir a correr todas las mañanas durante el resto de la semana para quemar todas esas calorías extra. ¿Y además cenaremos pasta tarde?

Es como si estuviera intentando sabotearme a mí mismo. Roger sigue insistiendo en que necesito mantenerme en forma, y tiene razón. Necesito estar físicamente listo para una gira, que ya está programada tentativamente.

Jodidamente aterrador, cómo le estoy entregando mi vida a mi sello discográfico y ellos simplemente hacen que sucedan cosas y me consultan después del hecho. Se espera que diga sí a todo lo que hacen, y normalmente lo hago. Pero ¿cuándo parará?

Al ritmo que va, parece como nunca.

La anfitriona nos lleva a nuestra mesa y los seis nos acomodamos en nuestras sillas, con Scarlett sentada a mi lado. Todos echamos un vistazo a los menús y discutimos nuestras opciones, Scarlett permanece callada como siempre y desearía que no fuera tan tímida. Aunque sé que le resulta difícil entablar una pequeña charla con otras personas. Ella afirma que es mejor detrás de una cámara que en persona, y me he dado cuenta de que con extraños no se

equivoca.

Una de las actrices de la película, Katrina, se sienta a mi lado izquierdo y su mirada sabe cuándo la mía se encuentra con la suya.

"Nos conocimos una vez, ya sabes", me dice mientras el camarero está al otro extremo de la mesa y comienza a tomar todos nuestros pedidos de bebidas.

Frunzo el ceño y escudriño su rostro, pero no me resulta familiar. "¿Lo hicimos?"

Katrina asiente y sus labios se curvan en una sonrisa engréida. No puedo negar que es preciosa. Cabello rubio helado que cae en línea recta sobre sus hombros, sus labios carnosos cubiertos de un atrevido lápiz labial rojo. El vestido que lleva es dorado brillante y se ciñe a sus curvas. Yo la consideraría un poco mayor que yo, pero, de nuevo, tal vez me equivoque.

Hollywood, la celebridad... nos endurece a muchos de nosotros. Nos hace parecer mayores de lo que somos. Sólo porque hemos visto y hecho mucho en comparación con la persona promedio de nuestra edad.

"Hace unos años", dice vagamente. "Antes de que tuvieras tu crisis pública".

Todo pareció sucederme antes de mi crisis. "Entonces hace toda una vida".

"Sí." Katrina se acerca un poco más y su mirada cae hacia mis labios. "Nos conocimos en un club".

"Bueno." ¿A dónde va con esto?

"Yo era bailarina". Su risa es sensual y de inmediato me siento incómodo. En nuestros tiempos de apogeo, nunca salió nada bueno de un club. "Te di un baile erótico. Me diste quinientos extra y nos volvimos a reunir para poder hacerte una mamada más tarde esa noche. Estabas muy borracho. Me costó mucho venir".

Oh joder. La vergüenza cubre mi piel y trago con dificultad, deseando poder olvidar lo que sucedió.

Desafortunadamente, recuerdo esa noche. No es uno de mis momentos de mayor orgullo.

Katrina me está mirando, esperando mi reacción, y juro que parece que está disfrutando esto. Ver lo incómodo que me hacen sentir sus palabras.

"Bueno, parece que lo estás haciendo muy bien ahora", digo, tratando de desviar la conversación del hecho de que hemos tenido un encuentro sexual.

Recuerdo la noche. Apenas recuerdo a la niña. Solo que tenía buena boca y en lo único que podía pensar era en ella chupándome la polla. Fue justo después de que pillé a Jessica con Jamie, así que me sentí especialmente deprimido.

Ansioso por perderme en el alcohol. Drogas.

Alguien más.

"Soy." Katrina se acerca y capto el fuerte y casi abrumador aroma de su perfume. "Me acosté con muchos productores para conseguir este papel y no voy a arruinarlo ahora. Tengo algunos trabajos preparados".

Literalmente estoy empezando a sudar y mi mirada se dirige al servidor, que se acerca, gracias a Dios.

Odio Los Ángeles. Hollywood. Todo es lo mismo. Todo el mundo es un tiburón. O una serpiente.

Y todos quieren atraparte.

"Eso es genial", le digo. "Bien por usted."

Me salva el camarero, que nos interrumpe para tomar nuestros pedidos de bebidas. Katrina pide una bebida alcohólica cara, mientras yo pido agua helada antes de centrarme en Scarlett, que me mira con el ceño ligeramente fruncido y un brillo herido en su mirada.

Mierda. Probablemente escuchó mi conversación con Katrina.

Inclinándome hacia Scarlett, murmuro: "¿Estás bien?"

"¿La conoces?" Inclina la cabeza hacia Katrina.

"Apenas." Me encojo de hombros, desesperada por ignorarlo.

"Me pareció oírla decir que ustedes dos se conocieron una vez".

"Lo hicimos." No quiero entrar en demasiados detalles con Scarlett en lo que respecta a Katrina. "Lo típico de Hollywood, ¿sabes? En mis días de Five Car Pileup".

"UH Huh." La mirada astuta que Scarlett me envía me hace retorcerme en mi asiento, pero afortunadamente, somos interrumpidos por el camarero, quien le solicita su pedido de bebidas.

Una vez que el camarero se va, Scarlett me da la espalda y comienza una conversación con el actor que está sentado al otro lado. Probablemente tenga poco más de treinta años y ha aparecido en algunas películas. Ella sabe exactamente quién es él, pero se lo toma con calma.

Ignorandome.

Y no me queda más remedio que hablar con Katrina, ya que las personas sentadas justo enfrente de mí están envueltas en una conversación en voz baja y de aspecto serio.

"Tu nueva chica es muy linda". La voz de Katrina está llena de sarcasmo.

Le envío una mirada genial. "Creo que sí."

"Aunque un poco joven." Katrina me lanza una sonrisa. "¿Te gustan ese tipo de cosas?"

"¿A qué te refieres?"

"¿Chicas jóvenes que apenas tienen dieciocho años y nunca antes han chupado una polla? Porque así es como se ve". Katrina se ríe, el sonido me molesta muchísimo. "Ella es sólo un bebé, en realidad. Especialmente comparado contigo".

"No soy mucho mayor que ella". Miro a Scarlett una vez más, pero todavía está de espaldas a mí y la tensión irradia de ella.

Como si estuviera enojada.

“No estoy hablando de tus edades. Sé lo que eres, Tate Ramsey, y no tienes por qué entretener a una cosita linda e inocente como esa heredera. Katrina inclina la cabeza hacia Scarlett. “Envíala a casa con papá y termina esta farsa para siempre. Búscate una mujer de verdad”.

Su comentario de farsa me da en el blanco, pero lo ignoro. Ignora la ola de inquietud que me invade. Ella no tiene idea de lo que está pasando entre Scarlett y yo.

En realidad nadie lo hace.

“Una mujer de verdad, ¿eh? ¿Como usted?”

La sonrisa de Katrina es aguda. “Te das cuenta rápidamente. Estoy seguro de que puedo inspirarte para que cantes algunas canciones”.

Arrugo la frente. “¿Has estado al día?”

“Todos hemos estado al tanto de tu historia, Tate. Es una buena.” Ella apoya su mano en mi brazo, sus uñas presionan mi piel, incluso a través de la chaqueta de mi traje. “Podríamos hacer uno mejor. ¿Actriz de Hollywood en ascenso y cantante popular tiene una segunda oportunidad? Una historia clásica”.

“¿Cómo está tu número de seguidores?” Le levanto las cejas y ella quita la mano de mi brazo y me envía una mirada de disgusto.

“¿Eso es todo por lo que lo estás haciendo, entonces? ¿Porque tiene un sólido número de seguidores y hace esas publicaciones idiotas de 'prepárate'? Katrina pone los ojos en blanco. “Soy una actriz *seria* . No un estudiante tonto de secundaria que intenta triunfar como influencer”.

“En primer lugar, ya no soy un estudiante de secundaria y definitivamente no soy tonto. Me gradué como el mejor estudiante de mi clase”. La fría voz de Scarlett nos hace girar a ambos en su dirección. “¿Y qué tan seria como actriz puedes ser cuando estás en una película de acción franquiciada y dices todo...? . ¿qué? ¿Cinco líneas?”

Katrina la mira fijamente y sus labios se estrechan mientras contempla a Scarlett. “Diez. Tengo diez líneas”.

A Scarlett le divierte. Puedo verlo en sus ojos. La forma en que sus labios se curvan, como si fuera a echarse a reír en cualquier momento.

Y yo soy . . . orgulloso. Orgullosa de haber defendido a Katrina. Scarlett la miró directamente a los ojos y la llamó.

Eso estuvo un poco caliente.

“No lo entenderías”. Katrina empuja su silla hacia atrás y se levanta para ponerse de pie. “Pequeña princesa mimada”.

Con un resoplido, se marcha, dirigiéndose al baño, sin duda. Otra actriz de la película va a seguirla y me pregunto si se drogarán en el baño.

No lo dudaría. Recibir un golpe de algo alivia el dolor de recibir un insulto

de una chica de dieciocho años increíblemente hermosa y bien hablada.

Me inclino más hacia Scarlett, ahora de espaldas al asiento de Katrina mientras deslizo mi brazo alrededor del respaldo de la silla de Scarlett. "Saliste".

Scarlett endereza los hombros con expresión seria. "Ella se estaba acercando totalmente a ti. E insultándome en el proceso".

"Me diste la espalda, hablando con ese actor", le recuerdo. "Pensé que estabas enojado conmigo".

"En cierto modo lo era, pero me di cuenta de que no me hacías enojar. Ella hizo." La postura de Scarlett se relaja. "Me sentí bien al decir eso".

"Estuviste impresionante". Acercó mi brazo a ella y mis dedos se deslizan sobre su brazo.

Ella sonríe. "No hago eso lo suficiente. Expresa mi opinión. Defenderme."

"Eres bastante bueno en eso. Quizás deberías hacerlo más a menudo".

"En la situación en la que nos encontramos actualmente, tengo la sensación de que voy a necesitar hacerlo", admite, inclinando la cabeza.

"Ey." Deslizo mis dedos debajo de su barbilla y le inclino la cara hacia arriba, su mirada se encuentra con la mía. "No tienes nada de qué preocuparte. No estaba interesado en ella en absoluto".

Su sonrisa es trémula. "¿Eso es por...?" Agita su mano, y sé a qué se refiere.

El contrato. El acuerdo en el que estamos atrapados.

"No." Sacudo la cabeza. "No estoy interesado en nadie más".

"¿Oh sí?" ella respira.

"Sí." Agacho la cabeza y rozo sus labios con los míos. "Sólo estoy interesado en ti."

CAPÍTULO 31

ESCARLATA

Durante la cena, las cosas cambian entre Tate y yo, lo que se ha convertido en un tema común entre nosotros. Uno que estoy disfrutando.

Apreciando.

Me enfurecí al escuchar a esa actriz intentar venir por mi novio. No me importa si es mi novio falso; la mujer claramente no tenía límites y trataba a Tate como si estuviera disponible.

Al espiar su conversación, también descubrí que él definitivamente había tenido un encuentro previo con ella en sus días de boy band. Un encuentro sexual, por lo que pude ver. Y aunque normalmente eso me haría huir de él gritando, no me siento así ahora.

Aprendí mucho sobre Tate en los últimos días mientras estuvimos en California. Parte de esto ha sido una lucha; puede ser muy frustrante. Pero algo de eso también lo es. . . esclarecedor.

Emocionante incluso.

No hay manera de que pueda ignorar que él tiene un pasado y lo acepto. Lo que hizo antes que yo no importa. No puedo dejar que eso me moleste, y no pienso de esta manera sólo porque nuestra relación sea supuestamente falsa.

Cuanto más tiempo paso con él, más real se siente todo.

También es así. . . dulce, que paciente es conmigo. Él no empuja. Incluso cuando puedo decir que quiere hacerlo. Tiene una cierta mirada en sus ojos, como si quisiera abalanzarse sobre mí. Devorame. Cada vez que veo ese brillo particular en su mirada, mi cuerpo responde.

Quiero saber cómo es tenerlo. . .

Consumirme.

La comida es deliciosa y la conversación interesante durante la cena. Una vez que Katrina regresa a la mesa con su amiga, intercambian asientos y nos ignoran durante el resto de la comida, lo cual está bien para mí. Tate y yo permanecemos en silencio, escuchando a un par de actores contar historias divertidas sobre su experiencia en el set. Algunos de ellos comparten cómo comenzaron en el negocio, e incluso Katrina cuenta una historia sobre su encuentro con un productor en el club nocturno en el que solía trabajar, omitiendo algunos detalles.

Como cómo se acostó con él. Solo lo sé porque la escuché decírselo a Tate a quemarropa.

Pasar tiempo con toda esta gente me hace pensar que este mundo no es tan glamoroso como parece. Y si eres joven y no tienes un fuerte sentido de ti mismo, puedo ver cómo te dejarás influenciar fácilmente por todos los que te rodean. El bueno y el malo.

Sobre todo lo malo, sólo porque siempre es muy tentador.

Cuando salimos del restaurante, Tate mantiene su mano en mi espalda baja, justo encima de mi trasero, mientras me guía fuera del edificio hacia nuestro auto. En el momento en que nos deslizamos en el asiento trasero, cierra la puerta detrás de él y se gira hacia mí, con expresión llena de alivio.

“Gracias a Dios eso se acabó”.

No puedo evitar reírme. "Tú eras quien quería hacer esto".

"Sí, y fue una tortura". Se recuesta en el asiento y su mano se lanza para agarrarme y acercarme a él. "Pensé que sería interesante".

Me acerco a él, apoyando mi cabeza contra su musculoso pecho. "Fue."

"Con la excepción de Katrina". Cuando levanto la vista, descubro que ya me está mirando. "Lo siento si ella te molestó".

“No tienes que disculparte. No hiciste nada”.

"Pero lo hice. Me metí con ella hace unos años". Hace una mueca. “Y apenas lo recuerdo”.

Gracias a Dios es lo que quiero decir, pero me quedo callado.

“Hice muchas cosas de mierda y volver al negocio me recuerda todas esas cosas que hice. Cosas que prefiero olvidar”. Presiona su cabeza contra el asiento y respira profundamente. "No era una buena persona".

“No eras una mala persona. Eras simplemente joven y te daban demasiada libertad”, señalo.

“Y lo manejé todo mal. No todo el mundo arruinó por completo sus carreras. Pero lo hice. Lo arruiné muchísimo y me arrepiento mucho. Pero también creí que todo me lo habían hecho a mí. Claro, fui parcialmente responsable, pero también culpé a otras personas. Circunstancias. Es fácil señalar con el dedo cuando no quieres afrontar dónde te equivocaste”, explica.

“Hace un par de años, no podía asumir toda la responsabilidad por mis acciones. Demonios, incluso hace unos meses probablemente no podía. ¿Pero ahora? Yo lo veo. Veo dónde me equivoqué. Veo lo que pudo haber sido y cómo lo tiré todo por la borda. Lamento mis decisiones”, admite.

"Sin embargo, te han dado una segunda oportunidad", le recuerdo con voz suave. "Y eso es algo bueno".

"No lo arruinaré esta vez". Su voz es feroz. La expresión de su rostro... determinada. “No después de que lo perdí todo antes. Quiero hacer esto bien. Y aunque me arrepiento de lo que hice en el pasado, hay algo bueno que surgió de ello”.

"¿Qué es eso?" Pregunto, mi mirada regresa a la suya.

“Tengo esta segunda oportunidad gracias a ti. Te conocí.” Él me alcanza y sus dedos recorren mi mejilla, haciéndome estremecer. Eso y la sinceridad brillando en sus ojos. “Y no digo esto porque pretendas ser mi novia y todo eso

esté ayudando a mi carrera. Te estoy muy agradecida, Scarlett, por aceptar esto cuando no era necesario. Es más bien que tu padre me buscó y creyó en mí lo suficiente como para contratarme para actuar en tu fiesta. Su familia me dio una oportunidad que de otro modo nunca habría tenido y lo aprecio. Te aprecio. Por estar a mi lado. Por creer en mí”.

Separo mis labios, lista para hablar, pero él presiona su dedo índice contra mi boca, silenciándome.

“Tu confianza en mí y en mi carrera me da la fuerza para seguir adelante. Tengo algunas ideas para las canciones y creo que van a empezar a tomar forma. La próxima semana empezaremos a colocar las vías. Este álbum estará terminado a tiempo y me siento muy bien por ello”.

Sonrío cuando quita el dedo de mi boca. “Eso es genial, Tate. Estoy tan feliz por ti.”

"Tú eres una gran parte de esto". Él toma un lado de mi cara, su toque es suave y no puedo evitarlo.

Me giro hacia su palma y la beso.

El calor arde en su mirada, inclina mi cabeza hacia atrás y su boca aterriza en la mía. Su beso es hambriento, su lengua insistente mientras se desliza dentro de mi boca, y yo respondo de la misma manera, devolviéndole el beso con la misma intensidad. Sus manos vagan, tocándome por todas partes excepto donde más lo deseo, y un gemido de frustración me abandona.

Él se separa primero, su respiración se vuelve más agitada, sus labios húmedos e hinchados por los míos. "¿Qué ocurre?"

"Es este vestido". Tiro de la esbelta columna, mostrándole lo ajustada que está desde las caderas hacia abajo. "La falda está demasiado apretada".

Está sonriendo y parece bastante satisfecho consigo mismo. “¿Qué, quieres subirte encima de mí?”

"Bien . . . sí." Ni siquiera me molesto en intentar negarlo.

Tate ayuda a rectificar la situación, recogiendo la falda de mi vestido y ayudándome a subirlo. Más y más hasta que básicamente puede ver mis bragas. Lo cual me digo a mí mismo que no es gran cosa, considerando que me ha visto en bikini. Me ha tocado incluso cuando llevo bikini.

Pero veo el interés en su mirada. La forma en que sus ojos se deslizan sobre mí lentamente, haciendo que mi piel se caliente. Como si estuviera tratando de encontrar una manera de quitarme la ropa mientras estamos en el asiento trasero de este auto.

Gracias a Dios presionó un botón y deslizó la partición hacia arriba para que nuestro conductor no pudiera vernos.

¿Y por qué pasan tantos momentos entre nosotros mientras estamos en un auto?

"Ven aquí", murmura Tate, y me acerco a él, mi vestido cuidadosamente recogido justo por encima de mis caderas mientras me subo a su regazo, sentándome a horcajadas sobre él. Sus manos se deslizan debajo de la tela arrugada de mi vestido, cubriendo mi trasero, y un grito ahogado me deja cuando me acerca más.

Puedo sentir su erección. Grueso y pesado, presionando mi núcleo, y dejo escapar un suspiro tembloroso.

"¿Ves lo que me haces?" Desliza una mano por mi espalda, hasta que sus dedos se curvan alrededor de mi nuca, bajando mi cabeza para poder murmurar contra mis labios: "He estado caminando así durante semanas".

"¿Semanas?" Chillo. Ni siquiera llevamos tanto tiempo aquí.

"Se siente así." Él inclina mi cabeza hacia atrás, su boca en mi garganta. Entregando besos suaves y húmedos que me acercan más. "Me vuelves jodidamente loco. Tu risa. Tu sonrisa. La manera en que me miras."

Inclino mi cabeza hacia atrás, mis párpados se cierran mientras él besa y lame todo mi cuello. "¿C-cómo te miro?"

"Como si creyeras en mí", susurra contra mi piel, deteniéndose antes de levantar la cabeza.

Abro los ojos, nuestras miradas se cruzan y entonces lo veo.

Eso es todo lo que Tate siempre ha querido. Que alguien crea en él, sobre todo en esos momentos en los que ni siquiera confía en sí mismo.

"Creo en ti", digo con voz firme. "Puedes hacer cualquier cosa que te propongas. Conquista cualquier desafío que se te presente".

Su sonrisa es débil. "En este momento, lo único en lo que puedo pensar es en conquistarte".

Ya me tienes, pienso para mis adentros mientras su boca vuelve a la mía, nuestras lenguas se acarician, se rodean. Entierro mis manos en su suave cabello, acercándolo y dejando que me devore. Disfrutando cada segundo, a pesar del hilo de miedo que me recorre.

Quiero esto. Lo quiero. Pero todavía tengo un poco de miedo. Nunca antes había llegado tan lejos y todas estas expectativas están en mi cabeza.

Probablemente él también tenga expectativas. Algunos que estoy seguro no puedo cumplir porque no tengo experiencia y él ha hecho mucho más. Ha vivido una vida completa antes que yo, ¿y si...?

"Ey." Termina el beso, su voz profunda me hace abrir los ojos. "Estás pensando demasiado".

Arrugo la frente. "¿Cómo pudiste...?"

"Lo sé. Debido a esto." Se acerca a mí y frota ligeramente el pliegue entre mis cejas con el pulgar. "Puedo sentir que frunces el ceño, Scar. Ese cerebro está funcionando a toda marcha en este momento".

Dejo un suspiro y él deja caer su mano, presionando su frente contra la mía. "No puedo evitarlo. Soy un poco . . . preocupado."

"¿Por qué?" Sus dedos pasan por mi cabello, acariciándolo, llevándome a un trance. "No pienses demasiado. Justo . . . déjalo ser."

"Haces que parezca tan fácil", susurro, envidiosa de su experiencia. Cómo actúa así no es gran cosa.

Tal vez no sea gran cosa para él, pero este momento, así como todos los momentos previos, siento que mi vida me cambia.

"Es. Y, de nuevo, no lo es. Aquí." Agarra mi muñeca y guía mi mano para que descansa contra su pecho. "¿Siente eso?"

Su corazón late con fuerza contra mi palma. Me muevo para poder mirarlo a los ojos y lo veo. Una pizca de miedo en su mirada. Tal vez esté tratando de disimular esto para aliviar mi preocupación, pero él también está afectado.

Afectado por mí.

"Sí", susurro.

"Tú también me haces eso, Scar. No quiero arruinar esto. He arruinado todo lo demás en mi vida y, por una vez, quiero hacerlo bien. Todo. Eso te incluye a ti".

Sus sinceras palabras me hacen lanzarme hacia él, besarlo con todas mis fuerzas. Mis brazos están apretados alrededor de su cuello mientras me acerco, prácticamente sentándome encima de su erección, y cuando roza un punto particular entre mis muslos, se me escapa un grito ahogado.

"¿Se siente bien?" Su boca se mueve contra la mía, sus dientes encuentran mi labio inferior y tiran de él.

Otro grito ahogado me deja, e inclino mis caderas, su polla golpea exactamente el mismo lugar otra vez.

Oh Dios.

Estoy bastante seguro de que acabo de ver estrellas.

Sus manos van a mis caderas mientras nuestras bocas permanecen fusionadas, guiándome mientras comienzo a frotarme contra él. Es como si no pudiera detenerme. Me ayuda a moverme hacia arriba y hacia abajo, acercándose. Abrazándose más fuerte. Estoy jadeando en su boca, mi respiración se acelera y mi piel se tensa. Suelta mi cadera, su mano se desliza entre nosotros, sus dedos encuentran mis bragas húmedas y presionan directamente sobre mi clítoris.

"Tate", gimo, incapaz de besarlo más.

Sólo capaz de sentir. Las sensaciones corren por mi sangre, rodando por mi piel. Para concentrarme en el palpitar entre mis muslos, la forma en que me toca. Como si supiera lo que necesito y fuera el único que puede encargarse de ello.

"Estás tan mojada", murmura, sus dedos haciendo círculos más rápido. "Ya

estás cerca, ¿no?"

Creo que soy. Intenté tocarme antes, pero nunca pude experimentar ningún tipo de sentimiento cuando experimenté. Además, siempre me sentí un poco avergonzado. Como si no debería estar haciéndolo. O muy tonto porque en serio no tenía idea de lo que estaba haciendo.

Tate, sin embargo, sabe exactamente lo que está haciendo, y Dios, se siente... .. increíble.

Cuando sus dedos se deslizan debajo de mis bragas, me pongo rígida, nerviosa. Puede sentirlo, sus labios buscan los míos una vez más, su beso suave.

Casi dulce.

"Relájate", murmura mientras sus dedos se abren camino dentro de mis bragas, rozando ligeramente mi carne sensible. Gimo, aferrándome a él, inclinando mis caderas para que pueda tocarme donde más lo quiero. "Oh, joder, Cicatriz. Estás empapado".

"¿Es... eso es algo malo?"

"Diablos, no", dice justo antes de besarme salvajemente. Me ahogo en su sabor, en las caricias seguras de su lengua, sin siquiera darme cuenta de que coinciden con sus dedos empujadores hasta que descubro que mis caderas se mueven con su mano.

Mis muslos tiemblan y mi estómago se contrae. Me estoy esforzando por sus dedos ocupados, buscando más de esas sensaciones extrañas pero deliciosas que actualmente me atraviesan. Presiona su pulgar contra mi clítoris, frotando en círculos apretados hasta que prácticamente estoy rebotando en su mano, todo mi cuerpo se queda quieto antes de desmoronarme por completo.

Soy . . . Ya voy. Mi primer orgasmo. Los escalofríos me invaden, mi mente se queda completamente en blanco, mi cuerpo se consume. Es como si estuviera flotando y me aferro a él, como si fuera a escabullirme y desaparecer para siempre.

Sus dedos disminuyen su insistente roce, su pulgar se aleja de mi clítoris y, cuando me desplomo contra él, me abraza con fuerza, su boca en mi oreja, murmurando palabras tranquilizadoras mientras mi cuerpo todavía tiembla.

"Eres tan bonita cuando vienes, Scarlett". Besa mi cuello. "Creo que te rompí el vestido".

"¿Esperar lo?" Me alejo un poco de él para poder mirar la tela fruncida entre nosotros, detectando inmediatamente el desgarró en una costura. "Oh, no."

Lo tomamos prestado. Simon me lo envió para que pudiera usarlo esta noche y vamos a romperlo.

"Lo pagaré", me asegura, sonando divertido. "Valió la pena."

Tiene mucha razón.

Estoy sonriendo. "Vale la pena. Pero tengo una pregunta."

"¿Qué?" Me besa, sus labios persisten y le muerdo el labio inferior con los dientes.

"¿Podemos hacerlo otra vez? ¿Cuando llegemos a casa?"

Él se ríe y sus manos agarran mi trasero una vez más, esta vez debajo de mis bragas. "¿Acabo de crear un monstruo?"

Un suspiro me deja mientras murmuro: "Creo que sí".

CAPÍTULO 32

ESCARLATA

Creo que estoy enamorado.

Vale, me estoy adelantando mucho, pero hemos pasado mucho tiempo juntos, Tate y yo. Sí, él está ocupado durante el día, trabajando en su álbum mientras yo documento fragmentos del proceso de este último. semana, compartiéndolo en mis redes sociales con el beneplácito de Irresistible. A Roger le encanta cada minuto, me envía críticas entusiastas de mis publicaciones por mensaje de texto y habla una y otra vez sobre lo bueno que soy para el próximo álbum y para Tate. Qué inspirador.

Tengo que creerle a Roger, porque en secreto pienso lo mismo. No porque tenga un gran ego o piense que el mundo gira a mi alrededor, sino por algo que se vuelve cada vez más obvio a medida que pasa el tiempo.

Todas las canciones, todas las letras de Tate, parecen tratar sobre... . .

A mí.

Ha usado todos los títulos que me dijo que usaría. “Te tengo”, “Ellos no saben sobre ti y sobre mí” y el que más me atrapa, “Mi chica intacta”.

Cuando lo escucho cantar, me dan ganas de morir de vergüenza y derretirme de deseo, todo a la vez. Es una canción sexy, todo sobre mí y mi inexperiencia y cómo él quiere enseñarme. . .

Todo.

Es incluso un poco sucio, y no puedo pensar en cuándo mi familia finalmente lo escuchará, porque es un nivel completamente nuevo de vergüenza que no tengo muchas ganas de explorar. Pero por ahora no puedo preocuparme por eso. No quiero preocuparme por eso.

Estoy demasiado ocupada pasando tiempo con Tate. Robando cada momento que puedo con él. Está muy ocupado: su cerebro nunca deja de pensar y trabaja constantemente. Lo que significa que siempre está muy cansado al final del día.

Pero nunca está demasiado cansado para mí.

Hemos hecho todo tipo de cosas durante los últimos siete días. Todos excepto uno: el coito real. Es principalmente culpa mía que no haya sucedido todavía. Todavía estoy nervioso, un poco cauteloso, pero perfectamente dispuesto a hacer todo lo demás. Como darle una mamada, lo cual hice por primera vez anoche.

Tengo muchas ganas de hacerlo de nuevo.

Actualmente está en el estudio del centro y es tarde, casi las ocho. Normalmente ya está en casa. Miro alrededor de la sala vacía, deseando que él estuviera aquí conmigo, y luego suena mi teléfono, indicando que tengo una llamada FaceTime.

Cuando compruebo quién es, me sorprende ver el nombre de Rachel en la

pantalla.

Respondo, esperando a que aparezca su rostro, y en el momento en que la veo, me golpea tal ola de nostalgia que casi empiezo a llorar.

"Apesta", me dice a modo de saludo, aunque está sonriendo.

"¿Qué? ¿Qué quieres decir?" Deja que Rachel me tenga siempre al límite.

"¡Dijiste que me invitarías a salir para poder estar contigo, y apenas he escuchado nada tuyo! Sólo un mensaje de texto rápido aquí y allá". Rachel hace pucheros burlones. Puedo decir que está en su habitación y está oscuro. Como si estuviera a punto de irse a la cama.

Considerando que ella está tres horas por delante de mí, probablemente ese sea el caso.

"Lo siento mucho. Yo simplemente... las cosas han estado sucediendo muy rápido y los días simplemente pasan volando". Mi disculpa es tonta. También lo son mis excusas.

"Bien. Más bien te están follando todas las noches y te has olvidado por completo de mí. Rachel se echa a reír cuando ve mi cara de sorpresa.

"No me van a joder todas las noches". Miro a mi alrededor, como si uno de los tipos de seguridad fuera a aparecer detrás de una pared o una lámpara. Realmente espero que no la hayan escuchado. Estoy bastante seguro de que actualmente están afuera. "Pero Tate y yo hemos crecido. . . cerca."

Raquel sonrío. "Ooh, por favor dímelo. Y eso sucedió rápido".

"Lo sé." Sonrío al recordar que dije que no me quedaría aquí más de dos semanas. Pensando en todo el tiempo que Tate y yo hemos pasado juntos y en cómo no quiero que termine nunca. Estamos mucho más cerca ahora y siempre estoy ansioso por verlo cuando finalmente regrese a casa del estudio. Esta noche planeo asfixiarlo con besos y, con suerte, podremos darnos un baño nocturno. O simplemente nos iremos directamente a la cama.

Las posibilidades son infinitas.

"No te oigo quejarte", señala Rachel.

"No tengo ningún motivo para quejarme. Me estoy divirtiendo."

"Divirtiéndose. ¿Ese es el código para desnudarse con Tate Ramsey todas las noches?"

Puedo sentir mis mejillas arder y Rachel me señala.

"Lo sabía. Ustedes dos están totalmente enamorados el uno del otro, ¿no? Veo las fotos por todas partes. Por todo Internet. En las redes sociales. Tus redes sociales. Él es de lo único de lo que hablas". Rachel niega con la cabeza, como si no pudiera creerlo. "Los siguen a todos los restaurantes y lugares a los que van, y debo decir que, con todas las fotos que veo, ustedes dos parecen auténticos".

"Eso es porque somos auténticos", admito, con voz suave. Como si no quisiera hablar demasiado alto por miedo a romper este hechizo mágico bajo el

que Tate y yo estamos actualmente.

Las cosas van muy bien. Lo han sido durante prácticamente todo nuestro tiempo aquí en California. Hasta el punto que me olvido de todo lo demás y sólo me concentro en él. Sobre nuestra vida aquí.

He hablado por FaceTime con mis padres un par de veces y siempre soy muy vago en mis respuestas cuando me hacen preguntas como *¿Cuándo volverás a casa?* y *¿Qué tan serios son ustedes dos?* Mamá me envía mensajes de texto todo el tiempo, pidiéndome más detalles sobre nuestra relación, y yo simplemente la descarto o cambio de tema. No quiero decirle demasiado. Nuestra relación todavía se siente muy frágil. Quiero mantener las cosas en privado.

Sólo entre Tate y yo. Nadie más necesita saberlo. A pesar de lo populares que somos en línea, esa parte todavía no parece real.

No tengo idea de cuándo regresaremos a casa y no quiero apresurar el proceso. A Tate le está yendo muy bien preparando el álbum y me niego a dejarlo solo y regresar a Nueva York.

Él me necesita.

"Sabía que esto sucedería", dice Rachel con vehemencia, aunque puedo decir que no está enojada. Más bien parece muy feliz por mí. "Por la forma en que hablaban, como si ustedes dos siempre se estuvieran criticando, pensé que eventualmente se convertiría en una situación de enemigos a amantes. Parece que tenía razón".

"¿Enemigos de amantes?" Estoy frunciendo el ceño.

"Oh, sabes de lo que estoy hablando. Toda gran relación falsa en una película, serie o libro comienza como una historia de enemigos a amantes. Se odian mutuamente. Hasta que no lo hagan".

Eso es exactamente lo que siento por Tate. No podía soportarlo. Y entonces pude.

Ahora no puedo imaginar la vida sin él.

Estoy pensando que él siente lo mismo.

"Creo que somos nosotros. Pues yo. Nunca pareció importarme demasiado".

"Entonces me estás diciendo que es un chico obsesionado", dice Rachel, asintiendo.

Arrugo la frente. "¿De qué estás hablando?"

Mi mejor amiga suspira y pone los ojos en blanco. "He estado leyendo, ¿vale? En su mayoría libros románticos, y tienen todos estos tropos. Citas falsas. Chico obsesionado. Enemigos de amantes. No tengo a mi mejor amigo con quien pasar el rato, y no estoy tratando de hacerte sentir mal, solo estoy exponiendo hechos, así que necesito ocuparme de alguna manera. Y eso significa que he estado leyendo. Mucho."

“Estaré en casa pronto”, le digo, sintiéndome mal a pesar de que ella me dijo que no debería hacerlo. “Prometo.”

“Está bien. Estoy bien con eso. Además, no quiero que vuelvas a casa. Es como si estuvieras viviendo en un libro romántico real. Como si Tate fuera el novio de libro definitivo con el que toda chica sueña. Él es así de bueno”.

“Él realmente es así de bueno”, le aseguro, rompiendo a reír ante la mirada astuta en su rostro. “Yo simplemente... no pensé que sería tan dulce. O divertido. O . . . sexy.”

“¿Sexy? Oh mi.” Rachel se abanica. “Scarlett, nunca llamas sexy a ningún chico. Ni siquiera Ian”.

Ian. No he pensado mucho en él últimamente.

No lo extraño. De nada. Estaba persiguiendo a alguien que no estaba interesado. Es bueno tener a alguien persiguiéndome por una vez.

“Odio decírtelo, pero. . .” La voz de Rachel se desvía.

“¿Pero que?” Pregunto, el pánico me golpea cuando ella todavía no ha terminado su oración.

“Creo que te has ganado el premio gordo con este”. Su rostro es solemne, sus ojos muy abiertos. “Parece un ganador. Eres una chica afortunada”.

Sonrío para mis adentros, incapaz de contener mi alegría. Raquel tiene razón. Soy la chica más afortunada del mundo.

Estoy dormitando en el sofá cuando finalmente escucho abrirse la puerta que conduce de la cocina al garaje, lo que indica que Tate finalmente ha regresado. Me siento, apartándome el pelo de la cara, vestida con una vieja camiseta de Tate Ramsey Five Car Pileup que encontré en Etsy y que acaba de llegar esta tarde. Está un poco descolorido y completamente grande. Lo perfecto para saludar a Tate cuando llegue a casa.

Escucho llaves golpeando el mostrador de mármol, y observo a Tate mientras deja su billetera allí también, pasándose una mano por el cabello, una lenta exhalación lo deja mientras mira sin ver el suelo por un momento. Lo observo y me maravillo de lo guapo que es. Qué alto, ancho y fuerte.

Oh, lo tengo tan mal por este hombre.

Me mira y frunce el ceño cuando me ve sentada en el sofá, sin duda luciendo somnolienta.

“¿Me esperaste despierta?” Se dirige a la sala de estar.

“Me quedé dormido”. Me encojo de hombros y mi camiseta se cae de un hombro.

Se detiene frente al sofá en el que estoy sentado y su mirada cae hacia mi

camisa. "¿Qué llevas puesto?"

Me siento un poco más erguido y saco el pecho. "¿Te gusta? Lo encontré en Etsy".

Tate sacude lentamente la cabeza, estudiando la imagen de mi camiseta. "Eso es . . . salvaje. Pareces una fanática".

"Yo era una fanática". Estoy sonriendo. "Aun lo estoy. Soy tu mayor fan.

Le gusta que diga eso. Tanto es así que me alcanza con un gruñido, me toma en sus brazos con facilidad, sus manos van hacia mi trasero y sus ojos se abren con sorpresa.

"No estás usando bragas", acusa, aunque no parece muy enojado por eso.

Me inclino y le doy un suave beso en la mandíbula, su barba incipiente me hace cosquillas en los labios. "No llevo nada debajo de esta camisa, Tate".

"Escandaloso", murmura antes de besarme.

"¿Eso crees?"

"Definitivamente."

"Entonces, ¿qué vas a hacer al respecto?"

Él sonríe, su sonrisa es traviesa. Estoy palpitando sólo por la expresión de su cara. "Deja que te enseñe."

Tate me lleva a su habitación, nuestra habitación ahora. Hemos renunciado a toda pretensión de tener habitaciones separadas. Yo solo uso el mío principalmente como armario. Duermo todas las noches en su cama. Aunque la mayor parte del tiempo no dormimos mucho.

No es que me esté quejando.

Me deja caer sobre el colchón cerca del borde y se arrodilla en el suelo, directamente frente a mí. Observo cómo pasa sus manos por mis piernas desnudas, presionándolas con las palmas en el interior de mis muslos, abriéndome bien. Me muevo con él de buena gana, toda timidez me ha abandonado hace mucho tiempo y ha sido reemplazada por entusiasmo. Todo lo que quiero es estar con él. De todas las formas posibles. Está llegando al punto que apenas puedo soportarlo, estoy completamente cautivada por él. Obsesionada con él, de verdad.

¿Existe un tropo obsesionado con las chicas? Porque siento lo mismo por Tate. Completamente obsesionada con él en todos los sentidos posibles. Aunque también estoy bastante seguro de que él siente exactamente lo mismo por mí.

Tate mira fijamente el lugar entre mis piernas antes de que su mirada ardiente se levante hacia la mía. "Qué bonita. Y todo mío".

Un escalofrío me recorre ante el calor en sus ojos. Sus palabras posesivas. "Te extrañé hoy."

"¿Acaso tú?" Pasa sus dedos por mi muslo, haciéndome saltar de anticipación. "No te consideraré tan necesitado todo el tiempo, Scar, pero has

superado todas mis expectativas".

"No creo que te importe que esté necesitado". En el fondo creo que le encanta. Quiere ser querido, necesitado y apreciado.

Pero claro, ¿no lo hacemos todos?

"Me gusta." Se levanta y besa el interior de una rodilla y luego la otra. Ya estoy temblando, anticipando su boca sobre mí. No puedo tener suficiente. La forma en que me hace correrme con sus labios y su lengua. Sus dedos.

Soy adicto al sentimiento. A él.

Se mueve hacia arriba, dejando un rastro de besos a lo largo del interior de mi muslo, acercándose cada vez más a donde lo quiero, antes de moverse hacia arriba, con su boca en mi estómago. Mis costillas. Empuja la camiseta hacia arriba, riéndose al ver su yo más joven en el frente, antes de que sus labios envuelvan mi pezón y lo succione con su boca.

Entierro mis manos en su cabello, sosteniéndolo cerca, perdida en la sensación de su cálida boca y su lengua azotadora. Abro las piernas y él se acomoda entre ellas, mis manos se mueven para deslizarse debajo de su camisa y así poder tocar la piel suave y caliente de su espalda. No puedo tener suficiente de él. Quiero más.

Lo quiero todo de él.

Nos besamos durante lo que parecieron horas, sin su camisa hace mucho, sus jeans desabrochados y mi mano en el frente, con los dedos curvados alrededor de su erección. Es tan duro para mí, palpita en mi palma. Finalmente rompe el beso primero, jadeando contra mis labios, "Tengo tantas ganas de estar dentro de ti, Scar".

Me quedo quieta, mis dedos se deslizan debajo de sus calzoncillos para poder tocar su piel sedosa. Mis dedos recorren su longitud. "Yo lo quiero también."

Sus ojos se iluminan, como si le acabara de dar las llaves del reino, y mira hacia la mesa de noche. "Tengo condones cerca".

Casi quiero reírme. "¿Estabas preparado para este momento?"

"Esperaba que viniera", admite, inclinando la cabeza para besarme, robándome el aliento. Mis pensamientos. Mi corazón. "Eres todo en lo que puedo pensar, Scar. Me consumes. Este álbum. Estoy seguro de que ya te das cuenta de esto, pero. . . es todo acerca de ti. Eres mi musa. Mi inspiración."

Parpadeo hacia él, tratando de ignorar el pinchazo de lágrimas amenazadoras en las esquinas de mis ojos. "Tate. . ."

"Es cierto. Cada canción. Cada letra. Cada palabra. Todo tiene que ver contigo". Él mira la camiseta que actualmente está amontonada sobre mis pechos. "Y luego llego a casa y tienes mi cara en tu camisa, y eso me dejó alucinado".

“¿Para bien o para mal?” Apoyo mi mano contra su pecho, justo en el centro, para poder sentir su corazón atronador.

"Una buena manera. La mejor manera. Creo que estás tan obsesionado como yo; simplemente lo muestras de una manera diferente". Él sonríe, me besa y no puedo evitar pensar: *Sí* .

Estoy completamente obsesionada con él. Así como él está conmigo.

"Probablemente deberías coger un condón", le susurro, notando la forma en que sus ojos se iluminan ante mi invitación tácita.

Estoy listo.

Sin dudar, está luchando, extendiendo la mano para abrir el cajón, su mano cruje dentro hasta que saca un paquete de condón. Lo deja encima de la mesa de noche y me devuelve su atención, nuestras bocas se encuentran. Nuestras manos vagan. . .

La camiseta finalmente desapareció. Al igual que sus jeans y calzoncillos bóxer. Hasta que ambos estemos gloriosamente desnudos, con nuestras extremidades entrelazadas, sus manos deambulando, trazando cada parte de mi piel que puede tocar.

"Eres tan suave, Scar", murmura en un momento, pasando el dorso de su mano por mi estómago. Estoy temblando. "No quiero lastimarte".

"Va a doler pase lo que pase", digo, tratando de mantener la lógica.

"Bueno, sí, pero puedo intentar hacerlo mejor para ti". Él sonríe. "Dándote un orgasmo. O cinco".

"Me haces correrme cinco veces y puede que me canse demasiado", le advierto.

"Lo estoy tomando como un desafío", murmura, justo antes de agachar la cabeza.

CAPÍTULO 33

ESCARLATA

En el momento en que su lengua toca mi carne sensible, siento que estoy a punto de salir disparado de la cama. Es así cada vez. En el momento en que sus dedos o su boca me encuentran allí, estoy perdida. Abrumado.

Desesperado por más.

Me lame desde el culo hasta el clítoris, sin dejar ningún lugar intacto. Froto descaradamente mi coño contra su cara, respirando profundamente cuando desliza un dedo dentro de mí, manteniéndolo quieto por un momento. Dejándome acostumbrarme.

Ya estoy acostumbrado. Quiero más. Mis gemidos lo hacen obvio.

Agrega otro dedo, sus labios encuentran mi clítoris y lo chupan. Suavemente mete y saca sus dedos, su ritmo es lento al principio. Paciente.

Pero estoy completamente impaciente. Quiero más. Quiero venir. Y cuando aumenta su velocidad, sus dedos se mueven más rápido, su lengua rodea mi clítoris una y otra vez, me acerco al borde.

Más cerca de la felicidad.

"No pares", susurro, mi voz tensa, mis caderas levantándose, buscando más.

Él alcanza mi mano, entrelaza nuestros dedos, nuestras palmas están juntas, y yo aprieto su mano, esa sensación abrumadora ahora familiar me recorre y me hace dar vueltas en espiral.

El orgasmo me invade y me deja sin aliento. Ingrávido. Estoy temblando, su nombre cae de mis labios, y demasiado pronto él se aleja de mí, alcanza el condón y arranca el envoltorio. Observo cómo se pone en cuclillas, enrolla el condón sobre su erección y los restos de mi orgasmo se desvanecen.

Reemplazado por un hilo de miedo.

El es grande. ¿Y de alguna manera va a entrar en mí? Un par de dedos de Tate no se comparan con el tamaño de su polla.

Su mirada encuentra la mía y la preocupación parpadea en sus ojos. "Pareces aterrorizado".

"Lo siento." Hago una mueca y un suspiro de alivio me abandona cuando él se coloca encima de mi cuerpo, cubriéndome por completo. Es tan grande, duro y cálido, y me encanta acostarme así con él.

Me siento a salvo. Protegido. Tal vez incluso . . .

Amado.

Probablemente me estoy adelantando mucho.

"No te disculpes". Me besa, sus labios suaves, su lengua provocando. "Podemos detenernos en cualquier momento si es necesario".

"¿Pero qué hay de ti?"

"Estaré bien. No te voy a obligar a hacer nada que no quieras". Su boca está

sobre la mía una vez más, profundizando el beso, haciéndome gemir en lo más bajo de mi garganta. "Pero creo que estás listo para mí, Scar. Estás mojada y suelta después de tu orgasmo".

Asiento cuando se aleja un poco de mí y respiro profundamente. "Hagámoslo entonces."

Cuando levanto mi mirada hacia la suya, veo que está sonriendo. Sacudiendo su cabeza. "Actúas como si estuviéramos a punto de embarcarnos en esto". . . Proyecto difícil".

"Sólo estoy tratando de prepararme. Puede que al principio no sea agradable". Me muerdo el labio, odiando haber dicho eso. Sólo quiero que todo entre nosotros sea bueno.

Perfecto.

"Se pondrá agradable". Su sonrisa crece y me besa una vez más. "Más que agradable."

"Eso espero", digo, sonando lleno de dudas.

Me besa durante largos minutos. Desliza sus dedos entre nosotros para poder acariciarme. El tiene razón. Estoy mojado. Hormigueando con anticipación, el temor desaparece lentamente cuanto más me besa. Cuando siento su erección tocando mi entrada, inclino ligeramente mis caderas hacia arriba, la cabeza de su polla roza mi clítoris.

Tate gime, deteniéndose en sus movimientos, como si necesitara recuperar el control de sí mismo. Lo alcanzo, pasando mis manos por el frente de su pecho empapado de sudor, deseando poder frotar mi cuerpo contra el suyo. Quiero oler como él.

Bien, estoy muy confundido con este hombre.

"Voy a ir despacio, ¿de acuerdo?" Apoya su mano en la almohada al lado de mi cabeza, su otra mano envuelve la base de su erección. "Intenta relajarte."

Exhalo lentamente y cierro los ojos, automáticamente me tensó cuando siento que él aborda mi entrada. Se desliza justo dentro de mi cuerpo, estirándome ampliamente, y suelto un suspiro, absorbiendo la sensación de él moviéndose profundamente. Más adentro.

Hasta que esté completamente dentro de mí.

Tate está quieto, aunque puedo oírlo respirar. Está tratando de mantener la calma, lo puedo ver, y aunque no necesariamente duele, me siento abrumadoramente llena de él. Me muevo debajo de él, haciéndolo gemir, y él se inclina, su frente contra la mía, y abro los ojos para encontrar los suyos bien cerrados.

"¿Estás bien?" No puedo creer que sea yo quien pregunte eso.

Abre los ojos y levanta la cabeza lejos de la mía. "¿No debería hacerte esa pregunta?"

"Parece que estás sufriendo". Paso las uñas arriba y abajo por su espalda ligeramente y él se estremece.

"Simplemente no quiero hacerte daño", admite.

"Está bien", susurro, moviéndome debajo de él. No siento dolor, pero se siente diferente. En el buen sentido.

Se mueve, retirándose casi por completo antes de volver a sumergirse, y mi respiración se corta en mi garganta. "Quiero avanzar más rápido".

"Entonces muévete más rápido". Deslizo mis manos hacia abajo, deslizándolas sobre su trasero y dándole un empujón no tan sutil. "No voy a romperme, Tate".

Eso parece ser lo que necesita oír, porque empieza a moverse. Lento pero firme al principio, permitiéndome adaptarme y acostumbrarme a la sensación de que él está dentro de mi cuerpo. Su moderación es encomiable. Está intentando con todas sus fuerzas ser amable.

Pero me estoy dando cuenta de que esto no duele en absoluto. La fricción con cada uno de sus retiros y avances es deliciosa. Levanto mis piernas, envolviéndolas alrededor de sus caderas, y ambos gemimos cuando eso lo envía más profundamente.

"Jesús, Scarlett", muerde, los músculos tensos de su cuello se destacan mientras se esfuerza contra mí. "Te sientes muy bien."

"Ve más rápido", lo animo, y él no duda.

Nos estamos moviendo unos contra otros más rápido. Más difícil. Pronto el sonido de nuestros cuerpos cubiertos de sudor golpeándose unos contra otros llena la habitación. Él gruñe con cada embestida y, en un momento, abro los ojos para poder mirarlo fijamente.

Sólo para encontrarlo mirándome. Su mirada es suave, su rostro está sonrojado, y cuando se inclina y su boca encuentra la mía en un beso con la lengua, lo sé.

Estoy enamorada de él. Sucedió tan rápido. Como una fuerza imparable. Y tal vez estoy apurando las cosas o estoy pensando demasiado en ello, pero lo amo.

Y creo que él también podría estar un poco enamorado de mí.

"¿Estás cerca?" me pregunta una vez que rompe el beso, su mirada fija en la mía. Hay un brillo en sus ojos que nunca antes había notado.

Sacudo lentamente la cabeza, pasando las manos por su pecho y las uñas recorriendo sus abdominales. "No precisamente."

"Mierda." Se acerca entre nosotros, sus dedos encuentran mi clítoris y lo frota mientras continúa empujando, follándome más fuerte. Más rápido.

Un hormigueo recorre mi piel y él me agarra con el otro brazo, ajustando mi posición para que de alguna manera se hunda aún más profundamente. Todo esto

es demasiado. No es suficiente.

Sin previo aviso, el orgasmo me invade, mi boca se abre pero no sale ningún sonido. Mis paredes internas ordeñan su erección, ondulando a lo largo de su eje, y él gime, colapsando encima de mí.

Lo sostengo mientras se corre, pasando mis manos sobre sus hombros, casi como si lo estuviera consolando. Calmándolo. Saboreando la sensación de él encima de mí, aplastándome contra el colchón.

"¿Te estoy lastimando?" finalmente pregunta cuando encuentra su voz una vez más, haciendo como si fuera a despegar de mí.

Lo rodeo con más fuerza con mis brazos, manteniéndolo en su lugar. "No te vayas todavía".

"Yo, eh. . . Necesito deshacerme del condón", admite riéndose.

"Sólo dame otro minuto." Hundo mis dedos en su cabello, acariciando la parte posterior de su cabeza.

Se aleja un poco para poder mirarme a los ojos. "¿Por qué?"

"Estoy disfrutando esto". Le sonrío. "Sosteniéndote."

Tate niega lentamente con la cabeza, la expresión de su rostro casi es de asombro. Como si no pudiera creer lo que estoy haciendo. "Tú eres otra cosa, Scarlett Lancaster".

"¿Eso es un cumplido?" Levanto las cejas.

Él sonrío. "Definitivamente."

CAPÍTULO 34

TATE

Anoche olvidé cerrar las cortinas, estaba un poco distraída, y los rayos del sol de la mañana brillan a través de la ventana del dormitorio.

Directo a mis ojos.

Gimiendo, me doy la vuelta, de espaldas a la ventana, con un pequeño y suave bulto acurrucado a mi lado.

Un pequeño bulto suave y desnudo.

Escarlata.

La atraigo hacia mis brazos y presiono mi cara contra su cabello, respirando profundamente. Inhalando su aroma. Ella siempre huele tan bien y su piel es tan suave. Todo en ella es perfecto.

Los recuerdos me asaltan, uno tras otro, de anoche. Ella tuvo al menos tres orgasmos y yo dos, y no había nada falso en ello.

Estoy 100 por ciento en esta relación. Como le dije anoche, ella es todo en lo que pienso. Todo sobre lo que escribo canciones. Cada canción de ese álbum trata sobre ella y no tengo ningún problema en contárselo al mundo.

Mi teléfono suena en la mesa de noche y abro un ojo, deseando poder decir exactamente qué tipo de notificación estoy recibiendo. Suena como un tipo de mensaje de texto. ¿Tan temprano en la mañana?

Scarlett se mueve a mi lado, su culo roza mi polla y así, está a la altura de las circunstancias, lista para hacer más de lo que estuvimos haciendo toda la noche.

“¿Quién te envía mensajes de texto?” —murmura con voz soñolienta.

"No sé." Le aparto el pelo de la nuca y la beso allí. "Probablemente nadie".

"Mmm." Su culo vuelve a rozar mi polla y apoyo mis manos en sus caderas, manteniéndola en su lugar. "¿No te gusta eso?"

"Me gusta mucho." Deslizo mi mano hacia su frente, ahuecando su coño. "Si no te duele mucho, te mostraré exactamente cuánto me gusta".

"Promesas promesas." Se estira, su cuerpo roza el mío, electrificando mi piel dondequiera que toca. "Y me duele, pero es una buena llaga".

Esta chica me está dando pleno permiso para hacerlo. Estoy inclinando mi cabeza, mi boca en su cuello, justo debajo de su oreja, cuando suena mi maldito teléfono.

"Maldita sea", murmuro, alejándome de ella para poder ver quién es.

Roger. El hijo de puta. A las ocho de la mañana también.

El timbre deja de sonar y dejo mi teléfono en la mesa de noche. Estoy a punto de alcanzar a Scarlett cuando empieza a sonar de nuevo.

“Solo respóndelo”, anima Scarlett. "No dejaré de llamarte hasta que tú lo hagas".

Sabiendo que tiene razón, respondo la llamada. Estoy a punto de preguntarle

qué diablos está pasando cuando habla por encima de mí.

"Número uno."

Todo dentro de mí se queda quieto. "¿Qué?"

"Eres el número uno en el *Billboard* Hot One Hundred. Número. Uno." La voz de Roger vibra de emoción. "¿Puedes creerlo? Número uno, Tate. ¡El maldito número uno!"

"¿'Rojo' es el número uno?" Me siento, las sábanas caen sobre mi regazo y Scarlett hace lo mismo, presionando su cabeza contra mi hombro. La miro, la inspiración detrás de la canción, el álbum, todo, y sonrío.

Ella le devuelve la sonrisa y articula: ¡¿Número uno?!

"Ha estado subiendo entre los diez primeros en las últimas semanas, subiendo cada vez más, y el gráfico se actualizó hoy. Eres el número uno". No creo haber oído nunca a Roger sonar tan satisfecho. "Disfruta tu día, hijo. Estás en la cima de las listas".

"¿Disfrutar mi día? ¿Qué quieres decir?"

"Tomar un descanso. Un día libre. Es bien merecido. Hay tanto revuelo a tu alrededor en este momento. Tú y Scarlett y este álbum. Simplemente diviértete. Saca a Scarlett. Divertirse. Felicidades."

Termina la llamada antes de que pueda decir algo más.

Me siento allí atónita, absorbiendo lo que acaba de decir. Lo que significa. Cómo nunca olvidaré este momento, cuando descubrí que llegué al número uno entre los cien primeros.

Santo. Mierda.

"Tate." La voz de Scarlett atraviesa la niebla y me giro hacia ella, parpadeando. "¿Tu canción es realmente la número uno?"

Asintiendo, la alcanzo, la tomo en mis brazos y la abrazo con fuerza. Ella se aferra a mí, sus brazos rodean mi cuello y sus manos sostienen mi nuca mientras nos sentamos allí y nos abrazamos.

"Sólo necesito abrazarte por un segundo", le susurro en el pelo, y ella me aprieta más. "Tú eres la razón por la que esto sucedió".

"No no soy. No precisamente." Ella se libera de mi abrazo y su mirada se encuentra con la mía. "Hiciste todo esto por tu cuenta. Tú escribiste esa canción. Cantarlo. En tu maldito teléfono. Y mírate ahora". Levanta los brazos en el aire y sus pechos se mueven con el movimiento, distrayéndome. "¡Mira dónde estás! ¡En la cima del mundo!"

La tacleo, le hago cosquillas en los costados y la hago chillar. La inmovilizo contra el colchón, haciéndole cosquillas continuamente y sin dejar de hacerlo hasta que prácticamente me ruega que pare.

Lo siguiente que sé es que nos estábamos besando. Meciéndose unos contra otros. Mi polla está dura. Dolor. Cuando deslizo mis dedos entre sus piernas, está

mojada.

Necesitado.

Dándome la vuelta y llevándola conmigo, devoro su boca, su culo moviéndose contra mi polla, sacándome de mis casillas. Al final, agarro un condón y ella intenta ayudarme a ponérmelo, pero lo arruina y me deja hacerme cargo.

"Móntame", le exijo, y ella hace lo que le pido, sentándose a horcajadas sobre mí, sus pechos se balancean mientras se baja sobre mi polla. Hasta que esté completamente incrustado dentro de ella.

Ella se sienta, su cabello oscuro es un desastre y sus pequeños y duros pezones rosados me provocan. Sus movimientos son torpes al principio, lentos y metódicos, mientras intenta encontrar su ritmo.

Agarro sus caderas, ayudándola. Guiándola. La luz de la mañana brilla más, dorando su piel, volviéndola dorada, y no puedo dejar de mirarla.

Ella es hermosa. Sexy.

Todo mío.

"Eres tan profundo así", murmura, con los párpados entreabiertos.

"¿Demasiado?" Aprieto mis caderas, impidiendo que se mueva.

"No." Ella niega con la cabeza y sus dientes se hunden en el labio inferior. "Es perfecto."

La dejé hacer lo suyo. Maravillándose en silencio de su belleza, disfrutando del momento.

La mañana que descubrí que tengo una canción número uno por mi cuenta. No con la banda sino solo. Con una canción que escribí.

Sobre una chica hermosa que me sonrío, con mi polla enterrada dentro de ella.

La vida no puede ser mucho mejor que esto.

Es la hora del almuerzo y hemos estado holgazanes todo el día por elección propia. Estamos junto a la piscina, tomando el sol. Los guardias de seguridad están de guardia en la puerta de entrada actualmente después de que les dije firmemente que no se les permite entrar al patio trasero durante al menos las próximas dos horas. Quizás más.

Mirando la tumbona junto a la mía, bebo la vista que tengo ante mí. Scarlett con la braguita de bikini blanca más pequeña que he visto en mi vida.

Y nada más.

"Eres una chica sucia, Scar", digo arrastrando las palabras, sonriendo. "¿Cómo tuve tanta suerte?"

Tiene un sombrero de paja negro gigante que oculta la mayor parte de su rostro. "Nunca haría esto por nadie más que por ti".

Fue necesario un poco de convencimiento. No se sentía cómoda estando en topless, pero le dije que nadie la vería. Los guardias de seguridad no se atreverían a venir al patio trasero, no después de que hice mi pedido. Ambos son tipos geniales. Intimidantes pero lo suficientemente silenciosos como para mezclarse con el fondo después de un tiempo, lo cual estoy seguro es el plan.

"Lo sé." Extendiendo la mano, paso mis dedos por su estómago, haciéndola saltar. "Te ves sexy".

"Tengo calor", dice. "Aquí hace un calor sofocante".

"Ja ja." Es agosto y el sol arde. "¿Necesitas más protector solar?"

"No, soy bueno."

Maldición. Esperaba una excusa para pasar mis manos por toda su piel.

"¿Quieres nadar?"

"Aún no." Ella mueve sus caderas, como si estuviera tratando de ponerse más cómoda. Ojalá pudiera ver su cara. "En unos minutos, sin embargo, sí".

"Voy a entrar." Me bajo de la tumbona y ni siquiera lo dudo.

Estoy en la piscina en segundos, haciendo un chapoteo lo suficientemente grande como para escuchar a Scarlett chillar justo antes de deslizarme bajo el agua. En el momento en que saco la cabeza del agua, la veo sentada, con el sombrero en mi tumbona y un lindo ceño fruncido en su rostro.

Está empapada.

"Deberías unirte a mí". Sonrío, tomando mi mano y salpicándola. El agua cae sobre sus pantorrillas y pies. "Se siente bien."

"¿Me vas a recuperar por el primer día que estuvimos aquí?" Ella llama.

Ese día parece como si hubiera pasado toda una vida. Cuando realmente no confiaba en ella y estábamos dando vueltas como tiburones. Cuando pensé que era una princesita tensa y mimada y no tenía ni idea de cómo la había convencido para que hiciera esto conmigo.

Todavía no estoy seguro de cómo pude lograrlo. No es que se tratara de dinero. Pero sí sé una cosa.

Cada vez que alguien habla de Scarlett Lancaster ahora, el nombre de su padre ya no aparece.

"Tal vez", digo finalmente, salpicándola de nuevo. "Entra aquí."

Se pone de pie y desliza sus pies en un par de chanclas negras de Gucci, luego camina alrededor del perímetro de la piscina con las caderas balanceándose y sus senos a la vista, aparentemente cómoda en su piel, antes de terminar en el extremo poco profundo.

La miro, sorprendida de que mi lengua no esté colgando como la de un perro. Es jodidamente sexy y ni siquiera se da cuenta. Ha sido interesante observar la

transformación de Scarlett.

No puedo evitar pensar que tengo mucho que ver con eso.

Cuando se quita los toboganes y sumerge los dedos de los pies en el agua, siente un pequeño escalofrío fingido. "Hace frío."

"No lo es." Sacudo la cabeza. "No puedes simplemente entrar, Scar. Tienes que saltar".

Haciendo una pausa, me observa mientras mueve su pie en el agua. "Suena como una analogía de la vida, Tate".

"Tal vez debería hacer una camiseta con ese dicho. Véndelo en mi tienda de merchandising". Me río cuando ella pone los ojos en blanco.

"Incluso en un día libre no puedes evitar hablar de negocios". Ella me está tomando el pelo.

"Sigue mi consejo, cariño. Solo salta."

Con un suspiro, camina/salta hasta el centro de la piscina, sin duda el pavimento caliente bajo sus pies. Me lanza una mirada, se tapa la nariz con los dedos y salta al agua.

Nado hacia ella para estar directamente frente a ella cuando sale del agua, con el cabello oscuro peinado hacia atrás y gotas de agua adheridas a sus largas pestañas. Ella parpadea hacia mí, flotando en el agua, con los hombros salpicados de piel de gallina.

"Tienes frío", murmuro antes de deslizar mis brazos alrededor de su cintura. "¿Quieres que te caliente?"

Me besa antes de sumergirse bajo el agua por un segundo, alejándose nadando de mí. "¡Atrápame si puedes!"

Me lanzo tras ella y la atrapo fácilmente. Aunque ella no se resiste mucho, de buena gana me deja presionarla contra la pared de azulejos en el extremo poco profundo, sus brazos rodean mi cuello en el momento en que mi boca la encuentra.

"Quiero follarte en esta piscina", murmuro contra sus labios minutos después, llenos de besos, con mi mano en la parte delantera de sus bragas.

"Necesitamos un condón", murmura ella, su mano rozando mi polla.

"Me retiraré". Muevo su clítoris, la satisfacción zumba en mis venas cuando envuelve sus piernas alrededor de mis caderas, anclándose a mí.

"No empieces esa charla. Así es como se producen los embarazos accidentales", lamenta.

Maldita sea, tiene razón.

"Entonces vamos a sentirnos unos a otros por un momento". Tiro de la cintura de sus pantalones, tratando de quitárselos.

Ella me empuja suavemente, liberándose para poder alejarse nadando de mí. "Prefiero nadar".

Sintiéndome abatida, la observo nadar alrededor de la piscina y me río cuando ve la decepción en mi rostro. Aunque lo superé rápido. Tenemos todo el tiempo del mundo.

Y tendré mi turno. La follaré duro esta noche. Hasta el punto de que estará rogando por más de mi polla.

No sería la primera vez.

CAPÍTULO 35

ESCARLATA

Nos tomamos un día libre solo para que Tate volviera a trabajar de cabeza a la mañana siguiente, saliendo a primera hora para ir al estudio y no regresando hasta altas horas de la noche. Pasé la mayor parte del día creando contenido, filmando todo el día para tener suficiente para publicar durante la próxima semana.

El crecimiento de mi número de seguidores no se ha desacelerado. En todo caso, ha aumentado. Estoy ganando tantos seguidores en todas mis redes sociales que todavía es un poco increíble. Sé que mucho de eso se debe a que estoy con Tate, pero también me gustaría pensar que tengo algo que ver con eso.

Los comentarios en mis publicaciones son siempre positivos. Siempre alentador. Sí, hay muchas preguntas sobre Tate, pero siempre trato de dar la mayor cantidad de información posible sobre él. A nosotros.

También hay enemigos, por supuesto. Cuanto más popular eres, más críticas te llegan. Elijo no leer esos comentarios. O mira las publicaciones negativas que se hacen sobre nosotros.

Y hay un montón de ellos.

Un par de días después de que Tate descubriera que “Red” fue el número uno, regresa a casa al final de la tarde, con una gran sonrisa en su rostro cuando entra a la cocina. Estoy sentada en el mostrador de la cocina frente a mi computadora portátil, contenta de ver que ha regresado antes de lo normal.

“Reservé un programa de entrevistas nocturno”, anuncia.

"Oh, vaya." Cerré mi computadora portátil y le sonreí. "¿Cuál?"

Cuando dice el nombre, me impresiona aún más. "¡Eso es un gran problema!"

“Lo sé, pero es uno vivo. Bueno, terminan el rodaje aproximadamente una hora antes de su emisión. Simon movió algunos hilos y me consiguió en el episodio del lunes por la noche. Pudo llevarme allí gracias a que el sencillo se convirtió en el número uno. Quiere que hable sobre el próximo álbum”, explica Tate.

"Probablemente también querrán saber de nosotros", señalo, llenándome de aprensión.

Una cosa es posar para las fotos o que nos pillen los paparazzi. Otra cosa es ir a la televisión en directo y ser entrevistado por un profesional que no tiene reparos en hacer las preguntas difíciles.

"Sí, Simon me advirtió sobre eso". Tate se encoge de hombros como si no fuera gran cosa. "Estaré bien."

“Estarás totalmente bien”, le digo, queriendo creerlo. No, no querer. Lo creo totalmente.

Tengo fe en él.

"Es muy importante que me quiera como invitada, porque la última vez que estuve en el programa de ese tipo, fui un completo imbécil". Tate exhala bruscamente y sacude la cabeza. "Hubo rumores de que le dijo a todos los que pudo que nunca volvería a trabajar conmigo, pero algo debo haber hecho bien. O Simon terminaría por desgastarlo.

Los demonios de Tate todavía lo persiguen, especialmente con las personas con las que ha tratado en el pasado en la industria.

"Le demostrarás que no eres la misma persona que eras", le digo con voz firme. "Eres una nueva versión de ti mismo. Una versión mejor".

"Quieren que yo también actúe", añade Tate, y entonces lo veo. La preocupación en su mirada. "Nunca he cantado esa canción en vivo".

"Estoy seguro de que estarás genial", le digo sin dudar.

Se acerca, inclinándose para darme un beso. "Nadie más cree en mí como tú, Scar. Me haces sentir que puedo conquistar cualquier cosa".

El calor se extiende por mi piel, dejándome un poco mareado. O tal vez sea por tener a Tate tan cerca y ver ese brillo particular en sus ojos. "Eso es porque puedes".

Me besa de nuevo. "Nunca me dejes, ¿de acuerdo?"

Ambos nos quedamos quietos ante sus palabras, mirándonos el uno al otro. Lo que acaba de decir se siente así. . .

Grave.

"Esto también es real para ti, ¿verdad?" Su voz es un leve susurro. Un chirrido en la habitación que de otro modo estaría tranquila.

Asiento lentamente, mi mirada fija en la suya. "Sí."

Su sonrisa es lenta. "No pensé que esto pudiera suceder".

"Yo tampoco."

"Pensé que estabas tenso".

"Pensé que eras un imbécil engreído".

Se echa hacia atrás riendo y apoya la mano en el pecho. "Dime cómo te sientes realmente".

Me encojo de hombros y me río con él. "Sólo te estoy contando mi primera impresión".

Su risa muere y su expresión se vuelve seria. "Pensé que eras hermosa".

"Pensé que eras incluso más guapo que en Five Car Pileup".

"Eso no dice mucho". Hace una mueca.

"Eras adorable en aquel entonces. Qué lindo con el cabello suelto". Extiendo la mano, jugueteando con las puntas de su cabello. "Aún lo tienes".

"No tanto como antes". Se aleja de mis dedos que lo buscan y se lanza a dar otro beso, este lleno de lengua. "Me haces sentir como si todavía lo tuviera".

“¿Todas esas fanáticas que dejan comentarios en tus redes sociales no te prueban que todavía lo tienes? ¿Has buscado tu hashtag últimamente?”

Él hace una mueca. "No. A veces casi tengo miedo de mirar".

Lo dejo así y decido cambiar de tema. “¿Ya casi has terminado con el álbum?”

Su rostro se ilumina. Le encanta hablar de su proyecto. Sus canciones. “Estamos muy cerca. Dándole algunos toques finales. Creo que te encantará”.

"Sé que lo haré."

"Es todo acerca de ti." La expresión solemne en su hermoso rostro hace que mi corazón lata más rápido.

"Ya me lo dijiste", susurro, cerrando los ojos en el momento en que sus labios tocan los míos.

Me besa, tirando suavemente de mis brazos, así que me paro antes de que sus manos vayan a mi cintura y me arrastren hacia la encimera de mármol de la cocina. En el momento en que abro las piernas, él se interpone entre ellas, sus manos vagando, su boca fusionada con la mía. Como si no pudiera tener suficiente de mí.

Me siento igual.

Nuestros teléfonos suenan exactamente al mismo tiempo, pero los ignoramos, demasiado concentrados el uno en el otro. Tate está demasiado concentrado en deslizar sus manos debajo de mi camiseta, deslizándolas hacia arriba para cubrir mis senos. Tira de mi sostén como si estuviera tratando de arrancármelo.

Su teléfono comienza a sonar.

“¿Por qué nos interrumpen constantemente?” murmura contra mis labios, con sus manos todavía en mis pechos.

Mis dedos están curvados alrededor de la cintura de sus pantalones. "Eres un chico popular".

Más notificaciones suenan desde nuestros dos teléfonos.

"Parece que ambos somos populares". Con un suspiro reacio, quita las manos de mi pecho y revisa su teléfono, frunciendo el ceño mientras lo levanta. "¿Qué pasa?"

“Pon la llamada en el altavoz. Scarlett necesita oír esto”. Reconozco la voz de Simon, pero creo que nunca lo había oído sonar tan serio.

Tate me lanza una mirada mientras se quita el teléfono de la oreja y presiona el botón para cambiar al altavoz, colocando el teléfono en el mostrador. "¿Todo bien?"

“No, no todo está bien. ¿Has revisado las redes sociales últimamente? ¿Algún sitio de chismes?”

Miro a Tate, que ya me está mirando. "No", dice. "Solo escúpelos, Simon".

“Hay una rata. Alguien compartió todos los documentos legales sobre su relación con Scarlett. Has estado expuesto”.

Mi corazón se vacía, salto del mostrador y empiezo a caminar por la cocina, con la mente llena de lo que dijo.

Qué significa todo esto.

"¿Qué quieres decir con que hay una rata?" La voz de Tate es feroz. "¿Y todo el mundo sabe acerca de nuestra relación falsa?"

“En ese sitio de chismes, ya sabes, ¿el más grande? Las páginas del acuerdo se encuentran allí, incluida la página de su firma. Todo el mundo sabe que la relación es falsa. Y vino de mi oficina o de la de Irresistible. Teniendo en cuenta el reducido personal que tengo y la integridad de mis abogados y de todos los demás que empleo, tengo la sensación de que provino de Irresistible. Roger está a punto de sufrir un infarto”, explica Simon.

"¿Qué carajo va a hacer esto por mi álbum?" Tate pregunta, sonando furioso.

Sus palabras son como una bofetada, dejándome sin aliento.

Después de todo lo que me acaba de decir, después de todo lo que acabamos de aprender, ¿esta es la primera pregunta que hace? ¿Sobre su álbum?

¿Qué pasa con nosotros?

“Eso es exactamente lo que dijo Roger. Ya ha estado en contacto con su equipo de gestión de crisis. También están iniciando una investigación sobre todos en el sello para ver quién derramó esto. Jesús." La frustración en la voz de Simon es obvia. "Esto es un desastre, muchachos".

"¿Qué debemos hacer?" Tate me mira, pero yo desvío la mirada, demasiado herida para mirarlo. Sé que esto no es su culpa. Sé que el álbum es importante para él. Es importante para mí también.

Pero ¿qué pasa con nuestra relación? Acabamos de confesar que nuestros sentimientos no son falsos. Es tan real para mí. Demasiado real.

Por eso este momento es tan doloroso.

Tomando mi teléfono, empiezo a revisar mis notificaciones. Estoy etiquetado en un montón de cosas. Todos los artículos que revelan nuestra fachada sobre nuestra relación falsa legalmente redactada se elaboraron solo para vender álbumes y hacernos famosos.

Ay.

Hay mensajes de texto de mi mamá, Rachel, mi papá. Un par de mensajes de voz que de alguna manera me perdí. Oh, uno de la oficina de mi abogado.

Es mucho. Demasiado.

"Callar. No salgas de casa. Roger está enviando seguridad adicional allí mientras hablamos. No digas una palabra a nadie, ni siquiera a seguridad. ¿Y si te delataran?"

“No lo harían. Probablemente crean que somos reales. Les hemos dado

pruebas suficientes”, dice Tate con ironía.

"Te llamare luego. Voy a comunicarme con Roger y ver si podemos concertar una reunión con el equipo de crisis". Simon finaliza la llamada.

El silencio es ensordecedor. Estoy leyendo un artículo sobre nosotros, los detalles se vuelven borrosos porque son muy horribles. Lleno de palabras desencadenantes como *falso . Expuesto . Truco . Falso .*

Falso, falso, falso.

"Esto es malo", dice finalmente Tate, y lo miro, notando lo pálido que está, su teléfono abierto a uno de los artículos sobre nosotros. "Miramos . . . jodidamente malo".

"Lo sé", murmuro, volviendo a mirar mi teléfono, que se ilumina con una llamada de mi papá.

No quiero contestar. Tengo el corazón en la garganta y el pánico me hace sudar.

De todos modos presioné aceptar, preparándome para que mi padre comenzara a gritar.

"Scarlett, cariño. ¿Es todo esto cierto? Así me saluda.

Me acerco el teléfono a la oreja con dedos temblorosos y trago con dificultad. "Bueno, lo—lo fue".

"¿Qué demonios significa eso? ¿Y por qué mi abogado no me habló de esto? él ruge.

"Tengo dieciocho años. Contraté a mi propio abogado", le digo, haciendo una mueca cuando comienza a hablar por encima de mí.

"Tu madre y yo te dejamos ir con este perdedor para ir a Los Ángeles ¿a qué? ¿Jugar en una relación para poder ganar más fans para su próximo álbum? Scarlett, él te usó por completo".

"No lo hizo". Me doy la vuelta para darle la espalda a Tate, odiando que las palabras de mi padre suenen ciertas. Por mucho que no quiera creerlo, estoy viviendo la experiencia; Sé que Tate se preocupa por mí... todavía suena horrible.

"Él hizo. Oh, sé que crees que también ganaste algo con eso, pero él es el ganador en esta situación. ¿Recibiste al menos una compensación económica por este acuerdo?

Realmente nunca hablamos de dinero. Nunca lo hice por eso. Originalmente lo hice para alejarme del mismo hombre que actualmente me está gritando. Lo hice para llamar la atención.

Lo hice por mí mismo.

"No se trataba de dinero", empiezo, pero la risa de mi padre me interrumpe.

"Oh, Escarlata. Siempre pensé que eras una chica inteligente, pero has manejado todo esto mal. Ese chico te debe mucho. Puede permitírselo. Le di

suficiente dinero para esa maldita actuación. ¿O ya lo echó todo a perder con las drogas y el alcohol?

"Ya no es así", muerdo. "Y todo esto es culpa tuya. Tú eres quien lo trajo a nuestras vidas. Y ahora mira lo que pasó".

"¡No te dije que huyeras con él y pretendieras ser una pareja feliz para el consumo público! Eso depende de ti, Scarlett. Tu madre está fuera de sí. Se siente culpable por haberte dejado ir".

"No me dejaron ir. Iba a hacerlo les gustara o no", le digo, echando la cabeza hacia atrás para poder mirar al techo. De repente estoy exhausto.

Abrumado.

"Crees que lo sabes mejor porque tienes dieciocho años y ahora descubres que no sabes una mierda sobre la vida. Vuelve a casa, Scarlett. Podemos llamar al avión y llevarte a casa para que no tengas que lidiar con el escrutinio público", dice papá.

"Es demasiado tarde para eso". Literalmente puedo escuchar el sonido de las puertas de los autos cerrándose afuera. El bajo murmullo de las voces.

Han llegado los paparazzi.

"Déjanos ayudarte", suplica papá. "Tienes que alejarte de él".

Lentamente me doy vuelta, ansiosa por ver la cara de Tate. Ver la simpatía en su mirada. Saber que él está en esto conmigo.

Estamos en esto juntos.

Pero ya no está.

CAPÍTULO 36

ESCARLATA

Se oye un golpe suave y luego la puerta de mi habitación se abre, revelando a Rachel parada allí, con una expresión preocupada en su rostro.

"Adelante", grazno desde debajo de una pila de mantas en mi cama. "Y cierra la puerta detrás de ti".

La cierra suavemente antes de acercarse a la cama, con los ojos muy abiertos mientras me observa. "Te ves terrible".

"Vaya, gracias". Amo la honestidad de mi amigo, excepto en momentos como este.

"Lo lamento. Sólo trato de mantenerlo real". Se sienta en el borde de la cama, justo a mis pies. "¿Estás bien?"

"No." No hay forma de recuperarse de esto. Los medios no han dejado de hablar de Tate y de mí desde que nuestra relación falsa fue expuesta el viernes.

Tuvimos una reunión telefónica con el equipo de gestión de crisis y Tate estaba muy retraído. Tan alejado de toda la situación. Apenas podía mirarme.

Y apenas podía mirarlo.

Hablé con mamá y ella se encargó de mi vuelo a casa. En las primeras horas de la mañana del sábado, antes de que saliera el sol, salí de mi casa en Calabasas y me llevaron rápidamente al aeropuerto, donde abordé un jet privado alquilado por mi familia y volé a casa en Nueva York.

Dejando atrás a Tate.

Él no quiso hablar conmigo. No precisamente. Estaba en modo de pánico puro y no creo que supiera qué decir. Estoy seguro de que sintió como si estuviera viendo cómo toda su carrera se esfumaba, y lo entiendo. Su carrera, el álbum, todo es importante para él.

¿Pero qué hay de mí? ¿Qué pasa con nosotros?

No hablé con él sobre eso. Esa noche no dormí con él. Regresé a mi habitación y empaqué mis cosas. Me acosté en la cama y lloré, sin poder dormir. Nunca vino a consolarme. No sé si me escuchó, pero ¿cómo puedo intentar razonar con alguien que esencialmente se convirtió en zombie en el momento en que las cosas se pusieron difíciles?

No pude. Esa es parte de la razón por la que me fui. Si me quisiera, me llamaría. Él enviaría mensajes de texto. Me perseguiría hasta los confines de la tierra y me haría saber cuánto le importaba.

Pero él no hizo nada de eso. Es domingo. No he oído una palabra. Y el interés por nuestra situación no ha disminuido. Juro que sólo ha crecido. Somos lo único de lo que se puede hablar, y es muy extraño.

¿No tiene la gente mejores cosas que hacer con sus vidas?

"Vi un artículo que decía que descubrieron quién lo hizo", anuncia Rachel.

Me siento erguida y aparto las mantas de mi mitad superior. Estoy seguro de que luzco terrible. Probablemente incluso huelo. No me he duchado desde que llegué a casa, lo cual es un poco asqueroso. Vale, realmente asqueroso.

Pero no me importa.

"¿Lo hicieron? ¿Quién fue?"

"Alguien que trabajó en Irresistible. Un pasante sin nada que perder. Supuestamente ganó un cuarto de millón por venderos", dice Rachel.

Me dejo caer sobre mis almohadas, mirando al techo. En el dosel que cuelga sobre mi cama. El mismo que tengo desde que tenía catorce años y soñaba con juntarme con uno de los chicos de Five Car Pileup. Podríamos viajar por el mundo juntos y yo podría verlo de gira, con todos esos fans gritando por él.

Gritando por Tate Ramsey.

Pero él me pertenecería. Solo yo.

Los sueños de mi hija de catorce años casi se hicieron realidad. Por un momento lo sentí. Lo viví.

Y ahora ya no está.

"Odio este estúpido dosel".

Rachel se queda callada por un momento, probablemente sorprendida por mi cambio de tema.

"Lo digo en serio. Necesito rehacer mi habitación. Parece el dormitorio de una niña", le explico.

"Deberías rehacerlo entonces". La voz de Rachel es suave. Me pregunto si ella piensa que he perdido la cabeza.

En cierto modo siento que sí.

"He cambiado, Rach". Me siento de nuevo para poder mirarla a los ojos. "Desde que estoy con Tate, no soy la misma persona que era. No puedo sentarme aquí en esta habitación y fingir que no pasó nada. Que mi vida seguirá y estaré bien. No siento que alguna vez vaya a estar bien. Lo he perdido".

Raquel frunce el ceño. "¿Qué quieres decir con que lo has perdido?"

Estallé en lágrimas, cubriéndome la cara con las manos. Odio revolcarme en mi tristeza, pero no sé qué más hacer. No puedo cambiar lo que pasó. Hemos estado expuestos y ha sido una experiencia muy humillante. Siento que no puedo mostrar mi cara. No puedo salir en público. No puedo publicar en ninguna de mis cuentas. No tomé la salida del cobarde y descarté mis comentarios, aunque probablemente debería haberlo hecho. Estoy seguro de que la gente está dejando todo tipo de comentarios horribles, haciéndome saber lo que realmente piensan de mí.

Dios, no me importa. Espero que me olviden para siempre. Cambiaría todos los seguidores, toda la adoración y todas las cosas gratis que me enviaron las empresas si supiera que Tate sigue siendo mía.

Una vez que se me salen las lágrimas, le explico a Rachel lo que pasó. Cómo me trató Tate ese día cuando nos enteramos. Cómo no se ha acercado.

"Tal vez esté tratando de encargarse de algunas cosas antes de contactarte", sugiere Rachel, tratando de ser... . . ¿qué? ¿Un optimista?

"¿Cómo qué? ¿Qué puede hacer él? Lo hecho, hecho está. Si realmente le importara, ya estaría preparando algún tipo de declaración formal y anunciando al mundo que sí, tal vez empezamos siendo falsos, pero en realidad nos enamoramos el uno del otro", digo. "A menos que en realidad no se enamorara de mí. Quizás estuvo jugando conmigo todo este tiempo".

"No", comienza Rachel, pero niego con la cabeza, interrumpiéndola.

"Podría haberlo sido. Me quedé atrapado en todo esto. Él también podría haberlo hecho".

"¿Estás diciendo que lo que sentiste por él no era real?"

"No, pero tal vez esos sentimientos no fueron tan intensos para él como lo son para mí". Agarro un pañuelo de papel de la caja que hay en mi mesita de noche y me sueno la nariz. "Si no tengo noticias tuyas mañana, lo bloquearé".

Rachel frunce el ceño. "¿Estás seguro de que es una buena idea?"

"Me niego a sentarme y esperarlo. Él puede acercarse. Necesita decirme algo, Rach. Siento que me estoy muriendo aquí", prácticamente me lamento.

"Es un imbécil", dice Rachel con fiereza, frunciendo el ceño.

"Él es." Cierro los ojos, luchando contra las lágrimas que quieren caer. "Pero creo que estoy enamorada de él".

Rachel está callada y cuando abro los ojos una vez más, la encuentro mirándome. "¿En realidad?" pregunta, sonando sorprendida.

Asiento, la miseria me recorre. "Sí. ¿Por qué si no me sentiría tan mal? Entonces . . . ¿solo? Acabo de pasar unas semanas gloriosas con él en Los Ángeles. Estábamos juntos constantemente cuando él no estaba en el estudio. Todo entre nosotros creció muy rápido, y nuestras experiencias juntos, nuestros sentimientos, todo se agudizó. Abrumador. Estábamos juntos en esto. Nadie más entendería cómo fue eso. Solo él."

Y solo yo.

"Tal vez deberías comunicarte con él", sugiere Rachel. "Tal vez tiene miedo de que estés enojado con él o lo que sea".

"Yo también tengo miedo", confieso. "¿Qué pasa si no quiere hablar conmigo? ¿Y si se está volviendo loco? Ha visto desaparecer su carrera antes".

"Eso fue culpa suya", señala Rachel. "Esta situación es un poco diferente".

"Sin embargo, sigue siendo culpa suya. Mío también. Todos los involucrados conocían el riesgo. Simplemente no pensamos que quedaríamos expuestos". Me cubro la cara con las manos, odiando cómo mi cabeza da vueltas con demasiadas cosas. "No se que hacer."

“¿Qué dice tu mamá? ¿Y tu papá?”

Dejo caer mis manos. “Papá dice que debería olvidarme de Tate Ramsey por el resto de mi vida y dejar todo esto atrás. Mamá simplemente me ofrece consuelo y me deja llorar en su hombro. No me ha dado ningún consejo real, aparte de hacerme saber que con el tiempo todo mejorará”.

“¿Y si nunca hace nada? Nunca se acerca, nunca hace una declaración pública, simplemente... . desaparece. ¿Entonces que?”

Reflexiono sobre sus palabras por un momento, odiando cómo se me revuelve el estómago ante la probabilidad de que Tate haga exactamente eso.

Podría ocurrir. No me sorprendería que cayera de esa manera.

“Entonces sé que, para empezar, nunca le importé y lo dejaré ir. Ya lo dejé ir. Si quiere volver conmigo, puede hacerlo”. Miro por la ventana, al cielo azul brillante con nubes blancas e hinchadas.

Eso es lo extraño de la tristeza. Sobre perder a alguien que fue tan importante en tu vida, aunque sea por tan poco tiempo. La vida continua. Nada se detiene, mientras sientes como si tu mundo acabara de terminar. Puede que para mí se haya detenido, pero todos los demás siguen como si nada hubiera pasado. A ellos no les pasó nada.

Soy yo el que sufre. Y siento que estoy haciendo esto solo.

Odio eso sobre todo.



Lunes en la noche. Es tarde, más de las once, y todavía no he oído una palabra de Tate. Los rumores parecen haberse calmado un poco. Ayuda que ya esté ocurriendo otro escándalo. Otro cantante que se mete en problemas por decir algo grosero sobre su exmujer, que también es famosa.

No sé cómo los famosos se las arreglan para mantener este tipo de cosas durante años. Apenas puedo soportar lo que me acaba de pasar, y Tate y yo estuvimos juntos durante casi un mes. Eso es todo.

Mis padres han andado de puntillas a mi alrededor y sé que eso es lo que hace mi mamá. Papá estaría aquí dándome un sermón todos los días si ella no le hubiera dicho que me dejara en paz. Ha sido agradable. Pacífico.

Un poco solitario.

Se oye un golpe rápido en mi puerta y, antes de que pueda decir algo, se abre y mi madre entra en la habitación vestida con una bata de seda azul pálido, tan elegante como siempre.

"Querida. Tienes que salir a la sala y mirar televisión conmigo", declara, de pie a los pies de mi cama.

No lo he dejado mucho desde que llegué a casa y estoy empezando a

cansarme. Harto de mí mismo.

"¿Por qué?" He estado tratando de evitar cualquier tipo de medio a toda costa, excepto ver un montón de películas. Todas ellas comedias románticas llenas de los tropos de los que me habló Rachel. Son reconfortantes. Aunque probablemente también me dejen con demasiadas esperanzas. Como si todo entre Tate y yo fuera a funcionar al final.

Mi mente racional dice que eso no sucederá de ninguna manera, pero ¿mi corazón esperanzado?

Está esperando un milagro.

"Se avecina algo que creo que deberías ver". Ella junta sus manos frente a ella, mirándome. "Justo . . . sal y míralo conmigo".

"¿Está papá ahí afuera?" Realmente no quiero escucharlo de él. Amo a mi padre, y en su mayor parte me ha dejado en paz desde que llegué a casa, pero sé que se muere por darme un discurso.

No estoy listo para escucharlo todavía.

"Se quedó dormido hace aproximadamente una hora. Sólo seremos tú y yo. Vamos." Ella agita una mano. "Únete a mi."

"Está bien, dame un minuto", me quejo mientras tiro las mantas hacia atrás y me deslizo fuera de la cama.

"No tardes demasiado. Va a empezar pronto", me dice antes de salir de mi habitación.

Me cepillo los dientes y me hago un moño en el pelo. Aunque no me molesto en cambiarme. Al menos me di una ducha hoy y llevo un pijama sedoso de color rosa pálido. Un paso adelante respecto a la ropa vieja y andrajosa que había usado durante las veinticuatro horas anteriores.

Cuando entro a la sala de estar, veo que mamá está sentada en el borde del sofá, encorvada y mirando la televisión. En el momento en que me nota, apunta con el control remoto a la pantalla y pausa el comercial, con una leve sonrisa en su rostro.

"Te ves bien."

Me encojo de hombros y me siento en una silla mullida. "¿Qué quieres mostrarme?"

"Está llegando ahora mismo". Presiona el control remoto nuevamente y avanza rápidamente el poco comercial que puede. "Sólo mira."

Espero, aburrida mientras los comerciales continúan. El noticiero de las once se despide, para luego lanzarse a más comerciales. Estoy revisando mi teléfono, pero no hay mucho que ver, ya que estoy evitando las redes sociales como si fuera la plaga, y lo dejo en la silla, mis ojos se abren como platos cuando veo lo que viene a continuación.

Cuando enumeran a los invitados especiales.

El nombre de Tate parpadea en la pantalla y me doy cuenta. . .

Nunca canceló su aparición en un programa de entrevistas.

"No sé si quiero ver esto", digo.

"Deberías", dice mamá, y cuando la miro, noto que hay una expresión extraña en su rostro. "Justo . . . Veamos qué pasa."

Los nervios me muerden el estómago y me siento más erguido, preparándome. El presentador del programa de entrevistas realiza su monólogo habitual al principio y lo supero casi de inmediato. Sólo quiero llegar a Tate. Quiero saber qué va a realizar. Lo que va a decir. Estoy seguro de que está nervioso. Tengo miedo de que el anfitrión haga preguntas contundentes y, después de todo lo que acaba de pasar, sé que esas preguntas se referirán exclusivamente a nosotros.

El presentador divaga durante diez minutos completos, tal vez más, y cuando llega la pausa comercial, estoy medio levantado de la silla, incapaz de soportarlo más. "Me voy a la cama."

"Pero cariño, tienes que ver la actuación de Tate". Mamá se pone de pie de un salto y corre hacia mí, sus manos aterrizan en mis hombros como si fuera a empujarme hacia la silla. "Es importante."

"¿Por qué? ¿Estás tratando de ponerme aún más triste? No me ha contactado desde que me fui, mamá. Ni una sola vez. Ni una sola llamada ni mensaje de texto ni nada. Lo que me hace darme cuenta de que lo que pasó entre nosotros cuando estábamos juntos no significó nada para él". Las lágrimas han vuelto (estoy harta de llorar) y parpadeo con fuerza, intentando detenerlas.

Pero no sirve de nada. Están recorriendo mis mejillas y siento que estoy al borde de un colapso mental total.

"Oh cariño. Realmente lo amas, ¿no? Cuando asiento, ella me abraza con fuerza y me abraza con fuerza. "¿Puedes confiar en mí? ¿Sólo por un rato?"

"¿Por qué quieres que lo vea? ¿Sabes algo que yo no sé? Me alejo de ella y miro sus ojos marrón oscuro, que se parecen mucho a los míos. "Dime."

Su cabeza sacude levemente, sus labios se abren y espero con anticipación.

"No puedo decírtelo. Solo debes saber que necesitas ver esto". Su expresión es sombría y, asintiendo de mala gana, me acomodo en la silla.

Y espero.

CAPÍTULO 37

TATE

Siento que voy a vomitar.

Esta noche es más importante que cualquier otra cosa que haya hecho en mi vida. Más importante que cualquier aparición pública que hice con Five Car Pileup. Más importante que la noche que actué en la fiesta de cumpleaños de Scarlett.

Voy a revelar la verdad esta noche. Y voy a cantar... tampoco la canción que ellos creen que planeo cantar. Ni siquiera Roger o Simon lo saben. Lo hablé con el presentador del programa de entrevistas y a Jimmy le parece bien. Una vez que le expliqué mi situación y defendí mi caso, él estuvo totalmente dispuesto a aceptarlo.

"Esto probablemente se volverá viral, eh", me dijo Jimmy antes de que comenzara el programa.

"No me quejaré si es así", le dije. "Sólo espero poder seguir adelante".

"Tienes esto, hombre". Jimmy me tomó del hombro y lo sacudió.

Probablemente no será fácil conmigo y estoy preparado para eso. Un poco. Estoy esperando detrás del escenario, a punto de salir al set, y cuando anuncian mi nombre y la multitud aplaude y aplaude (estoy en shock), salgo, sonriendo y asintiendo, con el corazón en la garganta.

"Entonces Tate, ¿qué has estado haciendo últimamente?" Pregunta Jimmy, haciendo reír a la audiencia.

Yo también me río entre dientes, mirando a la multitud, aunque no puedo distinguir ninguna de sus caras. Las luces del escenario son demasiado brillantes y, de hecho, estoy agradecido por ello.

"No mucho", es como le respondo. "Ya sabes, lo de siempre."

"Estás teniendo un momento de regreso".

"De hecho yo soy."

"Y ya te encuentras envuelto en un escándalo". Jimmy lo dice con deleite y me recuerdo a mí mismo que sólo hace esto porque es lo que la gente quiere.

"Sí, no fue mi intención que eso sucediera". Sacudo la cabeza y me froto la mandíbula con los dedos. Odiando lo incómodo que me siento.

Pero necesito hacer esto. Necesito decirlo. Derramarlo todo.

"En Hollywood oímos hablar de relaciones falsas todo el tiempo. Pero nadie nunca les hace caso, ¿sabes? Esta es la primera vez". Jimmy me mira, sus ojos brillan y me da un pequeño gesto de aliento. "La relación empezó siendo falsa entre ustedes dos, ¿verdad? ¿Al final se convirtió en algo real?"

"Todo empezó siendo falso". Me siento más erguido y me aclaro la garganta. Este es un momento de vida o muerte. "No puedo mentir al respecto. ¿Esos documentos que se filtraron? Son cien por ciento reales, y fuimos víctimas de

ese empleado Irresistible que lo filtró todo. Pero sí, Scarlett y yo firmamos un contrato y estuvimos involucrados en una relación falsa con fines publicitarios a través de mi sello discográfico”.

“La publicidad que los rodeó a ustedes dos después de la foto del beso fue completamente salvaje. Todo el mundo hablaba de ello. Tu regreso. Cómo ustedes dos hacían una gran pareja. Tiene una audiencia enorme en las redes sociales y la gente todavía te ama desde tus días en Five Car Pileup. Fue un gran problema. La gente los apoyaba a ustedes dos, así que descubrir que no fue real es simplemente... . .” Jimmy niega con la cabeza. "Hombre, fue un poco decepcionante".

El público gime que está de acuerdo.

“Decepcioné a todos. Sé que lo hice. Incluyendo a Scarlett. ¿Pero créanme cuando les digo mis sentimientos por ella durante las últimas semanas, antes de que todo saliera a la luz? Mi mirada se dirige a la cámara y digo: "Eran auténticos".

La multitud aplaude y mi cara se sonroja. No busco aprobación, pero escuchar sus aplausos me hace sentir mucho mejor.

Espero que Gloria Lancaster venga y consiga que vea esto en vivo. Significará mucho más.

“¿Qué estás diciendo, Tate?” pregunta Jimmy.

"Estoy diciendo que estoy enamorado de Scarlett". Me giro hacia él para ver la sonrisa en su rostro. Se está comiendo esto. “Sé que la gente podría pensar que sólo digo esto para salvar las apariencias, pero estoy siendo sincero en este momento. La amo. El nuevo álbum trata sobre ella. Cada canción. Cada palabra que escribí”.

"He oído que escribiste todas las letras", añade Jimmy.

Asiento con la cabeza. "Hice. Cada canción es de mi corazón. Para Scarlett.

“Incluido tu último éxito número uno, 'Red'. Felicitaciones por eso, por cierto. Es genial pasar de ser un ex rebelde en una banda de chicos a tener el sencillo número uno en las listas *de Billboard*”.

"Se siente increíble", estoy de acuerdo. "Todavía no puedo creer que me hayan dado esta segunda oportunidad".

“Todo gracias a actuar en la fiesta de cumpleaños de Scarlett. ¿Cómo conseguiste ese trabajo otra vez? pregunta Jimmy.

Cuento la historia y luego pasamos a la pausa comercial. Tan pronto como las cámaras se apagan, Jimmy está inclinado sobre su escritorio, mirándome. "Lo estás haciendo genial. Avanza."

"Gracias." Un maquillador sale disparado y me seca la frente con una de esas cosas esponjadas. Estoy sudando gracias a lo que digo y a las luces calientes.

"¿Estás realmente enamorado de ella?"

Asiento con la cabeza. “Espero que ella mire. Esta es la primera vez que se lo digo”.

La boca de Jimmy se abre. "¿En serio?"

"Sí. ¿Mal movimiento?"

“Ya veremos”, dice con una amplia sonrisa, justo cuando las cámaras se vuelven a encender.

Hablamos un poco más del álbum. Hace algunas preguntas sobre mi problemático pasado, pero son más como suaves golpes que fuertes golpes en la parte superior de mi cabeza. Expreso mi gratitud a los fans por amar la canción y digo que espero que disfruten el álbum. Ofrezco pistas sobre una próxima gira.

Y entonces ya casi es hora de actuar.

"Ibas a cantar 'Red', pero viniste a mí con una petición especial, ¿verdad?" Las cejas de Jimmy se alzan.

Los nervios me comen de nuevo. Aquí es donde se pone complicado. Nunca le presenté la idea a Simon o Roger. "Sí. Esperaba poder cantar mi nueva canción para su audiencia esta noche”.

Muchos aplausos y gritos en respuesta a esa declaración.

“Parece que no tienen ningún problema con eso. ¿Cómo se llama la canción?"

“Su título es 'Solitario sólo para ti'. Es una obra de teatro de la canción de Five Car Pileup 'Lonely for You’”, le explico.

"Esa es la única canción que fue número uno para ustedes, ¿eh?"

"Sí." Asiento con la cabeza. "Literalmente lo acabo de escribir".

Jimmy frunce el ceño, con expresión cautelosa. "Espera, ¿entonces no está grabado para el álbum?"

"Eh, todavía no."

"No puedo esperar a escucharlo". La sonrisa de Jimmy es frágil y puedo decir que esto no es lo que esperaba.

Mierda.

Hay otra pausa comercial y me dirijo al costado del escenario, donde espera la banda. Son los chicos que usé mientras grababa el álbum, y hemos estado repasando la canción todo el maldito día, yo tratando de hacerlo bien.

Suenan genial. La música es sólida. Soy yo quien me preocupa. No quiero ahogarme. O parecer un tonto.

Ese es el más grande. Parece un tonto.

Está bien, tacha eso. El peor temor es que Scarlett no me vea actuar. O a ella le importará y no le importará una mierda. Que ya lo he arruinado.

Todo lo que he hecho desde que ella se fue es trabajar en esta maldita canción. Quería llamarla, enviarle un mensaje de texto, pero esta es una declaración mucho más grande. Puede que sea un error, pero tenía que hacerlo

de esta manera. Muéstrale que la amo delante de todo el maldito mundo.

Y al diablo con las consecuencias.

Fue un riesgo que yo viniera a este programa. Simon no quería que lo hiciera. Roger estaba totalmente de acuerdo. Él está intentando salvar el álbum, mientras Simon intenta salvar mi reputación. Ambos se sienten como si estuvieran en el baño, pero tal vez... . .

Tal vez no. La reacción del público ha sido positiva durante toda la velada. Pero ahora que estoy a punto de actuar, estoy lleno de nervios.

Preocuparse. Mucha preocupación.

Jimmy me anuncia a mí y a la canción, y suena la guitarra, un sonido melódico, casi melancólico. Agarro el micrófono y cierro los ojos, diciéndome que todo va a estar bien.

Voy a matarlo.

Las palabras fluyen de mí sin pensar. Sobre el anhelo y la necesidad. Sobre conocer a una chica soleada con ojos marrones brillantes y una risa como una canción. Cómo me enamoré y no puedo pensar en nadie más.

Vada servirá

¡ólo tu

Me siento solo solo por ti

Te extraño tanto

Eres lo mejor que he tenido

Enamorado de una chica que siente lo mismo

¿Sientes lo mismo?

¿Te sientes solo sólo por mí o es todo un juego?

Repaso el resto de la canción con facilidad, dándolo todo. Mi voz suena bien. El público se balancea al ritmo de la música. Incluso cantando con el coro la segunda vez. Demonios, incluso Jimmy asiente con la cabeza al ritmo, con una leve sonrisa en su rostro. Y cuando suena la nota final y me alejo del micrófono, el público estalla en un aplauso abrumador.

Jimmy corre y me da un abrazo, con una sonrisa en su rostro mientras murmura: "Si ella no responde a esa actuación, entonces algo anda muy mal con ella".

Asiento y río, el sonido es nervioso. No puedo dejar de sonreír. La multitud sigue aplaudiendo y les hago un gesto con la mano, haciendo una reverencia antes de volverme hacia la banda y hacerles una reverencia también. Estos cuatro muchachos me han mantenido cuerdo durante los últimos días, incluso cuando estuve tentado a dejarlo todo.

Aunque no lo hice. No pude. Tuve que hacer esto. Para mí.

Y para Scarlett.

Para nosotros.

CAPÍTULO 38

ESCARLATA

Soy . . .

Aturdido.

"¿Qué pensaste?"

Me vuelvo para mirar a mi madre, que tiene una expresión vagamente engreída en su rostro. Como si ella supiera todo sobre esto y tuviera toda la fe del mundo en que yo quedaría anonadado. Que soy. No puedo creer que haya dicho lo que dijo.

Tate está enamorado de mí.

Y lo acaba de declarar en la televisión nacional.

"Sonaba tan bien", digo en voz baja.

Pero él no miró. . . excelente. Parecía nervioso. Preocupado. Cansado. Tenía la cara un poco pálida y no estaba afeitado. Oh, no se veía *mal* . Sigue siendo increíblemente guapo y encantador, pero lo conozco bastante bien. Pasé mucho tiempo con él, especialmente últimamente.

Parecía estresado. ¿Preocupado por su desempeño?

¿Preocupado porque lo vea?

"Él escribió esa canción para ti, Scarlett", murmura mamá. "Me llamó y hablamos antes".

"¿Hablaste con Tate?" Chillo.

Ella asiente. "Quería pedirme perdón por engañarnos y quería agradecerme a mí y a tu padre por darle la oportunidad de actuar en tu fiesta. Cambió su vida, dijo".

"¿Por su carrera?"

"Porque él te conoció", dice suavemente. "Él está enamorado de ti. Y cuando me dijo esas palabras exactas, juro que pensé que iba a llorar. Su voz estaba llena de emoción. Te extraña mucho".

Mis ojos se llenan de lágrimas. También lo extraño. "¿Por qué no me llamó?"

"Quería asegurarse de que le creyeras. ¿Qué mejor manera de hacer una declaración de amor que en la televisión nocturna? Mamá se ríe.

"No necesitaba convertirlo en un espectáculo público", murmuro, aunque me encanta que lo haya hecho.

Pienso en las letras. Cómo se siente solo por mí.

Siento exactamente lo mismo. No hay nadie más para mí.

Solo él.

"¿Lo amas?" Pregunta mamá.

Asiento, las lágrimas comienzan a caer.

"Deberías llamarlo".

"¿Pero por qué no me llama?" Me estoy repitiendo y tal vez estoy siendo

ridículo. Ha hecho un movimiento.

Supongo que es mi turno.

Un suspiro exasperado sale de mi madre. “Solo llámalo, Scarlett. Dile cómo te sientes.”

Tomando mi teléfono, observo cómo ella cruza la habitación y me da un beso en la frente, sonriéndome. “Eres tan afortunado.”

“¿Por qué?”

“Ser tan joven y perdidamente enamorado. Encontraste uno bueno, cariño”.

Antes de que pueda decir algo en respuesta, ella sale de la habitación, dejándome solo, y me quedo mirando el teléfono por un momento antes de mencionar el número de Tate. Miro fijamente la página de contacto y su nombre se vuelve borroso cuanto más miro. Mis nervios me paralizan por completo. Quiero llamarlo.

Sí.

Pero que si . . .

¿Y si qué? Toda mi preocupación es inútil. Él no me rechazará. Probablemente me esté esperando. Ansioso.

Cediendo, presiono el botón y el teléfono comienza a sonar.

Tate responde al segundo tono, sin aliento cuando dice mi nombre.

“Vi tu actuación”, es con lo que lo saludo.

Se queda callado por un segundo. “¿Qué pensaste?”

“Me encantó.” Hago una pausa y respiro profundamente y tonificando. “Me encanta la nueva canción”.

Su risa está llena de alivio y yo sonrío, deseando estar con él. “Escribí eso para ti, Scar. Y quise decir cada palabra que dije. Me siento solo solo por ti”.

“¿Quisiste decir lo que le dijiste al anfitrión antes de actuar?” Agarré mi teléfono con más fuerza, necesitando oírlo decirlo.

“¿Sobre estar enamorado de ti?” Exhala bruscamente. “Ojalá estuvieras conmigo para poder decírtelo en la cara”.

“Bueno, no lo eres. Así que dímelo ahora por teléfono —exijo, y luego me doy cuenta de lo horrible que hablo. “Por favor”, agrego, mi voz es un susurro crudo.

De hecho, se ríe y el sonido me inunda, tranquilizando mis caóticos pensamientos.

“Te amo, Escarlata. Me enamoré de ti y no quiero que vuelvas a alejarte de mi lado. Vuelve a Los Ángeles. Vuelve a mí”, dice en voz baja.

Cierro los ojos y exhalo con alivio. “Tate.”

“No soporto no tenerte aquí conmigo. Te extraño demasiado. Y antes de que digas algo sobre fotógrafos y reporteros o lo que sea, debes saber que se han ido de casa. Se fueron. Han pasado al siguiente escándalo. Además, ¿cuán

escandalosos podemos ser si realmente nos amamos? Porque nos amamos, ¿verdad?

Oh, suena preocupado.

Es tan tonto.

"Te amo", le susurro al teléfono. "Y te extraño."

Él está sonriendo. Puedo oírlo en su voz cuando habla.

"Yo también te amo, Cicatriz". Sólo una mínima vacilación antes de decir: "Vuelve a mí".

Menos de doce horas después, estoy en Los Ángeles y acabo de aterrizar gracias a que mi padre movió algunos hilos que me permitieron usar el jet de la familia Lancaster para volar a California.

Ni siquiera protestó cuando mi madre preguntó. Creo que ambos sabían que esto iba a suceder. Y estoy seguro de que Tate se redimió ante sus ojos con la actuación de anoche.

Salgo del avión, bajo con cuidado las escaleras y me sorprende ver un elegante auto deportivo negro esperándome. La puerta del conductor se abre y Tate sale, alto y guapo, vestido completamente de negro con gafas de sol que le cubren los ojos. Se los quita y nuestras miradas se conectan, una sonrisa gigante curva sus labios.

Dejo caer la bolsa que llevaba en la pista y corro hacia él, extendiendo los brazos en el último segundo justo cuando él me abraza. Me aferro a él, presiono mi cara contra su pecho y cierro los ojos. Respirando su familiar y delicioso olor, absorbiendo su calor y fuerza.

Cuando me alejo un poco, me besa, robándome el aliento. Mis pensamientos. Mi corazón.

Su mano se mueve para acunar mi cara mientras me mira fijamente a los ojos, sin apartar la mirada mientras murmura: "No me dejes otra vez".

"No lo haré", lo prometo.

Me besa de nuevo, como si no pudiera evitarlo. "Eres hermosa."

"Te extrañé."

"Te amo", responde, las palabras mucho más significativas en persona. Cuando lo miro a los ojos. Escuchar su voz.

Estoy sonriendo y llorando al mismo tiempo. "Yo también te amo."

"¿Vienes de gira conmigo?" Él levanta las cejas con expresión expectante.

Por favor. Como si alguna vez pudiera rechazarlo.

"Sí." Asiento, olfateando. Sus pulgares recorren mis mejillas, secando las lágrimas, su tacto es suave. "Me encantaría."

"Realmente vamos a hacer esto, ¿eh?" Su sonrisa es brillante y deslumbrante. Como el sol.

"Sí", le susurro, apoyando mi mejilla en su palma y cerrando los ojos por un breve momento antes de abrirlos de nuevo, amando la forma en que me mira. "Realmente lo somos".

EXPRESIONES DE GRATITUD

Tengo mucha suerte de poder ganarme la vida escribiendo. Y estoy emocionado de volver a trabajar con una editorial tradicional. Definitivamente ha pasado un tiempo. . .

Quiero agradecer a mi editora, Marilyn, por arriesgarse con la historia de Scarlett y Tate. Y a todos en Blackstone Publishing: ¡gracias por todo lo que hacen para que este libro brille!

A mi agente, Nicole Resciniti, gracias por estar siempre de mi lado y cuidarme. Cuando nos embarcamos juntos en este viaje, no tenía idea de adónde nos llevaría. No sé ustedes, pero yo estoy impactado y sorprendido de la mejor manera por el lugar en el que nos encontramos ahora. ¡Aprecio todo lo que haces!

Nina, has estado a mi lado desde 2016 y nunca olvidaré cuando te acercaste a mi mesa en esa firma en Los Ángeles y dijiste: "Ahora soy publicista, ¿quieres trabajar conmigo?". Me alegro mucho de haber dicho que sí. Has estado conmigo en los momentos malos y buenos, y siento que seguimos creciendo juntos. ¿Y ahora que eres uno de mis agentes? ¡Siento que podríamos conquistar el mundo! Gracias por ser mi persona.

Y por último, a todos los lectores. Gracias por leerme, por dejar reseñas, por hablar de mis libros online o con tus amigos. No puedo hacer este trabajo sin ti, y contar con tu apoyo significa mucho para mí. Yo aprecio todo de ti.

SOBRE EL AUTOR



Monica Murphy es autora del *New York Times* , *USA Today* y best sellers internacionales. Escribe novelas románticas contemporáneas, para adultos jóvenes y para adultos nuevos. Es esposa y madre de tres hijos y vive en el centro de California en catorce acres en medio de la nada, junto con sus cuatro gatos y un perro loco. Ella cree firmemente en los finales felices, aunque admitirá que a veces somete a sus personajes a momentos difíciles y llenos de angustia antes de que finalmente consigan ese feliz para siempre, ganado con tanto esfuerzo.

Suscríbese a nuestro boletín para recibir recomendaciones de títulos, obsequios y descuentos reservados solo para suscriptores.

[Únete aquí .](#)